

UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE MÉXICO
MAESTRÍA EN ANTROPOLOGÍA
FACULTAD DE FILOSOFÍA Y LETRAS/ INSTITUTO DE INVESTIGACIONES
ANTROPOLÓGICAS

ANTROPOLOGÍA SOCIAL

**REPRESENTACIONES SOCIALES Y PRÁCTICAS FUNERARIAS DE
CATÓLICOS Y TESTIGOS DE JEHOVÁ EN SAN CRISTÓBAL DE LAS CASAS**

TESIS
QUE PARA OPTAR POR EL GRADO DE:

MAESTRA EN ANTROPOLOGÍA

PRESENTA:
CLAUDIA OLIVIA ICHIN GÓMEZ

TUTOR
JAIME TOMAS PAGE PLIEGO
CIMSUR-UNAM

SAN CRISTÓBAL DE LAS CASAS, CHIAPAS (JUNIO) 2018



Universidad Nacional
Autónoma de México

Dirección General de Bibliotecas de la UNAM

Biblioteca Central



UNAM – Dirección General de Bibliotecas
Tesis Digitales
Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©
PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

ÍNDICE GENERAL

INTRODUCCIÓN.....	1
CAPÍTULO I. Representaciones Sociales y ritualidad.....	10
1.1 Definiciones conceptuales	10
1.2 Las representaciones sociales desde la perspectiva de Jean-Claude Abric.....	13
1.3 Las representaciones sociales de Denise Jodelet.....	14
1.4 Otras nociones y conceptos.....	21
1.5 Metodología.....	25
CAPITULO II. Religiosidad de católicos y testigos de Jehová en San Cristóbal de Las Casas.....	32
2.1 Datos geográficos, ubicación, territorio y economía.....	33
2.2 Antecedentes sociológicos y antropológicos.....	42
2.3 Diversidad religiosa.....	52
2.3.1 Católicos.....	55
2.3.2 Testigos de Jehová.....	61
2.4 Reglamentación sobre actos fúnebres y entierros	72
CAPITULO III. Etnografía de la muerte en San Cristóbal de Las Casas.....	78
3.1 Católicos.....	81
3.1.1 Fundamentos sobre la vida y muerte entre católicos	94
3.1.2 Cuerpo y alma	94
3.1.3 Destino del alma después de la muerte.....	102
3.1.4 Ritualidad y prácticas funerarias de católicos.....	11114
3.1.5 Preparación del cuerpo.....	117
3.1.6 Velación y entierro.....	125
3.1.7 Luto y duelo.....	145
3.2. Testigos de Jehová.....	157
3.2.1 Fundamentos sobre la vida y muerte entre testigos de Jehová.....	158
3.2.2 Cuerpo y alma.....	159
3.2.3 Ritualidad y prácticas funerarias de testigos de Jehová.....	164

3.2.4 Preparación del cuerpo.....	172
3.2.5 Velación y entierro.....	174
3.2.6 Luto y duelo.....	180
ANÁLISIS Y CONCLUSIÓN.....	183
BIBLIOGRAFÍA.....	195
ANEXOS.....	202
Anexo 1. Sacramento de la Unción de los Enfermos.....	203
Anexo 2. Preparación a la Buena Muerte.....	205
Anexo 3. Levantamiento de la Cruz.....	208
Anexo 4. Exequias.....	212
Exequias en el templo.....	214
Procesión al panteón.....	216
Exequias en el panteón.....	217
Exequias de los Niños Bautizados.....	219
Exequias de los Niños No Bautizados.....	219
Anexo 5. Rezo del Santo Rosario.....	220
Misterios gozosos.....	223
Misterios luminosos.....	224
Misterios dolorosos.....	225
Misterios gloriosos.....	226
Anexo 6. Celebración de la Palabra.....	226
Guía de entrevista.....	243

INTRODUCCIÓN

Durante el siglo XVIII y aún a principios del siglo pasado en San Cristóbal de Las Casas eran pocas las personas que gozaban de una vida longeva o alcanzaban la vejez, epidemias y diversas formas de vida contribuían a que la esperanza de vida fuera corta, esto implicaba que desde las creencias religiosas, morir en paz con Dios, es decir, habiéndose confesado, sin pecado, y estando preparado para ello, fuera muy importante, pues en la muerte los cristianos ven el fin del cuerpo y la liberación del alma, retomando esta idea en gran parte de sus representaciones y creencias, diferentes significados que proliferaron en la creación de diversos rituales o prácticas.

La construcción de las representaciones sociales sobre la muerte como objeto de estudio, implica una mirada a lo largo de la historia que recupera procesos históricos, culturales e ideológicos que las determinan, así como indagar cómo se construyen las formas o pensamientos sobre la muerte y se legitiman a través de los discursos religiosos.

Las representaciones sociales y las prácticas funerarias de católicos y testigos de Jehová, están estrechamente relacionadas con las creencias religiosas particulares sobre la naturaleza de la muerte y la existencia de una vida después de ella, relacionándose con importantes funciones psicológicas, socioculturales y simbólicas para los miembros de la sociedad. La presente investigación denominada *Representaciones sociales y prácticas funerarias entre católicos y testigos de Jehová*, analiza las prácticas funerarias que se observan desde la adscripción religiosa de ambos grupos, se observan aspectos que tienen que ver

con su realidad y construcción a partir de procesos subjetivos, intersubjetivos y trans-subjetivos que marcan pautas de comportamiento, comunicación social e interacción de manera colectiva e individual.

Profundizar la investigación de las Representaciones Sociales sobre la muerte y la práctica funeraria en el ámbito urbano desde la antropología, fue parte de un interés académico y personal que fortaleció diversas temáticas planteadas con anterioridad desde la arqueología¹, así pues este hecho social de las practicas funerarias actuales ayudaron a visualizar diversos factores y relaciones que intervienen y reflejan la sociedad en sus procesos funerarios, algunas generadas desde las tradiciones, las creencias o su religión, las cuales no son reducidas únicamente al individuo como tal, sino a todo su contexto social.

La característica principal de este trabajo es exponer y analizar, a partir de las diversas relaciones con su cultura y religión, las prácticas mortuorias que realizan católicos y testigos de Jehová, la creencia en el alma y el cuerpo, además de ceremonias relacionadas al luto manifestadas durante la velación, el entierro, y finalmente, las pertenecientes al duelo que conllevan a los rituales post mortem como los aniversarios, novenarios y misas, que ayudan a que los deudos que están en ese proceso se reintegren a la sociedad. Al respecto, planteo los siguientes objetivos:

¹ Estudios vinculados al dios de la Muerte maya en los periodos Clásico y Posclásico, así como diversas prácticas de estudio en antropología física.

El objetivo General de esta tesis es: Describir y analizar las representaciones sociales y prácticas funerarias entre católicos y testigos de Jehová en San Cristóbal de Las Casas.

Aunado a los objetivos específicos que son: 1.- Documentar y analizar las diferencias presentes entre las representaciones y prácticas funerarias entre católicos y testigos de Jehová.

2.- Documentar y analizar las representaciones y prácticas acerca de los rituales funerarios y cómo se resignifican y reestructuran previo a la conversión de testigos de Jehová.

3.- Documentar y analizar las representaciones y prácticas funerarias entre católicos mestizos

4.- Documentar y describir los diferentes elementos utilizados en las distintas etapas del ritual funerario y cómo son representados entre los diferentes grupos religiosos

5.- Documentar y describir los elementos que componen los rituales funerarios relacionados al cuerpo, las ceremonias y el duelo (previos a la muerte, preparación del difunto, disposición del difunto, velación, cortejo fúnebre, sepelio, entierro, cremación, tipo de entierro, entre otros.)

6.- Documentar y describir cómo los deudos se representan y componen los rituales relacionados con el duelo (visitas de pésame o condolencia, misas de

aniversario, sufragios o cartas de condolencia, novena y avisos de agradecimientos).

Para identificar estos objetivos se derivaron las siguientes preguntas: ¿En qué se distinguen las representaciones ligadas a la muerte y las prácticas funerarias entre mestizos católicos y mestizos testigos de Jehová que habitan en San Cristóbal de Las Casas?

Preguntas específicas: 1.- ¿Existe alguna diferencia entre las representaciones y prácticas funerarias de católicos, respecto a las que llevaban los abuelos de los deudos?, ¿cómo han influido las nuevas tendencias del catolicismo y cómo se reestructuran o convierten las costumbres, rituales, prácticas y en qué medida se transforman en el transcurrir del tiempo? y ¿qué nuevas prácticas o aspectos religiosos se van incorporando y cómo repercuten en las prácticas funerarias?

2.- ¿Existe alguna diferencia entre las representaciones y prácticas funerarias de testigos de Jehová, respecto a las que llevaban los abuelos de los deudos?, ¿existe alguna diferencia entre las representaciones y prácticas funerarias entre la adscripción religiosa previa a la conversión a testigos de Jehová?, y a partir de la conversión, ¿qué representaciones sobre los rituales funerarios se resignifican y cómo se reestructuran?

3.- ¿En qué se distinguen las representaciones y prácticas señaladas entre católicos y testigos?

4.- En cada caso, ¿cuáles son los diferentes elementos utilizados en las distintas etapas y cómo son representados entre los diferentes grupos religiosos?

5.- ¿Cómo se representan los deudos los elementos que componen los rituales funerarios relacionados con las exequias y cuáles son?, ¿cuáles son los rituales previos a la muerte inminente? (absolución), ¿qué elementos componen la preparación del difunto? (presentes y ofrendas, lavado y preparación del cuerpo, perfumado, ropaje, velas, flores, crucifijos), ¿cuál es la disposición del difunto para la velación y en qué varían entre ambos grupos religiosos?, ¿cómo son llevados a cabo los diferentes rituales durante la velación? (oraciones, rezadoras, plañideras, entre otros), ¿cuál es el proceso de conformación del cortejo fúnebre? (carrozas, coches, y carros fúnebres, cortejo, música fúnebre, oración fúnebre, foto del difunto), ¿cuáles son los rituales previos al sepelio? (recepción de los asistentes a las puertas de la iglesia, elogio o sermón fúnebre, oraciones, misa de réquiem, salones del reino o discursos) y ¿cómo se representa y conforma el último lugar o destino del difunto? (entierro o cremación, tipo de entierro, diferencias entre ambos grupos religiosos).

6.- ¿Cómo se representan los deudos los elementos que componen los rituales relacionados con el duelo y cuáles son? (visita de pésame o condolencia, misas de aniversario, sufragios o cartas de condolencia, novena, avisos de agradecimiento).

7.- ¿Qué elementos forman parte de las representaciones que los habitantes reestructuran y definen conforme a la transformación de sus actividades y de la conversión?

La hipótesis planteada en esta investigación es que las representaciones y prácticas funerarias de los testigos de Jehová difieren de la de católicos, reestructurándose y definiéndose conforme a la interpretación y subjetividad religiosa. Desde esta configuración se distinguen diferentes fases en los rituales mortuorios que van desde los ritos preliminares o ritos de separación del mundo de los vivos, los ritos liminares o ritos ejecutados durante el estadio de margen, hasta los ritos postliminares o ritos de agregación al “Más allá”, mediante la dimensión de la religiosidad, particularmente en torno a las prácticas funerarias que realiza un sector de la población Católica Apostólica Romana y de Testigos de Jehová.

En el marco metodológico para la descripción y análisis del proceso ritual funerario se realizaron observaciones en dieciocho casas particulares, cuatro funerarias y velatorios, entre ellos La piedad, La Paz, San Cristóbal, Vima Dimo, además del velatorio y cementerio municipal de la ciudad, las cuales ayudaron a la descripción y confirmación de las prácticas realizadas por los deudos y quienes los acompañaban, asimismo de una serie de entrevistas semiestructuradas e informales a deudos, párrocos y ministros religiosos.

Durante la investigación de campo realizada en el lapso de un año y medio (enero del 2014 a julio del 2016), uno de los obstáculos fue que no se pudieron

observar muchos funerales de testigos de Jehová, siendo cuatro únicamente los observados durante toda la investigación (uno en casa particular y tres en la funeraria). De igual manera, la falta de relación cercana con los deudos no permitió que se pudieran entablar pláticas más cercanas durante estos procesos, la particularidad de como expresan sus sentimientos limitó esos posibles acercamientos, siendo las entrevistas y pláticas informales posteriores los que permitieron recabar la información acerca de sus prácticas y creencias.

Cabe resaltar que, aunque de suma importancia, el uso de la fotografía durante las observaciones en casas y velatorios fue limitado, esto debido a que los deudos, familiares más cercanos y dueños de las funerarias pidieron que no se les tomara fotos, ni se publicaran, esto por respeto al difunto o difunta y a sus familiares.

La distribución de los diversos temas en la estructura del trabajo se observa de la siguiente manera: El primer capítulo denominado Representaciones Sociales y ritualidad, manifiesta de manera conceptual la forma en que teórica y metodológicamente fue llevada a cabo la investigación, delimitando desde la perspectiva de Denise Jodelet las tres esferas de pertenencia: la subjetividad, la intersubjetividad y la trans-subjetividad, que son la línea seguida en este trabajo de acuerdo a los conceptos de Representaciones Sociales y Ritos de paso.

Se analizó mediante un grupo de discusión el concepto de ritual entre los testigos de Jehová y su uso o no en las diferentes prácticas registradas en el transcurso de la investigación, las cuales ayudaron a observar y analizar algunos

de los comportamientos sociales y prácticas, mediante entrevistas semiestructuradas e informales que se dieron en las diferentes reuniones con los entrevistados.

El segundo capítulo es denominado Religiosidad de católicos y testigos de Jehová en San Cristóbal de Las Casas se describe de manera breve la conformación de la ciudad y la llegada de diversos grupos religiosos a ella, en especial de testigos de Jehová. Así mismo se presenta una breve reglamentación de actos fúnebres y entierros que prevalece en el lugar. Además, se presenta un breve apartado de los diferentes estudios relacionados a la muerte dentro del estado de la cuestión.

El tercer capítulo Etnografía de la muerte en San Cristóbal de Las Casas, es el que vierte de manera general las observaciones y entrevistas realizadas en el transcurso del trabajo de campo, es decir, los fundamentos sobre la vida y muerte entre los católicos y testigos, así como su concepción de cuerpo y alma, cuestión que los distingue y al mismo tiempo reflejan en las prácticas y en su forma de pensar acerca del destino del alma después de la muerte.

La ritualidad y prácticas funerarias de católicos y testigos de Jehová se reflejan en este apartado a través de la preparación del cuerpo, la velación y entierro, y finalmente el Luto y Duelo, mostrando cómo los deudos a partir de su colectividad e individualidad se comportan y practican sus rituales mortuorios.

Finalmente, se realiza un análisis general y la conclusión de la investigación a partir de las diferentes Representaciones Sociales que católicos y testigos de

Jehová, proporcionaron. Descripciones y observaciones que intentan mostrar no solamente las prácticas funerarias y las representaciones que conforman la muerte, sino la manera en la que se articulan a su estructura social, religiosa, y la forma particular de pensar y de sentir su mundo, las cuales exponen algunas de las aproximaciones sucesivas extraídas de la observación, entrevistas y análisis.

CAPÍTULO I. Representaciones Sociales y Ritualidad

El significado de la muerte adquiere sentido en las dinámicas socioculturales y, por lo tanto, también en la naturaleza de los rituales funerarios, del duelo y el luto, es así que las prácticas religiosas se encuentran estrechamente vinculadas a las creencias particulares sobre la naturaleza de la muerte y la existencia de una vida después de ella, lo que está relacionado con importantes funciones psicológicas, socioculturales y simbólicas para los miembros de la sociedad, representadas en rituales y discursos, de esta manera el estudio del tratamiento que se da a los difuntos en cada cultura permite una mejor comprensión sobre la muerte y la propia naturaleza humana.

Los rituales y costumbres funerarias tienen que ver no sólo con la preparación y despedida del cuerpo, sino también con el bienestar de los familiares y la permanencia del espíritu del fallecido entre ellos. De esta manera la muerte –como acontecimiento y proceso sociocultural- se convierte en uno de los fenómenos más ritualizados, por lo que es una necesidad que, en las ceremonias mortuorias, la colectividad organice una serie de actividades rituales sobre la base de un conjunto de creencias y costumbres comunes para dar explicación al hecho de la muerte; en este sentido los rituales, son la concreción práctica de dichas representaciones sociales.

1.1 Definiciones conceptuales

La construcción de las Representaciones Sociales de la muerte como objeto de estudio, sugiere una mirada a lo largo del tiempo que recupera procesos históricos, culturales e ideológicos para indagar cómo se construyen las

representaciones sobre la muerte, mismas que se legitiman a través de los discursos religiosos.

La noción de Representaciones Sociales tiene su génesis en el concepto de “representación colectiva” de Emilé Durkheim (2001), designando con ello el fenómeno social a partir del cual se construyen las formas individuales de interiorizar hechos sociales. Durkheim (2001) desarrolló esta noción de construcción social de la realidad (desde la sociología), que posteriormente fue retomada por Schutz quien “sociologiza” los aportes filosóficos de la fenomenología de Husserl y desarrolla su teoría de la importancia de los significados sociales (Ritzer, 1997). Es a partir de los planteamientos de Schutz, Berger y Luckmann (1991) que las representaciones sociales se sustentan mucho más.

Para Berger y Luckmann, la construcción social de la realidad hace referencia a la tendencia fenomenológica de las personas a considerar los procesos subjetivos como realidades objetivas. Las personas construyen la vida cotidiana como una realidad ordenada, es decir, perciben la realidad como independiente de su propia percepción, apareciendo ante ellas objetivada y como algo que se les impone. El sentido común que lo constituye se presenta como la “realidad por excelencia”, logrando de esta manera imponerse sobre la conciencia de las personas pues se les presenta como una realidad ordenada, objetivada y ontogenizada (Araya, 2002: 13).

Moscovici (1981:181-209) desde la psicología reformula este planteamiento con el concepto de Representaciones Sociales, el cual define como un “conjunto de conceptos, declaraciones y explicaciones originadas en la vida cotidiana, en el curso de las comunicaciones interindividuales”. Agrega, “equivalen, en nuestra sociedad, a los mitos y sistemas de creencias de las sociedades tradicionales”. La Representación Social da cuenta de cómo los individuos, como sujetos sociales, incorporan y organizan lo social.

La representación social es una modalidad particular del conocimiento, cuya función es la elaboración de los comportamientos y la comunicación entre los individuos, es un *corpus* organizado de conocimientos y una de las actividades psicológicas gracias a las cuales los hombres hacen inteligible la realidad física y social, se integran en un grupo o en una relación cotidiana de intercambios, liberan los poderes de su imaginación (Moscovici, 1979: 17-18).

Para Moscovici, las representaciones sociales dejan de ser solamente una herramienta explicativa (como lo son para Durkheim), ya que en sí mismas requieren ser descritas y explicadas en tanto modos de entender y comunicar la realidad desde el punto de vista de los actores (Milgram, 1984). Las representaciones colectivas desde Durkheim se conciben como formas de conciencia que la sociedad impone a los individuos, mientras que las representaciones sociales son generadas desde los sujetos sociales, construidas en la interacción social de la realidad en la que viven.

1.2 Las representaciones sociales desde la perspectiva de Jean Claude Abric.

De acuerdo con Abric (2004) las representaciones sociales son un sistema de interpretaciones de la realidad que rige las relaciones de los individuos con su entorno físico y social, determinando sus comportamientos y sus prácticas; constituyen una guía para la acción, orientan las acciones y las relaciones sociales como un sistema de pre-decodificación de la realidad y determina un conjunto de anticipaciones y expectativas.

De esta manera Abric (2004:15-16) señala que las representaciones desempeñan un papel fundamental en las prácticas y en la dinámica de las relaciones sociales, porque responden a cuatro funciones esenciales: a) saber: permiten entender y explicar la realidad; b) identidad: que define la identidad y permite la salvaguarda de la especificidad de los grupos; c) orientación: que conduce los comportamientos y las prácticas y, d) funciones justificadoras: que permiten justificar a posteriori las posturas y los comportamientos.

La representación desde esta perspectiva es constituida pues, en un conjunto de informaciones, de creencias, de opiniones y de actitudes de un objeto dado y su propósito.

Estos elementos son organizados y estructurados, mediante lo que el autor designa como núcleo central, que puede ser formulado en estos términos: La organización de una representación presenta una modalidad particular, específica: no únicamente los elementos de la representación son jerarquizados sino además toda representación está organizada alrededor de un núcleo central, constituido

por uno o varios elementos que dan su significado a la representación (Abric, 2004:18).

[...] núcleo central [...] es el elemento fundamental de la representación puesto que a la vez determina la significación y la organización de la representación. El núcleo central –o núcleo estructurante- de una representación garantiza dos funciones esenciales: una función generadora y una función organizadora. Tiene además una propiedad. Constituye el elemento más estable de la representación, el que garantiza la perennidad en contextos movibles (Abric, 2004:19-20).

El abordaje de las RS² por tanto, permite desde la perspectiva de Abric, entender las interacciones sociales y lo que determinará las prácticas sociales, concibiéndolas desde la construcción de las identidades sociales, las cuales guían comportamientos y prácticas, produciendo un sistema de anticipaciones y expectativas, las cuales guían las acciones que en un agente realiza en torno a un objeto en particular.

1.3 Las Representaciones Sociales desde Denise Jodelet.

Conforme al tema de esta investigación, la discusión de las Representaciones Sociales se centrará en el concepto de Denise Jodelet (1984) que indica que las RS son:

La manera en que nosotros, sujetos sociales, aprehendemos los acontecimientos de la vida diaria, las características de nuestro ambiente, las informaciones que en él circulan, a las personas de nuestro entorno próximo o lejano. En pocas palabras el conocimiento “espontaneo”, ingenuo (...) que habitualmente se

² Utilizaré RS para referirme a las Representaciones Sociales.

denomina conocimiento de sentido común o bien pensamiento natural por oposición al pensamiento científico. Este conocimiento se constituye a partir de nuestras experiencias, pero también de las informaciones, conocimientos y modelos de pensamiento que recibimos y transmitimos a través de la tradición, la educación y la comunicación social. De este modo, ese conocimiento es en muchos aspectos un conocimiento socialmente elaborado y compartido (Jodelet, 1984: 473).

Designa en esta noción a una forma de conocimiento específico, elaborada socialmente y compartida con un objetivo práctico que concurre a la construcción de una realidad común para un conjunto social (Jodelet, 1989: 36) y manifiestan la operación de procesos generativos y funcionales socialmente caracterizados. En el sentido más amplio designa una forma de pensamiento social.

Para Jodelet (2008), las representaciones sociales pueden ser referidas a tres esferas de pertenencia: la subjetividad, la intersubjetividad y la trans-subjetividad.

La noción de subjetividad lleva a considerar los procesos que operan a nivel de los individuos, lo que corresponde a los procesos por los cuales el sujeto se apropia de y construye tales representaciones, pueden ser de naturaleza cognitiva y emocional, y depender de una experiencia en el mundo de vida (Jodelet, 2008: 51).

Para entender las RS de la muerte y su conformación en las prácticas funerarias es importante analizarlas desde la perspectiva de la subjetividad, ya que ayudan a entender las representaciones desde las creencias religiosas que los actores

sociales tienen acerca del cuerpo y la muerte, el significado que se le da y su sentido, además de los factores emocionales e identitarios, y el contexto en el que se encuentran y representan su mundo de significados e ideas. El estudio de las representaciones del cuerpo humano, como sistemas de conocimiento, permite analizar todos los aspectos de las definiciones sociales relativas al individuo y a la persona (Jodelet, 2000: 19).

La esfera de la subjetividad permitirá entender cómo los individuos simbolizan y significan el cuerpo y alma, como sistemas de conocimiento, analizando aspectos relativos a la persona desde su religión, tomando en cuenta las emociones e imaginarios con una connotación moral y religiosa.

Las representaciones sociales tienen una función expresiva, y su estudio permite acceder a los significados que los sujetos individuales o colectivos atribuyen a un objeto localizado en su entorno, y a examinar cómo tales significados están articulados a su sensibilidad, sus intereses, sus deseos y sus emociones, así como también al funcionamiento cognitivo.

La esfera de la intersubjetividad remite a situaciones que, en un contexto determinado, contribuyen a establecer representaciones elaboradas en la interacción entre sujetos, especialmente las elaboraciones negociadas y producidas en común a través de la comunicación verbal directa (Jodelet, 2008:52).

Con la Intersubjetividad se trató de concebir cómo se conforman los discursos e ideologías y la pertenencia normada desde cada uno de los grupos religiosos, además de las relaciones intergrupales que determinan las representaciones e

interacciones entre grupos, modificando el significado que los mismos miembros tienen de sí mismos, de su grupo y de los otros grupos y sus miembros, para regular y justificar las relaciones sociales establecidas.

Se plantea como un mundo intersubjetivo, un mundo compartido con otros en el cual hay una continua correspondencia entre mis significados y los significados de otros, lo que genera un *sentido común* de la realidad (Fontecilla, 1996: 4).

Mediante la intersubjetividad es posible observar la transmisión de información, intereses comunes, interpretación de temas, creación de significados o de resignificaciones consensuales, representando a la comunidad que pertenecen, mediante interacciones contextualizadas, desde lo individual hasta lo colectivo.

Las nociones de persona, cuerpo, alma y espíritu como objeto indisociable de la cultura religiosa reflejadas en el individuo fueron importantes para entender qué valores se incorporan y los sistemas de codificación e interpretación proporcionados por la sociedad, entre ellos, las representaciones y los imaginarios.³

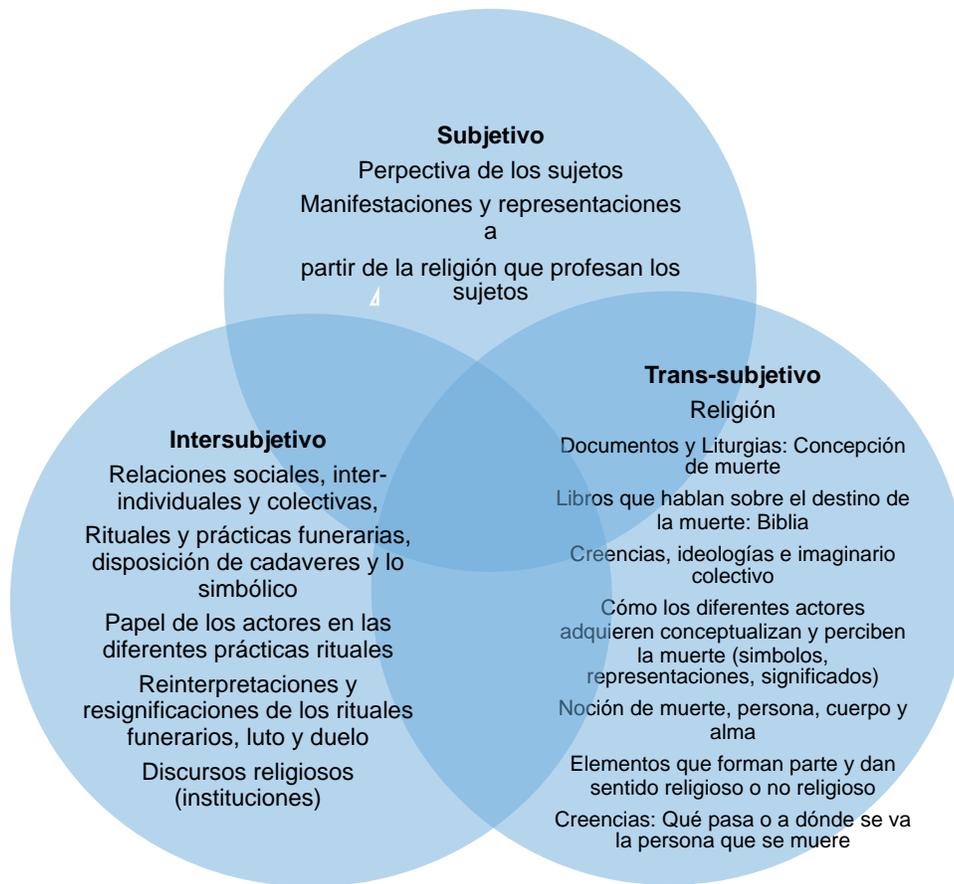
La tercera esfera, la de la trans-subjetividad, se compone de elementos que atraviesan tanto el nivel subjetivo como el intersubjetivo, su escala abarca tanto a

³ El concepto de imaginario social resulta de sumo interés a la hora de tratar de entender esta realidad, autores como Castoriadis (2003) y Pintos (1995) han tratado de interpretar de acuerdo a su contexto desde distintas ideas, conformándola en un marco de interpretaciones que resulta muy interesante analizar. Según Pintos (1995) "Los imaginarios sociales son aquellas representaciones colectivas que rigen los sistemas de identificación y de integración social y, que hacen visible la invisibilidad social". Mientras que para Castoriadis (2003) son: "significaciones sociales imaginarias, dadas por el orden simbólico de la creación indeterminada, en la que la sociedad instituye su propio mundo, su propio sistema de interpretaciones y construye su identidad, todo inmerso en un magma de significaciones sociales que resume al ser individualmente, pero como un sistema abierto al mundo, y en un tiempo dado (lo histórico-social), este constituye todo lo instituido por una sociedad y, sin más, aceptado por consenso (en síntesis: lo histórico-social y lo subjetivo)". A esta red de significados, el autor le llama 'magma de las significaciones imaginarias sociales', que son llevadas por la sociedad e incorporadas a ella (Tello, 2003: 17-18).

los individuos y a los grupos como a los contextos de interacción, las producciones discursivas y los intercambios verbales, remite a todo lo que es común para los miembros de un mismo colectivo (Jodelet, 2008:52).

Desde la trans-subjetividad los actores sociales se constituyen como portadores de representaciones sociales, ideologías, relaciones sociales y reproducción de esquemas socialmente establecidos condicionan y al mismo tiempo transforman el actuar de los individuos, mediante sus ritos, prácticas, universo simbólico, imaginario social, conductas, prácticas sociales, interacciones y estructuras institucionales de la sociedad que resultan de las reglas culturales que ayudan a entender cómo se interpreta la realidad, los significados compartidos, el mundo individual y colectivo, las relaciones sociales y el poder.

El concepto de Jodelet de las Representaciones sociales, así como de las tres esferas de pertenencia, ayudó a comprender y analizar cómo los diferentes actores sociales católicos y testigos de Jehová representan los rituales y prácticas funerarias, los elementos que forman y dan sentido religioso o no religioso y sus interpretaciones o reinterpretaciones de las prácticas y rituales, asociándolas a los intereses, propósitos y fines de los actores sociales



El análisis de las diferentes representaciones de los actores sociales en las distintas fases que componen el ritual funerario, nos permite acercarnos a las maneras de cómo perciben el alma y cuerpo desde su adscripción religiosa y cómo se les representa al momento de que alguna persona fallece. Las prácticas rituales concernientes al cuerpo como limpieza, preparación, la ceremonia -el entierro o cremación, varían según los contextos de la cultura y hasta el poder económico del difunto-, y al duelo - visitas de pésame, condolencia y aniversarios-. En este sentido, la noción de realidad social del actor social y su proceso de representación y reconstrucción son elementos claves para la comprensión de esta teoría.

Las costumbres y los rituales funerarios construyen el presente de una sociedad respecto a la noción o sentido de la muerte, así como los modos de enterramiento, su lugar físico, la colocación del cuerpo, los textos, lápidas y noticias posteriores que se escriben; los comportamientos previos de acompañar o no al fallecido, reunir o no a los parientes y amigos, hablar, orar, guardar silencio, comer y beber; los comportamientos posteriores: regresar al lugar del enterramiento, compartir duelos y festejos, conversar con él/ella o guardar silencio; y tantos otros gestos y actitudes con los que se recupera y reactualiza su presencia y se proyectan hacia las representaciones tanto individuales como colectivas.

Las representaciones sociales se conforman como imágenes que condensan un conjunto de significados, funcionando como sistemas de referencia que nos permiten interpretar lo que nos sucede. Son el conocimiento de sentido común que se construye a partir de nuestras propias experiencias, pero que se comparten y se elaboran socialmente. En este sentido, son capaces además de condensar en una imagen cosificante: historia, relaciones sociales y prejuicios (Jodelet, 1993 en Fontecilla, 1996: 5).

Desde la perspectiva antropológica, las RS pueden acercarse a los aspectos esenciales de los rituales y prácticas ya que se subjetivan e intersubjetivan en forma de creencias individuales y colectivas, el contexto, los procesos de comunicación, procesos psíquicos y cognitivos, códigos, símbolos, ideologías y valores que socialmente son elaborados y compartidos, construyen e interpretan su mundo y la vida de los deudos, permitiendo de esta manera, la integración de

las dimensiones sociales y culturales que intervienen en las organizaciones sociales que estructuran la formación de las identidades inscritas en un orden simbólico y religioso.

1.4 Otras nociones y conceptos

Las prácticas sociales implican procesos de significación y producción de sentido, así como de percepción e interpretación, desarrolladas en los mitos y ritos constituidas en los discursos y materializadas a partir de las diversas prácticas culturales, enmarcadas en una “trama o reelaboración simbólica de las estructuras materiales, al reproducir o transformar el sistema social” (García, 1982: 32).

En este sentido la práctica social ayudará a entender cómo los rituales funerarios cumplen una función específica simbólica y material desde las representaciones de la muerte como un acontecimiento que genera una ruptura en la vida; las representaciones respecto a ella permitirían reconstruir y constituir una posible reproducción social confirmada en este caso mediante los rituales y las prácticas funerarias. En esta investigación las prácticas funerarias:

[...] comprenden un sistema complejo de ritos que abarcan desde la preparación del cadáver, el velorio, el entierro y los ritos asociados con el duelo. Como comportamiento social constante, de mayor o menor frecuencia según los casos esas prácticas se han convertido en sistemas rituales (Finol y Fernández,2010:2).

El concepto de ritual de Jean Cazeneuve (1971:13-19), coadyuvará a comprender cómo este concepto se ve reflejado en las prácticas funerarias de testigos de Jehová, ya que además de enumerar las características básicas del rito, que se

caracteriza por ser: una práctica recurrente, repetitiva, y, a pesar de disponer márgenes de improvisación, se mantiene fiel a ciertas reglas, indica que no cualquier acto repetido de manera constante representa un rito. El acto ritual tiene una relación con lo sagrado y puede ser efectuado con intervalos de tiempo amplios. Agrega que los ritos están ligados a un conjunto de prácticas relacionadas a creencias mágicas o religiosas, a ceremonias y a fiestas, según la dicotomía de sagrado y pagano, puro e impuro. Pero, sobre todo, para Cazeneuve el rito cumple la función de mitigar la angustia social.

Los ritos funerarios no constituyen un simple rito de paso individual, sino que en realidad forman parte de complejos procesos en la formación y reformación de la vida en un grupo social determinado, por ello esta investigación retoma el concepto de Arnold Van Gennep (2008), quien describe los ritos de paso o pasaje como el cambio de estado que el individuo atraviesa, un cierto cambio de lugar, posición social o estado y los subdivide en tres fases: Ritos preliminares, ritos liminares y ritos postliminares.

Dada la importancia de estas transiciones, considero legítimo distinguir una categoría especial de ritos de paso, los cuales se descomponen, al analizarlos, en ritos de separación, ritos de margen y ritos de agregación. Estas tres categorías secundarias no se hallan igualmente desarrolladas en una misma población ni en un mismo conjunto ceremonial. Los ritos de separación están más desarrollados en las ceremonias de los funerales; los ritos de agregación, en las del matrimonio; en cuanto a los ritos de margen, pueden constituir una sección importante, por ejemplo, en el embarazo, el noviazgo, la iniciación, o reducirse a un mínimo en la adopción, el segundo parto, el nuevo casamiento, el

paso de la segunda a la tercera, etc. Si el esquema completo de los ritos de paso incluye, por consiguiente, en teoría, ritos preliminares (separación), liminares (margen) y postliminares (agregación), en la práctica dista mucho de haber una equivalencia de los tres grupos, bien por su importancia, bien por su grado de elaboración (Gennep, 2008: 25).

Desde esta configuración Van Gennep presenta diferentes fases en los rituales mortuorios: en los ritos preliminares (ritos de separación del mundo anterior), se producen conductas simbólicas por las que se expresa la separación del individuo de su estructura anterior; en los ritos liminares (ritos ejecutados durante el estadio de margen) las características del individuo son ambiguas, no tienen ni los atributos de su pasado, ni el estado al cual está por pertenecer y finalmente los ritos postliminares (son ritos de agregación al mundo nuevo) se producen cuando se integran los sobrevivientes en la sociedad y aquellos que integran al difunto al mundo de los muertos.

Mediante esta perspectiva se pretende analizar los diferentes momentos de las prácticas funerarias católicas y de los testigos de Jehová, en su preparación mortuoria (cuerpo: Lavado y preparación del cuerpo, embalsamiento, perfumado, ropaje, mortaja, posición y orientación del cuerpo, escapularios, crucifijos, objetos personales.), ceremonias relacionadas al luto (velación: Tipo de cajón, posición del féretro, orientación del féretro, velas, crucifijos, flores, foto del difunto, comida, días de velorio, acompañamiento de familiares, oraciones, rezadoras, plañideras, amigos y conocidos presentes; y entierro: Sepultura, preparación de la tumba, lote, bóveda, placa conmemorativa o esquelas, cripta/mausoleo, columbario, con los

gastos de mantenimiento respectivos, bendición, banquete fúnebre) y las relacionadas al duelo (misas de aniversario, sufragios o cartas de condolencia, novena, avisos de agradecimiento, novenario, rezos, misas, 40 días, 1 año, 3 años, entre otros), que permiten que los deudos se reintegren en la sociedad.

Para abonar al análisis de las representaciones de la muerte, retomo los conceptos de duelo y luto desde la perspectiva de Cordeu, Illia y Montevechio (1994: 135). El duelo desde el proceso psicológico como “el conjunto de prácticas materiales, mentales y simbólicas referentes al ex-viviente y que están sobre todo a cargo de allegados supervivientes”; y el luto, que hace referencia a “los procedimientos rituales colectivos que permiten la reintegración de los deudos en la comunidad de vivientes”. En este caso mientras que el luto depende de las prácticas sociales (comportamientos, actos y rituales públicos y privados) y se manifiestan en los rituales mortuorios colectivos (velatorio y entierro), el duelo es emocional y psicológico (subjetivo).

Como fenómeno social e individual, el duelo abarcaría los diversos comportamientos de luto y tristeza. Así, mientras los rituales relativos al luto ocurren en general durante los primeros días del deceso, los procesos relativos al duelo pueden prolongarse por meses o por años, por ello los rituales colectivos son de suma importancia para la realización de los rituales de duelo, de manera que la noción de persona y ciertas representaciones sobre el cuerpo determinan la posibilidad o no de algunas prácticas. De esta manera, en los procesos y comportamientos del grupo o individuo permean las Representaciones Sociales, manifestados como Jodelet menciona en las esferas de pertenencia de lo

subjetivo e intersubjetivo, atravesados por los elementos trans-subjetivos del correspondiente campo.

1.5 Metodología

Como señala Jodelet, respecto del estudio de las Representaciones Sociales

Este enfoque procesual descansa en postulados cualitativos y privilegia el análisis de lo social, de la cultura y de las interacciones sociales, en general. El procedimiento clásico utilizado por este enfoque es la recopilación de un material discursivo producido en forma espontánea (conversaciones), o bien, inducido por medio de entrevistas o cuestionarios. Los discursos cristalizados en obras literarias, soportes periodísticos, grabaciones de radio pueden también ser objeto de análisis. Independientemente de su modo de producción, este material discursivo es sometido a tratamiento mediante las clásicas técnicas de análisis de contenido. Este tratamiento proporciona una serie de indicadores que permiten reconstruir el contenido de la representación social (Araya,2002: 48-49).

La obtención de la información necesaria para la presente investigación de campo se realizó por medio del uso de la observación y entrevistas semi-estructuradas, dirigidas a católicos y testigos de Jehová para analizar los diversos rituales funerarios en los distintos contextos de interacción y práctica, los cuales ayudaron a la descripción desde las distintas adscripciones, creencias, nociones, personas, interacciones y comportamientos que fueron observables e incorporaron lo que los participantes dijeron, sus experiencias, actitudes, creencias, pensamientos y reflexiones, lo que permitió, mediante los grupos de discusión, en el caso de los testigos, recoger una gran cantidad de información.

El Universo de estudio gira en torno a personas que han sufrido la pérdida de algún familiar, específicamente a católicos apostólicos romanos de los barrios de Guadalupe, La merced, San Ramón y El Cerrillo, así como de testigos de Jehová en los barrios de Guadalupe y San Ramón, considerando que esta delimitación puede servir como orientadora de búsquedas futuras en otros espacios o grupos religiosos.

Para la recolección de datos necesarios para el análisis de las prácticas funerarias se hizo uso de las siguientes técnicas de investigación: observación, entrevistas y discusión focal, con el fin de identificar y documentar los diversos rituales mortuorios y los comportamientos en torno a ella. La observación de las prácticas funerarias como variable en los diversos contextos proporcionó una serie de indicadores:

- Casas y velatorios: Tradiciones y costumbres locales y culturales, posición y orientación del cuerpo, ropaje, acompañamiento del cuerpo (escapularios, santos, objetos personales), tipo de cajón, posición del féretro, orientación, objetos que lo acompañan (velas, crucifijos o imágenes, flores, foto del difunto), comida (alimentos y bebidas), acompañamiento de familiares, rezadoras y oraciones que se realizan desde el fallecimiento de la persona y durante todo el velorio. La observación participativa en muchos casos fortaleció la búsqueda de información, sobre todo en las casas particulares al integrarse a la preparación de alimentos o repartición de ellas.

- Cortejo Fúnebre: Música que acompaña al difunto y sus familiares, cantos y oraciones, carroza y compañía en el transcurso de la procesión al lugar de entierro.
- Iglesia y salones del Reino: Sermones, oraciones y los diferentes discursos hechos por familiares, sacerdotes o ministros en la misa de *Réquiem* o despedida.
- Panteón municipal: Sepultura, preparación de la tumba, costumbres, así como algunas tradiciones reflejadas desde su religión.

Las entrevistas fueron realizadas a deudos del difunto o difunta, algunos de los familiares, párrocos y líderes religiosos, las cuales fueron registradas en grabaciones de audio, en total se hicieron treinta y seis entrevistas a católicos y testigos de Jehová, como se puede ver en el siguiente cuadro:

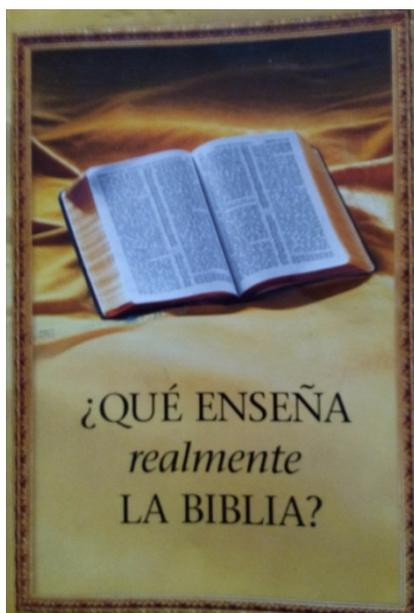
Entrevistados	Edad	Sexo	Ocupación	Religión	Relación con el difunto
Ana S.	20	F	Estudiante	Católica	Hija
Ana V.	40	F	Profesora	Católica	Nieta
Adriana B.	44	F	Costurera	Católica	Nieta/Sobrino
Alberto P.	29	M	Estudiante	Católico	Nieto
Andrés L.	38	M	Arquitecto	Católico	Hijo
Angélica M.	24	F	Estudiante	Católica	Hermana
Antonia	45	F	Maestra	Católica	Madre
Asunción D.	23	F	Estudiante	Testigo de Jehová	Conocidos
Antonio	26	M	Estudiante	Católico	Sobrino
Carmen A.	62	F	Ama de Casa	Católica	Hermana/Madre
Carlos O.	42	M	Sacerdote	Católico	Conocidos
Caleb M.	40	M	Ministro	Testigo de Jehová	Conocidos
Dervis A.	41	M	Ministro	Testigo de Jehová	Conocidos
Elizabeth S.	16	M	Estudiante	Testigo de Jehová	Conocidos
Felipe C.	38	M	Contador	Testigo de Jehová	Hijo
Fernando E.	50	M	Profesor	Testigo de Jehová	Esposo
Guadalupe B.	63	F	Músico	Católico	Hijo
Guadalupe	58	M	Maestra Jubilado	Católica	Hija
Ivonne T.	32	F	Ama de Casa	Testigo de Jehová	Nieta

José D.	40	M	Profesor	Católico	Primo
José N.	27	M	Estudiante	Testigo de Jehová	Conocidos
Juanita V.	48	F	Vendedora	Católica	Esposa
Juan G.	71	M	Maestro Jubilado	Católico	Hijo
Juan L.	48	M	Sacerdote	Católico	Conocidos
Javier V.	40	M	Profesor	Testigo de Jehová	Hijo
Leticia R.	62	F	Ama de Casa	Católica	Sobrino/Cuñada
Lupita M.	45	F	Profesora	Testigo de Jehová	Conocidos
Magnolia R.	60	F	Ama de Casa	Católica	Esposa
María C.	38	F	Abogada	Católica	Hija
María F.	62	F	Enfermera Jubilada	Católica	Hija
María R.	49	F	Estilista	Católica	Cuñada/Hija
Martha P.	39	F	Médico	Católica	Nieta
Marcos H.	27	M	Arquitecto	Católico	Hermano
Mariana F.	33	F	Antropóloga	Católico	Hija
Fray Pablo	72	M	Sacerdote	Católico	Conocidos
Raúl R.	39	M	Ingeniero en Sistemas computacionales	Católico	Tío/Abuela
Rosa M.	82	F	Ama de Casa	Católica	Hermana/Hija
Ruth M.	34	F	Educadora	Testigo de Jehová	Hija
Teresa Z.	73	F	Comerciante	Católica	Esposa/Madre
Víctor M.	36	M	Embalsamador	Católico	Conocidos

En este caso las técnicas de observación y entrevista en los distintos contextos de interacción y práctica, ayudaron a la descripción de los rituales, prácticas funerarias, creencias, nociones, personas, interacciones y comportamientos que fueron observables e incorporaron lo que los participantes dijeron, sus experiencias, actitudes, pensamientos y reflexiones acerca de sus complejos significados simbólicos en las costumbres mortuorias, lo que permitió, mediante el diálogo, recoger una gran cantidad de información directa o indirecta, registrado en diferentes instrumentos como el diario de campo, audios y la fotografía (esta última me permitió analizar y documentar manifestaciones y prácticas que no pudieron ser descritas e identificadas en el momento) limitada en algunos momentos porque las personas o familiares más cercanos al verse observados

pidieron no ser fotografiados, además de que los encargados de los velatorios solicitaban de igual manera bastante discreción a cambio de permitirme estar en los velorios.

Las pláticas y Discusión Focal fue otra de las técnicas utilizadas en el transcurso de esta investigación con algunos miembros de los testigos de Jehová, estas consistieron al inicio en pláticas semanales cada miércoles [en mi casa] y domingos [en salones del reino localizados en san Ramón y el barrio de Guadalupe] durante once meses.



En las primeras pláticas se retomaron pasajes bíblicos de un pequeño libro denominado *¿Qué enseña realmente la biblia?* (2012), con el fin de ser comentados y discutidos durante la hora y media que duraban las visitas, guiadas al principio por la Sra. Ivonne y el ministro Dervis, quienes ayudaron a conseguir informantes mediante la invitación a estas pláticas para después poder entrevistarlos individualmente.

Mediante las discusiones⁴, se identificaron de acuerdo a los versículos de los capítulos de la Biblia, el manual y la revista La Atalaya Anunciando el reino de Jehová, específicamente los relacionados a la muerte, y alrededor de ella se generaron preguntas relacionadas a las prácticas mortuorias dando como

⁴ Las pláticas en las casas y salones del reino en el transcurso de la investigación de campo fueron diecinueve, pues hubo veces en que ellos cancelaron o tenían reuniones en otros lugares, y los grupos de discusión focal fueron cuatro en total.

resultado en la primera discusión similitudes entre las respuestas, pero al continuar haciendo estas cuestiones algunos de ellos empezaron a comentar un poco más sus comportamientos y prácticas, las cuales al inicio eran, como se mencionó, similares, pero al desenvolver más se pudieron identificar conceptos, ideas, percepciones y sentimientos acerca de la muerte mucho más relacionadas a sus costumbres y cotidianidad, sobre todo entre los conversos a esa religión.



Por otra parte, las pláticas y entrevistas con católicos fueron de alguna manera más accesibles, posiblemente por la familiaridad y el conocimiento de algunos aspectos religiosos que facilitaron parte de la observación de los velorios, rezos y la realización de entrevistas con los familiares o deudos en el lugar y las diferentes casas; con ellos no se realizó grupo focal, pero en algunas entrevistas sucedió que la familia de la persona entrevistada se incluyera en la plática reforzando alguno de los comentarios realizados al tema.

Si bien, en este caso entre los católicos no se hace una discusión acerca de la Biblia, se refuerza las ideas centrales con citas de capítulos y versículos de una Biblia católica⁵, pues en el transcurso de la investigación se pudo observar que las

⁵ La cual es denominada por algunos católicos como Santas Escrituras. Esto también depende de cómo la denominen las distintas editoriales.

diferencias en la Biblia utilizada por los testigos únicamente cambian palabras que ellos consideran como la “verdadera” traducción.

Una vez recopilada la información se procedió a sistematizarla, lo cual posibilitó el análisis de cómo se realizan los rituales funerarios a partir de las Representaciones Sociales desde la religión y las prácticas funerarias de los actores sociales de acuerdo a los siguientes indicadores de la tabla:

Eje de Análisis	Categorías	Indicadores
Representaciones sociales	Manifestaciones y representaciones a partir de la religión que profesan	<ul style="list-style-type: none"> • Representaciones sobre las prácticas rituales y funerarias • Elementos que forman parte y dan sentido religioso o no religioso a los rituales funerarios. • Qué pasa o a dónde se va la persona que se muere • Reinterpretaciones y resignificaciones de los rituales funerarios entre católicos y testigos de Jehová
	Prácticas funerarias	<ul style="list-style-type: none"> • Ceremonias, cultos y rituales fúnebres • Cómo los diferentes actores adquieren, conceptualizan y perciben a la muerte • Cómo practican y ritualizan la muerte desde su religión y cultura •Cuál es el papel de los actores en las diferentes prácticas rituales

CAPITULO II. Religiosidad de católicos y testigos de Jehová en San Cristóbal de Las Casas

Después de las incursiones de los españoles a la provincia de los Chiapa, particularmente en el Soconusco como paso a Guatemala (1521-1524), en 1528 llega al Valle de Hueyzacatlán el español Diego de Mazariegos, se funda entonces con el apoyo de Alonso Estrada, gobernador de México, durante la colonia una ciudad plural y mixta perteneciente a la capitanía de Guatemala llamada Villa Real de Chiapa o Chiapa de los españoles el 31 de Marzo de 1528, nombrada Ciudad Real a partir de 1536 por Cédula y en 1943 es nombrada como actualmente se le conoce: San Cristóbal de Las Casas⁶.

Desde su fundación en 1528, la ciudad ha estado inmersa en una relación directa con las comunidades indígenas que no siempre fue pacífica, establecida principalmente por la conformación social del lugar con tsotsiles, tseltales e indígenas traídos por los españoles de México, Tlaxcala y Oaxaca⁷. A partir de entonces ha sido un centro poblacional escenario de la conflictividad entre colonizadores e indígenas de los Altos, donde la religión católica desde entonces adquiriría un papel fundamental en su tejido social y urbano (Bermúdez, 2005: 25).

⁶ San Cristóbal de Las Casas fue fundada en el año de 1528 por Diego de Mazariegos quien la llamo Villa Real de Chiapa, siendo una de las primeras poblaciones españolas en el continente americano. A lo largo de los años fue renombrada varias veces y en 1943 finalmente se le considera San Cristóbal de Las Casas, o "Valle de Jovel".

⁷ Las ocupaciones del espacio del Valle incidieron en la forma de crecimiento de la ciudad que estuvo caracterizado por el poblamiento sobre los límites de sus calles, teniendo como limitante los cauces naturales de los ríos Fogótico y Amarillo, únicamente se encontraban los barrios indígenas que acompañaban a los españoles como Mexicas y Tlascaltecas.

2.1 Datos geográficos, ubicación, territorio y economía

La ciudad de San Cristóbal de Las Casas está situada en el estado mexicano de Chiapas, localizada en la región económica V Los Altos Tsotsil Tseltal. Según el censo de 2012 su población se acerca a los 185,917 habitantes (3.9 % de la población del estado), siendo el tercero en economía y población de la entidad.

Geográficamente se localiza a 83 km al Este de la ciudad de Tuxtla Gutiérrez, por la carretera panamericana número 190. Está situado en el altiplano central según INEGI (2012), a más de 2,200 m.s.n.m. El territorio abarca desde las coordenadas geográficas 16°46' a 16° 35' de latitud Norte y desde 92°43' a 92° 43' de longitud Oeste. El municipio de San Cristóbal colinda al norte con Chamula y Huixtán; al Este con Huixtán y Teopisca; al Sur con Teopisca y Totolapa, y al Oeste con San Lucas y Zinacantán. Algunas de las localidades principales son: San Cristóbal de Las Casas, La Candelaria, San Antonio del Monte, Mitzitón y San José Yashiyinín.

La mayor parte del año el clima es templado, subhúmedo con lluvias en verano, los meses más calurosos son junio y julio y los más fríos diciembre y enero. La temperatura máxima es de 34° C, la mínima de 8°C y temperatura media anual de 15.1 °C. La precipitación promedio anual es de 1136.1 milímetros, predominan los vientos en dirección noroeste a suroeste, la precipitación puede variar según las áreas municipales, siendo superior a los 1100 mm anuales (INEGI, 2012). La temporada normal de lluvias se extiende desde mayo hasta la

segunda semana de octubre, y normalmente, los meses más lluviosos son junio y septiembre, y de noviembre a marzo el periodo de heladas.

El municipio se ubica en Los Altos de Chiapas, una región montañosa de la Sierra Madre de Chiapas. El 70% de la superficie municipal se conforma de áreas accidentadas, y el resto de áreas semiplanas; es una cuenca rodeada de montañas y humedales. Cuenta con ríos entre los que destacan el río Amarillo, el Fogótico y San Felipe, además de diversos ojos de agua y arroyos como el Peje de Oro y Ojo de Agua, y humedales de montaña entre los que destacan los de María Eugenia y la “*Kisst*”, áreas naturales protegidas desde el 2008, que a pesar del crecimiento en descontrol urbano todavía hoy pueden distinguirse, sobre todo del lado sur de la ciudad.

La vegetación es de bosque de Pino-Encino y ciprés, y diversidad de árboles frutales como los de peras, duraznos y manzana, además de romerillo, coletto, manos de dragón, pinabete, *cantulan*, *cushpebul*, *chilca*, sabino, camarón, laurel, roble, manzanilla, alcanfor, cerezo, romerillo, roble y mezquite.

Según el INEGI (2012), el municipio cuenta con 368 especies, entre los más comunes están: la culebra ocotera, nauyaca, ardilla voladora, gavilán golondrino, venado de campo, iguana de roca, tlacuache, comadreja, zorrillo, urraca copetona, así como una especie única en el mundo llamada Popoyote (*Profundus lushildebrandi*). Parte del territorio municipal la abarca la reserva privada Cerro Huitepec y la zona sujeta a conservación ecológica de Rancho Nuevo a 10 km de

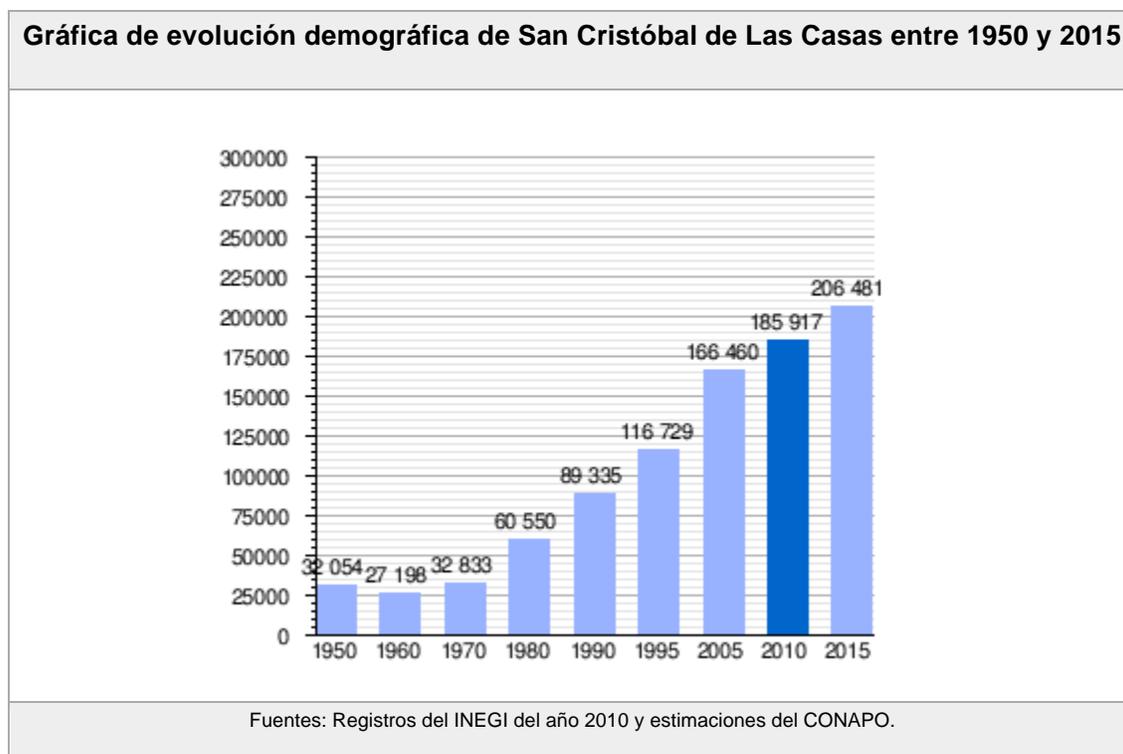
la ciudad camino a Comitán. La ciudad es custodiada por los volcanes de Tzontehuitz (2880 msnm) y Huitepec (2700 msnm).

La conformación de la población de San Cristóbal ha sido un proceso histórico y paulatino, estructurándose con la llegada de expulsados, inmigrantes, extranjeros que han tenido que ver con la multiculturalidad que existe en este lugar. Alrededor de un 60% de la población se identifica como mestizo, siendo el tsotsil y tseltal las etnias predominantes en la ciudad (el primer grupo con mayor población en el lugar), las cuales en su mayoría vive en las colonias nuevas establecidas en la periferia de la ciudad⁸. El crecimiento de la ciudad se debe a la actividad de los flujos migratorios rural-urbano, ya que San Cristóbal es el centro regional más importante de la zona de los Altos de Chiapas.

Durante el siglo XX y XXI la inmigración de nacionales y extranjeros a la ciudad ha sido constante y con fines muy diversos, muchas de ellas en calidad de turistas, investigadores (CIESAS, CIMSUR, ECOSUR y CESMECA), y algunos más con la intención de propagar y difundir credos religiosos (budistas, musulmanes, mormones, entre otros), o por motivos empresariales como el establecimiento de hoteles, agencias de viajes, restaurantes, entre otros, quienes en su mayoría viven en los barrios de Guadalupe, el Cerrillo, Mexicanos, Cuxtitali y las afueras de la ciudad, constituyendo al lugar como un espacio multicultural caracterizado por los intercambios de ideas, creencias y valores, el cual ha influido en la cultura,

⁸ Hacia 1994, en un informe de la Comisión Nacional de Derechos Humanos, se estimaba que más de 15,000 indígenas expulsados de sus comunidades (algunos cálculos consideran que su número asciende a 30,000) se han ido a refugiar a la periferia de la ciudad de San Cristóbal de Las Casas, a Teopisca, o a otras regiones, como la selva Lacandona y los Chimalapas en los límites del estado de Oaxaca. La mayoría de los expulsados son indígenas tseltales y tsotsiles, de los municipios de San Juan Chamula, Zinacantán, Amatenango del Valle, Chenalhó, Chalchihuitán y Mitontic (ver Kánter y Vázquez, 2008: 58).

modificando y proporcionando estabilidad social como un grupo determinado en el lugar.



El movimiento zapatista de 1994 fue un momento que propicio un flujo inmigratorio importante, la llegada de simpatizantes al movimiento, organizaciones gubernamentales y no gubernamentales como ONGS, quedando muchos de ellos al final, como residentes en la ciudad, aprovechando su establecimiento para el desarrollo de actividades turísticas y comerciales como Tierra Adentro. Muchos extranjeros han visto en la ciudad un espacio para instalar algún negocio relacionado con restaurantes, hostales, tiendas de artesanías, centros alternativos de curación y relajación, lavanderías y compra de casas para su restauración y conversión a hoteles o posadas.

La ciudad se encuentra estructurada por medio de barrios que funcionan como una construcción social organizada a partir de sus diversas relaciones simbólicas, que en dependencia, permiten adherirse a la etnicidad barrial como un desarrollo histórico de larga duración y en reconstitución constante, de esta manera con el crecimiento urbano de San Cristóbal, aparecieron en los intersticios de los barrios nuevos fraccionamientos y colonias que contribuyeron a la conformación territorial, al mismo tiempo que se reestructuraba la unidad geográfica y entraban en escena otros sujetos urbanos, por ejemplo: a partir de 1940 se observaron diversos asentamientos indígenas que actualmente se siguen manifestando en la periferia de la ciudad, transformándose por el crecimiento de la población y expulsados de varias comunidades cercanas a este lugar.

En un principio, algunos de estos expulsados alquilaron terrenos en el barrio de Tlaxcala o en el Ojo de Agua, situados en la periferia de la ciudad, pero a medida que la migración continuaba se hizo necesario espacios propios, “En 1977, y con la ayuda de la iglesia presbiteriana de Canadá, los indígenas expulsados (o simplemente “arrastrados” por los sucesivos flujos) afiliados a dicho grupo religioso, adquieren terrenos en el norte de la ciudad de San Cristóbal” (Betancourt, 1997: 61), así empezaron a fundarse las primeras colonias de expulsados, que contaban, y aún lo hacen, con sus propias autoridades civiles y religiosas, en su mayoría protestantes.

Las colonias de expulsados comenzaron a crecer de manera acelerada “a partir de 1970 trece colonias se fueron fundando alrededor de San Cristóbal de Las Casas” (Sánchez, 1994), y a medida que los inmigrantes llegaban, aparecían

nuevas colonias al noroeste de la ciudad: San Antonio de los Montes, la Hormiga, Getsemaní, Diego de Mazariegos, La Quinta, Santa Cruz Cascajal, y más tarde El Paraíso, Nueva Palestina, Nueva Tlaxcala, Morelos, Benito Juárez, La Selva y Artículo 115, en las que se encontraban expulsados e inmigrantes indígenas que llegaban en busca de trabajo u oportunidades de trabajo en la ciudad.

Según Sánchez (2007) a fines de la década de 1980, se encuentra esta composición, mezcla de indígenas expulsados y de otros que llegan a la ciudad en busca de mejores oportunidades de empleo y bienestar, en 13 colonias de la “orillada” en donde residen indígenas provenientes de Chanal, Oxchuc, Chenalhó, Huixtán, Tenejapa, Chamula, Mitontic, Zinacantán, Cancuc, Pantelhó, Teopisca, Comitán, Carranza, Villa de las Rosas, Ocosingo y ladinos de los barrios pobres de San Cristóbal⁹.

Actualmente la ciudad sigue sufriendo cambios importantes en la conformación de su espacio, creciendo de manera caótica y haciendo un cinturón en toda la periferia de la ciudad, a través de las constantes invasiones de indígenas y nuevas compras de terrenos sobrevaluados por la llegada de los extranjeros.

A esta constante transformación se aúna la creación de dos andadores turísticos que forman un conjunto de características multiculturales, son fuente de empleo de locales, nacionales y extranjeros, logrando atraer un turismo nacional e

⁹ A mediados de los años 80s la colonia Nueva Esperanza (primera colonia fundada por expulsados) ya estaba saturada y empezaba a ser ocupada la colonia Hormiga, para 1997 ambos asentamientos son los extremos encontrados de un gran corredor de colonias establecidos en las inmediaciones del periférico norte (Kánter y Vázquez, 2008: 59).

internacional a la región. El andador Eclesiástico lo conforman ocho cuadras desde el Arco del Carmen hasta el templo de Santo Domingo de Guzmán y se encuentra dividido en dos secciones, la parte sur que va del Arco del Carmen al parque central y del lado norte a partir de la iglesia de Catedral, concluyendo en la esquina del parque de la Alameda, ubicada a un costado del templo de Caridad y Santo Domingo.

El andador de Guadalupe está conformado por tres cuadras desde el parque central hasta la Avenida Duguelay, se caracteriza por la presencia de diversos comercios relacionados a la comida, bebida, joyería y artesanías, la mayoría de ellos por parte de extranjeros italianos, argentinos y franceses, además de algunos locales, que mucho antes de construirse el andador ya estaban, y que con su creación incrementaron sus ventas considerablemente.

Los extranjeros han llegado también a conformar una parte fundamental de esta nueva estructuración del territorio del barrio de Guadalupe como una zona de la ciudad que los alberga.

San Cristóbal es a la vez una ciudad que de gran concentración de actividades económicas que se relacionan con la migración de indígenas de diversas comunidades, quienes realizan actividades de diversa naturaleza: agraria, social, económica e incluso religiosa (Aguirre, 2002: 69). Entre ellas destaca las actividades desarrolladas en la agricultura, que básicamente la constituye el maíz, frijol, papa, col, durazno, manzana, perón, aguacate, hortalizas

y flores¹⁰, los cuales abastecen los mercados locales del norte y el sur de la ciudad. Desgraciadamente la devastación de bosques, es una de las características de predación que afectan a la región y proviene de la producción de carbón y leña para la industria local del pan, madera para la construcción de muebles y cabañas, y el desmonte de los bosques para la práctica de agricultura.

La ganadería constituye un hito de menor producción de la que sobresale el ganado bovino, porcino y lanar, en su mayoría practicada por los tsotsiles de la región, y población de barrios como el de Cuxtitali, en la parte noroeste de la ciudad.

En la industria destacan los hilados y tejidos, la fabricación de velas y muebles, la producción forestal y la construcción. En el comercio existen gran variedad de productos alimenticios, vestidos y calzado (muchos de ellos provenientes de Centroamérica o Puebla), muebles, ferreterías, refaccionarias, farmacias y materiales para la construcción, los cuales han proliferado en los últimos años por la creciente llegada de población a la ciudad.

Otro sector económico importante para la ciudad son el comercio y el turismo, que han hecho de la ciudad un punto nodal para los visitantes que llegan al Estado como puerta a otros destinos como Palenque, Guatemala, Chetumal, Mérida, Ciudad del Carmen y Cancún o para conocer las diferentes culturas que se desarrollan en el lugar, generando empleos y contribuyendo a la creación de

¹⁰ El impacto de esta actividad ha representado la generación de empleos moderados a los habitantes del municipio que se han insertado a esta actividad, mismos que anteriormente se trasladaban a la siembra y cosecha de maíz y frijol a las tierras bajas del estado, así como a la cosecha del café en las zonas altas, Soconusco y Selvas. En los últimos años la producción florícola mercantil en la región ha tenido un rápido crecimiento derivado de los procesos convencionales de modernización agropecuaria (Díaz, Et. Al, 1998:347).

nuevas fuentes como agencias de viajes, transportadoras, hoteles de todas las categorías, cafeterías y restaurantes, la gran mayoría hechas por extranjeros y nacionales, las cuales han proliferado más a partir del movimiento zapatista de 1994.

El comercio informal es otra de las fuentes de ingreso en esta ciudad, sobre todo entre los indígenas tsotsiles que han logrado controlar la mayoría de los espacios de la ciudad como los atrios de algunas iglesias como Santo Domingo y Caridad, andadores y plazas, entre los productos de venta resalta la venta de discos piratas, electrónicos, puestos de ropa, artículos de despensa como azúcar, jabón, galletas, entre otros productos, así también se puede observar a vendedores ambulantes, lavados de auto en toda la zona norte, comida rápida en la parte del mercado del norte, así como panaderías. Las artesanías traídas de otros países como Guatemala y Perú son también una gran fuente de ingreso entre tsotsiles de Zinacantán y San Juan Chamula.

Existen además organizaciones que han logrado y formado grupos de servicios de transporte público en la ciudad, taxis, combis y microbuses de servicio urbano y regional, además de una infinidad de puestos en el mercado José Castillo Tielemans y MERPOSUR, el mercado de las artesanías, la plaza de la paz y el comercio ambulante en la zona centro de la ciudad (venta de elotes, cigarros, animalitos de barro, artesanías, chicles, flores, entre otros), muchos de los cuales contribuyen a la economía familiar.

Presentar estas múltiples lecturas que se pueden hacer de la ciudad de San Cristóbal de Las Casas, es con la intención de ubicar dentro de todo ello su dimensión sociocultural, en especial el de una religiosidad tan diversa, y con ello su particular manifestación a partir de las prácticas funerarias que realizan un sector de la población de esta ciudad como es la católica y los testigos de Jehová.

2.2 Antecedentes sociológicos y antropológicos

Diversos estudios antropológicos y sociológicos han documentado y discutido los significados y conceptos que se le dan a la muerte, así como las cuestiones morales, el duelo, los cambios, reestructuraciones, la noción de alma y cuerpo, las prácticas y los ritos funerarios, que ayudan a entender a la muerte. Es así como algunos investigadores y sus estudios han pretendido analizar a la muerte desde diferentes perspectivas, principalmente en relación a cuestiones como el origen de la religión y la cultura, sobre los que la antropología y la sociología se han preocupado, describiendo e identificando rituales, diversas prácticas funerarias y las ideas que en torno a la muerte se tienen en diferentes sociedades.

Para la delimitación del tema de investigación, así como para el conocimiento del análisis teórico y metodológico se analizaron diversas investigaciones en el campo de las prácticas funerarias y los distintos rituales asociados a ella, que generaron un conocimiento más profundo acerca de cómo diferentes actores trataron o han tratado este tema.

Las dimensiones históricas varían, desde los primeros estudios en el campo de la antropología hasta estudios más recientes en la etnografía, entre estos

estudios clásicos resalta el realizado por Edward Tylor (1981), antropólogo inglés y autor de *La Cultura Primitiva*, quien manifestó la idea de que el origen de la religión radica en la respuesta colectiva a la muerte y las formas conexas de los estados como dormir y soñar. Sus estudios se centraron en la mentalidad de pueblos primitivos y desarrolló el concepto de “animismo” basado en la idea de que todos los seres vivos son creados por una fuerza espiritual y poseen almas, la idea religiosa fundamental era la creencia en estas almas, idea que se refleja actualmente en algunas de las religiones como la católica la cual fundamenta la práctica de rituales durante el luto y el duelo.

El estudio sistemático de los ritos funerarios de Effie Bendann (1990), en *Death Customs: An Analytical Study of Burial Rites*, examinó ideas rituales asociadas en Melanesia, Australia y el noroeste de Siberia e India, estableciendo semejanzas y diferencias en el que trató las concepciones del origen de muerte, causas de muerte individual, temor a los espíritus, actitudes frente al cadáver, aflicciones, tabús, culto a los muertos, entre otras, además de tratar de comprender la universalidad de la noción de muerte, como un estudio comparativo, este da pautas para establecer una noción general acerca de cómo desde las distintas culturas y percepciones religiosas se trata de comprender a la muerte y desde ello su ritualidad.

Uno de los trabajos más representativos para consolidar esta investigación de prácticas funerarias fue el relacionado a Frances Robert Hertz (1990), quien realizó estudios sobre el ritual de entierro, manifestando tres puntos fundamentales en la conclusión de su trabajo: el primero de ellos es que la muerte

no es sentida como una destrucción instantánea de la vida de un individuo, el segundo que la muerte debe ser vista como un acontecimiento social, punto de partida de un proceso ceremonial, por el cual, la persona muerta se hace un antepasado, y por último, que la muerte se parece a una iniciación en una vida después de la muerte social, convirtiéndola en una especie de renacimiento.

De igual manera en la *Contribución a un estudio sobre la Representación colectiva de la muerte* de Hertz (1917/1990), un estudio comparativo de las costumbres de los Dayaks de Borneo, Indonesia, con otras provincias etnográficas, trató de demostrar que las costumbres respecto a la muerte no son hechos puramente locales, manifestando las nociones y prácticas a que da lugar la muerte, según se refieran al cuerpo del difunto (la sepultura provisional), a su alma (su estancia temporal en la tierra) o a los sobrevivientes (el duelo).

De acuerdo a esto, el periodo intermedio precede a las exequias definitivas, donde la muerte no queda plenamente consumada, el alma no dejará la tierra, ni el duelo de los vivos tendrá fin hasta que se haya cumplido un periodo de tiempo completo. La ceremonia final, ligada a las exequias consiste en una gran fiesta, destinada a dar a los restos del difunto la sepultura definitiva, la celebración está destinada a dar a los restos del difunto la sepultura definitiva, proporcionar al alma paz y beatitud para que esta sea convertida en espíritu, lo cual pone fin a los ritos funerarios y releva a los sobrevivientes de la obligación del duelo.

De esta manera Hertz conforma su perspectiva teórica y metodológica desde los hechos sociales como “sistemas objetivos de ideas”, la noción de

representación colectiva creada por E. Durkheim, y de estudios sobre la clasificación y el ritual, constatando la analogía profunda que une los ritos funerarios y los de nacimiento o matrimonio como un doble cambio de estado, una transición de un grupo a otro, real o imaginaria, que supone una renovación profunda de la actitud mental de la sociedad respecto de él, que se produce gradualmente y exige tiempo, esto según Panizo (2003), es por el cual Hertz, presupone una conciencia social, es decir, la muerte se constituye en un objeto privilegiado de las representaciones colectivas.

Desde el funcionalismo Bronislaw Malinowski (1993), concibió la función de los ritos de muerte y otras ceremonias, como la resolución dialéctica de las tendencias quebrantadoras que operan en momentos de crisis social, la religión según él viene a neutralizar las fuerzas centrifugas de miedo, consternación y desmoralización, proporciona el medio más poderoso de reintegración de la solidaridad sacudida del grupo y la restauración, llevó a cuestionar el papel del cadáver al problema de la muerte para la sociedad. El foco se hizo en “la pérdida social”, las cuestiones de herencia, redistribución de derechos y estados, y la reintegración de los dolientes en la vida cotidiana.

Mientras el trabajo de Arnold Van Gennep (1960), se basa en la observación del desarrollo social en el individuo, el cual lleva a cabo numerosas transiciones, entre la juventud y la edad adulta, entre la soltería y el matrimonio, entre no pertenecer a pertenecer a un grupo, entre viajar y retornar, con ello esperaba que el elemento de separación por la muerte fuera más marcado en

entierros que en otros ritos de paso, pero sus pruebas demostraron que es el de transición o el liminal el que domina el ritual mortuorio y el simbolismo.

Como Hertz, Van Gennep (1960) destacó los aspectos sociales del ritual y las aflicciones, por ejemplo, él menciona que “la longitud del periodo de luto aumenta con la cercanía del lazo social al difunto y con la categoría social más alta de la persona muerta; si el muerto fuera un jefe, la suspensión afecta la sociedad entera”. Para Hertz y Gennep, la contribución durable, debía interrelacionar el sistema de creencias con las prácticas mortuorias. Distinguió fases en los rituales mortuorios a los que denominó ritos de pasaje aquellos donde, como en el caso de la muerte, el individuo atraviesa un cierto tipo de cambio de lugar, posición social o estado.

Por su parte Turner, retomando a Van Gennep desarrolló las propiedades socioculturales de la fase de transición, que denominó liminal. Las personas liminales al mismo tiempo están clasificadas y no clasificadas. Es decir, que, durante los rituales mortuorios, en la fase liminal los sujetos rituales no están ni vivos ni muertos, pero a su vez están vivos y muertos (Panizo, 2003: 27-28).

En estas investigaciones hechas por Hertz, Gennep y Turner los deudos, y demás sociedad que participa en el ritual manifestada desde las diversas prácticas religiosas, adquieren desde la subjetividad de los sujetos el cómo asumir la muerte, la cual integran a su cultura como parte de un sistema de creencias y tradiciones rituales para concebir a la muerte, lo que sucede entre católicos y testigos de Jehová.

Además de estos estudios clásicos desde la sociología y antropología, en México muchos han sido los investigadores que se han dedicado al estudio de la muerte y sus diferentes prácticas y rituales, resaltando desde los elementos prehispánicos generados desde los estudios arqueológicos, históricos, antropológicos hasta de antropología física en las sociedades prehispánicas, coloniales y actuales, entre estos resaltan para su estudio y desde su perspectiva histórica en México a Claudio Lomnitz (2006), quien en su libro *Idea de la Muerte en México* hace un estudio histórico social, cultural y político de la muerte, para mostrar el significado y la importancia de los vivos y los muertos en México, dentro de la imaginería de la muerte, y cómo a partir de ello se crea toda una nación.

De igual manera *La muerte y su imaginario en la historia de las religiones* de Juan Luis de León Azcárate (2000), analiza las culturas y periodos históricos del hombre como fuente histórica de reflexión e inspiración hacia la muerte, lo cual según el autor ha propiciado que el hombre a través de las diversas religiones haya creado un imaginario que le ha servido para esclarecer el sentido tanto de la vida como de la muerte, en textos, ideas y representaciones, mostrando cómo operaron las instituciones civiles y religiosas la relación con la muerte, considerando a ésta como una unidad política, social y cultural, y cómo la carga de tradiciones locales influyó en la caracterización que sostuvo todo un orden social, que actualmente vemos reflejado en las diversas prácticas rituales que aún mantienen algunos de los católicos de San Cristóbal.

En *Usos y costumbres funerarias en la Nueva España* de María de los Ángeles Rodríguez Álvarez (2001), analiza los elementos originales que respecto

a la muerte tenían las principales culturas que se enfrentaron en el siglo XVI: la indígena y la hispano europea, tratando aspectos de evangelización y las primeras evidencias de ceremonias funerarias, entrelazando las nuevas ideas con la práctica histórica, haciendo hincapié en el lugar del entierro, como punto clave alrededor del cual se desarrolló el sistema funerario colonial. Describe los ritos de carácter mágico y las ayudas espirituales, importantes para conseguir la dicha eterna, proporciona datos materiales y administrativos, como son: el proceso de secularización, aranceles, juzgado de bienes de difuntos y testamentos, como parte esencial del ritual de la muerte (Rodríguez, 2009:18-19).

Mientras tanto y desde la antropología, Alberto Ruz y Andrés Ciudad (2005) en su libro *Antropología de la Eternidad* hacen un compendio de investigaciones enfocadas al estudio de temas relacionadas a las prácticas funerarias desde la perspectiva prehispánica y contemporánea desde la antropología, que destacan los significados que grupos indígenas tienen de la muerte (López, 2005:501) o como Pitarch (2005:519) y Ruz (2005: 531) quienes investigan desde los diversos rituales de la tradición oral maya y los cultos funerarios contemporáneos las formas de concebir y vivir la muerte como parte de la configuración de identidades en los pueblos actuales.

Entre estos estudios actuales uno de los trabajos que denotan una investigación importante en cuanto a metodología de trabajo y teoría es la denominada *Etnografías de la muerte* de Cecilia Hidalgo (2010), quien en conjunto con otros autores reúnen diversas experiencias referidas a la muerte, haciendo una revisión de estudios antropológicos y sociológicos desarrollados sobre la

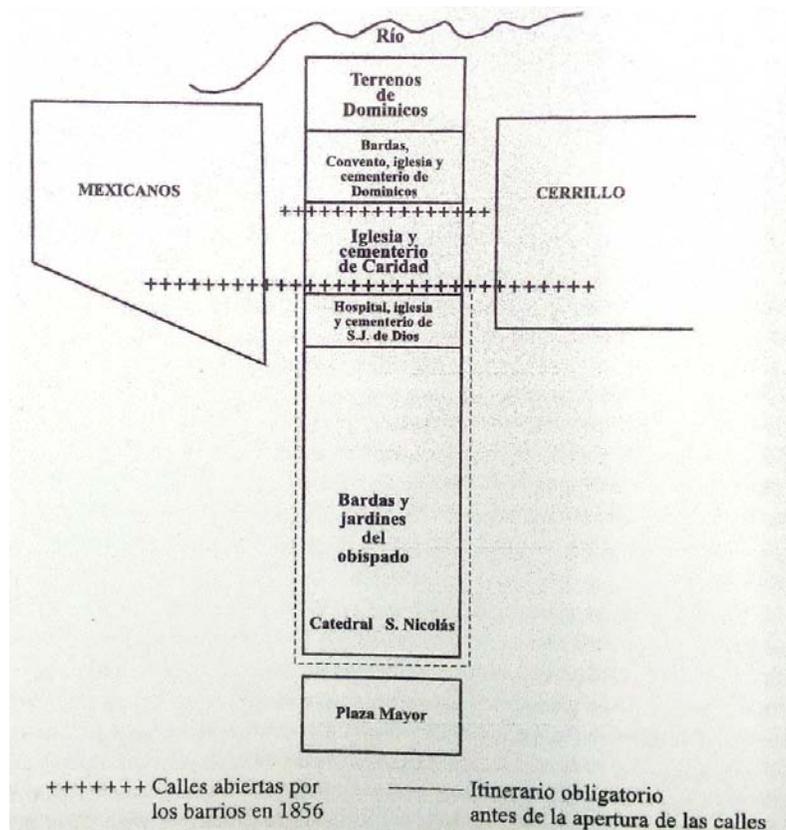
temática, los procesos rituales, las concepciones sobre la resignificación de la vida, bajo diferentes análisis relacionados a la desaparición, secuestrados, asesinados, rituales y prácticas de la muerte, retomando en algunos casos a través de las entrevistas diversas representaciones sociales ligadas a las formas y creencias en que los familiares por diversos motivos, mantienen prácticas rituales y significan la pérdida de sus familiares, sean estos por desapariciones forzadas, muertes violentas y en muchos casos asesinatos de las guerras civiles en estas localidades.

De manera general estos estudios han contribuido a reforzar la idea de que a través de las diversas investigaciones, pero sobre todo a lo largo del tiempo y en las distintas regiones, los pueblos dejaron numerosas evidencias sobre sus prácticas funerarias y la necesidad de trascender al más allá a través de entierros, ofrendas, figuras, mitos, entre otros aspectos. México y Chiapas no fueron ajenos a esto, el culto a los antepasados en la veneración de sus restos mortales depositados en el hogar, en el templo de la comunidad o en los panteones, se vio y aún se ve, representado en las prácticas que aún mantienen algunas de las comunidades sobre sus costumbres mortuorias como la tradición de acompañar a los muertos con ofrendas diversas, su práctica y rituales funerarios, posición, tipo de entierro, entre los que resalta el estudio etnográfico de Alfonso Villa Rojas (1990).

El interés por el estudio de las diferentes prácticas mortuorias desde la arqueología, la antropología física y la antropología han determinado y ayudado a comprender parte de la religión y la cultura que se forma alrededor de este ritual,

por ejemplo, a partir del encuentro y sincretismo religioso que se estableció en México se inició una nueva forma de representar y entender el culto a los antepasados, así como la adquisición de una nueva manera de ver la muerte, parte fundamental de la manera en cómo ahora la entendemos y conceptualizamos; además de cómo construimos a partir de imaginarios sociales nuestras celebraciones y representaciones.

Así, desde los aspectos de la evangelización y las primeras evidencias de ceremonias funerarias se entrelazaron nuevas ideas con la práctica ritual adoptada en este caso desde la ideología católica indígena y mestiza de la ciudad, haciendo hincapié en el lugar de entierro, como el punto clave alrededor del cual se desarrolló el sistema funerario colonial de la ciudad de San Cristóbal. En el caso del camposanto, éste se localizaba en el atrio, junto a la casa cural, la plaza y la iglesia dirigida por frailes, frente a la casa consistorial y la cárcel.



El Norte de San Cristóbal de 1679 a 1856 (Aubry, 1991: 204).

El constante azote de enfermedades a la población como la epidemia del cólera, contribuyeron a generar nuevas prácticas funerarias, incidiendo fundamentalmente en la preparación del cuerpo y la forma de ritualizar, que permitían distinguir las diferentes clases sociales, que a la vez servía para destacar el poder económico, político y social, reflejada en entierros jerarquizados en cementerios, así como de restos de personas sacadas de los conventos para ser llevados a mausoleos o criptas, mientras que en el otro polo las tumbas y entierros generalmente eran sencillas.

Los nuevos tratamientos de la muerte y el sinfín de representaciones colectivas e individuales desde las diferentes creencias y prácticas, fueron fundamentales en la conformación de lo que ahora se puede ver en la ciudad desde la perspectiva religiosa y los rituales que alrededor de ella se efectúan. El ritual funerario en sí, destaca la continuidad de la vida, después de la muerte misma.

A lo largo del tiempo, han quedado numerosas evidencias sobre algunas prácticas funerarias y la necesidad de trascender al más allá. El culto y los rituales en la veneración de los restos mortales depositados en el hogar, en el templo de la comunidad o en los panteones, actualmente se ve representado en las prácticas que aún mantienen algunos de las habitantes de la ciudad de San Cristóbal sobre sus costumbres mortuorias como la tradición de acompañar a los muertos con ofrendas diversas, sus prácticas y rituales funerarios.

Por otro lado, el día de muertos y las imágenes de muerte presentes en los grabados de José Posada o las pinturas de Diego Rivera, confirman la presencia de la muerte en el imaginario social y la mantienen como parte de nuestras costumbres y tradiciones actuales, en donde los rituales funerarios y sus representaciones no sólo son una conmemoración a los muertos, sino que conforman un papel fundamental en la manera en que se articula la estructura social y religiosa.

Desde estas diferentes perspectivas la sociedad católica y de testigos de Jehová de San Cristóbal construye, según sus sistemas de valores y creencias, una interpretación cultural del fenómeno de la muerte reflejándola en la actividad ritual en el que los ritos y los mitos cumplen una función muy importante en el estudio antropológico de la muerte, pues simbolizan la manifestación cultural y religiosa que se tiene y da identidad.

2.3 Diversidad religiosa

En San Cristóbal de Las Casas se han producido cambios importantes en el ámbito religioso, lo que actualmente puede observarse desde la perspectiva sociocultural, reflejada predominantemente en las diferentes prácticas católicas cotidianas, determinadas histórica y culturalmente a través de creencias, ritos, costumbres y prácticas. Sin embargo, en la actualidad, ante la integración de otros grupos religiosos se puede observar su distinción con los católicos y la generación de nuevas prácticas, ya que han conformado en la ciudad un complejo sistema

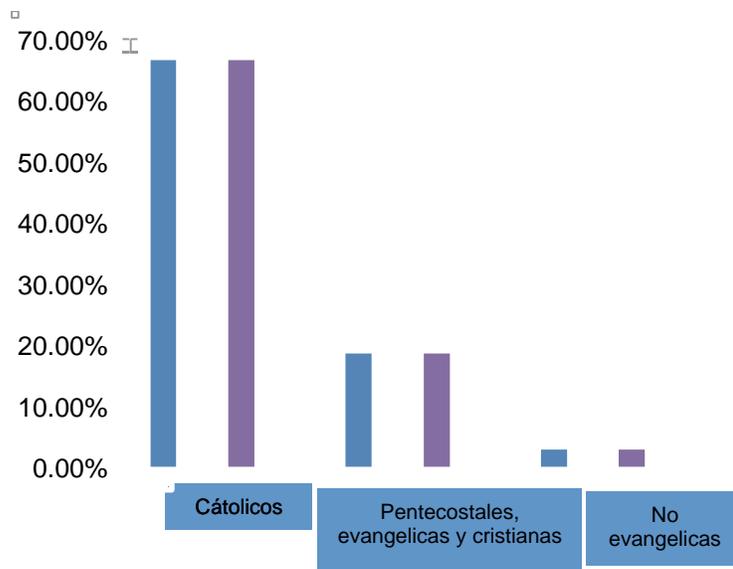
integrado por múltiples instituciones y estructuras organizativas religiosas, portadoras de diversas creencias, prácticas, valores y pautas normativas.

Una de las características fundamentales de San Cristóbal e incluso de todo Chiapas, es la diversidad de denominaciones religiosas y la cada vez más reducida religión católica¹¹, la cual enfrenta actualmente una lucha por mantener a su población de feligreses en constante cambio y de manera pacífica ante los nuevos credos que siguen tomando fuerza en la ciudad, sobre todo en la periferia donde predominantemente radica la población indígena.

De los municipios donde el catolicismo no es mayoría, 62% se ubica en el estado de Chiapas (correspondiente a 33 municipios); 25% en Oaxaca (123 municipios), 8% en Veracruz, y el resto en Campeche y Puebla y Chihuahua. Estos municipios comparten en común las siguientes características: altos grados de marginación (56% con muy alto y 42% alto); el rasgo indígena, medido por el uso de lengua indígena, es también predominante entre la población no católica tiene una población no católica: 47% de los municipios sin mayoría católica tienen una población donde más de 80% habla una lengua indígena (De La Torre, 2007:11).

Como resultado del incremento de la población indígena en la ciudad, se ha visto favorecido el fenómeno de la creación de nuevos grupos religiosos caracterizados por valores, normas, discursos y nuevas concepciones de acuerdo a las diversas formas de religiosidad, cuya distribución según INEGI (2010):

¹¹ Los católicos en el estado han reducido de manera drástica. Hoy la entidad es la menos católica de México con un 58.3% (INEGI, 2011:13).



Distribución de grupos y sectas cristianas en San Cristóbal de Las Casas, Chiapas 2010 (INEGI 2010).

Entre las instituciones religiosas no evangélicas se encuentran los adventistas, mormones o Iglesia de los Santos de los últimos Días y los Testigos de Jehová¹², siendo este último grupo religioso uno de los que en los últimos años ha ido ganando más adeptos en la ciudad. No siendo así para los católicos, que, aunque siguen predominando entre la población de la ciudad, su feligresía ha mermado debido a la conversión hacia otros grupos religiosos cristianos e incluso, en menor porcentaje a la musulmana.

Sobre el periférico todos los domingos, numerosos hombres, mujeres y niños con bicicletas bajo el brazo se desplazan hacia alguna de las 83 denominaciones religiosas, que convierten en San Cristóbal “en la ciudad más diversa de en materia religiosa en México”. En esta zona se han levantado templos hasta para tres fieles, como el de la iglesia adventista que en todo Chiapas tiene entre 800 y

¹² No se consideran evangélicas porque niegan el ministerio Trinitario de Dios, la divinidad de Jesucristo, la persona divina de Espíritu Santo, no aceptan los sacramentos y niegan la existencia del alma.

900 templos, lo que significa una cobertura de 40% al 45% de las veinte mil comunidades que hay en esta entidad. A la par del trabajo de células de las iglesias de corte pentecostal, se encuentra la labor de los testigos de Jehová, que recorren casa por casa, así como las predicas que realizan los protestantes en plazas públicas, calles concurridas, y, por supuesto, la difusión que realizan las radios de carácter religioso (Pérez, 2014).

Actualmente, los grupos religioso siguen creciendo a los alrededores de la ciudad, creándose templos y guías espirituales, ya sea como una vertiente de la religión cristiana o de las creadas entre los distintos grupos extranjeros e indígenas que han llegado a conformar la ciudad, reconfigurándola, no solo territorialmente como una ciudad de indígenas debido al número de habitantes de estos grupos, si no por su gran variedad de manifestaciones religiosas.

2.3.1 Católicos

A lo largo de la historia, San Cristóbal de Las Casas fue y aún es, escenario de un amplio y variado conjunto de culturas: españoles, mestizos, indígenas y extranjeros; estas prácticas compartidas, saberes y modos concretos de comprender el mundo, aunada a la vida de los grupos religiosos quienes forman parte de la estructura social, que refleja y manifiesta la historia a partir de la cual se conformó esta ciudad.

Desde su fundación San Cristóbal de Las Casas ha sido un centro poblacional donde la religión católica adquirió un papel fundamental en el tejido social y urbano (Bermúdez, 2005: 25), establecida principalmente por la conformación social del lugar con indígenas tsotsiles y tseltales mayas de los Altos

de Chiapas, e indígenas traídos por los españoles de la ciudad de México, Tlaxcala y Oaxaca, las cuales mediante nuevas estructuras sociales generadas, la cultura de españoles e indígenas se mezcló, manteniendo raíces, generando prácticas y recibiendo importantes aportaciones religiosas católicas, entre las que resaltan la celebración de los santos y la Virgen, el día de los fieles difuntos y algunas prácticas rituales, generalmente vinculadas a la vida cotidiana y la agricultura.

Se impusieron de igual manera, nuevas formas de organización de tipo administrativo, civil, económico y religioso, con la intención de reorganizar a la conquistada sociedad indígena en nuevos asentamientos para impedir su disgregación y concentrándola para hacer más fácil la aplicación de las nuevas disposiciones de la Corona española (Rodríguez, 2007: 29), y a fin de cumplir con este propósito se hicieron reducciones que implicaron el traslado de los habitantes de los asentamientos de menor tamaño a las cabeceras para la creación de los pueblos y barrios. Por ejemplo, en San Cristóbal, el barrio de Mexicanos, Tlaxcala, San Diego, San Antonio y Cuxtitalí, nacieron con la ciudad misma, mientras que El Cerrillo se remite a los inicios de la vida colonial, y algunos otros como Guadalupe y San Ramón pertenecen al siglo XIX, que vieron surgir nuevas formas de población predominantemente indígena ligada a diversos factores demográficos, económicos y religiosos.

Junto a estos barrios estaba el centro, y cerca de éste los conventos religiosos de dominicos, mercedarios y franciscanos, quienes atendían a los indígenas, haciendo inseparable su relación con sus innumerables iglesias y

conventos, que controlaban a partir de sus creencias religiosas católicas, que desde su creación fueron un centro importante de la actividad eclesiástica en el lugar.

Entre barrios y Centro, en medio de los campos interiores, pero bien comunicados con la ciudad residencial, colocaron a los conventos religiosos: mercedarios (1537) al poniente, dominicos (1546) al norte, y franciscanos (1577) al sur [...] a los religiosos les competía exclusivamente la atención al campo indígena, mientras los seculares se dedicaban por completo al servicio del centro español. Esta estrategia dio a San Cristóbal su cariz único de ciudad dual (centro español y periferia indígena), con su mosaico de barrios caracterizados a la vez por su origen étnico y por su atención religiosa. Desde el centro, la población española controlaba la ciudad, guarecida por sus fortificaciones sin murallas y su diplomacia con religiosos de por medio (Aubry, 2008: 26-27).

La distribución de los 18 barrios contribuía y aún contribuye a la conformación urbana, caracterizada en el paso del tiempo por oficios que ejercían los habitantes de cada una de ellas¹³, su distribución de barrios funge como una construcción social organizada, permitiendo preservar y fortalecer algunas de las raíces, costumbres y tradiciones de los habitantes de la ciudad y de esta manera

¹³ La Albarrada de Lavanderos y Calderos; el Cerrillo de herreros; Cuxtitali venden frutas, tamales y carne de puerco; La Garita interceptan productos indígenas del Este: leña, tejamanil y madera; Guadalupe de talabarteros, fabricación de juguetes, guitarras y confites, compran también objetos a indios y los venden a los turistas en la Real de Guadalupe; La merced de plateros, ojalateros y veleros; Mexicanos de hilanderos, pintores, curtidores y tejeros; Ojo de Agua interceptan artículos de indígenas del norte; Piedrecitas son pequeños agricultores; Pinitos de leñateros, arrieros, obreros y venta de frutas; Sumideros de caleros, verduleros y canteros; Tlaxcala de tejeros e hilanderos; Revolución de albañiles; San Antonio de juegos pirotécnicos, hacen piñatas y adornos; San Diego de arrieros, lavanderas, tortillas, comales; San Felipe los tsotsiles comercian con la tierras calientes del sur (Acala); Santa Lucia ebanistas, carpinteros, albañiles y pirotécnicos; San Nicolás comercio de mayor volumen industria de jamones y carnes frías y finalmente San Ramón que se dedicaba a la alfarería, tejeros, panaderos y bloquean el comercio indígena en el Oeste (Arguello Lazos, Carlos. Plano de la ciudad en 1968).

al mismo tiempo cumplir con el culto y la creencia en la iglesia, integrándose y creando una de las tradiciones más importantes de esta institución religiosa: las fiestas patronales.

El orden de las fiestas no sugería arbitrariedad, sino que transitaba en una ruta determinada: iniciaba en junio con las festividades dedicadas a San Antonio, subía en agosto al cerrillo con la fiesta dedicada al señor de la Transfiguración; continuaba a mediados de ese mismo mes en Mexicanos; luego bajaba a San Ramón, última fiesta de agosto; volvía a subir en septiembre a la Merced; durante noviembre se iba a San Diego; y finalmente ya en diciembre y enero, terminaba de subir a Guadalupe, Santa Lucía y Cuxtitali. El recorrido no brinca barrios, sino se dirigía en una dirección Este-Oeste y Norte-Sur, una especie de círculo que en la medida que avanzaba iba bordeando a la ciudad (Paniagua, 2001:17).

El catolicismo ha sido de gran importancia para la sociedad de San Cristóbal, no sólo como medio mediante el cual se ha explicado la existencia de las cosas o al cual han acudido para solicitar su buena marcha, sino que también ha sido fundamental para su funcionamiento. El modelo católico no sólo fue otra importación cultural, sino un arma más de dominio, para la que ya no importaba tanto la forma de morir, sino la conducta de sacrificio y castigo que se debería seguir a lo largo de la vida, para ganarse la gloria eterna, hábil y sutil justificación de explotación, dominio y control.

El campo religioso actual presenta una pluralidad de credos, especialmente cristianos evangélicas, adventistas y católicas, parte fundamental de numerosas prácticas y creencias en la población, así como de musulmanes y judíos, siendo la

religión Católica Apostólica Romana aún la más representativa en la ciudad, aún y cuando a partir de la mitad del siglo pasado se ha visto reducida por la llegada de grupos cristianos, así como la integración de nuevas ideologías como la línea pastoral de la teología de la liberación.

Sin embargo, lo anterior no significa que el catolicismo sea absoluto en la preferencia religiosa de la población, desde hace cien años otras propuestas no católicas han tenido una presencia y actividad en la vida de diversos grupos. Pero es durante los últimos 40 años que el escenario religioso se diversificó debido al crecimiento de religiones no católicas, de forma especial las denominadas protestantes, que han adquirido relevancia entre diversos grupos sociales (Rivera, 2002: 67).

El proceso cultural y religioso con el que se fue construyendo la ciudad y su población a través de la religión católica, llevó al establecimiento de prácticas y rituales que fueron generando la apropiación de nuevas ideologías religiosas, y la iglesia para no perder a sus adeptos amplió los medios para difundir la palabra de Dios, como la creación de la difusora¹⁴ “Radio Tepeyac” de la Diócesis de San Cristóbal de creada en 2012, así como el nacimiento del Movimiento de Renovación Carismática que surgió de igual manera, a partir de las constantes conversiones que se habían manifestado en el estado y la ciudad específicamente. Antes de la estación de radio Tepeyac, en 1996 ya había entre

¹⁴ Actualmente existen 67 radiodifusoras con este perfil, las cuales se ubican en 31 municipios. El mayor número de estaciones está asentado en la zona de Los Altos, en donde sobresale San Cristóbal de Las Casas con 12. Su presencia se extiende hacia la Selva, la Costa y el Soconusco, y cubre casi en su totalidad a la geografía chiapaneca. Las emisoras religiosas no son simples medios de difusión sino púlpitos electrónicos que exhortan, predicán, amonestan y bendicen a sus fieles en diferentes lenguas (Martínez, Cordero y Villar, 2013:1).

sus frecuencias muchas emisiones¹⁵ en su mayoría protestantes y adventistas¹⁶, las cuales actualmente son transmitidas en lengua tsotsil, tseltal y español.

En la actualidad la creciente conversión de creyentes católicos ya sea por decepción de sus dirigentes (sobre todo de sacerdotes) en la resolución de sus problemas, por falta de apoyo o escucha, han sido factores determinantes para la pérdida de la fe, pese a que la iglesia ha modificado, incluido y modernizado algunas de sus prácticas, por ejemplo, la creación de páginas de internet con información acerca de la actividades que se realizarán durante el año y fiestas patronales, congresos y retiros enfocados a los jóvenes con diversas temáticas como sexualidad, matrimonio y familia; o cambios en algunas de las prácticas que antes eran muy rigurosas como el que si los difuntos no habían sido bautizados en vida estos no podían ser recibidos en las iglesias para su misa de *réquiem*, ahora se les puede bautizar y acto seguido, recibir la misa de despedida.

Hoy por hoy, a pesar de que la población de católicos ha disminuido, aún se pueden distinguir en las misas, fiestas patronales y diversas celebraciones, la presencia de creyentes que aún siguen manifestando y manteniendo rituales que denotan desde su subjetividad en tradiciones, costumbres y rituales.

¹⁵ Unidad de los Altos, Radio Rema de los cinco Ministerios, Radio *Maranatha*, Palabras de Esperanza Miel, Ministerio Internacional la Gran Roca, Génesis Radio, Fuerte Pregón del Sureste, Alas de Águila, Bethel Radio, Torre fuerte, y finamente Alfa y Omega (Martínez, Cordero y Villar, 2013:5-6).

¹⁶ Radio Alfa y Omega es la estación adventista más antigua. Inicio en 2006 y trasmite por la frecuencia 105.3 (www.radioalfayomega.org)

2.3.2 Testigos de Jehová

La llegada de los testigos de Jehová a San Cristóbal según Rivera (2002), ha sido progresiva y diversificada, en diversos periodos y múltiples sus vías de acceso; han llegado para llenar un espacio que satisface la necesidad espiritual y de consuelo y, sobre todo, de generar esquemas socializantes de una fuerte identidad grupal.

Después de un largo proceso de pluralidad confesional, la década de los cincuenta, pero sobre todo la de los sesentas, se significaron por un cambio radical en la escena socio religiosa. La presencia de religiones no católicas fue ganando terreno en las opciones preferenciales en los estados de Chiapas, Tabasco, Campeche, Quintana Roo y Yucatán. La Iglesia católica dejaba de constituir, por primera vez, la opción de la producción y distribución de símbolos y referentes religiosos (Rivera, s/f: 172).

Los testigos de Jehová¹⁷ o Congregación Cristiana de los testigos de Jehová son una confesión religiosa¹⁸, con una sede central en Brooklyn, Nueva York, E. U., fundada por Charles Taze Russell en 1878, y en 1931 Joseph Franklin Rutherford se encargó de dar el apelativo que hasta hoy ostenta el grupo, quienes para establecerlo consideraron, por una parte, que “el creador tiene un nombre

¹⁷ Testigos de Jehová y la Iglesia de los Santos de los Últimos Días (mormones), no son consideradas protestantes pues no reducen su texto nominativo a la lectura de la Biblia. Por eso son llamadas “para protestantes” o “protestantes marginales” (Rivera, 2009:174).

¹⁸ La primera referencia obligada es que la Torre del Vigía es una corporación fundamentalista. No se está calificando al organismo aglutinador de los testigos de Jehová; se señala que establece para sus congregantes normas que se apegan a determinados fundamentos del cristianismo, que los caracteriza y diferencia de otras confesiones religiosas. Para evitar equivocaciones se debe decir que esta agrupación tiene una postura teológica conservadora, que asume literalmente lo registrado en las Santas Escrituras y sirve de guía para las cosas prácticas, desde la forma en que se rinde adoración, hasta cómo se concibe el fin del mundo, pasando por la endogamia religiosa y la constitución, desarrollo y educación de una familia (Higuera, 1999:116).

personal y permite que los humanos le conozcan y disfruten de una relación estrecha con Él” y por otra, atienden lo expuesto en Hechos 1:8 donde se señala que serán “testigos de Mí...hasta la parte más distante de la Tierra...Con estas palabras de despedida Jesús dio a sus discípulos la misión de ser testigos” (Higuera, 1999:29-30 en Rivera, 2005: 91).

La asociación de estudiantes de la Biblia, denominada a partir de 1932 testigos de Jehová, inicio su actividad en México en 1893¹⁹, y sus principales publicaciones fueron traducidas al castellano desde 1931. Inicialmente impulsaron su actividad proselitista en zonas urbanas y a partir de los años cincuenta desarrollaron un extenso trabajo en las áreas rurales de México (Hernández, 1996 en Rivera, 2002: 80).

La de los testigos de Jehová es una de las iglesias de la que más ha aumentado su feligresía en el sureste de México. [...] en 1996 los testigos de Jehová habían crecido a un ritmo anual de 7% y tenían en México 458,000 predicadores activos. Señala que la Iglesia se compone de 9574 congregaciones dentro de las cuales se adscriben 1,300,000 miembros que equivalen a 1,6% de la población del país (Atalaya, 2001), (Rivera, 2002: 81).

Entre los compromisos de los miembros del grupo está el deber de estudiar diariamente la Biblia y las publicaciones proporcionadas por la organización,

¹⁹ Su labor proselitista inició poco después de la revolución mexicana. En 1929 se abre la primera sucursal de Testigos de Jehová en el Distrito Federal, con 30 congregados. A partir de 1986, México llegó a ocupar el segundo lugar en membresía mundial con un registro de 366 500 predicadores o “publicadores”, y Brasil el tercer lugar con 326 734 (Molina, 2000:47. Higuera presenta un cuadro (basado en los informes oficiales de los Testigos de Jehová, 1975-2004) sobre el porcentaje anual de “publicadores” de los Testigos de Jehová, donde se muestra claramente que el boom exponencial de su tasa de crecimiento anual se dio durante la década de los ochenta, en donde tuvieron crecimientos anuales de hasta 16%; pero que esta velocidad está viviendo un declive en el momento actual, en el que muestra que para 2003 sólo registró 1% de crecimiento anual (Higuera, 2004:19), (De la Torre, 2007: 39).

testimoniar su fe a través de la oración, extender la palabra de Jehová en el mundo y asistir a las reuniones periódicas en Salones del Reino²⁰.



En la ciudad se encuentran 6 Salones del reino, uno de ellos en el barrio de San Ramón, dos en Nueva Maravilla, uno más en Villa Real y otro más en el barrio de Guadalupe; también se localiza un Salón del reino de Maestros de México en la colonia Los pinos²¹, y un proyecto en construcción en la colonia 14 de septiembre

(calle Yajalón, rumbo al barrio del Ojo de Agua) previsto para los traductores de tseltal y tsotsil, actualmente es un terreno de la sociedad.

Además, tienen una tienda especializada en folletos, revistas, libros, CDS (en diversos idiomas, incluyendo uno de señas mexicanas acerca de la vida de Jesús y demás temas de interés), libros de cantos y Biblias, ubicado en la calle La Almolonga. Cada uno de los salones del reino reúnen tres o cuatro congregaciones en español, tsotsil y tseltal.

²⁰ Los Testigos de Jehová se caracterizan por su ética puritana, así, tanto la fornicación, el adulterio y el homosexualismo (en lo sexual), como el consumo de alcohol, tabaco y drogas, son prácticas que ameritan la expulsión de sus miembros. Existen restricciones sobre la celebración de fiestas “mundanas” (desde cumpleaños hasta la navidad) y de rituales “paganos” (sean de índole política o cultos religiosos), lo cual, por un lado, los hacen ser antisociales, y por otro ha provocado tensiones con los estados nacionales, porque rechazan participar en las obligaciones y celebraciones patrióticas, como son los honores a la bandera, el servicio militar, y el voto. Esto porque consideran que dichas prácticas son obra de Satán y no de Jehová, el único a quien tienen que honrar. Una regulación que también les ha ocasionado problemas sociales, sobre todo con las autoridades de salud, es la prohibición de las transfusiones sanguíneas. Por otra parte, son reconocidos por su ética de trabajo, su honradez y su disposición al trabajo (De la Torre, 2007: 39).

²¹ Localizados en la calle Flavio A. Paniagua, Jalisco #39C en San Ramón, Macedonia #27 y Macedonia #26 en la colonia Nueva Maravilla, Los Robles #12 en el Barrio de Guadalupe y Maestros de México, como se puede observar en el mapa (www.google.maps).

La congregación o grupos se reúnen en determinados días y horas, por ejemplo, yo estoy en Bugambilia que se reúnen los miércoles y sábados de 6 a 8, pero también acá esta la congregación Robles, hay 18 congregaciones en toda la ciudad (Elizabeth S. Entrevista personal. 22/08/2015).

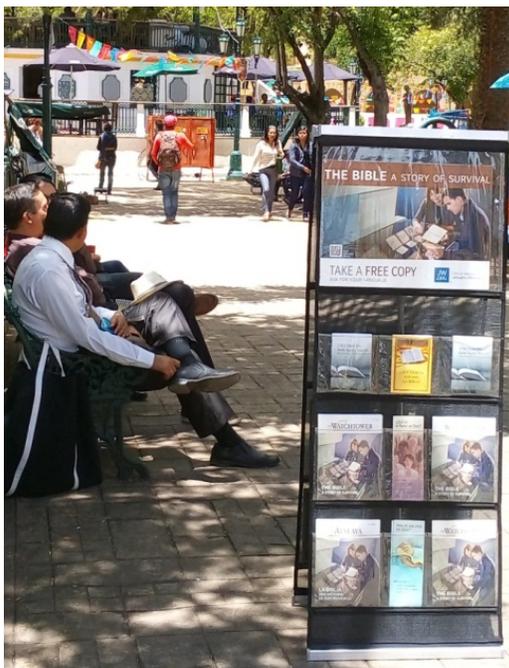
Actualmente se encuentra en la calle Comitán # 41B una oficina de enlace que recibe el material de lectura que se distribuirá y traducirá en las distintas lenguas originarias de la zona para su posterior distribución en toda la ciudad y comunidades aledañas.



Los testigos de Jehová se estructuran jerárquicamente de la siguiente manera: Jehová Dios, Jesucristo, esclavo fiel y discreto, el Cuerpo Directivo que, junto con el presidente, es el encargado de toda la gestión espiritual, doctrinal (los cuales son 11 y afirman estar inspirados directamente por Jehová) y editorial de la congregación, después vienen los Directores de Zona, Directores de Filiales, Soberanos de Distrito y de Circunscripción, siervos ministeriales y precursores o publicadores.

Actualmente es una de las congregaciones religiosas que sigue ganando fieles o simpatizantes entre los habitantes de la ciudad (aunque en menor cantidad comparado a otros grupos como los adventistas), haciendo una labor de evangelización más estructurada y elaborada con muchos integrantes que dedican tiempo a predicar “las buenas nuevas” (como ellos la denominan) de puerta en puerta por toda la ciudad de acuerdo al circuito que les toca. Mantienen además

grupos de discusión en lengua tsotsil y tseltal con familias o individuos que hablen la lengua originaria, los cuales identifican cada vez que pasan a predicar²² a cada una de las casas, sobre todo en la región norte y colonias aledañas.



Aunado a ello, todos los días como estrategia proselitista se sientan en sitios específicos de la ciudad, con exhibidores de sus publicaciones²³ ya sea en la plaza central, o las diversas plazuelas de barrios como el Cerrillo, Guadalupe, Santo Domingo, María Auxiliadora, Santa Lucia, La Merced, el Carmen, y San Diego, por mencionar algunos; calles, colonias, mercados, andadores y cerca de algunas escuelas

²² No todas las personas pueden ser predicadores, tienen que ser preparados para ello mediante un libro de estudio denominado *Organizados en el amor a Dios*, cuando lo terminan, tres ancianos les hacen preguntas para determinar si es apto o no para poder ser un publicador no bautizado.

²³ Seguir estas instrucciones ayudará a los publicadores a tener más éxito en esta faceta del ministerio. **Qué hacer:** - Sea amable y atento con las personas que pasen. Trate de sonreír y saludar de manera amigable. Cuando alguien se quede mirando el exhibidor, podría decirle: "Si lo desea, puede llevarse alguna publicación". - Quédese a una distancia apropiada del exhibidor. En algunos lugares, los publicadores han visto que es mejor quedarse a unos cuantos pasos, pero puede que esto no funcione siempre. En tal caso, tal vez sea mejor estar un poco más lejos del exhibidor hasta que alguien se acerque a echar un vistazo a las publicaciones. En ese momento, trate de iniciar una conversación preguntándole, por ejemplo: "¿Se ha hecho alguna vez esa pregunta?". - Use la Biblia siempre que pueda. - En caso de que alguien se lleve alguna publicación de las que usamos para estudiar la Biblia, como el libro Enseña, explíquelo en qué consisten nuestros cursos y ofrézcale ver con usted en un dispositivo electrónico el video ¿Por qué estudiar la Biblia? - Cuando alguien muestre más interés, pídale sus datos de contacto si es posible. Si no vive dentro del territorio de la congregación, llene el formulario Persona que mostró interés (S-43) y dáselo al secretario cuanto antes. **Qué no hacer:** - Ser agresivo y demasiado insistente o quedarse vigilando el exhibidor como un guardia. - Pensar que esta forma de predicar es solo para distribuir publicaciones. Nuestra meta en el ministerio es empezar cursos bíblicos, de ahí que debamos esforzarnos por iniciar conversaciones con las personas. - Impedir que se vea claramente el exhibidor o hablar demasiado con su compañero. Si tiene que usar su teléfono debido a algún asunto personal, es mejor que se aleje un poco del exhibidor. - Discutir con personas a las que no les gusta nuestro mensaje. Si se ponen agresivas, quizás sea buena idea llevar el exhibidor a otro lugar (Tomado de Nuestro Ministerio del Reino. Abril de 2015. Para Estados Unidos km15 04-S Us Vol. 58, núm. 4. Tema del mes: Seamos sabios y aprovechemos bien el tiempo (Efesios 5:15, 16)).



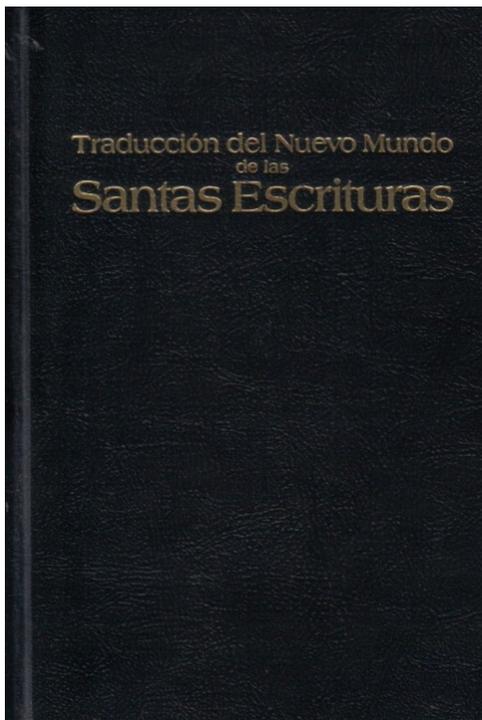
como el Tepeyac, COBAH 11, a las afueras de escuelas como la Normal Larrainzar, Secundaria del Estado, escuela secundaria de Los Trabajadores, entre otros²⁴, con revistas (La Atalaya y ¡Despertad!), folletos con temas específicos y libros que contienen la doctrina desde su perspectiva religiosa, en distintos idiomas como el inglés, tsotsil y tseltal con los cuales buscan ganar adeptos, proporcionando platicas e invitándolos a participar en reuniones en los distintos Salones del Reino y platicas domiciliarias.

Algunos de los folletos que utilizan (14.5 de largo y 9.5 de ancho), son similares a las revistas como La Atalaya, como los que se muestran, temas específicos acerca de cómo comportarse en caso del fallecimiento de un ser querido y las respuestas de a dónde irá la persona muerta y el consuelo a los dolientes.

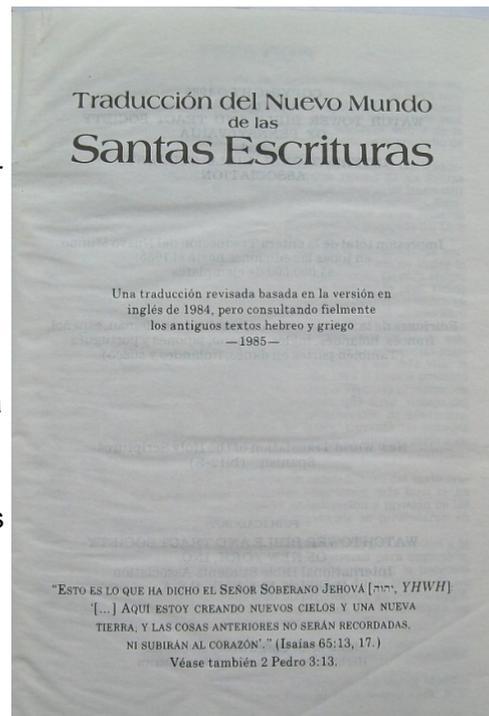


²⁴ Se deben colocar las mesas y exhibidores portátiles en áreas por las que pasa mucha gente, siempre dentro del territorio de la congregación (vea Nuestro Ministerio del Reino de julio de 2013, página 5). Si por alguna razón esa zona dejara de ser bastante transitada, el Comité de Servicio de la Congregación puede decidir cambiar de sitio el exhibidor y llevarlo a una zona por la que pasen más peatones (Ministerio del Reino, abril de 2015: 1).

La gran mayoría de los predicadores o misioneros no son personas de la ciudad sino de lugares como Villa Flores, Tuxtla Gutiérrez, Ocozocoautla, Tapachula, Estados Unidos, entre otros, quienes guían por medio de instrucciones la mayoría de los sermones y las visitas domiciliarias, después ellos van integrando a gente de la ciudad para que se encarguen de las siguientes visitas y platicas, siempre guiándose de los folletos y revistas antes mencionadas, así como del libro *¿Qué enseña realmente la biblia?* y la *Biblia Traducción del Nuevo Mundo de las Sagradas Escrituras*.



Biblia editada por *Watchtower Bible and Tract Society of New York, Inc.* Los testigos la consideran especial y única por ser una traducción original o la más apegada a ella.



Los testigos de Jehová visten de manera muy formal, las mujeres usan faldas largas o vestidos y en el caso de los hombres trajes sastres o cualquier otra prenda que sea formal. Las mujeres pueden utilizar maquillaje y accesorios como aretes y collares que no llamen mucho la atención, así como sombreros y

sombrillas que les ayudan a protegerse del sol cuando salen a predicar, incluso cuando participan en Asambleas su vestimenta debe ser apropiada²⁵.



Congregación Bugambillas del Salón del Reino en el barrio de San Ramón, en una salida de predicación al cerro del Huitepec.

Generalmente son muy amables y persistentes, memorizan en su mayoría los capítulos y versículos, los cuales remiten a su Biblia y es muy difícil que salgan de ahí, pues consideran que lo escrito en ese libro es lo verdadero. Casi no comentan cosas personales a menos de que sea para dar un testimonio a partir de su conversión o participación como testigo de Jehová.

En su mayoría los testigos de Jehová son, en este caso, gente mestiza que como se mencionó vienen de otros lugares del estado, el país o del extranjero²⁶ (en especial de los estados unidos), son los que inician la predica y las reuniones, aunque en los últimos años (cuatro o cinco) se han unido cada vez más indígenas de la región, conversos generalmente de la religión católica, evangélica y

²⁵ Vestimenta modesta. La ropa que nos pongamos para la asamblea debe ser apropiada y modesta, y no imitar los estilos extremados que son normales en el mundo (1 Tim. 2:9). Asimismo, deberíamos evitar vestirnos demasiado informales o desaliñados incluso cuando nos registremos en el hotel o entreguemos la habitación, y durante el tiempo libre en los días de la asamblea. De esta manera nos sentiremos orgullosos de portar la tarjeta de identificación de la asamblea y no nos avergonzaremos de dar testimonio cuando tengamos una oportunidad. Nuestra buena apariencia y conducta durante la próxima asamblea regional no solo atraerá a personas de buen corazón al mensaje salvador de la Biblia, sino que complacerá a Jehová (Sof. 3:17), (Tomado de Nuestro Ministerio del Reino. Abril de 2015. Para Estados Unidos km15 04-S Us Vol. 58, núm. 4. Tema del mes: Seamos sabios y aprovechemos bien el tiempo (Efesios 5:15, 16)).

²⁶ Los testigos pueden hacer una solicitud de precursorado, en donde se les enseña a predicar mediante el libro de *¿Qué enseña realmente la Biblia?*, así ellos pueden ser enviados a lugares donde se necesite apoyo para predicar, a esto se les denomina "Ruta" y pueden hacerse en el transcurso de todo el año.

adventista, los cuáles participan en las visitas domiciliarias y las evangelización en distintos lugares de la ciudad en los idiomas tseltal y tsotsil.



Jóvenes de la zona norte en una reunión en el Salón del Reino de la colonia Nueva Maravilla.

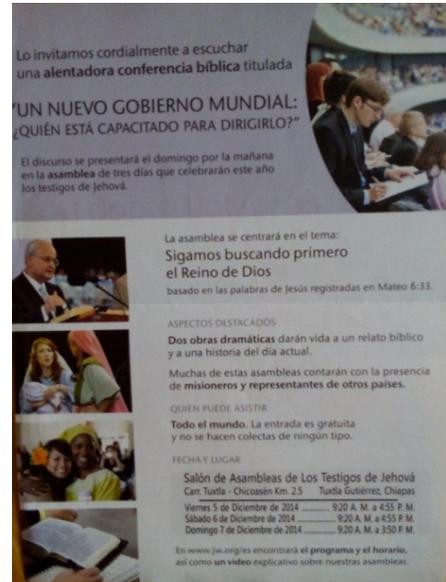
Muchos somos de otros lugares, participamos como parte de nuestra encomienda, preparamos a nuestros hermanos que viven acá, muchos de ellos “sociles” y “seltales” que se han integrado y nos ayudan con las visitas y a la predicación en su lengua [tsotsil y tseltal], sobre todo en las colonias del norte en donde la mayoría de los hermanos son indígenas (José N. Entrevista personal. 02/12/2016).



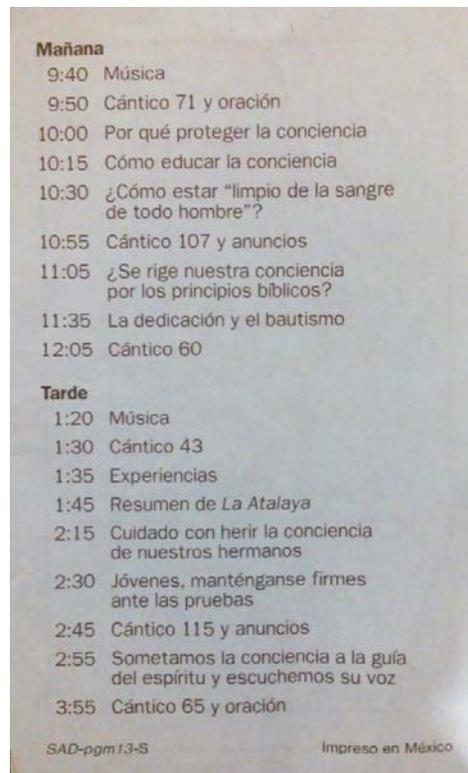
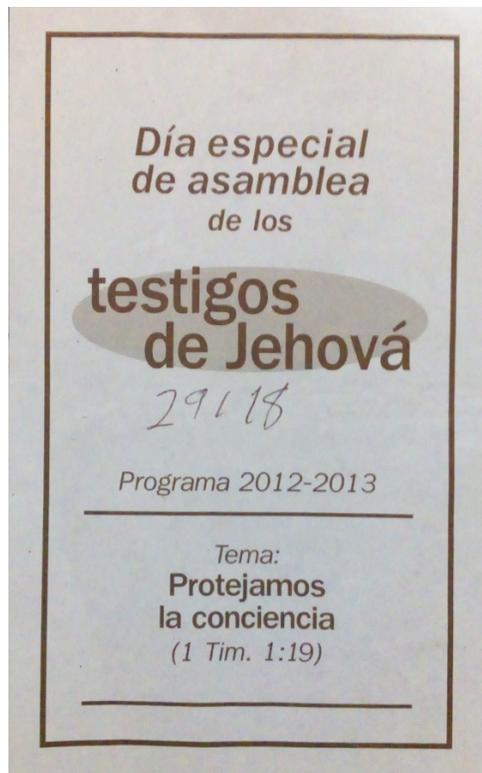
De manera gradual, algunos indígenas, sobre todo tsotsiles han empezado a integrarse a la predica de la “verdadera palabra” en lugares estratégicos como la plaza de la iglesia del Cerrillo, Caridad, 14 de septiembre y diversos lugares de la zona norte.



En el transcurso del año los testigos de Jehová organizan dos o tres Asambleas, generalmente en la ciudad de Tuxtla Gutiérrez o Comitán, siendo estas pláticas o conferencias específicas en donde testigos participan llegando al lugar de reunión desde diferentes puntos del estado, con el fin de fortalecer las enseñanzas de la Biblia, conductas apropiadas para los testigos y diferentes temas especializados para ellos.



Cada asamblea²⁷ mantiene un orden estructurado acerca de las diversas actividades que se harán por la mañana y la tarde dependiendo de los días de duración, por ejemplo:



²⁷ La duración de cada asamblea dependerá de su tipo, por ejemplo, la asamblea regional dura un día y la asamblea de circuito dura tres días.

De igual manera, una vez al año se conmemora el aniversario de la muerte de Jesús en el que se reúnen todas las familias y diversos invitados a la congregación, platican acerca de diversos temas citados en capítulos y versículos de la Biblia, así como una especie de ritual de “consagración” en donde “comparten” de manera simbólica pan sin levadura y vino, no se lo comen, sino que únicamente se pasan de persona a persona hasta finalizar esa parte de la ceremonia. Los únicos que tienen la opción de comérselo, son los ancianos o ungidos.



INVITACIÓN

Hace siglos, un profeta predijo por inspiración divina que llegará el día en el que el hombre viva en armonía con la naturaleza, desaparezcan las enfermedades, y las familias construyan sus casas, planten sus campos y disfruten del fruto de su trabajo (Isaías 11:6-9; 35:5, 6; 65:21-23).

Jesucristo realizó obras poderosas que fueron una muestra a pequeña escala de que esas profecías se cumplirán por toda la Tierra. Su muerte fue fundamental para que se eliminen todas las causas del sufrimiento. Fue tan importante para el cumplimiento del propósito de Dios que Jesús mismo mandó a sus seguidores que la conmemoraran (Lucas 22:19, 20).

Este año, el aniversario de la muerte de Jesús es **el martes 11 de abril**, según el calendario lunar bíblico. Los testigos de Jehová lo invitamos a reunirse con nosotros ese día para escuchar una explicación de cómo la muerte de Cristo puede beneficiarle a usted y a su familia.

Esta reunión se celebrará a la hora y en el lugar que se indican abajo. La entrada es gratuita.

Acto que se efectuará el día 11 de Abril, a las 7:00 de la noche en el gran Salón Huipiles del Hotel Villa Mercedes, ubicado en Diagonal Hermanos Paniagua No. 32

También lo invitamos a escuchar un discurso bíblico especial titulado: “¿Cómo podemos ser pacíficos en un mundo violento?”.

El Discurso Especial se llevará a cabo el día 15 de Abril, a las 6:00 de la tarde, en el Salón del Reino de Los Testigos de Jehová, ubicado en Calle Jalisco No. 39-C. Barrio de San Ramón

Escanee el código para buscar otros lugares donde se celebrará esta reunión.

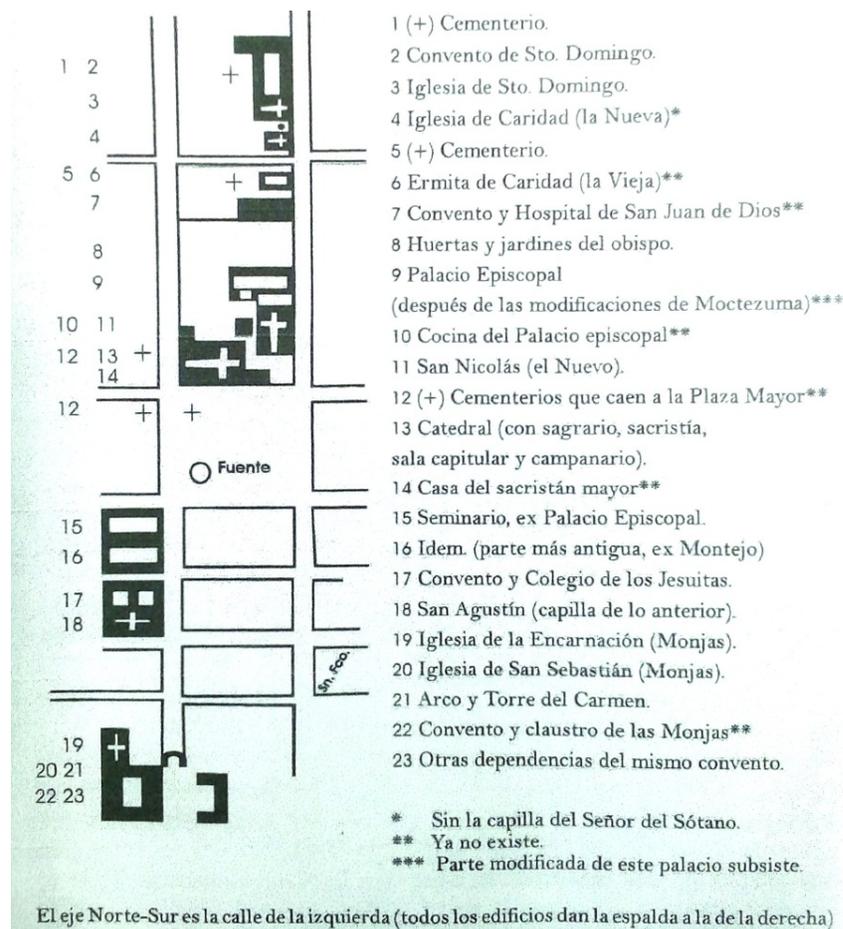


mt7-S
161109

Cada una de estas actividades dadas entre los testigos de Jehová conforta gran parte de su religiosidad a través de las prácticas relacionadas en sus discursos y las formas de expresar sus creencias (subjativa) entre los miembros de su comunidad, reflejadas en sus manifestaciones intersubjetivas y trans-subjetivas.

2.4 Reglamentación sobre actos fúnebres y entierros

En el caso de los cultos y ceremonias mortuorias que en la actualidad se ven representados en los rituales que aún mantienen grupos religiosos sobre costumbres funerarias, la tradición de acompañar a los muertos con ofrendas diversas, su posición, el tipo de entierro y elementos simbólicos que lo acompañan son muy importantes, pues reafirman la creencia de la transición a otro estado o de salvación, por ello surgieron en el transcurso del tiempo varias creencias y formas de sepultar a las personas, ya sea en las inmediaciones de las iglesias o incluso dentro de ellas para su protección, como se pueden observar en las diferentes iglesias de la época colonial.



La gran vía
 eclesiástica Norte-
 sur (siglo XVIII),
 (Aubry, 1991: 53).

Al respecto, Lomnitz (2006:162-163), cita a fray Lorenzo de San Francisco, quien en 1665 describió en forma detallada lo concerniente a las prácticas que habían de realizarse cuando un hombre o una mujer morían, señala entre otras cosas que los ojos y la boca debían estar cerrados; el cuerpo cubierto con una sábana o tela o bien vestido con el hábito de alguna orden religiosa; el ataúd tenía que ser de madera y lo seguirían los deudos portando luto. En la iglesia se celebrarían las exequias mediante cantos, misas y otros oficios, bendiciéndose la sepultura para ausentar al demonio a la vez que se ofrendaba pan, vino y cera adquiridos con las contribuciones de los hospitales, cofradías, conventos y comunidades religiosas y seculares, además de que el llanto en señal de duelo debía hacerse en orden y ser satisfactorio para el difunto.

Actualmente las formas, preceptos y pautas de actuación establecidas por la religión en el ámbito funerario son diversas y dependen mucho de la religiosa en la que se encuentren adscritas. Hoy por hoy en los rituales y ceremonias fúnebres de católicos se puede encontrar que existen plegarias y oraciones, de cuerpo presente, durante el velatorio y el funeral. El servicio fúnebre es conducido por un sacerdote.

Entre los testigos de Jehová las prescripciones y pautas varían, pues ellos utilizan tanatorios, funerarias o Salones del Reino, sin símbolos religiosos, tienen un discurso funeral en memoria del difunto y no es necesaria la presencia del difunto [en el caso específico de San Cristóbal, no hubo excepciones de la ausencia cuerpo del difunto en el ritual funerario, aunque algunos comentaron que

si lo habían pasado], pero siguen las normas y leyes que deben cumplirse desde el Ministerio Público y Registro Civil.

Han sido muy pocas veces, yo solo recuerdo una en la que no ha estado el cuerpo [del difunto] y se ha hecho lo mismo, porque nosotros creemos que el apoyo se debe hacer a los familiares, el que ya ha muerto está bien (Don Javier V. Entrevista personal. 19/04/2014).

La legislación nacional establece, en cuanto al momento de la inhumación o la cremación, que esta deberá tener lugar entre las 24 y las 48 horas después de la defunción, salvo que el cadáver haya sido embalsamado o conservado temporalmente. Además de que la norma fija la obligatoriedad la utilización de un féretro, también establece las características de los distintos tipos de ataúdes que pueden ser desde un féretro común, uno especial, de recogida, de incineración o caja de restos (utilizados en su mayoría para la exhumación de restos y su traslado a otros espacios más pequeños o mausoleos).

El traslado del cadáver, debe ser realizada por empresas funerarias autorizadas [aunque esto no siempre se cumple, hubo casos en que los católicos adaptaban un auto o camioneta, y transportaban a sus difuntos al cementerio], obligatoriamente dentro de un féretro, así mismo, los féretros no pueden ser reutilizados. La legislación contempla la posibilidad de la conducción de cadáveres según los ritos religiosos, por ejemplo: durante el traslado se puede realizar una o varias paradas para la práctica de servicios religiosos o ceremonias laicas.

La cremación debe realizarse en instalaciones autorizadas, pero el transporte o depósito de cenizas no está sujeto a ninguna disposición específica, pudiendo permanecer en las casas de los deudos, o en lugares donde el fallecido o sus deudos decidan que debe permanecer. En cuanto a tratamientos relativos al cuerpo, la iglesia católica y la congregación de los testigos de Jehová permiten el embalsamamiento y la autopsia, mientras que la exhumación, en caso de ser necesario, debe ser por una causa justificada o por el cumplimiento de estatutos municipales que marca la ley en la ciudad, por ejemplo, si la persona enterrada no es reclamada durante diez años o más, o cuando es depositada en un mausoleo familiar, puede ser sacada del lugar y llevada a la fosa común, incluso cuando se sospecha de un asesinato o muerte no natural.

Cuando nuestro bebé falleció lo llevamos al crematorio de Tuxtla, porque acá no hay y se hace un convenio con la funeraria para que se encargue de todos los permisos y demás cosas [acta de defunción y de traslado] y el transporte, nosotros llegamos al crematorio del mausoleo Las Palmas por el libramiento Sur, nos quedamos tres horas, le hicimos un rezo pequeño y después...[un silencio prolongado] su mamá y su abuelita se despidieron de él y fue un momento muy difícil, lo metieron a la cámara [silencio], se tarda más o menos dos horas, nos lo entregaron en una urna pequeña, muy bonita [...] decidimos tenerlo dos días con nosotros, le hicimos rezo tres días, no porque lo necesitara, si no para poder despedirnos bien, el siguiente miércoles a las siete de la noche con una misa, lo depositamos en un nicho en la iglesia de Guadalupe en la ciudad de Tuxtla Gutiérrez, porque nosotros nos trasladamos allá a vivir, no quisimos seguir acá [San Cristóbal] (Andrés L. Entrevista personal. 06/07/2017).

En cuanto a lo relativo a espacios funerarios, la iglesia católica manifiesta como importante la bendición del espacio de inhumación y aunque algunas veces con variantes, la mayoría de los cuerpos se debe orientar con la cabeza hacia el Oriente. Los testigos de Jehová por su parte, tienen tumbas o nichos sencillos, sin mucha ostentación de clase social, pero que sí marcan una diferencia social y económica. Mientras que los católicos pueden, dependiendo de sus posibilidades económicas, construir grandes mausoleos o tumbas de determinados materiales que pueden ir desde mármol hasta tumbas sencillas y poco decoradas.

Depende mucho si tienes el dinero para hacerlo muy grande [las sepulturas], pero por lo general las tumbas deben de ser sencillas y no tan decoradas, no ponemos ninguna imagen, pero he visto que les siembran plantas o pequeños árboles, muy sencillos, el material con que lo hagas depende, como te digo, si tienes las condiciones económicas (Ivonne T. Entrevista personal. 02/08/2014).

Doña Leticia R. (22/02/2014) comentó que:

Cuando se murió mi Tía Maruquita la pusimos con mi Tío Gil, Don Paco [esposo de doña Leticia e hijo único de la fallecida] les construyo una hermosa capilla, ahí, al inicio del cementerio, de material (block y cemento) y mando a traer del rancho madera de roble para que oliera muy rico, le puso mármol y cristales para que no estuviera muy oscuro, él le invirtió mucho, y cuando muera quiere que sus restos descansen ahí también.

La reglamentación sobre actos fúnebres y entierros ayuda a tramitar diversos elementos de acuerdo a la diversidad religiosa, tanto en los cementerios como en los servicios funerarios desde una perspectiva de respeto hacia las prácticas

rituales mortuorias religiosas, tratado aspectos que se consideran adecuados y pertinentes, inadecuados o hasta prohibidos, así, el cuidado del cadáver se convierte en un mecanismo, no sólo de identidad cultural y religiosa, sino también de protección y defensa que ayuda a los que subsisten a regularse interiormente en la sociedad.

CAPITULO III. Etnografía de la muerte en San Cristóbal de Las Casas

“Ya en el lugar del entierro, el padre cogió al niño y lo acomodó en su fosa, poniendo con él los siguientes objetos: un rosario entre las manos, que quedaron descansando sobre el pecho; un collar de semillas, llamadas de “San Pedro”, que fue usado por el niño; un pañuelo, un peine, una botella con agua, dos tazas de barro y una olla pequeña de las que se usan para pozole [...] El mismo “cabildo” Morales me informó que es costumbre enterrar a los muertos, de cualquier edad, con la cabeza dirigida hacia el oriente; ni él, ni ninguno de los que estaban presentes pudo darme alguna explicación o creencia conectada por esa costumbre” (Villa, 1990: 593-564).

A lo largo del tiempo se han establecido diversos modos de disponer de los restos humanos ligados, en un inicio, a factores como la geografía y el clima de cada región. De esta manera han sido depositados en el suelo o en el agua, quemados o dejados a la intemperie para ser consumidos por los elementos, actitudes religiosas y sociales en estas prácticas son las que han determinado su grado de elaboración ritual, por ejemplo, el rango social que marca diferencias significativas en el ceremonial, es decir, los funerales de una persona con un cargo religioso o social importante será diferente al de una persona que no tienen ningún cargo y es enterrada de manera sencilla en una tumba o quienes van a una fosa común.

Algunos de los atrios como la iglesia de Catedral (construida por dominicos en el siglo XV y localizado en el centro histórico de la ciudad²⁸), y osarios en el templo del Carmen fundada en el siglo XVI por monjas concepcionistas²⁹ de la encarnación, por mencionar algunos, fueron lugares donde se consagraron restos

²⁸ Orden fundada por santo Domingo de Guzmán, fundador de la orden de los Predicadores a comienzos del siglo XIII.

²⁹ Beatriz de Silva fue fundadora en el siglo XV de la orden de la Inmaculada Concepción cuyos miembros se conocen como concepcionistas.

de la población con medios económicos sustentables, lo que a su vez marcaba diferencias jerárquicas entre la población, de igual manera que el depósito de los cadáveres en nichos dentro de monumentos mediante lo que se destacaba el poder económico, político y social que el difunto o la familia ahí depositaba detentaba.

Mi madre me comentaba que cuando mi bisabuela se murió, ella fue depositada en el templo del Carmen, en el piso, en ese tiempo aún se podía hacer, siempre y cuando fuera gente con buenos recursos económicos (Doña Carmen A. Entrevista personal. 18/01/2014).

Otro elemento histórico de importancia es que cuando un enfermo se encontraba en su fase final, tanto el clero como los médicos, estaban autorizados por la Iglesia Católica para dar los Santos Oleos³⁰, esto a razón de que al enfermo por gravedad no tuviera el tiempo de esperar al sacerdote.

Cuando el ilustre fray Francisco Núñez de la Vega expidió sus Constituciones Diocesanas, al referirse a las obligaciones de los médicos dice: “también obliga este precepto (el de la confesión) siempre que hubiere peligro de muerte. Donde se advierte a los médicos, que cuando reconocieran riesgo de ella en la enfermedad, tienen obligación de amonestar al enfermo, que se confiese, y reciba los Santos Sacramentos, y si al tercer día no lo hubiere hecho, no deben visitarle; y para que así lo ejecuten, establecemos y mandamos a todos y cada uno de los médicos que hubiere o hay en esta ciudad (Ciudad Real), o en otra

³⁰ Son tres aceites bendecidos por el obispo en la misa *crismal* de jueves santo, tienen la finalidad de consagrar, uno es el aceite de los *catecúmenos* [son personas que desean recibir el bautismo], que se utiliza en el bautismo, otro el crisma, que se utiliza en las consagraciones de personas y objetos, y por último, el aceite para la unción de los enfermos, que como su nombre lo indica, es para los enfermos graves y las personas que por su edad corren el riesgo de morir pronto (Sacramento de la extremaunción).

cualquiera parte de nuestro distrito que cuando la enfermedad reconocieran probablemente peligro de muerte amonesten al enfermo que reciba los Santos Sacramentos con apercibimiento de que así no lo ejecutan, los declararemos por incursos en las penas contenidas en la Constitución del Beato Pío V, que son de infamia, eclesiástico entredicho y multa pecuniaria que dejamos a nuestro arbitrio reservada, y por el tenor de esta Constitución les intimamos la pena de excomunión, con que se les prohíbe el que directa o indirectamente aconseje” (Trens, 1957:135).

La religiosidad de los católicos manifestada en el culto mortuario, estaba determinada por las costumbres sociales, las cuales acepta, entre otras cosas, la manifestación pública del dolor en los diferentes actos fúnebres, las características de las oraciones, rezos, sermones y misas que se llevan a cabo para el eterno descanso del difunto y la forma de su entierro.

La religión, la concepción de cuerpo y alma, las creencias y la noción que se tiene acerca de la muerte, son parte fundamental para católicos y testigos de Jehová en la configuración diferenciada de la organización de los procedimientos de disposición de los difuntos y los cultos correspondientes.

La continuación de la vida después de la muerte es fundamental en la determinación de las costumbres fúnebres, es un concepto de transcendencia que supera el marco católico y de los testigos de Jehová, por ello las representaciones, relaciones y categorías que se utilizan en la construcción de los correspondientes discursos, así como el significado que, por su intermedio, se le confiere a la

muerte están en estrecha reciprocidad dialéctica a la vida, por ello los ritos de la muerte son un reflejo de las ideas sobre la vida.

El acto de morir debe asumirse como un proceso más de la vida, tiene una connotación sociocultural de tal importancia que todas las culturas ofrecen respuestas y las enfrentan mediante la celebración de diferentes rituales, desde una óptica personal, social y religiosa. Lo más característico de los rituales funerarios son su conformación sobre la base de un mundo figurado producto del imaginario humano de un universo sociohistórico que determina la visión de la vida y de la muerte de una cultura específica, por tanto, suponen estrategias simbólicas que la colectividad emplea para regular las relaciones que surgen en su cultura (Torres, 2006:109).

A través de las prácticas funerarias de católicos se pueden observar diferentes representaciones desde la perspectiva social, construyendo y reconstruyendo a partir de los elementos que consideran importantes, creencias, nociones, liturgias, e instituciones religiosas ligadas a su cotidianidad, las cuales son determinadas desde la liturgia (trans-subjetividad). Delimitando la subjetividad, así como las prácticas en las que participan los miembros de sus redes sociales (intersubjetividad).

3.1 Católicos

Las prácticas que los católicos³¹ realizan en torno a la muerte definen la forma cómo perciben el mundo y la manera en la que actúan socialmente, cómo la

³¹ En San Cristóbal de Las casas una parte de la población se considera católica, y muy pocas mencionan ser apostólicas romanas, el catolicismo se remontan a Jesús y los doce apóstoles, a través de diversas

representan, y las maneras de actuar tanto en espacios públicos como en privados. La institución religiosa juega un papel muy importante, ya que marca las pautas, manifiestas en la gran mayoría de rituales desde la época colonial. Por ejemplo, que los entierros se hicieran principalmente en el interior de las iglesias, atrios, conventos y cementerios aledaños a iglesias, con la idea de estar más cercanos a Dios.

Por otro lado, de acuerdo con la referencia bíblica, el cuerpo de los difuntos debe de reposar en la tierra (el cuerpo, desde el pensamiento cristiano, debe de reposar en la tierra de donde ha sido formado), conformando diversas prácticas funerarias en beneficio de vivos y muertos, ayudando a los sobrevivientes a aceptar la realidad de la muerte mediante rituales de luto y duelo que sirven para reforzar la realidad y reducir la sensación de irrealidad que favorecen la esperanza del retorno del difunto, además de su recordatorio y el soporte de los familiares y el colectivo en general.

Desde la concepción católica, la liturgia³² indica cómo deben de llevarse a cabo las prácticas rituales del velorio y el entierro, las cuales pueden ser sencillas o lujosas, con respeto y dignidad al cuerpo de quien ha fallecido. Las oraciones

sucesiones apostólicas ininterrumpidas desde el fallecimiento de San Pedro. El término católico proviene del griego y significa "Universal", una de las características de esta comunidad son sus tradiciones litúrgicas bajo la autoridad del Papa, siendo esta una de las diferencias entre los católicos ortodoxos quienes no se identifican con él. Se basan de dogmas de fe y además de su estructura jerárquica basada en el Papa, obispos, presbíteros, diáconos y laicos, se agrupan mediante congregaciones y órdenes religiosas de derecho diocesano y derecho pontificio.

³² Oficio o ministerio público. Es el culto oficial que la iglesia tributa a Dios, o en definición más amplia, el conjunto de actos con que la Iglesia en unión con Cristo, su cabeza, y externamente representada por sus ministros, ofrece a Dios el homenaje de adoración y alabanzas (mediación ascendente) y comunica a las almas, los dones divinos de la gracia (mediación descendente). Se dividen en dos clases: el misal y el breviario [obligaciones públicas religiosas del clero a lo largo del año], que contiene las fórmulas y ritos necesarios a la celebración de la misa y al rezo de la *salmódia* (Parente, Piolanti y Garofalo, 1955: 217).

son muy importantes, la vigilia, la liturgia funeral, el rito de despedida y el entierro forman parte de las expresiones de fe de los católicos y una manera de encomendar al difunto a la misericordia de Dios.

La vigilia dedicada a los difuntos es el rito³³ principal de la comunidad católica celebrada después de la muerte de uno de sus miembros y antes del rito final de despedida, que es cuando se llevan los restos al lugar final o de eterno descanso, que puede celebrarse en el lugar de residencia del difunto, en la funeraria, en un salón o en la capilla de descanso.

En la liturgia católica dedicada a los difuntos la misa funeral constituye la celebración central. Dicha misa marca el rito de despedida final de los restos, y con ésta concluyen los ritos funerales, es el último acto de fe que ha tomado a su cargo el cuerpo del miembro fallecido. Esta puede ser celebrada en la sepultura o en los distintos lugares que se haya decidido, puede ser el mar, bosque u otro lugar, dependiendo de las creencias del difunto o su último deseo. Siempre que sea posible, el rito de despedida deberá ser celebrado en el lugar del descanso final de los restos.

La Unción a los enfermos³⁴ de acuerdo a la Iglesia Católica, es que a los moribundos se le deben prestar todas las atenciones necesarias para ayudarles a

³³ Rito: En el uso eclesiástico es el conjunto de ceremonias (inclinaciones, bendiciones, señales de la cruz, imposición de manos, unciones) y de fórmulas (oraciones, himnos, antifonas, versículos, entre otros) de que constan los actos litúrgicos (Parente, Piolanti y Garofalo, 1955: 319).

³⁴ El Sacramento de la Unción de Enfermos confiere al cristiano una gracia especial para enfrentar las dificultades propias de una enfermedad grave o vejez. Se le conoce también como el "*sagra viático*", porque es el recurso, el "refrigerio" que lleva el cristiano para poder sobrellevar con fortaleza y en estado de gracia un momento de tránsito, especialmente el tránsito a la Casa del Padre a través de la muerte. Lo esencial del sacramento consiste en ungir la frente y las manos del enfermo acompañado de una oración litúrgica

vivir sus últimos momentos en paz y dignidad, ayudados por la oración del sacerdote³⁵ y los parientes del difunto (a), los cuales deberán cuidar que los enfermos reciban a tiempo los sacramentos que lo preparen para el encuentro con Dios.

Cuando murió mi tía, el Padre Luis fue a darle los “Santos Oleos”³⁶, ella ya estaba muy mal y mi tío decidió que fuera a verla el padre porque ella se quejaba muchísimo, [...], entonces mi tío pensó que tenía que confesarse. El padre llegó y rezo unas plegarias, le unto un aceite oloroso en forma de Cruz en la frente, los pies y las manos, mientras la bendijo y siguió pronunciando una oración³⁷, después platico con ella [...], después de eso ella descanso mucho mejor [...], mi tío le dijo que ya podía descansar bien y poder ir con el “Señor”. Ella no recibió la

realizada por el sacerdote o el obispo, únicos ministros que pueden administrar este sacramento. La Unción de enfermos se conocía antes como "Extrema Unción", pues sólo se administraba "*in articulo mortis*" (a punto de morir). Actualmente el sacramento se puede administrar más de una vez, siempre que sea en caso de enfermedad grave (Catecismo Católico en Línea, 2015). Anexo 1.

³⁵ Por esta santa unción y por su bondadosa misericordia, te ayude el Señor con la gracia del Espíritu Santo. Para que, libre de tus pecados, te conceda la salvación y te conforte en tu enfermedad. Amén (cf. Codex Iuris Canonici, can. 847, 1)

³⁶ Según el compendio del Catecismo de la Iglesia Católica (2012: 80-81), el sacramento de la Unción de los enfermos o también denominado “Santos Oleos” lo puede recibir cualquier fiel, que comienza a encontrarse en peligro de muerte por enfermedad o vejez. El mismo fiel lo puede recibir también otras veces, si se produce un agravamiento de la enfermedad, o bien, si se presenta otra enfermedad grave. La celebración de este sacramento debe ir precedida, si es posible, de la confesión individual del enfermo. De igual manera, el sacramento de la Unción de los enfermos sólo puede ser administrado por los sacerdotes (obispos y presbíteros). Esta celebración, consiste esencialmente en la unción con óleo, bendecido si es posible por el Obispo, sobre la frente y las manos del enfermo (en el rito romano, o también en otras partes del cuerpo en otros ritos), acompañada de la oración del sacerdote, que implora la gracia especial de este sacramento.

³⁷ Por esta santa unción y por su bondadosa misericordia, te ayude el Señor con la gracia del Espíritu Santo”. El enfermo responde: Amén. “Para que, libre de tus pecados, te conceda la salvación y te conforte en tu enfermedad”. El enfermo responde: Amén. Acto seguido el sacerdote dice esta oración: “Te rogamos, Redentor nuestro, que, con la gracia del Espíritu Santo, cures la debilidad de este enfermo, sanes sus heridas y perdones sus pecados. Aparta de él todo cuanto pueda afligir su alma y su cuerpo; por tu misericordia devuélvele la perfecta salud espiritual y corporal, para que, restablecido por tu bondad, pueda volver al cumplimiento de sus acostumbrados deberes. Tú que vives y reinas por los siglos de los siglos”. El enfermo responde: Amén. En Liturgia del Sacramento (Padre Juan P. Entrevista personal. 12/06/2014).

Eucaristía³⁸ y falleció la semana siguiente [...] (Ana V. Entrevista personal. 14/07/2016).

Otro entrevistado comenta:

En la religión católica hay muchos usos que se han ido perdiendo poco a poco, pero aún hay familias acá en San Cristóbal que son muy tradicionalistas y que cuando una persona se sabe que ya está agonizando, lo primero que se tiene que hacer es ir a buscar a un padre para que le den los “Santos Oleos”, los cuales se utilizan únicamente cuando te van a dar la Primera Comunión el Bautismo, la Confirmación y finalmente la Unción de los Enfermos, o se curan o se mueren, por eso se llama, la Unción de los enfermos ,y son oleos que se preparan únicamente una vez al año en Semana Santa, no se pueden preparar en cualquier fecha, esos oleos se distribuyen a toda la comunidad católica que hay, por ejemplo en San Cristóbal, todas las iglesias, barrios y comunidades (Raúl R. Entrevista personal. 09/09/2017).

Desde esta perspectiva católica la trascendencia del ser humano es fundamental para sustentar la vida y su respectiva muerte, por ello, los cuerpos de los difuntos deben ser tratados con respeto, caridad, fe y esperanza, pues de acuerdo a sus creencias, ellos de esta manera podrán tener una mejor resurrección.

“No quiero que estos ignoren todo lo referente a los que van muriendo, porque si creemos que Jesús murió y resucitó de la misma manera, Dios llevará consigo a los que murieron con la fe y la confianza puesta en Jesús” [Nuevo Testamento de San Pablo, Carta a los “Tesalonicenses”]. Es decir, estas breves citas que

³⁸ También es denominada Viático, la cual es recibida por quienes están por dejar esta vida terrena y se preparan para el paso a la vida eterna. Recibida en el momento del tránsito de este mundo al Padre, la comunión del Cuerpo y de la sangre de Cristo muerto y resucitado, es semilla de vida eterna y poder de resurrección (Catecismo de la Iglesia Católica, 2012: 80-81).

expongo, están de una u otra manera hablándonos de esa trascendencia, y para nosotros la palabra de Jesús, la palabra bíblica tiene un valor fundamental, es decir, que viene en definitiva a confirmar las creencias fundamentales que tienen todos los pueblos con relación a la muerte y a la trascendencia del ser humano (Fray Pablo, 22/02/2014. Entrevista personal).

Otro testimonio comentó:

A mí me enseñaron desde que yo estaba chiquita que se deben tratar a nuestros difuntos de manera como si estuvieran dormidos, hay que cuidarlos mucho, respetarlos porque aún están con nosotros, además es importante que se vayan lo mejor vestidos, ponerle lo que les gustaba, para que cuando lleguen a ver a Diosito se vean muy bien y los podamos reconocer cuando resuciten, yo tengo fe que así será (Entrevista a Doña Guadalupe. 16/03/2014).

Doña María R. (01/22/2014) mencionó:

Durante la preparación del cuerpo es necesario guardar mucho respeto, no pasarle por encima mientras lo estamos limpiando o vendando, no hacer ruido, ni poner música, que todo lo que toque al difunto sea nuevo, los paños, la esponja sí se va a limpiar el cuerpo, la ropa y los zapatos deben estar muy limpios, como si fuera una celebración “allá arriba” [...].

La autopsia de los cadáveres entre los católicos es aceptable cuando hay razones de orden legal o de investigación científica, por ejemplo, algún asesinato o sospecha de ella, accidentes o situaciones en los que no se sabe la causa de la muerte:

Estábamos reunidos un día antes de *Corpus Cristi*, y nos avisaron que a mi tío Daniel lo había encontrado muerto en una cabañita que tenía acá en La Quinta, San Ramón, hacia dos días que nadie sabía de él, su mujer lo dejó porque era bien agresivo y la celaba mucho, por eso cuando lo encontraron así muerto en su casa, pensaron que se había peleado con alguien y lo habían matado y por eso dejaron que le hicieran la necropsia de ley, creo que ni siquiera le preguntaron a la familia, pero tampoco dijimos nada, como ya estaba en proceso de descomposición no sabían cómo había muerto [...], se había caído y el golpe de la cabeza lo mató [...] lo enterramos el día siguiente de *Corpus* (Antonio, entrevista personal. 08/09/2014).

Otro testimonio menciona:

La última vez que vi a mi hija fue durante la cena, no sabía que pensaba hacer todavía, platicamos un poco y le pregunté si andaba triste por su novio, ella se molestó mucho y se fue a dormir, o por lo menos eso pensé que haría [llora desconsoladamente]...lo encontró su hermanito al día siguiente, y me llamo...me quería morir...vino la policía y el ministerio público, se la llevaron para hacerle la autopsia porque según me comentaron no sabían bien como había muerto, porque la cuerda con la que se colgó se había roto y decían que podían también haberla matado [se calma y toma un poco de agua, me ofrece café], le hicieron la autopsia, yo no sabía que la iban a abrir...fue muy fuerte para mí [deja de llorar], el doctor dijo que se había desnucado por la fuerza con la que se aventó y que no la habían matado porque no encontraron más violencia en el cuerpo (Doña Antonia, entrevista personal. 15/02/2014).

Don José Díaz (22/04/2014), comentó que en el caso de los suicidios es diferente, a algunos hay que hacerles la autopsia de ley porque no están seguros de la

muerte de la persona: ¿cómo?, ¿qué tomó? Entonces la familia tiene que decidir, aunque muchas veces sea evidente la causa de la muerte como el caso de su primo:

Hace muchos años mi primo Antonio se murió, con él fue diferente porque tuvieron que hacerle la autopsia, se suicidó colgándose en su ventana, estaba bien joven, dijeron que porque se peleó con mi cuñado [el papá del muchacho], yo estaba bien chico, pero recuerdo que llegó la policía y se lo llevaron...mi tía no quería que se lo llevarán porque lo iban a lastimar y ella no podría bañarlo y vestirlo, fue bien triste, pero sí se lo llevaron.

La donación de órganos después de la muerte también es justificada y suele ser un factor de caridad entre quienes lo hacen hacia quienes tienen la necesidad de recibirla.

Entre los católicos es más fácil, así fue cuando mi hermana falleció, ya le había dicho a su esposo que quería donar, pero él no quería porque decía que quería que se fuera completa para que pudiera verla después, creo que creía que no resucitaría [sin sus órganos], eso le dijo a mi mamá...mi esposo y sus hijos lo convencieron, ya que así había decidido mi hermana y sino, ella no descansaría en paz. Creo que no quería porque era de otra religión, él no iba a misa, pero no recuerdo cuál era, ya fue hace muchos años, pero sí donó su riñón, en ese tiempo sólo se podía donar eso (Doña Carmen A. Entrevista personal. 18/01/2014).

Entre los católicos enterrar a los muertos es una obra de piedad corporal, es decir, según ellos honra a los hijos de Dios, es por ello que dar entierro a los seres

queridos en los cementerios o el lugar que ellos escojan y los deudos deseen o consideren como lugar sagrado, manifiestan el respeto que los católicos le tienen a la vida y a la muerte.

Nosotros [católicos] hemos tenido más bien la cultura de enterrar, pero cualquier práctica que se tenga siempre va acompañada de unos rituales, unos rituales que, entre nosotros, pues van desde sentir las oraciones de tipo personal, de tipo familiar, hasta las reuniones que tenemos llevando el cuerpo del difunto, llevándolo al templo, a la iglesia, donde se le inciensa. O sea, el incienso acompaña, el incienso es como un homenaje, el incienso es como una plegaria. Luego está el agua bendita también que se pone sobre el féretro, sobre el sepulcro, cuando no está el cadáver presente, su caja, pues a veces hasta se simula la caja para hacer esa celebración. Incensación, oración, y también hasta la misma misa, la misma celebración de la misa o eucaristía. También, tenemos la creencia que nuestras plegarias, nuestras oraciones, nuestras ofrendas tienen la acogida delante de Dios a favor de sus seres queridos a los cuales les estamos dando sepultura, y por eso tenemos la celebración de la misa.

Tenemos otros rituales más sencillos, plegarias y oraciones, bendiciones del cadáver, el agua bendita, por ejemplo, que también tiene un significado muy profundo. En el uso del agua bendita cuando recibimos a un muertito en el templo lo hacíamos con agua bendita.

¿Qué significa en ese momento esa agua bendita? Esa agua bendita significa el bautismo, entramos a formar parte de la iglesia a través del bautismo, del rito, el bautismo es el rito del agua y del espíritu santo, y ya lo recibimos como miembro de la iglesia por ese rito, ahora ya parte, rociamos con el agua bendita, recordando el bautismo y como renovando y actualizando el sacramento del

bautismo para enmarcarlo ya hacia otra vida, hacia el encuentro definitivo con Dios (Padre Juan L., 17/04/2014. Entrevista personal).

La iglesia permite la incineración ya que con ésta no se cuestiona la fe en la resurrección del cuerpo. Algunas personas guardan las cenizas de su pariente porque quieren tenerlos cerca o para cuando ellos tengan tiempo de enterrarlo en un lugar, o llevarlo a dónde pidieron o algunos no saben qué hacer con ello, por ejemplo, la joven María C., que dice:

[A] Mi papá lo tenemos en la casa desde hace 23 años, mi mamá no quiso enterrarlo, pero sí tuvo misa y bendición. Primero estaba en la sala, ahí ella le ponía una vela todos los días, también flores, había un retrato. Después se fue olvidando y nosotras que somos tres [hermanas] nos “rolabamos” para que siempre tuviera aunque sea una vela. Ahora está en algún lugar de la casa, no sé exactamente dónde, mi mamá ya no quiso tenerlo en la sala, tampoco quiere enterrarlo ahora, tal vez esté esperando que cuando ella fallezca se vaya con ella en su cajón, no se lo hemos preguntado (Comunicación personal.11/06/2014).

Las prácticas entre los católicos suele ser diversas y depende mucho de las construcciones sociales e institucionales para que estas se realicen, la subjetividad aunada a la trans-subjetividad de cada uno de los creyentes permite entender los significados atribuidos al fallecido, representando y reproduciendo las prácticas culturales establecidas en su contexto, de esta manera se transmite reglas, normas, estructuras, rituales, creencias y significados que dan lugar a la realidad en la que viven y se desenvuelven.

3.1.1 Fundamentos sobre la vida y muerte entre católicos

En Prefacio a los difuntos se cita a la muerte desde la representación católica como consecuencia del pecado, la cual fue contraria a los designios de Dios, y entró en el mundo como consecuencia del pecado original y a pesar de la angustia frente a ella, según esta creencia, Cristo asumió la muerte como un acto de sometimiento total y libre a la voluntad del padre, por ello su obediencia transformó la maldición en bendición y por ello, la muerte entonces desde la perspectiva católica tiene un sentido positivo en el pensamiento cristiano³⁹. Así la visión de la muerte, se expresa de modo privilegiado en la liturgia de la iglesia⁴⁰ y entre quienes practican esas creencias:

Gracias a Dios estamos acá vivos, eso siempre trato de decirles a mis hijas para que no se pierdan en el camino, ahora ya son mujeres mayores, pero siempre íbamos en Semana Santa a agradecer que estuviéramos vivas porque Él dio a su hijo por nosotros. Les digo esto porque quiero que volvamos a estar juntas (Doña Tere Z. 14/12/2013).

En otra entrevista con Doña Leticia R. (22/02/2014) comenta:

Todos los domingos íbamos a misa acá en el Calvario, algunas veces invitaban al padre Pablo o el padre Luis de Santo Domingo para que oficiara la misa, él

³⁹ A fin de que al modo que reinó el pecado para dar la muerte, así también reine la gracia en virtud de la justicia para dar la vida eterna, por Jesucristo nuestro Señor (Romanos V, 21). Porque si creemos que Jesús, nuestra cabeza, murió y resucitó, también debemos creer que Dios resucitará y llevará con Jesús a la gloria a los que hayan muerto en la fe y amor de Jesús. Para lo cual os decimos sobre la palabra del señor que nosotros los vivientes, o los que quedaremos hasta la venida del Señor, no cogeremos la delantera a los que ya murieron antes (1 Tesalonicenses IV, 13-14).

⁴⁰ Pues la manera que por la desobediencia de un solo hombre fueron muchos constituidos como pecadores, así también por la desobediencia de uno solo serán muchos constituidos justos (Apóstol Pablo a los Romanos V, 19 en La Biblia, 1988).

siempre nos decía que gracias a Jesucristo que dio su vida por nosotros es que estábamos acá y que le diéramos las gracias porque por eso íbamos a resucitar. Como éramos bien chiquitas eso no lo entendía hasta que murió mi tío Alberto, pensaba en que un día yo lo iba a volver a ver allá en el cielo y eso me hacía aguantar el dolor, hasta ahora siempre lo recuerdo, pero yo sé que algún día lo voy a volver a ver, igual que a mi mamá y si Dios quiere también me encontraré con mis hijos.

Entre los católicos el suicidio se torna un tema muy especial, algunos de los rituales dejan de practicarse y la manera de creer es de confusa como en el caso de Raúl (09/09/2017) o incluso determinante:

Cuando se suicidan, antes no existía, es decir no se le daba la misa, porque atentaste sobre tu vida, no Dios te la quito, pero actualmente la iglesia se tenía que modernizar y si se hace la misa, pero no por él sino por los familiares, no por el muerto, no le dicen: Por el alma del fulano que se ahorco ¡no!, no le dicen así, le dicen: ¡Por la familia tal o por la mamá de tal para que tengan un poco de consuelo! porque si bien Dios te da la vida, Dios es el único que te lo puede quitar, es decir, desde que naces, desde que se fecunda el ovulo con el espermatozoide, Dios te prende una vela, ¿de qué tamaño? Nadie sabe, y esa vela es la que representa toda tu vida, en el momento que expira la vela, en ese momento se acaba tu vida, es como el *gost*, la sala de las almas en donde hay un número finito de almas que Dios tiene, y va a haber un día que va a nacer un bebé sin alma y ese día es cuando se romperán los siete sellos del apocalipsis a menos que la mamá del niño que nazca sin alma, de al niño su alma, así está escrito en la Biblia, en ese momento el *gost* se vuelve a llenar de almas nuevamente, eso en la religión católica.

Otro comentario dice:

¡Ha! No, está difícil, cuando se suicidan es diferente, dependiendo de la iglesia y su sacerdote algunas veces no te dan una misa, creó que Catedral no te acepta, el sacerdote llega al panteón a darte la bendición y te dan ahí un Responso, aunque ya no es tan estricto como antes, te digo, ahora te pueden dar misa, pero la familia tiene que salir a pedir dinero entre los vecinos y conocidos para pagarla para que así el difunto alcance el perdón de Dios, se tiene que interceder por esa persona porque no fue normal su muerte, él o ella no debieron haberse matado, es un gran pecado, sólo Dios te la puede quitar (Doña Tere Z. 14/12/2013)

Cuando ha tenido fin el único curso de la vida terrena, ya no se vuelve a otras vidas terrenas, es decir, desde la perspectiva católica después de la muerte no hay reencarnación. La muerte pone fin a la vida del hombre como tiempo abierto a la aceptación o rechazo de la gracia divina manifestada en Cristo. El Nuevo Testamento habla del juicio principalmente en la perspectiva del encuentro final con Cristo en su segunda venida; pero también asegura reiteradamente la existencia de la retribución inmediata después de la muerte de cada uno con consecuencia de sus obras y de su fe⁴¹.

⁴¹ La parábola del pobre Lázaro: Sucedió, pues, que murió dicho mendigo, y fue llevado por los ángeles al seno de Abrahán. Murió también el rico, y fue sepultado en el infierno (Lucas XVI, 22); y la palabra de Cristo en la Cruz al buen ladrón: Y Jesús le dijo: En verdad te digo que hoy estarás conmigo en el paraíso (Lucas XXIII, 43); así como otros textos del Nuevo Testamento: En esta confianza que tenemos, preferimos más ser separados del cuerpo, a fin de gozar de la vista del señor (2 Corintios V,8); Pues me hallo estrechado por ambos lados: tengo deseos de verme libre de las ataduras de este cuerpo, y estar con Cristo, lo cual es sin comparación mejor para mí (Filipenses I, 23). Y así como está decretado a los hombres el morir una sola vez, y después el juicio (hebreos IX, 27). A la iglesia de los primogénitos que están alistados en los cielos, y a Dios juez de todos, y a los espíritus de los justos y a perfectos o bienaventurados (hebreos XII, 23); o los que hablan de un último destino del alma: Porque ¿De qué le sirve al hombre el ganar todo el mundo, si pierde su alma? ¿O con qué cambio podrá el hombre rescatarla una vez perdida? (Mateo XVI, 26 en La Biblia, 1988).

Acá en la casa me vinieron a decir que para superar el dolor me fuera a ver a Casa Luz, que había un taller de budistas los martes. Me llevó mi hijo Quique, ahí fuimos, me gustó mucho, pero nos contaron que había reencarnación y que seguramente mi esposo reencarnaría de acuerdo a sus buenas o malas obras acá en la tierra. Yo tengo entendido que hasta que venga Jesús, pero ahí decían que no, que en otro lugar de esta tierra podía ser, no losé, pero ya no lo voy a ver porque no voy a estar ahí, también dicen que en animalitos, eso no me gustó, dicen que se puede ser hasta gusano o una planta, no estoy de acuerdo, no lo dice la Biblia, tampoco el padre, porque eso sí se lo pregunté, pero sólo los budistas piensan eso, pero respetan mucho a todos los que no creemos igual (Doña Magnolia R. Entrevista personal. 16/01/2014).

La connotación religiosa a partir de las creencias y el imaginario de una vida más allá de la muerte fundamenta desde la individualidad, y, por consiguiente, el colectivo católico, la idea y la necesidad de creer de acuerdo a la fe en un “más allá”, de trascender de acuerdo a la moral y religiosidad que allá tenido en vida, lo que marca en gran manera sus prácticas, pensamientos, creencias, rituales, y comportamientos.

3.1.2 Cuerpo y alma

En el contexto católico la muerte es dolorosa, pero desde la perspectiva subjetiva de los creyentes esta no es el fin, sino el pasaje a la vida eterna, por ello la esperanza de la resurrección corporal de los muertos se impuso como una consecuencia intrínseca de la fe en un “Dios creador del hombre” todo entero⁴²,

⁴² El término "carne" designa al hombre en su condición de debilidad y de mortalidad, en el Génesis dice: “Dijo entonces Dios: No permanecerá mi espíritu en el hombre para siempre, porque es muy carnal; y sus días

alma y cuerpo⁴³, es por ello que estos fundamentos son esenciales para el entendimiento de la vida y la muerte.

[...] ya sea que te perdone Dios y te vayas al cielo o te vayas al infierno [risas], porque sí existe el infierno, no es una cosa subjetiva que digas, acá se paga todo lo que haces, bueno, si pagas lo que haces pero en la religión católica sí existe el infierno, en la Biblia esta mencionada en la parte del apocalipsis en la parte del evangelio de San Juan, de Mateo, de los cuatro evangelios, sí existe el infierno y te vas a merecer el infierno dependiendo de tus acciones (Raúl R. Entrevista personal. 09/09/2017).

Según la iglesia católica, el cuerpo del hombre es precisamente un cuerpo humano porque está animado por el alma espiritual. La revelación cristiana confirma que después de la muerte, el alma se separa del cuerpo, pero ambos volverán a unirse el día de la resurrección.

En lo que toca a la noción de Alma, ésta ha sido analizada por diversos pensadores a través del tiempo y desde diferentes perspectivas filosóficas⁴⁴.

serán ciento y veinte años (Génesis VI, 3). Y sacó mi alma de entre jóvenes o fuertes leones; lleno de turbación me quedé como adormecido. Porque rejonos y flechas con los dientes de los hijos de los hombres, y su lengua tajante espada." (Salmos LVI, 5); La "resurrección de la carne" significa que, después de la muerte, no habrá solamente vida del alma inmortal, sino que también nuestros "cuerpos mortales" volverán a tener vida; Y si el espíritu de aquel Dios, que resucitó a Jesús de la muerte, habita en vosotros, el mismo que ha resucitado a Jesucristo de la muerte dará también a vuestros cuerpos mortales, en virtud de su espíritu que habita en vosotros (Romanos VIII, 11).

⁴³ Esperando este día, el cuerpo y el alma del creyente participan ya de la dignidad de ser "en Cristo"; donde la exigencia del respeto hacia el propio cuerpo es muy importante, y también hacia el cuerpo ajeno, particularmente cuando sufre: El cuerpo es para el Señor y el Señor para el cuerpo. Y Dios, que resucitó al Señor, nos resucitará también a nosotros mediante su poder. ¿No sabéis que vuestros cuerpos son miembros de Cristo nuestra cabeza? ¿He de abusar yo de los miembros de una prostituta? No lo permita Dios No os pertenecéis. Glorificad, por tanto, a Dios en vuestro cuerpo. ¿Por ventura no sabéis que vuestros cuerpos son templos del Espíritu Santo, que habita en vosotros, el cual habéis recibido de Dios, y que ya no sois de vosotros? Pues que fuisteis comprados a gran precio, glorificad, pues, a Dios, y llevadle siempre en vuestro cuerpo (1 Corintios VI 15-19-20).

⁴⁴ En el *Fedón* (Platón, 1871), el alma es vista como una sustancia que busca desligarse de los límites y conflictos que surgen desde su unión con el cuerpo, y que podrá vivir de modo pleno tras el momento de la

Según el Diccionario de Teología Dogmática (1955: 39), Alma (latín “*anima*”) es la sustancia espiritual, que junto con el cuerpo constituye el hombre, es decir, es el principio vital.

Un soplo o espíritu de vida. Esto es, creó el alma racional y unióla al cuerpo para darle vida y movimiento. No es, pues, nuestra alma hija de la materia, sino del fondo mismo de Dios, a la manera que nuestro aliento procede del fondo de nuestras entrañas. Las potencias del alma denotan su inmaterialidad e inmortalidad (La Biblia, 1988: 15).

Esta definición puede variar de acuerdo a la cultura, tradiciones y perspectivas que se profesen y es generalmente asociada al misticismo y la religión. Alma, ánima o espíritu suelen ser utilizados como sinónimos para nombrar a la entidad no material e invisible que poseen los seres vivos⁴⁵, es su principal cualidad o principio constitutivo. Para los católicos⁴⁶ el alma es inmortal, a diferencia del cuerpo, constituye el principio vital de los seres humanos, es la esencia de las personas y es por la que llegan a Dios, sin el aspecto corporal o material.

Alma y cuerpo, la materia sería el cuerpo, la forma, son conceptos filosóficos. La forma sería el alma y por eso decimos que cuando [se] muere como quien dice

muerte; este diálogo ofrece diversos argumentos que buscan probar la inmortalidad del alma. Con Tomás de Aquino la reflexión antropológica resalta la explicación de qué es el ser humano, tomando un giro más realista, quien, basándose en Aristóteles, describe al ser humano como material por una parte (cuerpo) y no material por otra (alma espiritual), (Brock, 2015).

⁴⁵ Formó, pues, el señor Dios al hombre del lodo de la tierra, e inspiróle en el rostro un soplo o espíritu de vida, y quedó hecho el hombre viviente con alma *racional* (Génesis II, 7).

⁴⁶ Según la religión cristiana, el hombre consta de tres partes: cuerpo (físico), alma (emocional) y espíritu (relacionado con lo espiritual), por ello el hombre es capaz de tener instintos, generar sentimientos y emociones, pensamientos y decisiones libres (Tomás de Aquino en Brock 2015).

nuestra alma se desprende de nosotros y queda solamente el cuerpo, la materia se destruye y el alma va al encuentro de su meta conforme a la condición de vida que haya tenido, como que considero que últimamente se ha ido superando esta dicotomía de cuerpo y alma, de materia y forma y se va considerando más la persona, la persona que trasciende el ser personal, el yo, el yo no desde el punto de vista egoísta sino el yo soy Pablo, este trasciende, no sé qué tanto puede ser válido para explicar esto, un poco lo que dice el apóstol Pablo: “Sembramos un cuerpo corruptible y surge un cuerpo incorruptible”, tomando esta expresión o esta figura del hecho, los hechos, ¿Cuál es el hecho? Que yo encierro este cuerpo y allí se pudre, pero san Pablo dice: enterramos un cuerpo corruptible, corruptible dice, y nace un cuerpo incorruptible (Entrevista al Padre Carlos O. 27/05/2014).

Otro testimonio mencionó:

Cuando murió mi hermano, estaba acá en la casa, en la azotea, hay unos cables ahí de luz, en eso se posó un pajarito y empezó a cantar, se puso frente a mí, en ese momento no pensé nada, mi gato tampoco le hizo nada. En ese mismo momento sonó el teléfono, bajé corriendo y contesté, me dijeron que mi hermano había fallecido. No pensé nada, pero después supe que mi hermano se había ido a despedir de mí, en ese pajarito que le gustaba tanto a mi hermano “los chinitos”, era su alma, salió de su cuerpo para ir a vernos. Después mi mamá me comentó que también a ella se le apareció ese pajarito y que pensaba que era el espíritu de mi hermano, no lo sabemos, pero sí creo que estuviera acá con nosotras, porque cuando dieron las gracias y bendiciones a su cuerpo en el velorio se apagaron las velas, no había viento, y mi mamá se puso a llorar porque

dijo que su alma no se quería ir y que oráramos por él para que se fuera en paz (Joven Angélica M. Comunicación personal.18/01/2014).

Raúl R. (09/09/2017) mencionó también que:

Ya después de los nueve días se acostumbra la novena de los cuarenta días que es cuando el alma ya se va, durante esos cuarenta días el alma permanece acá y sí es comprobado, sí lo comprobé yo, murió pues mi sobrino en febrero, el hijo de mi hermana Gaby de Tuxtla, cinco años y medio, le dio leucemia, en un mes se nos murió, y mira, a él sí le hicimos rezo porque queríamos que mi hermana no estuviera tan triste y llegó un amigo que tenemos en común en la familia y llegó al rezo, y terminando me dijo: *Oye Raúl ¿quién estaba allá arriba?*, porque como le hicimos el rezo en el patio se ve el barandal, "*nadie, no hay nadie*", enfrente hay unos vitrales y ese vidrio es transparente, "*te juro que vi una sombra pequeña que estaba pasando corriendo de un lado a otro de tu casa, yo lo vi, paso varias veces*", me dice, entonces ahí comprendimos que sí estaba el alma de mi sobrinito aquí; otra cosa que nos paso es que mi sobrino era bien travieso, era hiperactivo igual que yo [risas], entonces cuando llegaba a mi casa apagaba las veladoras y hoy en día como tiene puesta su veladora, cuando la ponemos ¡pum! se apagaban las veladoras, puede que sea él, hay cosas que siempre pasan, que pueden ser creíbles o no, pero nosotros sí creemos en eso.

El concepto de cuerpo recibe de igual manera diferentes significados dependiendo de la perspectiva en la que se vea, por ejemplo, dentro de la iglesia católica el cuerpo místico es entendido como un sinónimo del cuerpo de Cristo; de igual manera el cuerpo de cristo es entendido como el pan de la eucaristía. Desde esta perspectiva subjetiva del alma, espíritu y cuerpo forman parte fundamental del

pensamiento del que se desprenden gran parte de las emociones, toma de decisiones, sentimientos generados a partir de la muerte de un ser querido y los comportamientos posteriores en la familia o grupo que haya tenido la pérdida.

Cuando se sabe que se va a morir es muy difícil porque no lo aceptas. En la religión católica se debe rezar el Padre Nuestro, el Ave María, Gloria, pero hay oraciones especiales que se pueden hacer para que el alma se desprenda del cuerpo. Siempre he pensado que morir es normal, pero ha de ser tan doloroso para el humano porque tiene que desprender su alma de su cuerpo y realmente no sabemos que es ese proceso, en la religión católica se dice que se desprende y se va al cielo, bueno, no se va directo al cielo, yo sé que cuando una persona agoniza y muere, una hora no se puede llorar, así sea la persona que más amas, porque cuando tu alma sale va a la presencia de Dios, por eso en San Cristóbal se venera al Justo Juez, él te pone en su balanza las cosas buenas y malas que hayas hecho, por ello se tiene que hacer mucha oración, para que tenga misericordia del alma y te perdone infinitamente, porque no tendrá misericordia cuando nos juzgue (Raúl R. Entrevista personal. 09/09/2017).

Filosóficamente, el ser humano posee un cuerpo perecedero y un alma inmortal⁴⁷. El concepto de cuerpo, tiene expansión limitada, es perceptible por los sentidos y también puede ser sinónimo de cadáver. Menciona Fray Pablo (22/02/2014) “Alma y cuerpo no se separan sino hasta el día de la muerte, son de naturaleza unidas”.

Una sola carne. Jesucristo se sirvió de estas palabras para probar a los fariseos la indisolubilidad del matrimonio. San Pablo nos enseña que la unión íntima y estrecha de Adán y Eva, que eran como dos almas en un solo cuerpo, significa la

⁴⁷ Para Aristóteles “cuerpo” y “alma” se hallan unidos sustancialmente.

de Cristo y su iglesia. Eran dice San Juan Crisóstomo, como dos ángeles revestidos de cuerpos. Sujetábase su carne al espíritu sin la menor repugnancia (San Agustín de Civ. Dei, lib., XIV, C.15, en La Biblia, 1988: 16).

Espíritu y alma son la esencia de la vida, y en muchos de los creyentes católicos tienen un significado similar. Espíritu puede ser entendido como parte del alma de un individuo, el más común es la que se asocia a un ser no corpóreo que se presenta en diversas religiones, pero también como parte del *folklore* de muchas culturas y de creencias individuales. Se le considera un sinónimo de Alma que en términos teológicos “espíritu”⁴⁸ es la parte más profunda del alma del hombre, a través de la cual los seres humanos pueden ponerse en contacto con Dios:

No sé si es el alma o qué será, pero hay esta realidad. Podemos hablar del alma o podemos hablar del espíritu, el espíritu que es esa esencia última del ser humano, en la que entreverán lo divino y lo humano, porque luego también tenemos el concepto nosotros dentro de nuestra concepción y teología cristiana y católica, pues tenemos el que somos imagen de Dios, y que de alguna manera nosotros estamos hechos a la imagen de Dios, que somos partícipes de algo de la naturaleza del ser divino, sin perder nuestra propia intensidad...pero

⁴⁸ (hebreo *aram. rúaj*, "aliento", "viento", "elemento vital", "mente"; gr. *pnéuma* [del verbo *pnéÇ*, "soplar", "respirar"], "aliento", "viento", "espíritu"). Energía divina o principio de vida que anima a los seres humanos. Mientras la palabra *heb. nefesh*, "alma", denota individualidad o personalidad, *rúaj*, "espíritu", se refiere a la chispa de energía vital que es esencial para la existencia individual. *Rúaj* aparece 377 veces en el Antiguo Testamento, y en la mayoría de los casos se traduce como "espíritu", "viento" o "aliento" (Génesis. 8:1). También se lo usa para indicar vitalidad (Jue.15:19), valor (Jos. 2:11), mal genio o ira (Jue. 8:3), disposición (Is. 54:6), carácter moral (Ez. 11:19) y el asiento de las emociones (1 S. 1:15). En el sentido de aliento, el *rúaj* de los hombres es idéntico al de los animales (Ec. 3:19). El *rúaj* de los hombres deja el cuerpo en ocasión de la muerte (Sal. 146:4) y vuelve a Dios (Ec. 12:7; Job 34:14). Con frecuencia *rúaj* se usa para designar al **Espíritu** de Dios (Is. 63:10). Pero con referencia al hombre, nunca se la usa para denotar una entidad inteligente y consciente capaz de existir separada de un cuerpo físico. El equivalente de *rúaj* en el Nuevo Testamento es *pnéuma*. Como ocurre con *rúaj*, no hay nada inherente a la palabra *pnéuma* que indique una entidad en el hombre que pueda tener una existencia consciente fuera del cuerpo, ni que el uso del Nuevo Testamento con respecto al hombre de alguna manera implique tal concepto (Diccionario Bíblico Cristiano, 2014).

participamos en lo trascendente, al modo de Cristo que es la palabra eterna, es el espíritu, es Dios que toma condición humana (Padre Carlos O. Entrevista Personal. 27/05/2014).

Otro testimonio comentó:

Muchas veces siento que él [su esposo] me acompaña, su espíritu, lo siento cuando le platico o me siento en este jardín a cuidar mis flores, cuando le rezo o pido por mis hijas, sus cosas están ahí y él las cuida también (Doña Tere Z. 14/12/2013).

Según la Biblia en la muerte, el alma se separa del cuerpo y se reunirá de nuevo con éste, el día de la resurrección⁴⁹, desde esta subjetividad se acepta dentro de la concepción católica la idea de que, después de la muerte, la vida de la persona humana continúa, pero de manera espiritual:

He sentido muchas veces que mi esposo está acá conmigo, en espíritu, nunca lo he visto, creo que sería muy fuerte y por eso no pasa, pero sí creo que están con nosotros, viven con nosotros, pero no los vemos, sino, ¿a dónde se van? [Se voltea y comenta con su muchacha: “ya no hay Purgatorio dice el padre”]. También mi comadre piensa lo mismo, ella le hizo muchas misas a su esposo para que estuviera contento y encontrara la luz porque tomaba mucho y dicen que si no dejaste a tu gente contenta entonces tu espíritu sufrirá hasta que lo resuciten (Doña Juanita V. 06/04/2014).

Don Guadalupe B., pensado en la muerte, menciona:

⁴⁹ Por la muerte, el alma se separa del cuerpo, pero en la resurrección Dios devolverá la vida incorruptible a nuestro cuerpo transformado reuniéndolo con nuestra alma. Así como Cristo ha resucitado y vive para siempre, todos nosotros resucitaremos en el último día (Concilio de Florencia, 1304: SPF 28).

Yo no quiero que me incineren, me da miedo, que tal no voy al cielo y sufro doble [se ríe], no, la verdad es que aunque digan que somos hechos del polvo, que tal mi alma no reconoce mi cuerpo, es que aunque muramos y el alma se vaya a “donde sea” porque es inmortal, creo que se quedan acá entre nosotros, siempre estarán juntas, sólo se separan un tiempo, así que yo prefiero irme completo para que mi “almita” pueda regresar cuando venga el señor (Entrevista personal. 23/01/2014).

En la muerte, con la separación del alma y el cuerpo, el cuerpo del hombre cae en la “corrupción”, mientras que su alma va al encuentro con Dios, en espera de reunirse con su cuerpo, esto sobrepasa muchas veces el entendimiento mismo de los creyentes, pues consideran que este pensamiento es únicamente accesible para los que tienen fe, por lo que la subjetividad de los creyentes hace, por ejemplo, que ante los deseos de volver a ver a sus parientes estos manifiesten la idea de que siguen con ellos, dándoles o ayudándoles a que la vida tenga un sentido o propósito de acuerdo a sus prácticas o rituales, en este caso de trascendencia.

3.1.3 Destino del alma después de la muerte

Desde la perspectiva católica, la muerte culmina con la proclamación de la resurrección de los muertos al fin de los tiempos y en la vida eterna, es por ello que se cree que del mismo modo que Cristo ha resucitado verdaderamente de entre los muertos, y que vive para siempre, igualmente los justos después de su

muerte vivirán para siempre en Cristo resucitado y que Él los resucitará en el último día⁵⁰.

Cuando venga Dios nos volveremos a ver, tengo mucha fe que así será, veré a mis papás, que murieron hace tiempo y a mis abuelitos a quienes conocí muy poco, también a mis hijos e hijas si se portan bien (Doña Juanita V. 06/04/2014).

Crear en la resurrección de los muertos es un elemento esencial de la fe cristiana⁵¹. La esperanza en la resurrección corporal de los muertos se impuso como una consecuencia intrínseca de la fe en un Dios creador del hombre todo entero, alma y cuerpo. En esta doble perspectiva comienza a expresarse la fe en la resurrección⁵². La esperanza cristiana en la resurrección está totalmente marcada por los encuentros con Cristo resucitado, esta parte se relaciona a la

⁵⁰ Y la voluntad de mi Padre, que me ha enviado, es que yo no pierda ninguno de los que me ha dado, sino que los resucite a todos en el último día. Por tanto, la voluntad de mi Padre, que me había enviado, es que todo aquel que ve, o conoce, al hijo, y cree en Él, tenga vida eterna, y yo le resucitaré en el último día (Juan 6: 39-40). Es decir, si el espíritu de Aquél que resucitó a Jesús de entre los muertos habita en nosotros, Aquél que resucitó a Jesús de entre los muertos dará también la vida a vuestros cuerpos mortales por su espíritu que habita en nosotros; Pues, así como Dios resucitó al Señor, nos resucitará también a nosotros por su virtud (1 Corintios VI, 14). Estando ciertos de que quien resucitó a Jesús, nos resucitará también a nosotros con Jesús, y nos colocará con vosotros en su gloria (2 Corintios IV, 14). A fin de conocerle a Él, esto es, a Cristo, y la eficacia de su resurrección y participar de sus penas, asemejándose a su muerte (Filipenses III, 10-11 en La Biblia, 1988).

⁵¹ “La resurrección de los muertos es esperanza de los cristianos, somos cristianos por creer en ella” (Tertuliano, res, 1.1). Ahora bien, si se predica a Cristo como resucitado de entre los muertos, ¿Cómo es que algunos de vosotros andan diciendo que no hay resurrección de muertos? Mas si Cristo no resucitó, luego vana es nuestra predicación, y vana es también nuestra fe. Pero Cristo, hermanos míos, ha resucitado de entre los muertos, y ha venido a ser como las primicias de los difuntos (1 Corintios XV, 12-14-20 en La Biblia 1988).

⁵² Y en aquel tiempo se levantará Miguel, príncipe grande, que es el defensor de los hijos de tu pueblo; porque vendrá un tiempo tal, cual nunca se ha visto desde que comenzaron a existir las naciones hasta aquel día. Y en aquel tiempo tu pueblo será salvado: lo será todo aquel que se hallare escrito en el libro (Daniel XII, 1). Y en verdad que Dios no es Dios de muertos, sino de vivos. Luego estáis vosotros en un grande error (Marcos XII, 27). Díjole Jesús: Yo soy la resurrección y la vida: quien cree en mí, aunque hubiere muerto, vivirá (Juan XI, 25), (La Biblia, 1988).

*Parusía*⁵³ de Cristo, muy utilizado en las imágenes representativas de Jesucristo en la época Medieval en Europa⁵⁴.

La Iglesia llamó *Purgatorio* a la purificación final de los elegidos, que es completamente distinta del castigo de los condenados. La Iglesia ha formulado la doctrina de la fe relativa al Purgatorio sobre todo en los Concilios de Florencia (cf. DS 1304) y de Trento (cf. DS 1820: 1580). Actualmente esto ha cambiado, pues durante el papado de Benedicto XVI, fue negada la existencia del Purgatorio.

No comprendes por qué se murió, no lo comprendes, dependerá de si es mamá, si él un hijo o si es el caso de un abuelito o una abuelita porque son iguales a una mamá o un papá, son los que se hacen cargo, pero por ejemplo si son mujeres normalmente cuando se mueren, una antes se obligaban que fueran vestidas de una virgen, normalmente la virgen del Carmen, la patrona de las almas del purgatorio y fue la que dio el escapulario, por eso el escapulario es una seña de que cuando mueres y tienes puesto el escapulario o lo tienes agarrado, ya no pasaras el proceso de ser juzgada, te vas directamente al cielo, esa fue la promesa que les dio la virgen del Carmen, en la religión católica, ahora, por eso los visten de la virgen del Carmen y les ponen el escapulario, si son mamás se les pone una vela, abrazando la vela para que alumbren su camino y en la religión católica existe todavía la idea del pago, ese pago para cruzar del otro

⁵³ La *parusía*, para la mayoría de los cristianos, es el acontecimiento, esperado al final de la historia, de la Segunda Venida de Cristo a la Tierra, cuando se manifieste gloriosamente y de paso a la esperanza cristiana de la resurrección. Según el catecismo de la iglesia católica (2012:178), *Parusía* es plenitud del tiempo o retorno.

⁵⁴ Después, nosotros los vivos, los que hayamos quedado, seremos arrebatados juntamente con ellos sobre nubes al encuentro de Cristo en el aire, y así estaremos con el Señor eternamente (1 Tesalonicenses IV, 16 en La Biblia, 1988).

lado del río y normalmente cuando hay esta situación se muere una mascota, esa mascota puede ser un perro, porque siempre tienes que ir acompañado de un animal en la religión católica, pero tienes que ofrecer dinero al barquero para que te pase pues (Raúl R. Entrevista personal. 09/09/2017).

La enseñanza de la Iglesia afirma la existencia del infierno y su eternidad. Las almas de los que mueren en estado de pecado mortal descienden a los infiernos inmediatamente después de la muerte y allí sufren las penas del infierno⁵⁵. La pena principal del infierno consiste en la separación eterna de Dios en quien únicamente puede tener el hombre la vida y la felicidad para las que ha sido creado y a las que aspira:

Pues siempre nos han enseñado que dependiendo de las cosas “buenas” o “malas” que hagas acá en la tierra es el lugar a dónde vas a ir cuando te mueras, los “malos” van a infierno, ahí se queman vivos y nunca dejan de sufrir; los buenos se van al cielo, ahí todos estaremos juntos con nuestros parientes. Aunque algunos lo pagan acá también, creo que todas las cosas que pasan en este tiempo son una consecuencia de nuestros “malos” actos, antes no se oían muchas muertes, acá [en la ciudad] todos iban a misa, ahora ya no quieren ir,

⁵⁵ Jesús habla con frecuencia de la "*Gehenna*" y del "fuego que nunca se apaga". Yo os digo más: quien quiera que tome ojeriza con su hermano, merecerá que el juez le condene. Y el que le llamare raca, merecerá que le condene el concilio. Más quien le llamare fatuo será reo del fuego del infierno (Mateo V, 22); Y los arrojarán en el horno del fuego: Allí será el llanto y el crujiir de dientes (Mateo XIII, 42-50); En donde el gusano que les roe, o remuerde su conciencia, nunca muere, y el fuego que les quema nunca se apaga. Porque la sal con que todos, ellos, víctimas de la divina justicia, serán salados, es el fuego; así como todas las víctimas deben, según la ley, ser de sal rociadas (Marcos IX, 43-48); reservado a los que, hasta el fin de su vida rehúsan creer y convertirse, y donde se puede perder a la vez el alma y el cuerpo. Nada temáis a los que matan el cuerpo y no pueden matar el alma: temed antes al que puede arrojar alma y cuerpo en el infierno (Mateo X, 28). Jesús anuncia en términos graves que "enviará a sus ángeles que recogerán a todos los autores de iniquidad..., y los arrojarán al horno ardiendo". Enviaré el hijo del hombre a sus ángeles, y quitarán de su reino a todos los escandalosos y a cuántos obran la maldad (Mateo XIII, 41). Al mismo tiempo dirá a los que estarán en la izquierda: apartaos de mí, malditos: Id al fuego eterno, que fue destinado para el diablo y sus ángeles, o ministros (Mateo XXV, 41 en La Biblia, 1988).

hay muchas otras religiones, sobre todo en la “orillada”, aunque también muchos católicos ya sólo hacen las fiestas de barrio para ir a tomar, le digo, hay de todo, por eso nos van a juzgar (Doña Teresa Z. 14/12/2013).

Desde los primeros tiempos, la Iglesia ha honrado la memoria de los difuntos y ha ofrecido sufragios en su favor, en particular el sacrificio eucarístico (es un acto litúrgico con valor y significado espiritual, donde el pan y el vino se convierten en símbolos, los cuales son presentados en el altar, como sacrificio de la redención y sacrificio de la nueva alianza) para que, una vez purificados, puedan llegar a la visión beatífica de Dios. La Iglesia también recomienda las limosnas, las indulgencias y las obras de penitencia en favor de los difuntos⁵⁶. Desde la perspectiva subjetiva de los familiares o deudos, pagar por misas y oraciones en la liturgia, o por plegarias diarias a los fieles difuntos⁵⁷ (como les denominan los católicos), la Iglesia implora la misericordia de Dios para los fallecidos y prepara a los que se quedan, por medio de oraciones o peticiones a santos, interceda por ellos en la hora de la muerte:

⁵⁶ Llevémosles socorros y hagamos su conmemoración. Si los hijos de Job fueron purificados por el sacrificio de su Padre. Concluido el turno de los días del convite, enviaba Job a llamarlos, y los santificaba, y levantándose de madrugada ofrecía holocausto a Dios por cada uno de ellos. Porque decía: No sea que mis hijos hayan pecado y desechado a Dios en sus corazones. Esto hacia Job en todos aquellos días (Job I, 5). ¿Por qué habríamos de dudar de que nuestras ofrendas por los muertos les lleven un cierto consuelo? No dudemos, pues, en socorrer a los que han partido y en ofrecer nuestras plegarias por ellos (1 Corintios 41, 5, en La Biblia, 1988).

⁵⁷ Alma cristiana, al salir de este mundo, marcha en el nombre de Dios Padre Todopoderoso, que te creó, en el nombre de Jesucristo, Hijo de Dios vivo, que murió por ti, en el nombre del Espíritu Santo, que sobre ti descendió. Entra en el lugar de la paz y que tu morada esté junto a Dios en Sion, la Ciudad Santa, con Santa María Virgen, Madre de Dios, con San José y todos los ángeles y santos...Te entrego a Dios, y, como criatura suya, te pongo en sus manos, pues es tu Hacedor, que te formó del polvo de la tierra. Y al dejar esta vida, salgan a tu encuentro la Virgen María y todos los ángeles y santos...Que puedas contemplar cara a cara a tu Redentor (OEx. "*Commendatioanimae*" en La Biblia, 1988).

Desde la muerte de mi hermano, nosotros estuvimos pagando sus misas acá en [las Iglesias de] Guadalupe y la Merced, lo hicimos desde que él falleció para recordarlo y que Dios le perdone si hizo algo malo o se portó mal con alguien. Los primeros meses se contrataron rezadoras acá en la casa y el panteón, después sólo las misas, ahora nosotros le rezamos en casa, eso nos ayuda a estar bien con él (Angélica M. Entrevista personal. 18/01/2014).

Cada una estas oraciones o rezos conllevan un costo que los deudos pagan a las iglesias o párrocos, ya sea que para que las realicen durante las misas o vayan al cementerio durante algún aniversario o celebración como el Día de Muertos o Todos Santos.

Los pagos de las misas dependen de la iglesia, en el cerrillo te cobran 800 pesos por los derechos de iglesia y padre, si es en la [Iglesia de la] Merced y el Carmen, que son las iglesias más caras te cobran mil quinientos pesos, si es Catedral te cobran 500, si es en San Juan Tadeo, San José Obrero, la Colonia 31 de Marzo, el Jesús de la Buena Esperanza, si son del Barrio [los habitantes] el padre no cobra nada, si es en San Ramón te cobran 800 pesos también (Raúl R. Entrevista personal. 9/09/2017).

Otro testimonio comenta:

Desde la misa de cuerpo presente hasta los novenarios son pagados, en el caso de mi cuñado que fue acá en Catedral le cobraron a mi hermana creo que como 500, no lo recuerdo, más las flores y velas para adornar el paso central, las misas a \$50 pesos más o menos cada una, que empezaron al día siguiente del entierro. Todos los años hace una novena, desde hace tres años, también el día de su

cumpleaños [del cuñado]. Esto la ayuda a sentirse mejor, se ve contenta cuando nos viene a invitar (Doña Leticia R. 22/02/2014).

Desde el pensamiento católico morir en pecado mortal sin estar arrepentido, ni acoger el amor de Dios, incluso sin bautizarse, significa permanecer separados de Él para siempre por propia y libre elección. Este estado de autoexclusión definitiva de la comunión con Dios y con los bienaventurados [favorecidos o bendecidos por Dios], desde su pensamiento o subjetividad es lo que los católicos designan como un pecado y como destino el "infierno".

[A los no bautizados] se les pone la sal en donde mueren, reciben misa, ahí les bautizan, pues normalmente el bautizo es para que no seas un hijo del pecado por eso San Juan bautizo a Cristo, él fue el único que no nació del pecado, fue hijo de Dios, nació de la Virgen María y del espíritu Santo, es virgen, aun pasando el alumbramiento que es el parto quedó virgen, nadie lo puede comprobar científicamente pero religiosamente es un dogma, por eso existe el dogma de fe que se hace en octubre en la religión católica, donde se confirma la existencia la intersección de la virgen María por nosotros, por eso están la tres vírgenes de la fiesta de...¿cómo se llama? [...] por eso está Transito de María que fue cuando se durmió la virgen por tres días, la virgencita quedo con los ojos abiertos por tres días, no cerró los ojos, por eso se llama transito porque hay una transición, y ya después subió a los cielos en cuerpo y alma, por eso se llama ascunción de María y eso fue comprobado de los apóstoles, pero los apóstoles nunca mencionaron a la virgen hasta donde yo sé en los libros porque sólo se referían a Dios, pero sí existió ese proceso, y cuando finalmente subió al cielo fue coronada como reina por Dios y el hijo, por eso es la coronación de maría, esas

son las tres fiestas, y hasta en octubre en la religión católica en el año de 1500 y cachito, en el siglo XV O XVI es cuando determinan la existencia de la virgen María, no estoy muy exacto, pero fue por esas fechas, por eso el altar de la virgen acá en San Cristóbal queda hasta octubre, no lo quitan rápido, por eso es significativo no estar en pecado mortal, bautizarse es muy importante para los católicos, sin ello puedes ir al infierno, pues sigues en pecado mortal (Raúl R. Entrevista personal. 09/09/2017).

Para la iglesia católica la resurrección de los muertos, tanto justos como pecadores, precederá al Juicio final⁵⁸, después de esta, los justos reinarán para siempre con Cristo, glorificados en cuerpo y alma, y así mismo, el universo sería renovado. La Sagrada Escritura llama "cielos nuevos y tierra nueva" a esta renovación misteriosa que transformará la humanidad y el mundo⁵⁹. Para el hombre católico y cristiano esta consumación será la realización final de la unidad del género humano querido por Dios desde la creación y de la Iglesia.

La Iglesia católica, desde las enseñanzas de Cristo, advierte a los fieles de la "triste y lamentable realidad de la muerte eterna", llamada también "infierno", es decir que desde la concepción católica la pena principal del infierno consiste en la separación eterna de Dios y la felicidad para las cuales ha sido creado y a las

⁵⁸ (Hechos 24, 15) "Esta será la hora en que todos los que estén en los sepulcros oirán su voz y los que hayan hecho el bien resucitarán para la vida, y los que hayan hecho el mal, para la condenación" (Juan 5, 28-29). "Entonces, Cristo vendrá en su gloria acompañado de todos sus ángeles, Serán congregadas delante de él todas las naciones, y Él separará a los unos de los otros, como el pastor separa las ovejas de las cabras. Pondrá las ovejas a su derecha, y las cabras a su izquierda... E irán estos a un castigo eterno, y los justos a una vida eterna." (Mateo 25, 31. 32. 46, en La Biblia, 1988).

⁵⁹ (2 Pedro 3, 13; Apocalipsis 21, 1). Esta será la realización definitiva del designio de Dios de hacer que todo tenga a Cristo por Cabeza, lo que está en los cielos y lo que está en la tierra (Efesios 1, 10, en La Biblia, 1988).

cuales aspira, el papel de la Iglesia es rogar para que nadie se pierda (Directorio Catequístico General, 1971: 69).

La absolución es una de las formas más utilizadas dentro del ámbito católico, el cual sirve para librar a los creyentes de las penas que han padecido y los pecados que han cometido en la tierra, esta les confiere el perdón y la paz para poder continuar en otra parte.

Supongamos que si tú ya sabes que tu familiar va a fallecer, ya vistes que de cáncer o algo pues sufren mucho, entonces tú ya te vas preparando en el sentido de que si el enfermo ya sabe que va a fallecer de pronto y todo, pues él te da el consentimiento de llamar a un sacerdote, según tu religión que profeses, por ejemplo, nosotros la católica pues un sacerdote, como pasó con mi cuñado Horacio, que como ya sabíamos que él iba a fallecer y todo pues se le preguntó si él quería, claro que no sabía que ya se iba a morir, pero de acuerdo con sus hijos y todo llamamos a un sacerdote, llegó el sacerdote, lo confesó, le dio la comunión y le dio los santos oleos que llamamos nosotros, y ya, prepararlo para morir (Doña Leticia R. 22/02/2014).

De igual manera, en otra de las entrevistas se comentó que:

Ella no sabía qué se iba a morir, ella adivinaba la esperanza de que iba a salir ese trocito [enfermedad de los riñones], pero nosotros llevamos un sacerdote, se confesó, recibió la comunión, le dieron todos los auxilios que se dan antes de un fallecimiento, todavía en vida, porque eso mismo haces si falleces, por así decir, ¡Dios no lo quiera del corazón!, que no da tiempo de que se confiesen, de que comulguen y de todo eso, pero viene el sacerdote y les da los Santos Oleos, y todo eso, y en el momento que también están ya, ya próximos a expirar, también

viene el sacerdote y se le llama Buen Morir, entonces nosotros la familia ¿Qué hacemos? Pues rezar, rezar y rezar para que Diosito lo reciba ya (Doña Rosa M. Entrevista personal. 09/03/2014).

La Iglesia encomienda los difuntos a la misericordia de Dios y ofrece sufragios en su favor, desde este plano intersubjetivo la misma Iglesia creó y afirma, que todos los hombres comparecerán con sus cuerpos en el día del juicio ante el tribunal de Cristo para dar cuenta de sus propias acciones (DS 859; cf. DS 1549), por lo que los creyentes deben estar preparados de acuerdo a las normas que la institución ofrece y los discursos que presenta, determinando las prácticas sociales, donde se interactúa y justifica lo religiosamente establecido.

3.1.4 Ritualidad y prácticas funerarias de católicos

Los rituales y prácticas funerarias tienen la función de rendir culto a los muertos y permiten un espacio donde los deudos allegados viven la muerte; así el significado de la muerte se concreta socialmente y la naturaleza de los rituales funerarios, así como el luto y el duelo, reflejan desde sus creencias, formas de practicarla y relaciones sociales, la influencia del contexto social en donde ocurren.

Las diferentes culturas manejan esta situación de diversas maneras, siendo las pequeñas o grandes diferencias impuestas por el personal concepto de muerte de cada uno, las subjetividades adyacentes en las creencias de los individuos marcan la forma y el tipo de muerte que corresponde también con su estilo funerario particular, adaptando finalmente al colectivo que participa en ella.

La misa forma parte fundamental del ritual funerario, entendiendo Misa (Del b. lat. *Miss*a, despedida, misa), como una celebración de la eucaristía⁶⁰, que marca una de las prácticas más sustentadas de esta religión. La más requerida en estas ocasiones de pérdida es la misa de *Réquiem*⁶¹ o de difuntos, que enmarca la despedida del cuerpo y su bendición, de súplicas y oraciones que acompañaran al difunto en su descanso eterno.

La parte más difícil es cuando se va a llevar a la misa, porque sabes que ya no lo vas a volver a tener, porque sabes que no lo volverás a ver, es cuando la parte más allegada al difunto se despide, abren el cajón, le hablan, se le hacen oraciones especiales, se le ve por última vez, es más sensible porque se está en presencia de Dios, cómo te explico, se siente más espiritual, bueno, cuestiones de esa naturaleza, el chiste es que es la parte más dolorosa (Raúl R. Entrevista personal. 09/09/2017).

La práctica que conlleva a los ritos de despedida, acompañamiento, cuidados del cuerpo o su preparación, velorio, entierro, luto y duelo, son parte de los ritos de paso que marcan diferentes actitudes o creencias, vistas desde la separación del individuo de la vida y el posterior tratamiento del cuerpo expresada en diversas

⁶⁰ Del griego *Eucharistía* "Acción de gracias", sacramento de las iglesias cristianas que consiste en consagrar el pan y el vino (memorial de la muerte y resurrección de Jesús) y en su distribución entre los fieles. Ceremonia religiosa de la iglesia católica en la que se celebra el sacramento de la eucaristía y se hace el memorial de la muerte y la resurrección de Jesús (Diccionario Oxford, <http://es.oxforddictionaries>). La celebración eucarística se desarrolla en dos grandes momentos que forman un solo acto de culto: la liturgia de la Palabra, que comprende la proclamación y la escucha de la Palabra de Dios; y la liturgia eucarística, que comprende la presentación del pan y del vino, la anáfora o plegaria eucarística, con las palabras de la consagración, y la comunión (Conferencia del Episcopado Mexicano, 2012:75).

⁶¹ La palabra *Réquiem* es un cultismo que nos llega del latín. Significa "música para difuntos". *Réquiem* es el acusativo de *Requies* que significa descanso. *Réquiem* o Misa de *Réquiem* quiere decir "descanso", es exclusiva de la religión católica, misa que suele ocurrir cuando la persona acaba de fallecer antes del sepelio, a los 40 días del fallecimiento o el año "*Requiem Aeternam Dona Eis, Domine, et Lux Perpetua Luceat Esis*" ("Concédeles el descanso eterno, señor, y que brille para ellos la luz perpetua"). (Diccionario Etimológico etimologias.dechile.net). Conocido también como *Miss*a *Pro Defunctis* o *Miss*a *Defunctorum*.

conductas simbólicas, donde la característica del difunto es ambigua y manifiesta los ritos que se producen cuando el muerto se integra al “mundo de los muertos”, y sus sobrevivientes se integran a la sociedad nuevamente, proceso que sobrelleva el Duelo desde las diferentes religiones.

La gran mayoría de los católicos que tuvieron a sus parientes enfermos o se encuentran a punto de fallecer, solicitan la presencia de un sacerdote, quien llega a platicar con ellos y les concede la absolución de sus pecados, es desde este paso que los empiezan a preparar para la muerte, partiendo de sus creencias y últimas voluntades que la persona en cuestión decide.

Ya ellos realmente se van a un lugar precioso y una tía nos decía: cuando ustedes vean a una persona que ya está por fallecer o que ya, porque tú notas, pues ¡que ya está ya! Tú les empiezas a agarrarle los pies, le agarras los pies y todo y que agarrándoles los pies tú les digas: sigue la luz, no te detengas, sigue la luz que te está abriendo el camino hacia Dios y Él te está esperando, entonces sigue la luz, no te detengas y sigue la luz cuando Dios te dé la oportunidad de ver a tu ser querido pues que está yéndose ya, entonces, este, ya el rezar y pedirle a Dios que los reciba y que ya acabe ese sufrimiento que tienen, porque supongamos en el caso de mi cuñado, fue mucho sufrir (María R. 01/22/2014. Entrevista personal).

En otra entrevista, Doña Magnolia dice:

Cuando mi esposo falleció, él estaba muy mal, como tenía cáncer sufría mucho. Los últimos días lo cuidábamos día y noche, nos turnábamos mi hermana y mis sobrinas, algunas veces se quedaban mis hijos porque viven en Tuxtla, lo

cuidamos mucho y le hacíamos sus curaciones, nunca lo dejábamos sólo. Recuerdo que el último día preguntó por su “gorda”, así me decía, “gorda”, “gorda” ¿Dónde estás?, aquí estoy “gordito” le respondí, “ya” me decía, “ya”, lo abrace y le dije: “Vete ya, yo voy a estar bien, vete ya, te amo, me voy a cuidar” [mientras me cuenta todo esto llora desconsoladamente al recordar]. Me miró, cerro sus ojos y se murió. El doctor estaba presente, me dijo que él nunca había visto algo así, que se despidieran, estaba muy sorprendido, el doctor es testigo de Jehová, algunas veces me visita (16/01/2014).

Otro testimonio dice:

Mi mamá murió en mis brazos, yo vi como respiró por última vez, estábamos rezando cuando esto ocurrió, me puse a llorar, no podía dejar de abrazarla y decirle que todo iba a estar bien, que se fuera tranquila, que cuidaría a mis hermanos y sus animalitos, porque le gustaban mucho sus gatos. No recuerdo quién estaba conmigo, pero alguien me dijo que ella todavía podía oír y que yo le hablara y rezáramos mucho para que no se sintiera sola cuando viera la luz (Doña Rosa M. 09/03/2014).

Las despedidas son muy importantes en el acompañamiento de la persona a punto de fallecer, e integran a la familia y amigos cercanos, quienes ayudan con rezos o “preparación a la buena muerte”⁶², los cuales forman parte trascendental de este paso preliminar -expresan la separación del individuo de su estructura

⁶² Es también denominado Preparación a la buena muerte (Amatulli, 2015: 75), y esta puede ser iniciada por un sacerdote, catequistas o familiares, los cuales le ayudarán a la persona a no temer, arrepentirse de actos malos durante su vida ayudando en este caso al enfermo al “bien morir” (Ver anexo 2). Uno de los artículos encontrados acerca de este tema es el de *Preparación para la muerte* de San Alfonso María de Liguorio, en el que de acuerdo a 36 consideraciones con afectos y suplicas, se prepara a los creyentes para una buena muerte y aceptación de la misma, escrita en sus últimos 12 años de vida. Es doctor de la iglesia y patrono de los confesores y teólogos de la moral (canonizado en 1839), fundó la Teología de la Moral y la congregación del Santísimo Redentor.

anterior-, es decir, del estar vivos, y que desde la esfera trans-subjetiva depende de los factores que la produzcan, es decir, que la persona sea un adulto mayor y tenga una muerte natural o que sea por algún tipo de enfermedad.

Cuando una persona no muere y está agonizando mucho tiempo, se le debe de prender un “cabito” de vela, ese cabito de vela por lo regular se utiliza, no se compra, se pide a la iglesia en una fiesta patronal o en la Semana Santa el jueves de los Monumentos acá en San Cristóbal, son 40 velas y veladoras que se encienden y que significan los 40 días que estuvo Cristo aquí después de la muerte, se colocan actualmente en los barrios más tradicionales como El Cerrillo y Mexicanos que conservan esa tradición, entonces compras ese cirio, o dices: “¿Quiero pagar un Cirio?” y el cabo de vela te lo dan cuando termina Semana Santa, entonces ese cabo de vela se le prende a la persona que está mal, muy grave y no muere a pesar de que ya le dieron los Santos Oleos, y se le reza a San Panuncio o San José⁶³, abogados de los moribundos, esto para que se

⁶³ San José es el santo protector de la muerte, es uno de los más recurrentes para conceder paz al alma y tener una muerte digna y buena, hay muchas oraciones dentro del catolicismo hacia este santo, entre ellos la invocación a los moribundos que se reza cuando está en sus últimos momentos, que dice así: Recibe, Señor, a tu siervo (sierva) en el lugar que debe esperar de tu misericordia. R/ Amén.

Libra, Señor el alma de tu siervo de todos los peligros del infierno, de los lazos de las penas y de todas las tribulaciones. R/Amén.

Libra, Señor, el alma de tu siervo, como libraste a Enoch y a Elías de la muerte común a los hombres. R/. Amén

Libra, Señor, como libraste a Noé del diluvio. R/. Amén.

Libra Señor, el alma de tu siervo, como libraste a Isaac de ser inmolado, y de la mano de su padre Abrahán. R/. Amén.

Libra, Señor, el alma de tu siervo, como libraste a Lot de Sodoma y de las llamas del fuego. R/. Amén.

Libra, Señor, el alma de tu siervo, como libraste a Moisés de la mano del Faraón, rey de los egipcios. R/. Amén.

Libra, Señor, el alma de tu siervo, como libraste a Daniel en el foso de los leones. R/. Amén.

Libra, Señor, el alma a tu siervo, como libraste a los tres jóvenes del horno de fuego ardiente, y de las manos de un rey cruel. R/. Amén.

Libra, Señor, el alma de tu siervo, como libraste a David de las manos del rey Saúl, y de las manos de Goliat. R/. Amén

Libra, Señor, el alma de tu siervo, como libraste a Pedro y Pablo de las cárceles. R/. Amén

Y así como libraste de atrocísimos tormentos a tu dichosísima virgen y mártir Tecla, así también dignate librar el alma de tu siervo, y concédele que contigo pueda gozar de los bienes del cielo.

Oremos: Encomendémoste, Señor, el alma de tu siervo, y te rogamos, Señor Jesucristo, Salvador del mundo, que no dejes de colocar en el seno de tus Patriarcas a esta alma, por la cual misericordiosamente bajaste a la tierra. Reconoce Señor, a tu hechura, criada, no por dioses extraños, sino por Ti, único Dios vivo y verdadero.

vayan, no porque quiera uno que se mueran, sino porque sufren, sobre todo los que tienen cáncer o sida y siguen agonizando (Raúl R. Entrevista personal. 09/09/2017).

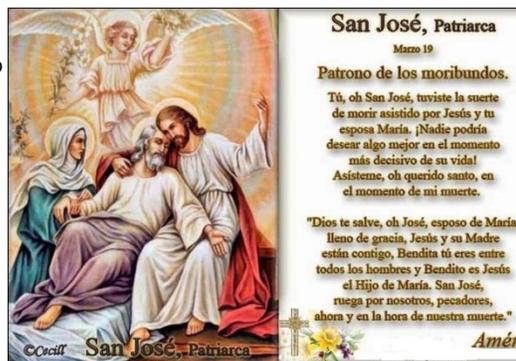
¡Oh José Bendito!, tú que expiraste en el abrazo amoroso de Jesús y María.

Cuando el sello de la muerte se cierne sobre mi vida, ven en mi auxilio junto con el Señor Jesús y Santa María.

Obténme este solaz para que en esa hora pueda morir en sus santos brazos a mi alrededor.

Jesús, María y José, les encomiendo mi ser, viviente y agonizante, en sus santos brazos. Amén.

Oración a san José para obtener una buena muerte: A ti acudo, san José, patrono de los moribundos, y a ti en cuyo dichoso tránsito estuvieron solícitos Jesús y María, por estas dos carísimas prendas te encomiendo con empeño mi alma cuando luche en la extrema agonía: para que por tu protección sea libre de las asechanzas del diablo y de la muerte perpetua, y merezca ir a los gozos eternos.



En el caso de que el fallecimiento haya sido por medio de algún accidente, en el lugar donde haya perecido se le debe rezar lo que entre los católicos se le denomina el Levantamiento de la Cruz ⁶⁴, esto con la idea de levantar el alma del

En efecto, no hay Dios fuera de Ti, ni comparable en tus obras. Alegra, Señor, esta alma en tu presencia, y no te acuerdes de sus antiguas iniquidades excesos que suscito la violencia y ardor de sus pasiones. Pues, aunque haya pecado, no ha negado al Padre, ni al Hijo, ni al Espíritu Santo, sino que creyó, y tuvo amor y celo del Dios que hizo todas las cosas.

Señor, te suplicamos que olvides los delitos e ignorancias de su juventud; pero acuérdate de él en la gloria de tu caridad, según tu gran misericordia.

Ábranse los cielos y alégrese con él los Ángeles. Recibe a tu siervo, en su Reino. Recíbele San Miguel, Arcángel de Dios, que mereció ser príncipe de la milicia celeste.

Salgan a su encuentro los santos Ángeles de Dios, y condúzcanle a la ciudad celestial, Jerusalén. Recíbele el bienaventurado Pedro Apóstol a quien se dieron las llaves del reino de los cielos.

Ayúdele el Apóstol San Pablo que digno vaso de elección. Interceda por él San Juan, Apóstol de Dios a quien fueron revelados los secretos del cielo. Rueguen por él todos los Santos Apóstoles, a quienes el señor dio el poder de atar y desatar.

Intercedan por él todos los Santos y escogidos de Dios, que en este mundo sufrieron grandes tormentos por el nombre del cristo; para que desligado de las cadenas de la carne merezca llegar al glorioso reino de los cielos, por la gracia de nuestro Señor Jesucristo, quien con el Padre y el Espíritu Santo vive y reina por los siglos de los siglos. R/. Amén

Oración: La clementísima Virgen María, Madre de Dios, piadosísimo consuelo de los tristes, encomiende a su Hijo el alma del siervo(a) N para que con esta intervención maternal, no tema los horrores de la muerte; sino que con su compañía llegue alegre a la deseada patria celestial. R/. Amén.

A ti acudo San José, Patrono de los moribundos, a ti en cuyo dichoso tránsito estuvieron solícitos Jesús y María; por estas dos carísimas prendas te encomiendo con empeño el alma de este tu siervo(a) N que lucha en la extrema agonía; para que por tu protección sea libre de las asechanzas del diablo y de la muerte perpetua, y merezca ir a los gozos eternos.

⁶⁴ Es un rezo que se hace en el lugar del fallecimiento cuando este ha sido por medio de un accidente, es por ello que muchas veces en el lugar en que falleció. Actualmente, seguido al entierro, en algunos casos se observó que al finalizar el primer novenario, el último día de novena, se hace el "Levantamiento de la Cruz"

difunto o que él no se pierda y encuentre el camino a su destino final, en caso de no ser así y por la violencia con la que haya muerto (miedo, agonía o tristeza) es posible que el difunto no encuentre descanso, los rituales que se hagan a partir de este suceso ayudarán a que el los deudos tengan una rápida y más tranquila inserción social.

3.1.5 Preparación del cuerpo

La preparación mortuoria entre los católicos es la primera fase del proceso fúnebre, que consiste en el lavado, embalsamiento, perfumado, ropaje, mortaja, posición y orientación del difunto, así como la colocación de objetos en el féretro: escapularios, santos, crucifijos y objetos personales los cuales implican una serie de ceremonias relacionadas a la preparación del fallecido, iniciándose a partir de la noticia de la muerte.

El muerto antes se ungía antes con aceites y esencias, y lo llegaban a visitar dos o tres días, en aquel entonces se supone que así lo hacían, la verdad no se para que, aunque se apestara, aunque ahora siguen haciendo el amortajamiento, ese proceso actualmente es que te vendan el estómago porque lo primero que se te estalla después que te mueres por los gases y las bacterias, te tiene que poner un trapo, pañuelo o vendas y unos tampones para que no se te salga la sangre, depende cómo hayas muerto. Normalmente cuando una persona se muere, muchas veces queda con los ojos abiertos e inmediatamente te cierran los ojos porque si no se quedan así [mira hacia arriba, abriendo grande los ojos] y no hay poder para que se cierren, y se les para la nariz, se les vuelve recta, se les para

(Amatulli, 2015: 64), esto según los deudos, para ayudar a que el alma del difunto pueda elevarse al cielo y poder ir en paz con Dios (Ver anexo 3).

[se ríe mucho], yo lo vi en los muertos, por eso no me gusta ver a los muertos, me da miedo, se les para la nariz, no sé por qué, no lo he investigado, también te haces popo y pipí, así tengas muchos días de no haber comido, se te escurren las lágrimas, es el proceso de muerte, por eso entiendo que morir es normal, pero ha de ser tan doloroso porque el alma se desprende del cuerpo, a dónde, no sabemos, porque solo Lázaro fue el único que resucitó, pero no hay un antecedente de que la muerte es así o me fui a tal lugar, porque se me hace que Dios fue tan chido que le dijo, olvídate de todo, porque entonces el ser humano ya no va a creer, va a pecar, por eso las tablas de Moisés, que solo son 10 y no lo cumplimos (Raúl R. Entrevista personal.09/09/2017).

En la gran mayoría de las pláticas realizadas a los católicos acerca de la preparación del cuerpo se mantiene la idea de que este proceso es parte esencial del paso al más allá. Los cuidados, la limpieza y perfumado son para los deudos una forma de manifestar el cariño y amor que le tuvieron en vida, y por ello, desean que se vea y se vayan de la manera más digna a la presencia de Dios.

Después que recibimos el cuerpo de mi hermano, mi familia pidió que se lavara y limpiara, así que todas las mujeres entraron al cuarto y según me contó mi mamá, primero le quitaron toda suciedad, lo lavaron con una esponjita y algodones, después empezaron a taparle todos los orificios de la nariz y finalmente le pusieron un poco de esencias, loción verde si no mal recuerdo y su perfume (Angélica M., 18/01/2014. Entrevista personal).

Otro testimonio mencionó:

A mi esposo lo limpiaron y perfumaron, lo hicieron los de la funeraria a petición mía, yo les di los perfumes, eran unos que me preparó mi comadre con distintas

hierbas y lociones, no recuerdo cuáles, también les di su traje, uno casi nuevo que solo utilizaba en fiestas para que se lo pusieran, así él podría presentarse bien ante el Señor [Dios] (Doña Teresa Z. Entrevista personal. 14/12/2013).

El apoyo colectivo para la preparación y amortajamiento del difunto brindada a los deudos es muy común, en esta fase participan familiares cercanos o amigos allegados a la familia, así en las interacciones que se dan a partir de las ideas, significados compartidos, y la misma practica social (entendido desde lo intersubjetivo y trans-subjetivo) presentes entre ellos, facilitando así el proceso de aceptación por parte de la familia de que el ser querido ha dejado su cuerpo.

Nosotros nada más que fallece entonces viene la preparación del cuerpo, pero amortajarlo quiere decir que, con vendas, con vendas así por decir cuando mi tía Maruca, pues, doña Flor... ¿Quién fue? [Pregunta a su hija] La tía, tengo una tía que se querían mucho ellas dos, pero así de verás cómo hermanas, entonces cuando ella ya estaba muy grave me habló y me dijo: *“Te voy a pedir un favor, que cuando ya Maruquita fallezca, yo la quiero amortajar, vestir.”* Entonces yo le pregunté: ¿Y qué se necesita? Me dijo: *“Vendas y algodón.”* Entonces...pero en ese proceso yo no estuve porque a mí me sacaron, porque yo ya estaba, me sentía muy mal, entonces me sacaron y se quedaron nada más ellas dos, entonces yo ahí si no te puedo decir cómo fue ese proceso de la amortajada (Doña Leticia R. 02/05/2014).

Adriana B. (09/02/2014. Entrevista personal) menciona:

Pues haz de cuenta que primero con el algodón le empezaban a tapar todos los orificios, porque al momento de que ya te mueres empiezas a desechar todos los líquidos que tienes en el cuerpo, entonces tienen que, les llaman taponearles

oídos, nariz, boca, pues todo ¿no? Todos los orificios, de allí ella la desnudó, la desvistió completamente y la puso como momia, haz de cuenta, pero solo la parte del estómago, solo en la parte del estómago le puso como cuando acabas de tener bebé, que te fajan así con unas vendas pero apretadísimas, apretadísimas, y un tipo como pañalito, le puso las vendas así como si fuera pañal, pero apretadísimo porque jalábamos las vendas para que quedara como “Barby”, sí, pero fijate que sólo en la parte del estómago y una especie como de pañal, y de allí ya la podíamos vestir, ya normal con la ropa con la que la íbamos a enterrar...en algunos casos los ojos de las personas quedan abiertos, para que no queden así se les coloca bolitas de algodón húmedas en los parpados y después de un rato se estiran suavemente las pestañas y se tapan los ojos.

Otro testimonio comentó:

Porque ella me decía que quería ir bien vestida, y bien arreglada, que porque ella se iba a ir a una fiesta: “*Sí, yo me voy a ir a una fiesta y quiero ir muy bien arreglada.*” Tú...sí, eso sí, a mí me dijo: “*Cuando yo ya me muera, tú me maquillas.*” Porque yo siempre cuando se iba a ir a una fiesta o alguna reunión yo era la que la peinaba y la maquillaba, entonces cuando ya ella me dijo: “*Cuándo yo ya me vaya quiero que me maquilles, bien, así como lo haces siempre.*” Y sí, ya la cambiamos, le pusimos su ropita, un vestido bonito y todo, la maquillé y la peiné (Martha P. Entrevista personal. 15/04/2014).

Las distintas creencias en torno a cómo deben ir vestidos o colocados dependerá mucho de quien son, es decir, si son las madres, niños, padres o si murieron por algún vicio, como comenta Raúl R. (09/09/2017):

[...] ¡Ay! Los niños se consideran sin pecado hasta los seis años, son inocentes los niños, por eso los niños cuando mueren no se les debe de hacer nada, no se

les debe de hacer rezos, no se les debe de hacer los nueve días, los cuarenta días, los siete meses, el año, porque son ángeles de Dios que solo vinieron por una misión muy corta y se los llevo, ese es el proceso de los niños, a ellos se les viste de angelitos cuando mueren, no se les pone ropa normal y se les pone sus juguetes preferidos; ahora bien, hay cuestiones de cuando una persona muere de alcoholismo, por lo general un hombre, antes se decía que como no le piden perdón a Dios, se le pone una piedra en la nuca para que esa fuera su penitencia y con eso Dios lo perdonara, otros les echaban trago al ataúd o por ejemplo si fumaba se aventaban los cigarros, o si jugaba barajas se les ponían ahí, depende de qué les gustaba, en cuestión a las mujeres pueden ir vestidas de la virgen del Carmen, de la virgen de la Merced, de la inmaculada concepción que son vírgenes de las más reconocidas a nivel católico, las mujeres también llevan un cirio y un escapulario, por ejemplo cuando murió mi abuela le gustaba un suéter rojo de pelitos que era más viejo que la fregada, entonces cuando murió mi abuelita la vestimos de la virgen del Carmen, con su manto y todo, y le pusimos su suéter aun lado, siempre se van los difuntos con algo que les haya gustado, cuando se muere el papá es más simple la situación, normalmente van vestidos de traje o alguna prenda que le guste mucho, no llevan velas.

Algunas veces los deudos piden a los encargados de la funeraria que embalsamen a sus fallecidos, esto con la idea de que se no descompongan o entre en estado de putrefacción, y así perduren más. Este procedimiento requiere el uso de diversos químicos conservantes y colorantes que conservan el color de la piel, se limpia el cuerpo y se tapan con algodones los diversos orificios del cuerpo, se le da un masaje para quitar la rigidez, después se procede a vaciar la sangre realizando una incisión en las arterias para después verter en el cuerpo

una mezcla de formol, alcohol, agua y otros productos químicos, además de conservadores como el glicerol y formalina, germicidas y colorantes, que ayudan a recuperar el color de la piel y a conservar el cadáver como menciona el Sr. Víctor M. (14/10/2014).



Uno de los pocos lugares que goza del prestigio y tiene el permiso para embalsamar en la ciudad es Funerales y velatorios "San Cristóbal", quienes tienen a su cargo embalsamadores profesionales, por lo que son muy conocidos en la ciudad.

Después del amortajamiento y vestido del difunto a gran parte de los difuntos católicos se les acompaña de imágenes de santos (Santo Domingo de Guzmán, San Cristobalito, Justo Juez, el Sagrado Corazón de Jesús, por mencionar los más socorridos) o se les viste y acompaña también de imágenes de las vírgenes de su preferencia (la virgen María, del Carmen⁶⁵, de la Asunción, de la Soledad, entre otras) que los guiaran y cuidarán durante su aún estadía en la tierra y viaje al "Más

⁶⁵ Se dice que la virgen del Carmen hizo una gran promesa en su aparición el 15 de julio de 1521, siendo esta que quiénes murieran revestidos con el Escapulario Carmelitano se les concediera el privilegio de preservación o exención del infierno, entregándole, como prenda de su amor maternal y de ilimitado poder, el Santo Escapulario, prometiéndole que cuantos muriesen revestidos de él no se condenarían. Las palabras de la Virgen fueron éstas: "El que muriere con el Escapulario no padecerá el fuego del infierno". De ahí que cuando se celebra la procesión del silencio en Semana Santa o cuando se le hace la misa de *réquiem* en honor a una madre se le cante: (Coro) Virgen del Carmen, preciosa palma, cuando yo muera, vendrás por mi alma (bis). Esos tus ojos, son dos luceros, que resplandecen, desde los cielos (bis)/ Tu dulce leche, nos dio la vida, que en cielo y tierra, es bendecida (bis)/ Por ti he venido, a tu santuario, que es dulce nido, de un relicario (bis)/ Rosa escogida, entre mujeres, todos decimos, bendita eres (bis)/ Ruega señora, por nos al Padre, pues eres Hija, esposa y Madre (bis)/ Reina del Carmen, madre de Dios, danos piadosa, tu bendición (bis).

allá” (es común que mientras esto sucede se le enciendan veladoras alrededor del lugar donde se encuentre el cadáver):

Se les tiene que poner las manos encima del pecho, en forma de cruz, cuando te da tiempo, porque a veces ya no te da tiempo y se quedan ya rígidos y entonces ya no se puede, entonces cuando da tiempo se les pone las manos en el pecho en forma de cruz, y pues una imagen, yo creo que del santo al que veneraban o al santo que tú venerabas que quiere que lo acompañe. Abuelita Asunción tuvo un escapulario, un rosario, mi abuelita Lucí también, mi abuelito Antelmo, porque él era muy devoto de la virgen del Carmen, entonces le pusimos su virgencita del Carmen a mi abuelito. Yo creo que ya depende de tus creencias (Alberto P. Entrevista personal. 04/06/2014).

En otro testimonio se comentó que:

...dentro le ponía un crucifijo chiquito, un rosario, al que él o ella tenía devoción, a alguna virgen, imagen de un santo, y entonces ya de allí así se enterraba y trataba uno que se le cerrara bien los ojos, y la faja en el estómago...se encienden también velas para que nuestros difuntos tengan luz y no sientan frío (Doña Teresa Z. Entrevista personal. 14/12/2013).

Adriana en entrevista comentó que a los difuntos ya colocados en el ataúd se les acompaña de sus zapatos, pero no se los ponen. Esta versión fue muy repetida, incluso se dijo que era una tradición, pero muy pocos pudieron comentar el significado de dicha práctica, aunque algunos dijeron que no se los colocaban para que no los fueran a desenterrar para robárselos, pues mencionaron que antes (no dijeron cuántos años) era muy común oír que se los robaban en el panteón.

Bueno, no van con zapatos porque vienen a traer a otra persona, no van ni mujeres, ni hombres, ni niños, nadie va con zapatos, se les pone dentro del ataúd, algunas veces se les pone a un costado de los pies pero no se les pone, también se le incluyen unas monedas para el pago al barquero, obviamente no puede ir con nada de alhajas, nada de oro porque el rayo lo desentierra, eso es lo que se contaba, que las personas que los enterraban con oro como están haciendo tierra en el panteón les pega el rayo, bueno, eso era antes porque no habían esas lapidas de cemento, era pura tierra la que te aventaban y eran cajones de madera, no de aluminio, entonces el rayo buscaba aterrizar y entonces cuando tenías dientes de oro, tu placa, aretes, anillos, el rayo caía directamente ahí y decían que los desenterraban (Raúl R. Entrevista personal. 09/09/2017).

Esta creencia fue común entre mestizos y gente indígena que desde hace mucho tiempo viven en San Cristóbal, mientras que la gente indígena no originaria de este lugar pero que enterraron a sus parientes en el panteón de la ciudad, si los entierran ya sea con un traje sastre especial y sus zapatos nuevos o con el traje tradicional de su comunidad originaria y sandalias o huaraches tradicionales.

...menos los zapatos porque...como le podemos decir, en nuestra creencia, como le podemos decir, creencia si tú quieres, hay eso de que no se le puede poner los zapatos, y según dicen que no, que, porque eso les impide el camino hacia Dios, sí, es una creencia, ¿Por qué?, ¡pues no sé!, hasta ahorita no sabemos nosotros nada, pero la cosa es que nos decían no le vayan a poner zapatos. Yo me acuerdo cuando murió mi tío Alberto él tenía unos zapatos que quería mucho, todo el tiempo los estaba limpiando, entonces cuando él murió decían: *“Pónganle sus zapatos, si era los que él quería pónganle sus zapatos”*, y

todos me dijeron: *“No, es que no deben llevar zapatos, y si les pones tú los zapatos tienen que ser a un ladito, no puestos”*. Te digo que no sé, yo hasta ahorita ya a mi edad, no sé qué significa eso, sólo te dicen: No les pongas y tú dices: *“Bueno, pues no le pongo”* (Adriana B., 09/02/2014. Entrevista personal).

Las credos relacionados al acompañamiento de los deudos por quienes en vida tenían fe, santos o vírgenes, ayudan a la idea del cuidado con el que se van, aunadas a diversas creencias acerca de que si no va en determinada posición, con una cruz o se entierran con los ojos abiertos (de ahí que los cierran bien con diversos amarres, pañuelos o vendas), estos no puedan llegar a su destino final (el cielo), y sean tentados por demonios o les sean robadas sus cosas, si esto no pasara nos decían algunos de manera informal, tenían que ser fortalecidas por misas o rezos para que no quedarán desamparados, es decir, desde la subjetividad (creencia en el alma), intersubjetividad (discursos e ideología religiosa) y trans-subjetividad (prácticas y rituales) se mantiene la idea de que los difuntos, o las almas de estos difuntos tienden a seguir presentes, y necesitan de la ayuda y los cuidados por parte de sus deudos.

3.1.6 Velación y entierro

El recuerdo de la muerte de una persona hace que se considere necesario el funeral como una forma social importante, donde los difuntos tienen socialmente un grado, el cual, para muchos creyentes de no hacerlo, representaría la ausencia misma del difunto, algo así como un confinamiento o abandono social, de esta manera la gente con diferentes status sociales y económicos, guarda el dinero necesario o consigue de una u otra manera, con el fin de recibir o darles una digna sepultura.

Las exequias católicas⁶⁶ o ritos funerales, son celebraciones que permiten a la comunidad llorar y al mismo tiempo vivir la esperanza al enfocarse en el misterio de la muerte y resurrección de Cristo, son ruegos que se le hacen a Dios, en este caso, para que cuiden y perdone los pecados de quienes han fallecido.

Los rituales del velorio o vigilia, la liturgia funeral, misa de *réquiem* o de cuerpo presente (como se le designa en el ámbito católico) y el rito de sepultura (entierro), cada uno con su propósito particular, son en conjunto, parte de una travesía o ritos que se recibe en el momento difícil y doloroso de la pérdida de un ser querido.

El ritual de los funerales o el *Ordo Exsequiarium* (OEx) de la liturgia, propone tres tipos de celebración de las exequias, correspondientes a tres lugares de su desarrollo (la casa, la iglesia y el cementerio), según la importancia que les preste la familia, las costumbres locales, populares y la cultura. Este desarrollo es común a todas las tradiciones litúrgicas y comprende tres momentos principales:

Vigilia o velación: este suele ser el momento y el espacio (sea una casa o velatorio) oportuno para recordar, llorar y orar al difunto (a), es este tiempo en el que se recuerda todo lo que la persona fue en vida, es un rito de paso liminar donde la característica primordial es que el fallecido adquiere características ambiguas, es un estadio de margen o límite, está el cuerpo presente pero él o ella ya no están vivos, no tiene los atributos de su pasado, es decir, no se les pueden

⁶⁶ Las exequias (ceremonias religiosas que se celebra por un difunto), suelen dividirse en cinco: exequias en la casa, exequias en el templo, exequias en el panteón, pero también se encuentra las exequias de niños bautizados y exequias de niños no bautizados (Amatulli, 2015: 82-105), (Ver anexo 4).

contemplar cómo alguien capaz de hacer algo, pero siguen ahí, suele ser un momento que desde lo subjetivo e intersubjetivo, suele ayudar a los que están sufriendo la pérdida, pues pueden despedirse, llorar, compartir emociones como si ellos aún (los difuntos) pudieran escucharlos.

Recuerdo que mi mamá lloraba mucho, se calmaba por ratos cuando atendía a los presentes que llegaron a darle el pésame, pero por ratos hablaba con mi hermano, se acercaba al cajón y seguía llorando, le decía muchas cosas: que se cuidara, que ella iba a estar bien, también le reprochaba que ya no estuviera ahí, y le pedía que no la fuera a dejar, hablaba de él como si no se hubiera ido, ¡nos está cuidando! decía...¡nos está viendo! no se ha ido...así estuvo toda la noche...(Angélica M., 18/01/2014. Entrevista personal).

Desde el momento en que se notifica el deceso de la persona hasta el velorio, se distinguen una serie de actividades: llamadas a los parientes y amigos más cercanos, para que sepan del deceso y apoyen en la supervisión de tramites o visita a la funeraria, la compra del cajón, los preparativos del cuerpo y el acta de defunción dada por un médico que puede o no ir a revisar el cuerpo (dependiendo si el fallecido tenía una enfermedad, suele ser más complicado en caso de un suicidio o cuando no se sabe de qué murió), incluso si se tienen los recursos económicos suficientes es la funeraria quien se encarga de realizar todos los tramites, incluyendo los permisos para el entierro en el panteón (los familiares sólo deciden dónde les gustaría que fueran enterrados) hasta la visitas al Registro Civil para obtener el acta de defunción; mientras los deudos se encargan del arreglo del cuerpo.

Diversos apoyos de familiares, parientes o vecinos son parte fundamental de la organización y limpieza de la casa donde se va a hacer la velación o del traslado del cuerpo a la funeraria para su posterior velorio. Mediante esquelas⁶⁷ se da a conocer el fallecimiento de la persona a la comunidad en general de San Cristóbal, para que en el transcurso del día o la noche, de acuerdo a la hora en que murió, los familiares, amigos y conocidos se vayan integrando al velorio.

Antes se avisaba con uno y ya el otro corría a avisar con otro y otro, así se enteraba toda la colonia y mandaban a decir a los familiares si vivían lejos, como la ciudad era pequeña no había ningún problema, si es muy estimada la gente con los vecinos o su familia entonces llega muchísima gente, ahora hay la radio, entonces allí sólo se lleva qué cosa quiere decir y cómo y ya lo dicen ahí los que dan las noticias y ya llega la gente, también están los celulares, no estas cosas de la tecnología son muy importantes ahora (Entrevista a Doña Teresa Z. 14/12/2013).

Cuando los velorios se hacen en las casas particulares se tiene un trabajo más colectivo, elaborado por la familia, amigos y vecinos (se tapan las calles para evitar el paso de los autos, se ponen lonas, se rentan sillas y mesas, cristalería y se organizan en la preparación de alimentos para el recibimiento de los dolientes):

⁶⁷ Anuncios pagados a la radio para que esta mencione la muerte de determinada persona y puedan llegar al velorio, por ejemplo: Su esposa, sus hijos, hermanos sobrinos, nietos, bisnietos y demás familiares comunican el sensible fallecimiento del Sr., acaecido en la ciudad de San Cristóbal de Las Casas, el 27 de septiembre de 2015. Sus restos serán velados en funerales San Cristóbal, Calle Diego de Mazariegos N. 63, Barrio La Merced. La misa de *Requiem* se celebrará en la iglesia de La Merced, después de la ceremonia religiosa, se efectuará el sepelio en el panteón municipal de la ciudad. Su familia expresa su más sincero agradecimiento por las condolencias recibidas.

Cuando falleció mi hermano se limpió toda la casa, mientras a él lo vestían, todos nos pusimos a hacer la casa, sacamos los sillones, sillas, rentamos unas, y le preguntamos a mi mamá dónde se iba a poner el cajón, todas las vecinas nos vinieron a ayudar (Marcos H. Entrevista personal. 18/05/2014).

Otra de los entrevistados comentó:

Cuando supieron que mi tío había fallecido, lo anunciamos por la radio, muchos de nuestros parientes vinieron a ayudarnos, también los vecinos, unos trajeron comida, otros limpiaron la calle, pusieron la carpa y las sillas que mi familia rento, prepararon mucho café y tamales para quienes se quedaron a velar (Antonio, entrevista personal. 08/09/2014).

Y en el caso de que el espacio sea una funeraria:

No vimos nada, más que ponernos de acuerdo con los organizadores de la funeraria, pagar el paquete y todo lo demás lo hicieron ellos, desde la limpieza de mi papá, su vestido, maquillaje, hasta el arreglo del lugar; la verdad es que no hicimos nada más, sólo esperamos que llegara mi papá, ellos lo llevaron hasta el salón dónde se veló, el servicio funeral lo cubrió todo (María R. Entrevista personal 01/22/2014).

Mientras la gente que va a acompañarlos llega a la casa, se inician los preparativos de la comida o bocadillos que se piensa ofrecer. Generalmente los conocidos llevan despensa entre los que resaltan el azúcar, café, té (manzanilla, té de zacate o limón), panes y otro tipo de bocadillos, en algunos casos, sobre todo dependiendo de las circunstancias económicas de los deudos se les llevaba huevos, carnes (pollo y res), y hasta dinero, que van dejando en una pequeña charola depositada bajo el cajón, o de manera personal a los familiares.

El proceso del velatorio, sí lo acostumbras, pongamos, nosotros aquí en la casa acostumbramos, y es nada más tener tus flores, tus velas, tus cirios, y lo que puedes dar a la gente que te acompaña. Brindarles pues ¿Verdad?, dependiendo de la hora que es, que el cafecito, el pan, o la cena, o si es temprano desayuno, si es al medio día comida para la gente que te está acompañando, fuera de eso, ya es velar toda la noche, el velatorio se rezan los rosarios, al otro día la misa, vamos todos a misa de cuerpo presente. Si tu ser querido te pidió enterrar pues lo vamos a enterrar, que no que crematorio, pues se lleva al crematorio (Doña Magnolia. Entrevista personal. 16/01/2014).

Raúl R. Comentó:

Bueno y ya cuando están en el velorio o el inicio de los nueve días del rezo, se tienen que dar café con pan normalmente, ahora ya los más modernos le ponen un “lonchecito” todos los días, pero normalmente era café con pan, en el novenario también se da café con pan, ¡ha! Y la creencia es que te tienes que echar el pan o llevártela, no vayas a decir ¡No gracias!, porque se supone que es la ofrenda del hombre que está muerto, lo estás despreciando, así que aunque no te lo comas te lo tienes que llevar, por eso cuando voy al rezo “reina”, me hecho como cinco panes, así este yo pelando después, me hecho todos esos panes (09/09/2017).

Cuando el velorio se hace en casa, la relación con muchos de los vecinos y familiares forma parte fundamental de la cohesión social, pues la mayor parte del trabajo en estos casos es realizado por conocidos y familiares, quienes tratan de mantener el orden entre todos los asistentes, existe la transmisión de diversos conocimientos, culturales y religiosos, reflejados en la conducta que los deudos y

acompañantes manifiestan al momento de compartir, símbolos y significados que durante este periodo forma parte fundamental de la transmisión de saberes.

No lo recuerdo muy bien, pero cuando empezaron a llegar las personas nos trajeron muchas cosas, arroz, café y mucha azúcar, también hubo aceite y pan, esa noche casi no compramos nada porque como mi mamá murió ya en la tarde no nos dio tiempo de comprar nada, todos los vecinos y familiares que llegaron se pusieron a hacer todo: el café, pasaron panes, galletas, todo lo que nos dieron. Al día siguiente como seguía llegando gente nos trajeron comida, eso me dijo mi vecina porque ella nos ayudó a preparar todo, yo no podía ni mis hermanos. La comida después del entierro lo compramos con el dinero que nos hicieron el favor de dar entre todos, llegaron muchos, pero gracias a Dios dio para todos (Entrevista a Doña Rosa M. Entrevista personal. 09/03/2014).

Otro testimonio comentó:

Nos dijeron cómo teníamos que poner a mi mamá durante el velorio [posición en el cajón y en la casa], que se fuera con una imagen de un santo y que tenía que haber una cruz, mientras llegaba la rezadora se le pusieron unas velas alrededor de su cajón y durante el velorio se empezaron a colocar las flores, yo no sabía cómo hacerle, incluso nos pusieron agua bendita y loción verde para que no nos entrara el “frío de muerto”, así como ajos en el estómago. Después se pusieron a arreglar la casa, hicieron café y fueron por un poco de licor para que los señores aguantaran la noche de guarda (Ana S. Entrevista personal. 05/10/2015).

Otro testimonio dijo:

Aquí nosotros en la casa, gracias a Dios, yo no he tenido necesidad de contratar a nadie porque, este, en cuanto murió mi tía Maruca rápido vinieron personas así:

“¿En qué te ayudamos? ¿Hay que arreglar la casa?, ¿A sacar muebles?, ¿Y la cocina? Este, también cuando murió mi cuñado Horacio rápido vinieron así señoras, pues, a ayudar a la cocina, que hacer el café. Como él murió a las siete, ocho de la noche, se va a preparar algo para las personas que vengan y todo eso. Entonces muchas acostumbran. Nosotros aquí en el barrio se acostumbra de que cuando es gente sencilla, vas al velorio y les llevas una veladora, que un arreglo floral, pero aparte de eso tú les das algo, ya eso ya es de ti, cien pesos, doscientos, lo que tú les quieras dar. Yo no acostumbro eso, yo, pongamos, las personas que conozco y son, pues, de escasos recursos, no te quiero decir que ya muy pobres, pero dependiendo acostumbro a hacerles una despensa, que pues el arroz, que el café, que el azúcar, todo lo que sabes que sea útil y necesario en el velorio, por lo general es así, pero de otras costumbres, de otras cosas no (Doña Leticia R. 02/05/2014).

En otro testimonio se dijo:

Yo recuerdo cuando era niño, de pequeño en mi pueblo [es originario de la Comunidad de Carranza, pero a los 7 años se vino a vivir a San Cristóbal], pues sí había determinadas prácticas, todo lo que es el acompañamiento de los que vienen, se les da alimentos, se les recibe, se les da hospitalidad; sobre todo cuando vienen de lejos. Esta ciudad [...] de San Cristóbal, siempre está acompañada del pan, del café y los tamales con relación a los difuntos, ¿verdad? Como que la familia agradece de esa manera a todos aquellos que vienen a acompañarnos en este momento de pena, de dolor, de tristeza, además nos traen a veces sus flores, sus veladoras, entonces tenemos esa, esto ya se ha ido perdiendo, por ejemplo, estos aspectos de los alimentos que se da a la gente se ha ido perdiendo (Sr. Juan G. Entrevista personal. 12/04/2014).

En el caso de ser velados en la funeraria, esta se encarga de dar algunos alimentos y bebidas, dependiendo del paquete que se escoja (que depende mucho de las condiciones económicas de los deudos), como pan, café, tés, refrescos, tamalitos, dulces tradicionales, entre otras cosas que los familiares pidan, esto de alguna manera ayuda a que los deudos no estén afligidos por la atención que se les debe brindar a los acompañantes durante la velación, pues los encargados de la funeraria atienden a todos los que llegan al lugar.

Pues mira, nosotros sólo atendimos a nuestra gente y a mi papá que estaba muy triste, los de la funeraria San Cristóbal, el del puente blanco, en el salón de Cristo, nos dio todo, los muchachos que son ayudantes de la dueña sirvieron toda la noche y la mañana, hubo café, refrescos, té, bocadillos, pan, tamales y otras cosas que no recuerdo (Mariana Flores. Entrevista personal. 11/02/2014).

Durante el velorio el tipo de cajón, la posición del féretro, orientación, y los elementos simbólicos que componen el contexto ya sea en la casa o en un velatorio -velas, crucifijos, flores, foto del difunto-, muestran las diversas condiciones económicas del difunto y los deudos, e integran un sinfín de significados simbólicos que sustentan su religiosidad, quienes aunadas al acompañamiento de los familiares o las oraciones que algunos de ellos se prestan a hacer, o la contratación de rezadoras conforman el cortejo fundamental para reforzar el colectivo y la pertenencia a dicho grupo religioso (vestido, conductas como persignarse frente al cajón y participar en los rezos u oraciones al difunto, entre otros), representaciones sociales que se ven reflejados en la práctica ritual de ese grupo.



En muchos de los velorios se contrata a músicos especialistas para este tipo de actos, los cuales llegan a determinadas horas del velorio para rezarles el Rosario, los cuales son acompañados con diversos cantos, rezos y ruegos por el difunto (a).

Las cuestiones económicas son muy importantes, pues de acuerdo a ello los grupos pueden variar, desde una persona y su teclado, hasta una estudiantina integrada por no menos de quince músicos.

La eucaristía es el punto central en un funeral católico, siendo la homilía funeral de gran importancia y ofrecida únicamente por un sacerdote o diácono. En la liturgia funeral o misa de *réquiem*, los creyentes dan gracias a Dios por la vida, es por ello que en esta etapa, el énfasis se dirige a la labor salvadora de Dios a través de Jesucristo, siendo esta subjetividad la que los mantiene con la creencia de que volverán a ver a sus parientes cuando Jesucristo regrese a la tierra.

La misa de cuerpo presente fue muy emotiva, el padre habló de la venida del señor y la resurrección, cito al apóstol Pablo, si fuimos humildes y justos seremos salvados, nos da fe y esperanza de ver nuevamente a nuestros difuntos (Antonio, entrevista personal. 08/09/2014).

En otra entrevista se mencionó que:

Y ya que pasa el velorio se hace la misa de *requiém*, en la que se debe llevar la fotografía y se paga la misa especial o comunitaria y el padre tiene que hacer el, ¿cómo se le dice?, ¡hay! se me fue el nombre, es como un sermón que...el Responso, así se llama, ese se le da solo a los familiares que es donde mencionan la luz perpetua, que sólo se da el día que muere y a los nueve días, otros acostumbran que a los cuarenta días, no, ese Responso sólo se le tiene que hacer el día que muere y a los nueve días, si pelas en jueves Santo ya valiste, porque no te ofrecen misa, te hacen sólo la palabra de Dios, si mueres en la mañana o en la tarde, no te hacen misa porque se cierra Gloria, y se abre hasta sábado y no te pueden tener tantos días así, es mucho más doloroso, y tampoco hay responso, se le hace sólo la Palabra de Dios que a diferencia de la misa normal, es que la Palabra de Dios no hay consagración de las hostias, el padre ya las lleva consagradas, pero la consagración es el acto más importante de la misa, es cuando elevan la hostia y el cáliz, es cuando los católicos deben agachar la cabeza porque Dios es más grande que tú, no lo puedes mirar de frente (Raúl R. Entrevista personal. 09/09/2017).

En el rito de entierro, las relaciones, enlaces y comunión que se construyen a través del colectivo, muestran la importancia que la ceremonia funeral construye a través de las exequias y la fe.

Es el último acto de amor que hacemos por nuestro ser querido en este mundo, no hay más, no volveremos a verlo hasta que nosotros también nos vayamos, por eso es muy importante hacerlo, sino te quedas con muchas culpas (Don Guadalupe B. Entrevista personal. 23/01/2014).

Raúl R. en entrevista (09/09/2017) dijo:

Pero vaya, el que ha pasado un velorio o proceso de esa naturaleza, si es la persona que más quieres o de las que más quieres, es un dolor feo, todos reaccionan de diferente manera, unos pueden ser con llantos y lamentaciones, ¡Ay papá!, esos son las más melodramáticos, otros guardan silencio porque se les viene a la mente lo que pudieron o no pudieron hacer por la persona que amabas o querías, porque vivimos o pensamos que la vida la tenemos asegurada y que te vas a morir de viejito, no estás en el momento de decir, te quiero, te amo, o lo abrazas o le das un beso, por eso en muchas ocasiones se quedan con remordimiento las personas, porque los ofendieron en vida, no les dieron lo que quisieron o se portaron mal con ellos, muchas cosas, por eso entra más el dolor de los parientes.

El funeral puede ser de dos tipos: el civil y el religioso. El primero se caracteriza por no ser muy utilizado en San Cristóbal específicamente, carece de homilía (la cual no puede ser hecha por un laico), es un acto breve en el que alguno de los familiares más cercanos o uno de sus mejores familiares o amigos dice unas palabras acerca del fallecido, tiene una marcada representación práctica, siendo una ceremonia de despedida sin demasiado ritual.

El funeral religioso es el más utilizado por la comunidad católica de San Cristóbal. Durante el inicio de la ceremonia el sacerdote recibe al difunto (a) desde las puertas de la iglesia haciendo la señal de la cruz sobre el féretro y bendiciéndolo con agua bendita, así es llevado al interior del templo generalmente por los parientes, y si estos no pueden son los encargados de la empresa funeraria quienes transportan el féretro al interior de la iglesia, seguido de los deudos y demás acompañantes.

El cajón es colocado al pie del altar con los pies mirando hacia este, descubierto para su bendición por medio de las homilias dichas por el sacerdote y el agua bendita (algunas veces se le monta guardia en los cuatro puntos que conforman el cajón, en primer término, los más cercanos al (la) difunto(a) ella o el, esposa o esposo, hijos, hermanos, nietos, sobrinos y amigos más allegados, mientras que el sacerdote ofrece la misa).

Cuando sacan el ataúd tiene que sacar primero los pies, de la casa o de la funeraria, no pueden ir primero la cabeza, los pies por delante, porque entonces vienen a traer otro después, cuando lo llevas a la misa entran los pies a la misa, cuando están en la parte de adelante le dan vuelta, le ponen incienso, agua bendita y la misa se ofrece por el alma de esa persona, pues si quiere una puede llevar estudiantina, llevan mariachis, me ha tocado ver con banda, realmente yo prefiero solo con estudiantina, pues debe ser un proceso de respeto a la persona que se fue, no es de alegría porque realmente te duele la partida de ese ser humano y posteriormente cuando te entierran te meten los pies primero mirando hacia el sol, se les avienta un poco de tierra porque está la creencia de que polvo eres y en polvo te convertirás por eso se hace el miércoles de ceniza, para recordarnos que polvo eres y en polvo te convertirás, por eso te ponen la cruz de ceniza en la frente (Raúl R. 09/09/2017).

En la misa de *réquiem* o ceremonia realizada en la iglesia, generalmente los familiares, parientes más cercanos y amigos se sitúan en los primeros bancos, lo más cercano al altar y al lado del féretro, los demás asistentes ocupan el resto de los bancos y espacios. La gran mayoría de las personas van de luto riguroso, todo

de negro, salvo en algunas ocasiones en que el difunto pide que no usen ese color, o cuando son niños, de ser así, la mayoría va vestida de blanco.

Desde que falleció y durante toda la velación, hasta el entierro nos vestimos de negro, es la tradición, mi familia es, como ya te mencione, católica y desde que yo tengo memoria siempre nos hemos vestido así, también pusimos un moño negro en la puerta de la casa, según sé, es para que la gente sepa que en el lugar donde está murió alguien y se respete el lugar, no sé mucho de eso, pero sí lo pusimos y nos vestimos todos así hasta los cuarenta días que le volvimos a hacer una misa, mis papás lo siguen utilizando, más mi mamá (Angélica M., 18/01/2014. Entrevista personal).

Durante la ceremonia a veces se les acompaña de músicos o estudiantinas, quienes durante el Responso⁶⁸ o ceremonia entonan diversas canciones como El

⁶⁸ Responso por los difuntos: **Antífona:** ¡Dichoso el que ha muerto en el Señor! Que descanse ya de sus fatigas y que sus obras lo acompañen. **Preces.** Pidamos por nuestro hermano (nuestra hermana) a Jesucristo, que ha dicho: “Yo soy la resurrección y la vida; el que cree en mí, aunque haya muerto, vivirá; y el que está vivo y cree en mí no morirá para siempre”.

- Tú que resucitaste a los muertos, concede la vida eterna a nuestro hermano (nuestra hermana). R/. Te lo pedimos, Señor.
- Tú que desde la cruz prometiste el paraíso al buen ladrón, acoge a nuestro hermano (nuestra hermana). R/. Te lo pedimos, Señor.
- Tú que experimentaste el dolor de la muerte y resucitaste gloriosamente del sepulcro, concede a nuestro hermano (nuestra hermana) la vida feliz de la resurrección. R/. Te lo pedimos, Señor.
- Tú que lloraste ante la tumba de tu amigo Lázaro, dignate enjugar las lágrimas de quienes lloramos la muerte de nuestro hermano (nuestra hermana). R/. Te lo pedimos, Señor.

Oración: Señor, nuestra vida es corta y frágil; la muerte que contemplamos hoy nos lo recuerda. Pero tú vives eternamente, y tu amor es más fuerte que la muerte. Llenos, pues, de confianza, ponemos en tus manos a nuestro hermano (nuestra hermana) N., que acaba de dejarnos. Perdónale sus faltas y acógelo (acógela) en tu reino, para que viva feliz en tu presencia por los siglos de los siglos. R/. Amén.

Se puede continuar con las siguientes oraciones:

V/. Señor, ten piedad. R/. Señor, ten piedad.

V/. Cristo, ten piedad. R/. Cristo, ten piedad.

V/. Señor, ten piedad. R/. Señor, ten piedad.

Padrenuestro. Oración: Escucha, Señor, nuestras súplicas y ten misericordia de tu siervo (sierva) N., para que no sufra castigo por sus pecados, pues deseó cumplir tu voluntad; y, ya que la verdadera fe lo (la) unió aquí, en la tierra, al pueblo fiel, que tu bondad ahora lo (la) una al coro de los ángeles y elegidos. Por Jesucristo nuestro Señor. R/. Amén.

V/. Señor, † dale el descanso eterno. R/. Y brille sobre él (ella) la luz eterna.

V/. Descanse en paz. R/. Amén.

V/. Su alma y las almas de todos los fieles difuntos, por la misericordia de Dios, descansen en paz. R/. Amén.

V/. Podéis ir en paz. R/. Demos gracias a Dios.

Pescador y Aleluya resucitó, así como Entre tus manos, El me levantará⁶⁹ o Caminare en presencia del señor⁷⁰, por mencionar las más representativas y repetidas, que son cantadas por los presentes durante todo el culto, mientras el sacerdote bendice el féretro.

Terminada la ceremonia los deudos acompañan al féretro hasta la salida de la iglesia donde los esperan los del velatorio y estos puedan subir el cajón a la carroza fúnebre y se pueda así iniciar el cortejo fúnebre al panteón. A las puertas de la iglesia algunos de los conocidos esperan a que salgan los deudos para darles el pésame a los deudos.



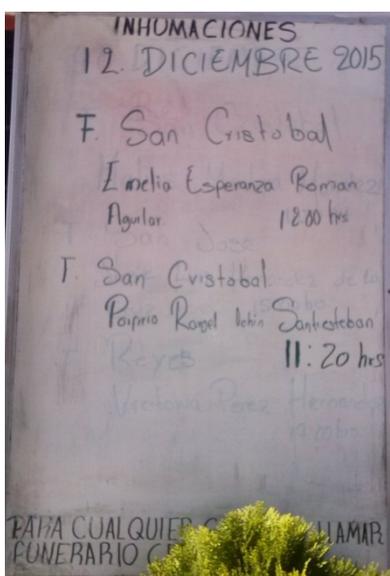
En el trayecto y procesión al panteón son acompañados algunas veces por mariachis o estudiantinas quienes cantan canciones que en vida le gustaban al pariente fallecido, o en ocasiones música religiosa.

[A] Mi papá le gustaban las estudiantinas, así que le contratamos uno y nos acompañó desde la funeraria hasta el panteón, sólo cantaron música de la iglesia y ya en el panteón cantaron las de Amor Eterno, la Barca, y otras, fue una parte muy triste, todos nos pusimos a llorar (María F. Entrevista personal. 12/07/2014).

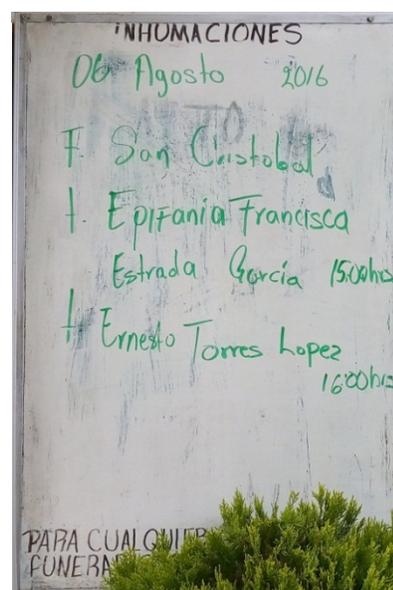
⁶⁹//el me levantará, el me levantará, el me levantará, así dice el Señor// (II), el me levantará, el me levantará, en sus manos me sostendrá, el me levantará, el me levantará, el me levantará, en sus manos me sostendrá, así dice el Señor. (III)//me fortalecerá, me fortalecerá, me fortalecerá, así dice el Señor// (IV) me fortalecerá, me fortalecerá, en sus manos me sostendrá, me fortalecerá, me fortalecerá, me fortalecerá, en sus manos me sostendrá, así dice el Señor. Repetir. (Él me levantará).

⁷⁰Amo al señor porque me escuche, mi voz suplicante, porque inclina su oído hacia mí el día en que lo invoque. Me envolvían redes de muerte, caí en tristeza y en angustia, invoqué el nombre del señor, ¡señor, salva, mi vida! El señor es benigno y justo, nuestro dios es compasivo, el señor guarda a los sencillos estando yo sin fuerza me salvó. /Alma mía, recobra tú calma, que el señor fue bueno contigo, arrancó mi alma de la muerte, mis ojos de las lágrimas, mis pies de la caída. (Caminare en presencia del señor).

Al llegar al cementerio se tocan campanas anunciando la llegada del fallecido y su cortejo, y el y ya en el lugar establecido para el entierro, se encuentran señores que han excavado, limpiado, acomodado o reparado (sólo en caso de que el lugar haya sido ocupado antes por otra persona) la tumba o cripta donde se depositará al difunto y tras el último responso (en el caso de que un sacerdote los acompañe), es enterrado dándole cristiana sepultura. Sólo en algunas ocasiones el sacerdote bendijo el lugar, por lo general, únicamente se depositaron los restos en el lugar.



En la entrada del panteón se encuentra este pequeño pizarrón que señala las inhumaciones o entierros que se harán durante el día y la funeraria que se encarga de atenderlos.



[...] yo he visto que la gente cuando los entierra llora, mucho, llora mucho, es así como el éxtasis de todo, tengo entendido además que cuando [a] la persona lo están metiendo al hoyo, es cuando el diablo se apodera del alma de esa persona, entonces anteriormente en esos momentos se rezaba y se rezaba, pero eso ya se perdió o muy pocas personas aún acostumbran, era en el momento en que los bajaban, se le rezaban padres nuestros y la magnífica⁷¹, porque la oración de la

⁷¹ Es tomado del evangelio de San Lucas y es dentro de los rezos católicos, uno de los más importantes y poderosos, es la respuesta que María le da a él ángel cuando le anuncia que será madre de Cristo, por eso

magnífica es súper poderosísima, se supone que sólo lo puedes decir en voz alta cuando tienes procesos difíciles o muy feos, como la muerte, o cuando escuchas a los perros aullar porque se supone que están viendo al demonio, es una oración para alejar a los malos espíritus y todo ese tipo de cosas (Raúl R. 09/09/2017).

Al mismo tiempo que tiene lugar la misa, se prepara la tumba, en el lote visto previamente por la funeraria y parientes cercanos, se dan las últimas bendiciones, los cuales forman parte fundamental de este último paso. En el caso de incineración o cremación (la funeraria es la que se encarga de trasladarlos a la ciudad de Tuxtla Gutiérrez, obteniendo los permisos necesarios para hacerlo) no hay cortejo ni entierros tan elaborados, aunque ya hecha la cremación se traslada al cementerio, casa o un lugar especial que los deudos y el fallecido hayan determinado para su descanso final.

Antes en San Cristóbal se enterraban los difuntos después de dos días de velación, y generalmente se hacía en las casas o en funerales del Centro [era una de las únicas funerarias de principios de los noventa, exclusiva para funerales de gente adinerada de la ciudad que no quería o podía hacer el velorio en casa]...ahora sobre todo más modernizados pues se deja sólo un día...se dejan también en la cámara de las funerarias al difunto una semana o dos

también este rezo se le asocia a la virgen de Guadalupe: Glorifica mi alma al Señor y mi espíritu se llena de gozo, al contemplar la bondad de Dios mi Salvador. Porque ha puesto la mirada en la humilde sierva suya, y ved aquí el motivo porque me tendrá por dichosa y feliz todas las generaciones. Pues ha hecho en mi favor, cosas grandes y maravillosas el que es Todopoderoso y su nombre infinitamente Santo. / Cuya misericordia se extiende de generación en generación a todos cuantos le temen. / Extendió el brazo de su poder y disipó el orgullo de los soberbios, trastornando sus designios. / Desposeyó a los poderosos; y elevó a los humildes. / A los necesitados los llenó de bienes y a los ricos dejó sin cosa alguna. / Exaltó a Israel su siervo, acordándose de él por su gran misericordia y bondad. / Así como lo había prometido a nuestros padres Abraham y a toda su descendencia, por los siglos de los siglos. Amén.

semanas para enterrarlo el día que se pueda enterrar. También otros cambios que ha habido actualmente es la cremación, antes se tenía por respeto, digamos al cuerpo humano se le tenía un gran respeto y se decía: no podemos destruirlo, quemarlo, ¿verdad?, al menos dentro de nuestra cultura occidental, pero luego las mismas necesidades de los tiempos modernos y de las tierras, de los locales y los panteones, hemos acabado aceptando la cremación y sencillamente las cenizas pues las llevamos al panteón o que la familia dice no yo las voy a regar por la selva, o yo las voy a poner en el jardín de mi casa, yo las voy a poner en una maceta de flores o yo voy a llevarla con los parientes que viven en tal sitio, yo me quedo con parte y la otra parte se va para otra parte, es decir, ha habido cambios en la esencia, digamos en la celebración de los difuntos ha habido una continuidad, en el aparato externo, vital, costumbrista de celebrar ese momento pues sí ha habido cambios y cambios notables, pero en esencia se mantiene esa misma fe en la trascendencia (Sr. Juan G. Entrevista personal. 12/04/2014).

El entierro como rito de paso marca el acceso al mundo de los muertos, que vuelve el momento de *catarsis*, es la parte más difícil del rito fúnebre, los deudos lloran de manera desconsolada mientras el féretro es bajado o depositado en la tumba, algunos le dicen al difunto sus últimas palabras de despedida con mucho dolor, convirtiendo este lapso para los deudos en el más penoso y al mismo tiempo fundamental para la despedida del difunto. En algunas ocasiones músicos entonan canciones que aumentan los llantos de los deudos como Puño de tierra⁷²,

⁷² Vagando paso la vida nomas recorriendo el mundo si quieren que se los diga yo soy un alma sin dueño a mí no me falta nada pa' mi la vida es un sueño. Yo tomo cuando yo quiero no miento soy muy sincero y soy como las gaviotas y soy como las gaviotas que vuelan de puerto en puerto yo sé que la vida es corta al fin que también la debo. El día que yo me muera no voy a llevarme nada hay que darle gusto al gusto la vida pronto se acaba lo que paso en este mundo nomas el recuerdo que da ya muerto voy a llevarme nomas un puño de tierra. El día que yo me muera no voy a llevarme nada hay que darle gusto al gusto la vida pronto se acaba

Cruz de Olvido, Cruz de madera, Entre copas de licor, El ausente, Corrido de los Pérez, Amor Eterno, La barca, Dos coronas⁷³, entre otros, mientras que algunos familiares del difunto se acercan a las personas que los acompañan para ofrecerles licor, jugos y agua natural (el agua y los jugos forman parte del servicio o paquete que los familiares pagan a la funeraria).

Seguido a ello, los familiares más cercanos agradecen el acompañamiento que se tuvo durante la velación y el cortejo, y los invitan a los rezos y novenarios en las casas o iglesias determinadas. En algunos casos se les invita a comer como un último acto de agradecimiento.

...Y ya te digo, que después es regresar, ya que sepultaste a tu ser querido, regresas a la casa y a preparar lo que es el novenario, que le decimos nosotros, los nueve días, que es un rosario, muchos acostumbran ya no hacer rosario, sino ahora ya hacer la novena de misas, que te vas a la iglesia y haces tus misas, pero nosotros aquí acostumbramos todavía el novenario, aquí en la casa y, este, las flores, supongamos vas cambiando las flores de tu altar y todo eso, pero las flores las vas dejando guardadas en un lugar para que al término de los nueve días, dependiendo la hora en que vaya a ser la misa de los nueve días, se va al panteón, y esas flores que nos sirvieron para el novenario se llevan al panteón, es como una, no sé si algo tenga que ver, pero es una creencia que hay que

lo que paso en este mundo nomas el recuerdo que da ya muerto voy a llevarme nomas un puño de tierra (Ramón Ayala. Un puño de tierra).

⁷³ Dos coronas a mi madre, al panteón voy a dejar, donde me paso las horas, llorando sin descansar, dos coronas a mi madre, es muy poco para ti/madrecita de mi vida, quisiera quedarme aquí/cada día de las madres, es muy triste para mí, cada día de las madres, crece más mi amor por ti, cada día de las madres es muy triste para mí, madrecita de mi vida, nunca me olvido de ti/aquí te dejo estas flores, dos coronas para ti, recordando esos momentos, que tú me arrullaste a mí/ madrecita si me escuchas, el otro año vengo aquí, a dejarte dos coronas, dos coronas para ti (Cadetes de Linares. Dos coronas a mi madre).

llevar las flores y las veladoras, y pedazos de velas que queden y todo se llevan al panteón, si las velas las quemaste, a alguna iglesia, pero que no debe quedar nada en tu casa o en el lugar donde lo velaste de eso, pero igual te digo a lo mejor son creencias (Doña Leticia R. Entrevista personal. 22/02/2014).

Otro entrevistado comentó:

Cuando los entierran no se deben dar las gracias en el panteón, pero ya la gente lo está acostumbrando: “*Se le agradece y los rezos van en tal y tal día*”, se preocupan más por el qué dirán y ya no por la parte del duelo de la persona que ya falleció, entonces por eso dicen: “En nombre de tal persona se les agradece y tal cosa”, ¡No! las gracias se dan después, por radio o cuando la gente llega a rezar a la casa, no se deben de dar a en el panteón, así como llego a dejar al muerto se debe ir sin mirar atrás, no puedes llegar ahí hasta que cumplan los nueve días, no se permite, estas perturbando el alma y cuerpo del difunto que todavía es carne, posteriormente cuando llegas a la casa, si lo enterraron en la mañana se les da comida a los acompañantes, si fue en la tarde se les da café con pan, y se ponen a hacer todo el preparativo para el rezo de los nueve días, que es el altar, la rezadora, los *spots* [en la radio], hay que avisar de boca en boca del fallecimiento porque nadie te hace tarjetas de un rato a otro, “*acá está tu tarjeta*” no, no se puede rápido, los nueve días se invitan de boca (Raúl R. Entrevista personal. 09/09/2017).

Otra de las maneras de agradecer a la concurrencia que ha ido a acompañar a los parientes del difunto, es a través de la radio donde se transmiten diversos agradecimientos por parte de los hijos, esposo, esposa y en determinadas

ocasiones algún otro familiar por medio de esquelas⁷⁴ u otros medios de comunicación como periódicos [no es muy común hacerlo, salvo cuando son familias muy conocidas o alguien paga por ello como un pésame por el difunto], el más recurrido por ejemplo, es la estación de radio de la WM en el 95.3.

El finalizar esta fase crea un momento de crisis emocional fundamentada desde la subjetividad religiosa de los católicos, esto les permite expresar diversas emociones, frustración, dolor y deseos de volver a ver a la persona que se ha ido. Constituye también un descanso, tanto para la persona que se queda como para la que se ha ido, sobre todo si el fallecido sufrió de alguna enfermedad, o en caso de una muerte repentina puedan empezar a concebir la muerte de este ser, pues como se mencionó, el proceso de recuperación de la pérdida depende del cómo la persona haya fallecido y las culpas que se tengan hacia ella o el, incluso el no haberse podido despedir en vida, lo cual repercute en el proceso de duelo que se genera a partir de este momento.

3.1.7 Luto y duelo

El luto ocurre en general durante los primeros días del deceso y revisten suma importancia para la resolución de crisis individuales, cumpliendo funciones bien específicas, una de ellas la de brindar un espacio donde la muerte puede ser habitada, en el que el difunto en tanto persona aun liminar no está especificada, es

⁷⁴ Al recordar con infinita tristeza el primer mes de la partida hacia el Reino del Creador quien en vida fue Sr. o Sra., su esposa (o), hijos, hijas, hijos políticos, nietos, nietas, sobrinos, sobrinas y demás familiares, agradecemos la solidaridad demostrada en esos momentos de pesar a todos los amigos y familiares que a través de su presencia, ofrendas florales y demás demostraciones de afecto nos fortalecieron en esos momentos de aflicción e invitamos a la misa por el eterno descanso de su alma que se oficiará el sábado 16 de octubre a las 13 horas en la iglesia de San Ramón. Por su asistencia a este tipo de sufragios y solidaridad a la familia, nuestro más sincero agradecimiento.

decir, no están vivos ni muertos, y a su vez están vivos y muertos, por ello, la ayuda de rituales como los novenarios, misas, rezos, durante los primeros días brindan a los familiares un apoyo emocional, lo cual ayuda a aceptar la muerte de la persona.

Cuando estábamos velando a mi papá sentía que el aún estaba acá conmigo, sentía que no se había ido, no lo podía creer. Me asomaba al cajón y lloraba mucho, pero después me sentía tranquila, sabía que estaba aún conmigo. Cuando le preguntaban a mi mamá, que ya estaba grande por esas fechas, decía que mi papá estaba ahí con ella, que todavía no se había ido, que la iba a cuidar, así se la pasó diciendo toda la mañana, tarde y noche del velorio (María C. Entrevista personal.11/06/2014).

Otro testimonio menciona:

Los difuntos se sienten, sobre todo los primeros días de fallecido, por eso hay que hacerles su novena, tal vez es porque algunos quieren despedirse o no se despidieron, quieren cuidarnos, por eso es muy importante no llorarles tanto durante el velorio porque ellos sufren también, no se quieren ir (Doña Tere Z. Entrevista personal. 14/12/2013).



Generalmente se contrata a rezadoras especializadas para que ellas hagan los rosarios en las iglesias o las casas de los deudos durante los nueve días, a los cuarenta días, siete meses y el año, también pueden hacerlo familiares, amigos o conocidos que se ofrezcan a rezar durante ese tiempo.

Las personas en su mayoría visten de luto, el color generalmente es oscuro, y cuelgan en la puerta de las casas, pequeños o grandes moños negros que según la creencia de algunos católicos simboliza la muerte, la tristeza y el luto.

[...] A partir del término del entierro empieza el luto y duelo, [...] por eso las mujeres no pueden salir los nueve días porque las mujeres guardan el duelo, porque es a las mujeres a quienes se les llega a dar el pésame, por qué a las mujeres, porque cuando murió Jesús no había hombres a quien darle el pésame, se los daba a la virgen de los Dolores, que es la misma María, pero se le conoce así por la pérdida de su hijo, ellas deben estar vestidas de negro [...], te voy a contar una anécdota muy especial, cuando murió mi abuela llego una su comadre a buscar a mi abuela, y le dije: “*Ya se murió mi abuelita*”, y respondió: *¿cómo?, ¡no lo supe!*, por eso también se coloca el moño negro en la puerta, como señal de que alguien falleció o se fue de esta vida pues, el símbolo del moño, porque la gente no se da cuenta de que alguien murió y hay que ponerlo, porque después no te das cuenta de nada; te voy a contar otra anécdota, cuando murió mi abuela, fuimos a México con mi mamá y mi papá, tenía como cinco meses que había muerto mi abuela, lo recuerdo muy bien, mi mamá estaba de luto, y cuando llegamos a México le dije: *¡Quítate el luto!*, le dije yo, *¿[A] quien te vas a encontrar en el DF que es la ciudad más poblada del mundo?*, así se lo dije a mi mamá, y fuimos a la Villa, porque siempre que voy a México voy a la Villa, entonces llegamos a la Villa y saliendo de ahí *¡pum!* Un vecino de acá, nos lo encontramos, *¡Ya viste!* Me dice mi mamá, *¿Qué tal me hubiera quitado el luto? ¡van a decir que estoy loca!*, porque en ese aspecto cuenta mucho el qué dirán, qué dirán de nosotros, se acaba de morir y está haciendo fiesta, significa que no lo quería o que te vale, por eso se viste uno de luto, aparte de que se lleva en el

alma, es social, el luto es social, de negro, pues el alma la tienes mal, te duele, es la señal de que perdiste a alguien, pero es más social (Raúl R. Comunicación personal. 09/09/2017).

Otro testimonio señaló:

Tengo el moño negro que ves en la entrada desde que murió mi esposo, para que sepan que alguien falleció aquí, hace ya muchísimos años que lo puse, cuando murió mi hija no lo cambié, permaneció ahí, es el mismo, tampoco vestí mucho tiempo de negro, sólo un año y de ahí empecé a cambiar de color a tonos más bajos como gris, crema, blanco, pero no rojo, ni amarillo (Entrevista a Doña Tere Z. 14/12/2013).

Si bien es cierto que la adscripción religiosa forma parte fundamental de ésta desde cómo se vive el dolor de manera individual y su posterior práctica, es justo en el duelo donde el proceso de separación y su posterior reintegración a la sociedad lo que hace tan interesante este proceso. El duelo es emocional y psicológico, es subjetivo, y suele prolongarse por meses o por años.

Otra cosa muy importante es que por lo regular cuando las mamás pierden a un hijo ese dolor no se supera, es una de las tantas enseñanzas que te da la vida, hay que pedirle a la virgen de la Merced de aquí de San Cristóbal, la mamá tiene que ir al templo de la Merced a pedirle mucha paz, porque una de las creencias de la virgen de la Merced es que dejaba tirado a su *pichito* para ir a ayudar a sus fervorosos, se veían las huellitas del bebé y la virgen lo cuidaba, esa es una leyenda de San Cristóbal, y sí es creíble porque me dijo mi abuela, que mi tatarabuela que era celadora de la virgen de la Merced, cuidaba a la iglesia y la Virgen, y le contó que cuando estuvieron de celadoras ahí siempre se escuchaba

un bebé llorando, esa era la creencia; después se descubrió que los piecitos de la virgen estaban húmedos y el manto de la virgen estaba sucio de tierra todos los días, pero era porque los indios venían de las comunidades venían con sus ofrendas, así con el elote y le decían: *¿Mira cómo está mi cosecha?*, *“quiero que mi cosecha sea buena”*, y le ofrecían los canastos o las cosas a la virgen de la Merced, y en aquel entonces se decía que si veían a una mujer vestida de blanco andar entre la cosecha y por eso tenían buenas cosechas los indios, hasta que se hizo un acto de consagración para que el alma de la imagen no pudiera ya salir, por eso cuando una mujer pierde un hijo se le va a pedir a la virgen de la Merced que le de consuelo, ahora otro también de los secretos que hay es agarrar un poquito de flores en el panteón y pasárselo por todo el cuerpo al de la mamá y que la mamá de tres vueltas a la capilla o a donde lo enterraron el niño, y ya cuando se va de espaldas, aventar las flores pero nunca voltear a ver, ese es otro secreto que hay, para las mamás que pierden un hijo (Raúl R. Comunicación personal. 09/09/2017).

Abarcan los diversos comportamientos sociales e individuales de los deudos, pero sobre todo de los elementos de angustia y dolor que suelen prolongarse algunas veces durante todo el transcurso de la vida de quien queda.

La pérdida de un hijo es irreparable, no se cura, es para toda la vida, así voy a quedar hasta que Dios me mande a llamar. No lloro todos los días, pero siempre pienso en él, no hay dolor más grande, no se va [se pone a llorar], es muy feo, yo creo que me voy a morir así (Doña Carmen A. 18/01/2014).

Otro testimonio dijo:

Cuando se murió mi mamá no quería saber nada, el doctor me dijo que era depresión y que si no quería enfermarme de cáncer tenía que echarle muchas ganas. Yo no quería, mejor que yo me fuera porque todo lo veía así, hasta que mi esposo me habló y mis hijos me ayudaron. Viví con mi mamá toda la vida, esta es su casa y por eso cada parte de este lugar me recordaba a mi mamá, pero gracias a Dios acá estoy, ya pasaron casi diez años, pero pensé que nunca iba a superarlo (Doña Rosa M. 09/03/2014).

Otro entrevistado mencionó:

La muerte de los niños son la parte más triste porque normalmente se dice que los papás deben ser enterrados por los hijos no los papás por los hijos, por eso en la religión católico eres huérfano si se mueren tus papás, si se muere tu esposo o esposa eres viudo, pero a pesar del tiempo que ha pasado más de 2000 mil años de Cristo, y aún no hay un término para decirle cómo se le llama a la mamá cuando pierde un hijo, por eso es el dolor más grande de la mamá cuando pierde un hijo, es el más grande, de cualquier edad, no tiene nombre, normalmente cuando se muere un hijo la misa no es para el difunto, es para la mamá, para alivio y consuelo de su alma, quien el resto de su vida va a sufrir, nunca va a volver a creer en algo (Raúl R. Comunicación personal. 09/09/2017).

Una de las condiciones principales para la realización del Duelo es la noción que se tenga acerca de alma, persona, espíritu y cuerpo, las cuales van a determinar el tipo de ritual y práctica que los católicos y testigos lleven a cabo durante ese lapso de manera subjetiva. De esta manera, los procesos o comportamientos del grupo o del deudo, determinados por la esfera trans-subjetiva se manifiestan de diversas maneras como los aniversarios: nueve días, cuarenta días, un año, tres

años, siete años, sufragios, condolencias, novenarios, rezos, misas que ayudan y permiten de esta manera que los deudos se integren nuevamente a su vida social.

Durante nueve días a partir del entierro no se barre, sí se puede trapear pero no se barre, en la cama del difunto siempre tiene que tener veladora y agua, y a menos de que no haya sido bautizado se le pone sal, pues el alma del difunto o difunta aún sigue acá con nosotros hasta los cuarenta días, así que esa agua y esa veladora tienen que estar todo ese tiempo en el cuarto de esa persona, en la cama o aún ladito de donde se murió, y cuando esta ya ha terminado [los nueve días] les ofrecen una misa y después de terminada a los asistentes se les invita café, tamales o pan, si es por la mañana después a la doce del día se van a rezar al panteón, normalmente se llevan todas las flores que utilizaron para el novenario, ya sea que estén podridas o secas se tienen que llevar, se llevan también todos los vasos de veladora del momento en que te velaron, se lleva la basura, toda la basura y se llega a ver al muerto después de los nueve días, llegan a casa hacen la comida y se hace el último rezo del novenario, y así es comúnmente en todos los funerales (Mariana Flores. Entrevista personal. 11/02/2014).

Cuando una madre fallece, al igual que cuando muere un bebé o niño, el duelo es mucho mayor, se le hacen un sinfín de rituales y manifestaciones de afecto que se ven reflejadas en las dedicatorias de las invitaciones a rezos o novenarios, creación de recuerdos y misas impartidas, aunque estas no se hacen a los niños, hay quienes pagan uno o dos días de rezo para fortalecer a los padres, pero que es hacia las madres a quienes se les practican más misas, pues en algunos casos

se observan creencias que se tiene acerca de la pérdida y los males que conllevan a la pérdida de ellas, como lo comenta Raúl R. (09/09/2017).

Dios de misericordia y de amor, ponemos en tus manos amorosas a nuestra madre.

En esta vida Tú le demostraste tu gran amor, y ella reciprocamente nos lo brindó a nosotros; ahora que ya está libre de toda preocupación concédele la felicidad y la paz eterna.

Su vida terrenal ha terminado ya; recíbela ahora en el paraíso, donde ya no habrá dolor, ni lágrimas, ni penas, si no únicamente paz y alegría con Jesús y el Espíritu Santo.

Con motivo del primer aniversario del fallecimiento de la
Sra. GLORIA LUZ PÉREZ HERNÁNDEZ
Se llevará a cabo un novenario de rezos por el eterno descanso de su alma, del 27 de Diciembre al 4 de Enero, en la casa No. 10 de la Calle Francisco Gurrán, del Barrio de Tlaxcala.

(Los días 27, 28 y 29 de Diciembre los rezos serán a las 4:30 de la tarde.)
(Los días 30, 31, de Diciembre, 1, 2 y 4 de Enero los rezos serán a las 5:30 de la tarde.)
La misa de Requiem el día 4 de Enero a las 7:00 de la noche en la Iglesia de Occitan, del Barrio de Tlaxcala.
Agradecemos su compañía Fam. Lidio Pérez.

"gracias señor por habernos enviado quien fue una gran madre, esposa, y un ejemplo de fortaleza, rectitud y amor hacia el prójimo."

Cuando se muere la mamá existe una cosa que se llama noviciado, y el noviciado son siete años que se tiene que pagar ese noviciado, que a veces no se cree que pase, pero yo si te puedo comprobar que el mi noviciado por ejemplo de mi abuela, siete años me fue de la fregada, enfermedades, me corrían de los trabajos, o me decían hasta aquí, *bye, chao* cariño, los noviciados son de muy buena suerte, o de muy mala suerte, enfermedades, éxito profesional, ese noviciado nadie lo explica por qué, por ejemplo, si una mamá tiene cinco hijos, puede que el hijo más grande pague las enfermedades, el otro sea millonario, que gane mucho dinero pero sea infeliz en el amor por ejemplo, o que hayan divorcios, o que se enfermen sus hijos, eso se le llama noviciado y que pasa solamente cuando muere la mamá.

Dios más te has llevado la persona que más amaba en este mundo. Para ti lo has querido así, complácese en todo tu santa voluntad.

El gran consuelo que nos queda es la esperanza de que tú la hayas recibido en el seno de tu misericordia, y que te dignarás algún día volvernos a ella.

Si la entera satisfacción de sus pecados la debieron aun en las penas, sin que haya sido todavía a reunirse contigo, nosotros te ofrecemos por ella todas nuestras oraciones y buenas obras, principalmente nuestra resignación ante esta pérdida, haz señor que esta resignación sea entera y digna de ti.

Por el primer aniversario luctuoso y el eterno descanso de nuestra mamá te:

Sra. Victoria Refugio Ruiz Morales
Q.E.P.D

Se les invita a los rezos que se llevarán a cabo a partir del día 21 de noviembre a las 6:30 P.M. en la casa # 20 de la Calle Real de Mexicanos, del Barrio de Mexicanos de esta Ciudad y a la misa de réquiem el día 29 de noviembre a las 7:00 A.M. en la Santa Iglesia de la Virgen de la Asunción.

Por su presencia y muestras de amistad. Agradecemos su compañía, hijos, hijos políticos, Nietos, Bisnietos y demás Familiares.

Mamacita, mujer admirable no has muerto y nunca lo harás, porque no se muere cuando el corazón dejó de latir; se muere cuando en los recuerdos se deja de existir, y tú estas presente, estas aquí, estas viva mamacita para todos, que aguardamos el día para Regar a ti.

Te Amamos Mami Linda.

Ahora para que no exista un noviciado tan pesado entre sus descendientes se le tiene que poner cuarenta día una cruz de cal donde murió que normalmente es su cama, o si murió en el hospital se le tiene que poner una crucecita de cal en los pies de la cama o a un costado de la cama y se recoge a los cuarenta días, en un hospital no, porque no puedes, solamente en la casa porque en esos cuarenta días el difunto esta acá, esa es la ley del católico, por eso se le hace rezo los nueve días y después hasta los cuarenta días se hace el novenario otra vez, porque ya es cuando se despide el alma y se va, se va a donde Dios lo haya mandado.

De igual manera, Ana V. (14/07/2016) comentó:

A las madres se les tiene que hacer el noviciado, esto para que no hayan males entre la familia, estos duran alrededor de siete años y durante ese tiempo se le tienen que dedicar misas en su honor y completar todos los rosarios de los nueve y cuarenta días, supongo que es por la importancia que tienen ellas en vida.

Los rezos o novenarios como su nombre lo indica, son oraciones que se hacen a la persona fallecida por medio del rosario o también denominada Novenario de Difuntos y esta se práctica o no de acuerdo a las costumbres y tradiciones que tenga la familia o grupo religioso en el lapso de los nueve días seguidos a la muerte de la persona y a los cuarenta días otra novena similar.



Al término de la Novena generalmente se obsequia algún tipo de recuerdo para agradecer la presencia y acompañamiento a los deudos en el novenario.



El novenario consta de dos partes: Rezo al Santo rosario⁷⁵ y Celebración de la Palabra⁷⁶, en ellas se citan evangelios, el nuevo testamento, cantos, y el último día se le dedica también el levantamiento de la Cruz, que pueden ser celebradas en las casas de los deudos, pero también es muy común que las hagan en las iglesias, o en el caso de no tener la tradición de hacerlos, únicamente se paga una misa para rogar por el alma del fallecido durante nueve días.

El engrandecimiento del duelo para muchos de los entrevistados tiene un significado muy especial, y es que los deudos muchas veces no aceptan o aceptan con mayor dificultad la muerte de un ser querido, esto puede ser percibido en la manera en que algunos narran su experiencia, ya de manera entrecortada, o no quisieron hacerlo porque no quieren recordar, como doña Tere (14/12/2013), que narra la muerte de su hija:

“Sí, ¡ah! Bueno, como le decía, hace nueve años, el 17 de junio falleció “mija” porque a ella le daban ataques epilépticos, y de un ataque ya no volvió [se ponía mal, miraba el cielo y sus ojos se nublaban de lágrimas]. Le dio un infarto... Eso hace nueve años, el 17 de junio. Y de allí, pues soy diabética, mi edad completa

⁷⁵ Es un cúmulo de rezos, misterios que van de acuerdo al día en que se celebran el novenario que pueden ser gozosos, luminosos, dolorosos y gloriosos, además de padres nuestros, salves marías, la letanía Lauretana que son los ruegos que intercederán desde la religiosidad católica por el difunto (Amatulli, 2015: 5-18), (Ver anexo 5).

⁷⁶ Esta de cantos y lecturas de acuerdo a cada uno de los nueve días. Primer día: La muerte es el camino del pecado; Segundo día: Cristo murió por nosotros; Tercer día: Cristo resucitó y está vivo; Cuarto día: Cambiar de actitud y aceptar a Cristo; Quinto día: Vivir en el amor; Sexto día: La vida no termina, se transforma; Séptimo día: Unidos por el amor; Octavo día: Venid, benditos de mi padre, y como último o noveno día: Ven, señor Jesús, aunada al Levantamiento de la Cruz que consta también de cantos, lecturas del profeta Isaías (Is 25, 6-9) y plegarias (Amatulli, 2015: 19-74), (Ver anexo 6).

es... el primero de enero cumpla 84 años, nació en 1930 a las 12:15 del día, así fue.” Y después prosigue: “Mi esposo también falleció hace 23 años, el dos de agosto ajusta 24 años, murió de 64 años de cáncer en su estómago”.

Es muy doloroso, son diferentes dolores digamos, no dolor de, sino dolor espiritual, de una madre a un hijo, o del esposo son diferentes pérdidas que se tiene, [se detiene, mira la foto de su esposo e hija] sí, mi religión es católica, si gusta le muestro el oratorio. Tengo muchas imágenes son antiguas, entonces lo único que es más importante es pedirle a Dios, ya sea si es usted devota de la virgen de Guadalupe, del Carmen, yo en lo particular soy devota a la Virgen de la Luz. Sí, mucho, “pido” que me dé una luz, de que me dé salud, y pueda soportar el dolor. Por lo menos que yo camine un poquito [...], pero sí estoy tranquila, hago el quehacer hasta dónde puedo, si me canso me siento, así es, y dentro de eso pues vivo más o menos tranquila.

Otro testimonio dice:

Cuando murió la abuelita Mari yo lo sentí mucho, y entonces a mí hasta [se para, toma un vaso y se sienta nuevamente]...pero más, más cuando murió mi tío Gilberto porque fue una muerte muy repentina, entonces en el proceso que yo tuve del duelo yo me rebelé, yo tuve rebeldía, a mí me tuvieron que llevar con el padre Pablo, porque yo veía pasar aquí a sus amigos, unos señores que vivían aquí abajo y yo decía: ¿Por qué ellos están todavía, por qué, y por qué él ya no está?, ¿y por qué el sol está tan radiante y él ya no lo ve? Y por todas esas cosas. Entonces a mí me entró como rebeldía, entonces una comadrita me dijo: “*No, no vas por ahí*”. Me acuerdo que en esos días al poquito murió don Javier Ruiz y me viene a decir que se murió don Javier, y yo dije: “Que se muera, que se muera, pueden morir los que quieran. Si ya se murió él que yo tanto amaba y quería, ahora pueden morir los que quieran”.

Pero eso después yo comprendí que no estaba yo bien, que no era correcto que yo pensara eso, porque no estaba yo aceptando realmente su muerte, ya después ya entendí que no debe de ser así, pero al momento que estás viviendo tu duelo sí, así lo sientes, y te entran muchas veces sentimientos de culpa. En realidad, muchas veces te entra el sentimiento de culpa: “¿Por qué no hice esto?, si yo lo hubiera hecho a lo mejor estuviera”, y empiezas a retroceder y a vivir cosas que dices tú si fue una persona tan querida y tan amada ¿Por qué hacía yo eso?, si a él no le gustaba, que él no quería que yo hiciera eso y yo lo hacía, pero yo digo que ese fue mi proceso del duelo...muy difícil [llora mientras busca su pañuelo] (Doña Leticia R. Entrevista personal. 02/05/2014).

Otras personas por ejemplo durante su duelo, cuidan el lugar donde falleció el familiar, y los objetos utilizados por los difuntos antes de fallecer, los limpian y decoran, a veces les ponen velas o flores, algunos incluso mantienen el espacio tal y como lo dejaron sus difuntos parientes.

...sí, murió en un lugar y en la cama, digamos, allí se le pone cuarenta días que no le falte su veladora, según mis antepasados mis abuelos y todo, que, porque allí salió su alma, su espíritu, que se debe de tener, esos cuarenta días no se tiende la cama, entonces ahí está. Y yo creo en eso, y no sé, todos los días le entraba yo a pedir que me llevara, pero no quiso, fíjate.

Y entonces el cariño del hijo, también, por ejemplo, cuando falleció Mari, se llamaba María de la Luz Zepeda Torres, y es otro cariño del hijo, y a los cuarenta días ya se levanta la cama, ya se levanta todo, si usted quiere se regala o se hace pedacitos y se quema (Entrevista a Doña Tere Z. 14/12/2013).

Otro testimonio afirmó:

El cuarto de mi hermano está intacto, su ropa y muebles también, mi mamá lo limpia todos los días, como si él fuera a venir otra vez, algunas veces siento que va a volver a entrar a la casa porque veo sus cosas siempre en el mismo lugar, como si el tiempo no pasará, [mi mamá] nos cambia el nombre y ya cuando lo piensa corrige y se va al cuarto de mi hermano, después sale tranquila, dice que habla con él, no sé si sea bueno pero a ella le ayuda mucho eso (Angélica M., 18/01/2014. Entrevista personal).

La visita a lugares en dónde fueron enterrados los seres queridos es otra de las demostraciones de culto, tumbas y cementerios, se visitan lugares donde están depositados los cuerpos, el sitio se hace de los deudos, propiedad del difunto y su familia.

En mi casa hay un altar pequeño para ella [su hermana] y mi hijo, sus fotos y velas, también un vaso con agua y la imagen de un santo y ángeles (Doña Carmen A., entrevista personal. 18/01/2014).

Los días 1 y 2 de noviembre pueden ser también días especiales:

Vamos al panteón, algunas veces una vez al mes, le llevamos flores, veladoras y limpiamos el lugar, también vamos en Día de muertos, pero no comemos ahí, solo vamos un rato y nos regresos a comer a la casa (Doña Leticia R. Entrevista personal. 22/02/2014).

El duelo, es uno de los procesos más difíciles de superar, pues este suele depender mucho de cómo murió la persona amada (muerte natural, enfermedad, accidente o asesinato), si se llevaba o no bien con ella o él, si le dio tiempo de despedirse, si es una desaparición, si era bebé, niño, joven o de mayor edad,

entre muchos otros factores que ayudan o por contrario afectan a los miembros de la familia para su continuidad, equilibrio e inclusión nuevamente a la sociedad.

La religión católica y las prácticas rituales relacionadas a ella, pasan a ser eje central o de interés de algunos actores sociales, los cuales mediante factores religiosos inmersos y significativos desde las tres esferas de pertenencia, permitirán a los deudos salir del estado emocional, doloroso o culposo, durante el proceso de duelo, resignificando diversos elementos como la ausencia del ser querido mediante prácticas como el asistir a misas, la celebración de aniversarios, la visita al lugar de entierro, altares, o mediante la ayuda de familiares o especialistas (tanatología), los cuales ayudarán a que el deudo acepté la muerte de su ser amado, dotando de funciones y sentido a su existencia.

3.2 Testigos de Jehová

Los testigos de Jehová consideran como fundamental que sus creencias estén basadas en la Biblia, consideran que no refiere a simples conjeturas o credos religiosos de hombres, más bien creen que es la palabra de Dios y consideran que los 66 libros que la componen están inspirados por él y son exactos desde el punto de vista histórico, es decir, confían tanto en las escrituras griegas como en las hebreas en la transcripción de su libro, y las consideran e interpretan, según ellos, de la manera más precisa posible a lo escrito en ella (mencionan capítulos y versículos, en su mayoría, basados en el Antiguo Testamento).

Los testigos de Jehová como grupo religioso tienen como principal característica la función de la predica de la “verdadera palabra”, por ello sus

prácticas cotidianas deben, desde su intersubjetividad e intra-subjetividad estar relacionadas a la transmisión del conocimiento desde la Biblia, los cuales, con base a sus creencias, intentan reflejar en su vida, mediante prácticas rituales importantes como las funerarias, fundamentándose desde su concepción religiosa.

3.2.1 Fundamentos sobre la vida y muerte entre Testigos de Jehová

En el caso de los testigos de Jehová, la forma de encarar la muerte tiene su sustento en la manera en que se concibe el destino de la persona después de este suceso, no discuten mucho acerca de a dónde van, pues desde su concepción religiosa son “conscientes” de que volverán a ver a sus parientes de acuerdo a lo que marca la Biblia en el paraíso eterno.

Quando una persona se muere, se va todo, no están más, no son conscientes de ello, no sufren, se duermen para la espera de la venida y la resurrección, sabemos que los vamos a volver a ver (Ivonne T. en entrevista personal. 02/08/2014).

Otro testimonio comentó:

Nosotros no creemos en nada del infierno y el cielo, eso no existe, y aunque respetamos muchos las creencias de quienes no conocen a Jehová, sabemos que cuando morimos volveremos a vernos, estaremos con nuestros seres queridos y con mucha gente más, sólo es un estado de calma, nos dormimos, no somos conscientes de nada, nuestro corazón deja de latir, nuestros órganos de funcionar y en ese estado de calma esperamos (Ruth M. Entrevista personal. 18/07/2014).

Se vive entonces desde la religiosidad una especie de destino único que será fortalecido de acuerdo a cómo se comportan en la tierra, los que siguen la palabra verdadera vivirán para siempre en el paraíso, mientras que los que no cumplan, no lo harán; incluye desde el discurso religioso la perspectiva y concepto mismo que se tiene de no creer en el alma ni el espíritu, y por lo mismo su trascendencia a otros espacios que no sean la tierra prometida.

3.2.2 Cuerpo y alma

Desde el discurso de los testigos de Jehová, se rechaza cualquier tradición relacionada con la idea de que los muertos están vivos y que estos pueden influir en las personas⁷⁷, por lo que evitan todo tipo de costumbres relacionados a ella como el Día de Muertos, pues consideran que las prácticas y fe en Jehová no pueden estar vinculadas a la creencia en los muertos pues las consideran como partes del demonio⁷⁸, manteniendo así, que cuando una persona muere simplemente deja de existir, por lo que no puede amar, ni odiar, ni tiene conocimiento alguno, ni sabiduría y no existe ninguna forma de que estos se relacionen con los vivos⁷⁹. Desde lo subjetivo, creer en que cuando uno muere

⁷⁷ No debería hallarse en ti nadie que haga pasar por el fuego a su hijo o a su hija, nadie que emplee adivinación, practicante de magia ni nadie que busque agüeros ni hechicero, 11 ni uno que ate a otros con maleficio ni nadie que consulte aún médium espiritista o aun pronosticador profesional de sucesos ni nadie que pregunte a los muertos. 12 Porque todo el que hace estas cosas es algo detestable a Jehová, y causa de estas cosas detestables Jehová tu Dios va a expulsarlas de delante de ti (Deuteronomio, 18:10-12; 258, en La Biblia, 1987).

⁷⁸ No; pero digo que las cosas que las naciones sacrifican, a demonios las sacrifican, y no a Dios; y no quiero que ustedes se hagan partícipes con los demonios. 21 No pueden estar bebiendo la copa de Jehová y la copa de demonios; no pueden estar participando de la “mesa de Jehová” y de la mesa de demonios (1 Corintios 10:20-21; 1417 en La Biblia, 1987).

⁷⁹ Porque los vivos tienen conciencia de que morirán, pero en cuanto a los **muertos**, ellos no tienen conciencia de nada en absoluto, ni tienen ya más salario, porque el recuerdo de ellos se ha olvidado. 6

este deja de existir subyace en la idea de no trascendencia, pues en el pensamiento o discurso que se tiene acerca de la muerte este no es el fin, sino una especie de descanso no eterno.

No, eso no pasa, ellos ya no viven se muere todo, su corazón, sus pulmones dejan de respirar, se van, no creemos en eso, son cosas que no son de Jehová nuestro Dios (Lupita M. Entrevista personal. 15/03/2014).

Otro testimonio comenta:

Las almas se mueren, no están, no piensan más, no odian, no sufren, no sienten nada, el cuerpo se muere y su alma que es el cuerpo también, no se quedan nada aquí (Entrevista a don Javier V. 19/04/2014).

Los Testigos no creen que alma y cuerpo sean diferentes, es decir, creen que la muerte es un estado de inexistencia y que se despertará en la resurrección, y que si el cuerpo muere también lo hace el alma, por consiguiente, ésta deja de existir, alma y cuerpo son lo mismo⁸⁰. Desde esta perspectiva el término alma (hebreo *néfesch* y del griego *psyké*) en la Biblia se refiere básicamente a la vida que tienen tanto las personas como los animales (La Biblia, 2012: 209)⁸¹, descartando la idea

también su amor y su odio y sus celos ya han perecido, y no tienen ya más porción hasta tiempo indefinido en cosa alguna que tenga que hacerse bajo el sol. 10 Todo lo que tu mano halle que hacer, hazlo con tu mismo poder, porque no hay trabajo ni formación de proyectos ni conocimiento ni sabiduría en el *Seol*, en lugar donde vas (Eclesiastés 9:5, 6, 10, *Ibid.*).

⁸⁰ Y Dios pasó a decir: “Enjambre las aguas un enjambre de **almas vivientes**, y vuelen criaturas voladoras por encima de la tierra sobre la faz de la expansión de los cielos” 21 Y Dios procedió a crear los grandes monstruos marinos y toda **alma** viviente que se mueve, los cuales las aguas enjambieron según sus géneros, y toda criatura voladora alada según su género. Y llegó a ver Dios que [era] bueno (Génesis 1:20, 21, *Ibid.*).

⁸¹ Que en un tiempo habían sido desobedientes cuando la paciencia de Dios estaba esperando en los días de Noé, mientras se construía el arca, en la cual, unas pocas personas, es decir, ocho almas, fueron llevadas a salvo a través del agua (1 Pedro 3:20, *Ibid.*). Y Dios pasó a decir: “produzca la tierra almas vivientes según sus géneros, animal doméstico y animal moviente y bestia salvaje de la tierra según su género”. Y llegó a ser así (Génesis 1:24, *Ibid.*). Entonces partieron de Betel. Y mientras todavía quedaba un buen trecho de tierra

de que los seres humanos llevan dentro del cuerpo un alma que no muere, que no puede verse y que al momento de morir se separa del cuerpo.

Persona y alma es lo mismo, si muere tu cuerpo muere tu alma, en Génesis 35, 18 menciona que nace un alma, nace una persona. Por eso cuando muere tu cuerpo también lo hace tu alma, no son distintos como lo piensan otras religiones que se va tu alma a otro lugar a esperar que resucite tu cuerpo (ministro Caleb, entrevista personal, 23/02/2014).

Según la interpretación de los testigos, la palabra alma en la Biblia no está aunada a la palabra “inmortal” ni “eterna”, entonces y conforme a las escrituras esta es “mortal”⁸², cuestión que fundamenta parte de la subjetividad que remite a la esperanza de resurrección de los muertos misma que integra al grupo en el que se encuentran y refleja las creencias manteniéndolas y reproduciendo un orden religioso.

Sin embargo, espíritu y alma desde la perspectiva de los testigos son dos cosas distintas, alma es la persona o la vida de la persona mientras que espíritu (del hebreo *rúaj* y el griego *pnéuma*) es el que infunde vida al cuerpo, se traduce en la Biblia al término “fuerza”, remitiendo a que el espíritu es la fuerza de vida que

antes de llegar a Efrat, Raquel procedió a dar a luz, y le estaba siendo trabajoso el parto. 18 Y el resultado fue que, al ir saliendo el alma de ella (porque murió), lo llamó por nombre Ben-Oní; pero su padre lo llamó Benjamín (Génesis, 35:16, 18, Ibid.).

⁸² ¡Miren! Todas almas...a mí me pertenecen. Como el alma del padre, así igualmente el alma del hijo...a mí me pertenecen. El alma que peca...ella misma morirá (Ezequiel 18:4 en Santas Escrituras, 1987). Y no debe venir a ninguna alma muerta. Por su padre y su madre no podrá contaminarse (Levítico 21:11, Ibid.).

le da al cuerpo la posibilidad de vivir, pues sin él estaría muerto⁸³, de esta manera alma es cuerpo y espíritu la energía que le provee vida.

La esperanza de la resurrección en este caso conforta a muchas personas que han perdido en la muerte a algún ser querido. Los testigos creen que sus seres queridos “duermen” en la muerte y se encuentran en un estado de inexistencia, por lo tanto, no se preocupan de si sufren o no, si siguen acá o no, como los que según ellos no tienen esperanza⁸⁴, por lo cual esperan con anhelo el tiempo en que puedan disfrutar de nuevo la compañía de sus familiares o amigos en el nuevo sistema de cosas prometido por Dios.⁸⁵

Ellos ya no sufren, no están, sí pensamos en ellos, pero por eso se deben de tratar bien, así no te quedas con nada, y no tienes que pensar en que están mal, al contrario, ellos están muy bien en la espera de Jehová, en la espera de que estemos otra vez y volvamos a vivir en el reino de Dios (Entrevista a don Javier V. 19/04/2014).

Otro testimonio dijo:

⁸³ Si ocultas su rostro tu rostro, se perturban. Si les quitas su espíritu expiran, y a su polvo vuelven (Salmos 104:29, *Ibid.*). En verdad, como el cuerpo sin espíritu está muerto, así también la fe sin obras está muerta (Santiago 2:26, *Ibid.*). Sale su espíritu, él vuelve a su suelo; en ese día de verás perecen sus pensamientos (Salmo 146:4, *Ibid.*).

⁸⁴ Además, hermanos, no queremos que estén en ignorancia respecto a los que están durmiendo [en la muerte]; para que no se apesadumbren ustedes como lo hacen también los demás que no tienen esperanza (1 Tesalonicenses 4:13, *Ibid.*).

⁸⁵ Porque todas las cosas que fueron escritas en tiempo pasado fueron escritas para nuestra instrucción, para que mediante nuestro aguante y mediante el consuelo de las Escrituras tengamos esperanza (Romanos 15:4 en *Santas Escrituras*, 1987). Bendito sea el Dios padre de nuestro Señor Jesucristo, el padre de tiernas misericordias y el Dios de todo consuelo (2 Corintios 1:3, *Ibid.*). Además, que nuestro Señor Jesucristo mismo y Dios padre, que nos amó y dio consuelo eterno y buena esperanza por medio de bondad inmerecida (2 Tesalonicenses 2:16, *Ibid.*).

Tus actos son los importantes, por eso nosotros tratamos de querer y amar a las personas que forman parte de nuestra vida, ¿para qué?, pues para que volvamos a vernos, a encontrarnos, a reconocernos y podamos así convivir nuevamente y para toda la eternidad con todos nuestros seres queridos (Fernando E. Entrevista personal. 22/05/2014).

Esto de alguna manera consolida lo que Jodelet (2008), manifiesta como la primera esfera de pertenencia, es decir, lo subjetivo, pues los testigos tienen la esperanza de la resurrección, la perspectiva de volver a vivir como humanos con un cuerpo y una mente perfectamente sanos en esta tierra convertida en “paraíso”; las significaciones están sustentadas por la creación, por lo que gran parte de sus prácticas funerarias se encuentran inmersas en esta lógica y la institución en este caso, dicta que los integrantes estén determinados a una forma de vida, creencias y prácticas religiosas, por lo que crean su propia manera de interpretar el mundo, el orden simbólico y las representaciones por ésta dadas.

En el pensamiento de los testigos de Jehová cuando una persona muere, su alma de igual manera también muere, mantienen la esperanza de que según las obras cometidas en este mundo resuciten el día señalado por Jesús en el último día de los tiempos. Alma y cuerpo son lo mismo, por lo correspondiente ambos están “dormidos” en espera de la resurrección según la percepción y subjetividad de los testigos.

3.2.3 Ritualidad y prácticas funerarias de testigos de Jehová

Es importante resaltar que los testigos de Jehová no utilizan la palabra “ritual” o “rito” sino “prácticas y creencias”, argumento interesante que describe desde su perspectiva la carga simbólica que este concepto representa (misas, celebraciones, fiestas, entre otros).

Rituales no hacemos, practicamos algunas cosas, pero sólo las que marca la Biblia, pero un ritual como tal no, te explico, hay muchas cosas que no se manifiestan bien, se exageran o tienen excesos, eso te lleva a tener acciones incorrectas, intentamos practicar lo mejor que podemos la palabra correcta (M. Caleb B. Entrevista personal. 23/02/2014.).

En otro testimonio:

Nosotros salimos a predicar, y creemos en lo que nos dice la Biblia, no hacemos rituales porque no hacemos misa y tampoco rezamos, las fiestas no las conmemoramos y tampoco celebramos días especiales ya sean como parte de la cultura o lo que se denomina como pagano, no creemos en eso, por eso no se hacen rituales (Ivonne T. Entrevista personal. 02/08/2014).

Como una práctica los ritos, según Durkheim (1978: s/p), son las “reglas de conducta que prescriben cómo ha de comportarse un hombre en presencia de los objetos sagrados”. Es decir, el rito separa lo sagrado de lo profano, en tanto son de distinta naturaleza y antagónicos; ambos no pueden tener lugar en el mismo espacio; el hombre ante tal rivalidad tiene que pertenecer a uno u otro, no se puede ser religioso y ser profano. Siendo así, los rituales como parte de las representaciones sociales de los testigos los cumplen desde lo sagrado lo que se

prescribe en su discurso colectivo, conformando un amplio sistema de valores sustentado desde la misma práctica que ellos, aunque no lo mencionen, sustentan como menciona Lerma (2004: 16), en que los ritos como parte de un sistema social y de valores de los individuos son reflejos del consenso social.

El discurso como se mencionó anteriormente no va dirigido al difunto, sino a la familia como consuelo a la pérdida, la cual se basa en diversos pasajes de la Biblia que relatan momentos vividos por los personajes bíblicos y resaltando la esperanza de la resurrección. Los familiares y amigos lloran, pero el llanto es moderado o contenido, pues desde su subjetividad el saber que los volverán a ver en el paraíso reconforta y aminora su dolor.

Cuando muere una persona, sí se hace un discurso de consolación dirigido a los familiares del difunto, no al muerto, esto para apoyarlos en su dolor, leemos pasajes de la Biblia y también se hace un pequeño recordatorio de quién se fue, pero es pequeñito, no se le dan palabras a él, sólo es para el consuelo de los familiares como ya te decía, después hacemos visitas a los deudos para que sepan que no están solos (Lupita M. Entrevista personal. 15/03/2014).

Las creencias de los Testigos fundamentan, por así decirlo, las manifestaciones comunes a su colectividad y practican ritos que los mantienen en solidaridad, de esta manera la creencia de la resurrección en el paraíso señalado en la Biblia, constituye su unidad por el simple hecho como menciona Durkheim de tener una fe en común, estas creencias según el autor consistirían en las representaciones, y los ritos serían los modos de acción determinados (2001:50).

En las prácticas funerarias realizadas por los testigos, se evitan todos aquellos rituales que no se mencionan en la Biblia, es decir, los festejos funerarios, los aniversarios fúnebres, el dar ofrendas a sus muertos⁸⁶ y todos los demás ritos relacionados con el duelo. Además, ellos no interactúan con los ya fallecidos de ninguna manera, no honran el cuerpo o lugar de enterramiento y tampoco creen en los espíritus.

Conforme a lo dicho en las diversas entrevistas hechas a los Testigos y refrendadas por ellos mismos en citas de La Biblia, consideran que los muertos están durmiendo y que sólo se debe adorar al Dios verdadero⁸⁷, por lo que dejan claro que no se debe adorar o hacer culto a nadie más, evitan atuendos y costumbres a sus muertos y cualquier honor que muestre adoración, no hacen ostentación de riqueza o posición social, pues saben que eso desagrada a Dios.⁸⁸

No adoramos a nadie ni a nada, tampoco acostumbramos como los católicos a festejar a los muertos, pues los muertos, muertos están, no es que no los recordemos, sólo que no lo hacemos como los católicos que van al panteón en noviembre o ponen altares, pues sólo a Jehová nuestro Dios se puede hacer (Asunción D. 26/01/2014).

Los cristianos testigos de Jehová asisten a los entierros de sus seres queridos, con la única diferencia que no hacen oraciones por las almas, no las honran, ni

⁸⁶ “Por lo tanto, sálganse de entre ellos, y sepárense -dice Jehová-, y dejen de tocar la cosa inmunda”; “yo los recibiré” (2 Corintios 6:17 en La Biblia, 1987).

⁸⁷ “Digno eres tú, Jehová, nuestro Dios mismo, de recibir la gloria y la honra y el poder, porque tú creaste todas las cosas, y a causa de tu voluntad existieron y fueron creadas” (Revelación 4:11 en La Biblia, 1987).

⁸⁸ Y dijo a los que vendían las palomas: “¡Quiten estas cosas de aquí! ¡Dejen de hacer la casa de mi Padre una casa de mercancías!” (Juan 2:16, Ibid.).

adoran al difunto como si estuviera en algún lugar, y el hecho de que el cuerpo del difunto no esté presente en el acto no le resta dignidad ni validez a la reunión que se hace⁸⁹.

Cuando enterramos a nuestros muertos, lloramos, pero no desesperadamente, porque sabemos que están bien, tampoco les ponemos velas, ni les rezamos, eso no se hace, algunas veces sí llevan flores, pero cuando una persona que no conoce se los lleva, nosotros con mucha educación les decimos que no porque no creemos en eso (Lupita M. 15/03/2014).

Otro testimonio comentó:

El cuerpo es importante porque es tu ser querido, pero no es necesario que esté presente porque el discurso no es para él, sino para los que se quedaron, a ellos es a quienes se les tiene que apoyar (Caleb M. 23/02/2014).

Los rituales entre los Testigos cumplen la función de reproducir la estructura social desde su discurso religioso y lo integran a este ámbito practicándolo desde sus creencias para mantener y reestructurar su realidad. De esta manera, fortalecen sus prácticas funerarias y creencias, brindando apoyo a los familiares mediante los discursos, el apoyo económico a los familiares en el velorio (que muchas veces puede durar varios días dependiendo de la causa de su fallecimiento), o de pláticas y visitas que se hacen después del funeral, de esta manera ayudan a los deudos y siguen reproduciendo sus prácticas rituales:

⁸⁹ Después de eso, Moisés el siervo de Jehová murió allí en la tierra de *Moab*, por orden de Jehová. 6 Y él procedió a enterrarlo en el valle, en la tierra de *Moab*, enfrente de *Bet-peor*, y nadie ha llegado a conocer su sepulcro hasta el día de hoy. 8 Y los hijos de Israel se pusieron a llorar a Moisés en las llanuras desérticas de *Moab* treinta días. Por fin quedaron completos los días del llanto del período de duelo por Moisés (Deuteronomio 34:5, 6, 8, *Ibid.*, en La Biblia, 1987).

Los visitamos muy seguido y los seguimos invitando a los discursos en los distintos salones, si no pueden ir por algún motivo vamos a su casa, es muy importante para nosotros estar pendientes de los que se quedaron, se invita a todo el grupo, por lo general todos participan en su apoyo (Entrevista a don Javier V. 19/04/2014).

Desde el discurso de los testigos de Jehová, estos tratan de alejarse de lo que consideran como fanatismo e idolatría (que no quiere decir que no lo hagan), cuestión que hace reflexionar acerca de que los imaginarios sociales de los testigos se crean a partir de la concepción bíblica y desde lo que ellos consideran como “no ritual” es decir, a “lo otro”, “lo prohibido” o lo relacionado a “los no creyentes”. Por eso ellos creen que no hacen rituales, pues piensan que es un término relacionado únicamente a lo católico, dejándola exclusivamente como prácticas o creencias:

No practicamos ningún ritual en torno a la muerte. La muerte es la ausencia de vida, el cese de las funciones humanas, por ello los funerales entre los testigos de Jehová son sencillos y modestos, se evitan las expresiones de dolor exageradas, tomando en cuenta que el cadáver no siente, ni escucha, ni podemos hacer algo por él (Eclesiastés 9:5,10), es decir, se evitan ceremonias que están en contra de las enseñanzas bíblicas como en otras religiones (ministro Dervis Alfonso en entrevista personal. 12/03/2014).

Si bien esto se arraiga en su concepción bíblica, finalmente esas mismas creencias llevadas a cabo mediante la práctica de acompañar a la familia, llevar flores, hacer determinados canticos forman parte de un ritual, la velación de sus

muestras, la oración, el salmo especial y la comida en casa cuando la velación es larga, son similares a la manera en la que lo hacen los católicos (las cuales refuerzan el colectivo). La diferencia sería que lo hacen de una manera más “sencilla”, dicen ellos, y con un rito de duelo distinto, justamente por la creencia de un paraíso cercano en donde podrán estar junto a sus familiares y amigos⁹⁰.

Los funerales de los testigos como ceremonias de acuerdo a sus creencias, ya sea en casas o velatorios, se hace un discurso con el fin de dar consuelo desde las escrituras a quienes lloran la pérdida de su ser querido, es dirigido a los deudos como se mencionó anteriormente, más no al difunto o cuerpo, esto indica según Cazeneuve (1971) que esta práctica es un rito, pues esta ceremonia representa una función importante para el consuelo de los familiares, manifestando de esta manera un acto ritual que conlleva a las diferentes relaciones que se mantienen desde el anuncio del fallecimiento, el velorio y el duelo con todas las acciones que los integrantes de este grupo hacen, hasta las pláticas que se dan a los deudos durante el respectivo duelo.

Es decir, desde el pensamiento de los testigos estas diferentes prácticas no corresponden a un ritual, como períodos recurrente en los diferentes casos de fallecimiento, de discursos recordando pasajes de la Biblia y momentos cotidianos de la persona muerta, la disposición del cadáver desde su tratamiento, vestido, colocación, velación, entre otros, en el que se mantienen reglas y normas (como el de no poner objetos suntuosos, la forma de vestir, entre otros dictaminadas dentro de la institución religiosa) que se relacionan con lo sagrado

⁹⁰ Y él le dijo: “Verdaderamente te digo hoy: Estarás conmigo en el paraíso” (Lucas 23:43 en La Biblia, 1987).

(como la idea de vivir en la tierra prometida o con Jehová) y que muestran una creencia y acto constante entre los testigos por lo que esta representa un rito, que es capaz de cumplir la función de mitigar el dolor y la angustia que causa la pérdida del ser querido y su posible inserción a la sociedad.

Lo más característico en estos rituales funerarios sería la conformación sobre la base de un mundo figurado, éste como un producto del imaginario de un universo que determina la visión de la vida y de la muerte desde la religión, por tanto, suponen estrategias simbólicas (reforzadas por las pláticas de casa en casa e imágenes que integran en sus revistas y páginas de internet) que la comunidad emplea para regular las relaciones que surgen en su colectivo. La fe de que sus muertos resucitarán en el paraíso cumple la función de regular su vida tanto individual como colectiva siempre representada en los pasajes de La Biblia.

El creer que los muertos no se van al cielo o al infierno, disminuye en los testigos de Jehová, las posibilidades de ritualizar a sus muertos haciendo aniversarios u otras prácticas para apoyar al difunto y deudos como lo hacen los católicos, justificando que éstas son prácticas fanáticas e idolátricas que Jehová aborrece⁹¹, la idea de que al final la familia volverá a reunirse libre de todo dolor, guerras y enfermedad⁹², conserva en el imaginario la promesa del paraíso en la tierra, en donde no habrá odios, ni prejuicios raciales o étnicos, ni enfermedades,

⁹¹ Maldito es el hombre que hace una imagen tallada o una estatua fundida, cosa detestable a Jehová, la manufactura de las manos de una que trabaja en madera y metal, y que la ha puesto en un escondite. (Y todo el pueblo tiene que responder y decir: '¡Amén!'.) (Deuteronomio 27:15 en La Biblia, 1987).

⁹² Y vi un nuevo cielo y una nueva tierra, porque el cielo anterior y la tierra anterior habían pasado, y el mar ya no existe. 4 Y limpiará toda lágrima de sus ojos, y la muerte no será más, ni existirá ya más lamento ni clamor ni dolor. Las cosas anteriores han pasado (Revelaciones 21:1, 4, Ibid.).

ni limitaciones físicas, ni dificultades económicas, entre otros, pues según lo prometido habrá abundancia de alimento y no habrá muerte⁹³.

Estas creencias son representadas en imágenes de revistas como La Atalaya y ¡Despertad! donde los seres humanos de todas las razas y animales están juntos, no sufren, ni padecen enfermedades y vuelven a estar con sus familiares, idea que mantiene la unión del colectivo y fortalece la religión de los testigos legitimando su subjetividad.

Según la mayoría de los entrevistados no existe ningún preparativo previo a la defunción de la persona tal como una absolución, no existe idea similar, es decir no hay una confesión ante el ministro ni persona parecida, aunque sí un acompañamiento al enfermo y a los familiares cercanos, tratando de regirse de acuerdo a lo mencionado en Juan 13:15-35⁹⁴.

No existe algo similar a una absolución, nosotros no nos confesamos así que no practicamos tal cosa, no rezamos a nuestros muertos, no los honramos y tampoco tenemos algo escrito para ellos como lo que se menciona en la religión católica. Vamos y visitamos al enfermo, los acompañamos y leemos capítulos y versículos de la Biblia, platicamos, los apoyamos en algunas actividades, si es

⁹³ En aquel tiempo los ojos de los ciegos serán abiertos, y los oídos mismos de los sordos serán destapados. En aquel tiempo el cojo trepara justamente como lo hace el ciervo, y la lengua del mundo clamará con alegría. Pues en el desierto habrán brotado aguas, y torrentes en la llanura desértica (Isaías 35:5, 6, Ibid.). No se maravillen de esto, porque viene la hora en que todos los que están en las tumbas conmemorativas oirán su voz. Y saldrán, los que hicieron cosas buenas a una resurrección de vida, los que practicaron cosas viles a una resurrección de juicio (Juan 5:28, 29, Ibid.). Llegará a haber abundancia de grano en la tierra; en la cima de las montañas habrá sobreabundancia. El fruto será como en el Líbano, y los que son de la ciudad florecerán como la vegetación en la tierra (Salmo 72:16, Ibid.).

⁹⁴ Porque yo les he puesto el modelo, que, así como yo hice con ustedes, ustedes también deben hacerlo/35 En esto todos conocerán que ustedes son mis discípulos, si tienen amor entre sí (Juan 13: 15-35,1987: 1332/1334).

que lo necesitan y nada más, tratamos de que no tengan miedo o se sientan solas y reforzamos su fe manteniendo nuestras creencias en que pronto estaremos juntos otra vez (M. Dervis Alfonso. 12/03/2014).

2.2.4 Preparación del cuerpo

La preparación del cuerpo de acuerdo con los testigos de Jehová se lleva a cabo para despedir a una persona fallecida y los diferentes tratamientos que le son dados al difunto son básicamente el embalsamamiento o amortajamiento. Según ellos, la naturaleza y la composición del tratamiento al cuerpo dependen básicamente de la creencia y no se enfocan mucho a la cultura y la posición social del difunto.

En la Biblia se hace mención del amortajamiento y embalsamamiento, aunque ya no se hace mucho, salvo en algunas partes del cuerpo y si éstas son requeridas. No se tienen ningún problema con eso. Si los llevan a las funerarias entonces sí los embalsaman si lo pides, le pones la ropa normal, generalmente es lo que más hacen todos. No se hace nada más (Ivonne T. 02/08/2014).

Por lo general, según algunas de las entrevistas, se efectúa el lavado completo del cuerpo, se viste con ropa limpia, lo más impecable posible, y sin ningún tipo de acompañamiento como imágenes o símbolos, lo pueden hacer familiares o parientes cercanos, o en caso de que así lo soliciten y tengan las condiciones económicas lo haga un especialista.

Se les pone ropa limpia o la que utilizaba para las asambleas o celebraciones en el salón [del reino], lo demás se encarga a la funeraria, cuando no la llevan ahí,

no he sabido que le pongan más cosas de acompañamiento, se le limpia muy bien, he visto que sólo se van con su mejor ropa y sin ningún objeto o presente. Tampoco hay una posición especial para depositar el cuerpo en el cajón. Sólo se pueden poner flores [...] sí, van con zapatos, te digo, lo mejor vestidos posibles (Asunción D. 26/01/2014).

Entre otras cosas se comentaba que:

La gran mayoría de los difuntos van con pocas cosas, los limpian, visten y no hacen mucho alarde de lujos, si los amortajan en algunos casos, sobre todo si fue algún accidente o los sacan del hospital, así te lo entregan por protocolo, [...] casi todos llevan se colocan en cajones sencillos, sin adornos o símbolos, porque estamos seguros que nada nos llevamos, que los objetos que nos pongan se quedan acá, así pensamos, y aunque sí hay unos con menos dinero que otros, se trata de que no hayan muestras de lujo u ostentación (M. Caleb B. 23/02/2014).

En otro testimonio se comenta que:

Se puede hacer el amortajamiento o embalsamiento de acuerdo a lo que los familiares decidan o si dejó dicho el fallecido, pero no se debe poner ningún tipo de presente en vista de que no será de utilidad para el cadáver y ninguna ofrenda para el cuerpo, porque él duerme. Si la costumbre regional [de algunos familiares] es llevar flores, se puede hacer, pero no se permite ninguna tradición más, no hay velas ni imágenes (M. Dervis A.12/03/2014).

Este tipo de tratamiento para el cuerpo entre los testigos proviene de la idea (subjetiva y trans-subjetiva), de que el cuerpo no puede ser honrado ni adorado bajo ningún tipo de tradición, celebración o cultura (intersubjetiva), porque ya no

entiende ni siente, pero este no debe ser maltratado, pues aunque este ya no responda a diversas acciones, si se le muestra respeto, sobre todo por los familiares, que es a quienes los testigos de Jehová se enfocan más en su discurso y diversas prácticas.

3.2.5 Velación y entierro

En el caso de los testigos y según su discurso, no se hacen velaciones suntuosas, se hacen generalmente en la casa del fallecido o se utilizan velatorios propicios de acuerdo con su preferencia.

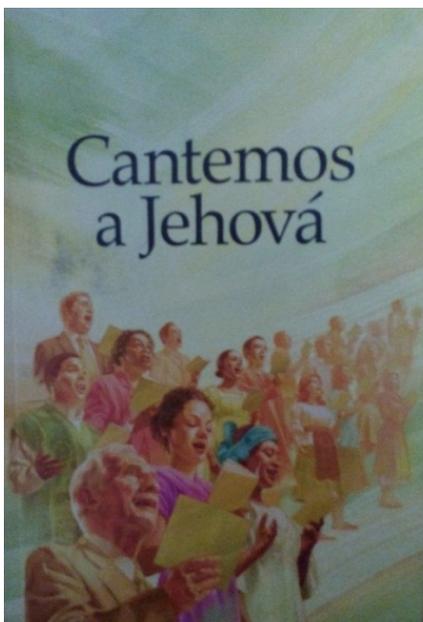
Se da un discurso o conferencia bíblica de consolación ya sea en el Salón del Reino al que generalmente participan todos los integrantes de la congregación, o en la casa de los familiares donde se va a dar el velorio; es breve y se da a los deudos, es decir, no se dirige al cuerpo sino a los que están vivos para darles aliento y esperanzas de volverlo a ver el día en que se resucite.

A petición de la familia puede presentarse un discurso bíblico no para el difunto, sino para consolar a los dolientes con las enseñanzas bíblicas donde se esclarece porqué morimos, qué sucede al morir, la esperanza de la resurrección, etc. (Don Javier V. Entrevista personal. 19/04/2014).

Durante el funeral hay canticos especiales⁹⁵ para consolar a los dolientes, se mencionan de igual manera, las creencias o en que confiaba la persona, esto

⁹⁵ 1. Vida eterna tendremos todos los hijos de Dios. Dicen muy claros los salmos que un Paraíso vendrá. Cuando regresen los muertos, pena y tristeza se irán. Paz en la tierra veremos, dicha en vez de dolor, donde por siempre los mansos su morada tendrán. Cuando seamos perfectos, reinará la unidad. Estribillo: No es solo un sueño ni un falso consuelo. Dios lo ha prometido, sin falta lo hará (La Promesa de vida Eterna, en Cantemos a Jehová, 2009:12).

muchas veces con la intención de que los familiares o amigos cercanos al fallecido que los acompañan y que no forman parte de los testigos de Jehová, sepan porque dejan de hacer unas cosas y practican otras.



Libro de cantos que los testigos de Jehová utilizan durante sus congregaciones y participaciones en diferentes actos como los funerales, dónde entonan canciones como: La promesa de Vida Eterna (salmo 37:29), ¿Te ves en el mundo nuevo? (Revelación 21: 1-5) y Llamaré (Job 14: 23-25), por mencionar los más recurrentes.

No hay ninguna orientación en específico acerca de la posición que tiene el cajón, todo depende del espacio donde se hace la velación según comenta doña Asunción Díaz en entrevista personal (26/01/2014):

2. Dios promete un paraíso de dicha y gran felicidad. No reinará más el pecado, la muerte ya no existirá. La Tierra va muy pronto a ser un gran jardín, un bello Edén. Será Jesús quien cumplirá la voluntad del Dios veraz. “Conmigo en el Paraíso tú estarás”, dijo el Señor al criminal arrepentido que suplicó su compasión. La Tierra va muy pronto a ser un gran jardín, un bello Edén. Será Jesús quien cumplirá la voluntad del Dios veraz. Hoy vemos ya el Paraíso con ojos de radiante fe. De corazón las gracias damos a ti, Jehová, y a Cristo, el Rey. La Tierra va muy pronto a ser un gran jardín, un bello Edén. Será Jesús quien cumplirá la voluntad del Dios veraz (Dios promete un paraíso, en Cantemos a Jehová, 2009:12).

3. Me veo allí, te veo a ti. Un mundo nuevo empieza a latir. ¡Qué gran placer vivir en paz! ¡Y disfrutar de la libertad! No más dolor, no más crueldad, tal como lo prometió Jehová. No cabe en mi pecho la felicidad, Y como un torrente, mi voz te alabará: Por ti, oh Jehová, mediante Jesús, un mundo nuevo ha visto la luz. La gloria y el honor siempre tuyos serán. Jamás dejare de exaltar tu majestad. Me veo allí, te veo a ti. Un mundo nuevo contemplo feliz. Se fue el pesar, se fue el temor, el mundo viejo por fin paso. No es ilusión, es muy real, ya mora Dios con la humanidad. Muy pronto, los muertos van a despertar, Y junto a nosotros gozosos cantarán: Por ti, oh Jehová, mediante Jesús, un mundo nuevo ha visto la luz. La gloria y el honor siempre tuyos serán. Jamás dejare de exaltar tu majestad (¿Te ves en el nuevo mundo?, en Cantemos a Jehová, 2009: 134).

Ninguna orientación, más bien, depende del espacio que se tenga en la casa de los familiares o en la funeraria, aunque siempre parece ser la misma, vas al panteón y todas miran hacia un solo lado, así lo dictan también los del municipio, son como reglas establecidas ahí, pero los familiares no lo piden, me entiendes, nosotros no decimos, *“por favor, que miren hacia el oriente”*, o el norte, no, nosotros no tenemos ningún tipo de preferencia en ese sentido.

En el acompañamiento de los deudos están los amigos más cercanos, familiares y algunos conocidos o vecinos, no contratan a ninguna persona para rezar, hay música seglar, no hay adornos ni imágenes, si es en alguna funeraria se les pide quitar todo, según los entrevistados no hay ningún tipo de ritual que se haga durante el velorio, éste dura de acuerdo a las circunstancias en que la persona falleció, pero generalmente es de una noche y parte del día después al fallecido.

En el velorio de mi papá llegaron nuestros familiares y amigos más cercanos, también nos acompañaron los integrantes de nuestra congregación y algunos vecinos que no pertenecen a nuestro grupo religioso. Fue muy sencillo, sólo se dio un pequeño discurso, llevan algunas flores, y cuando llevan velas u otras cosas se le dice de la manera educada para que no se enojen, que no podemos recibirlos, hubieron también alimentos para los asistentes, fíjate, ahí sí ellos llevaron muchas cosas, té, café, tamales que dieron entre todos, pollo y pan (Felipe C. 17/06/2014).

Otro testimonio comenta:

El velorio puede ser de una noche, o unas horas, dependiendo de si esperan a que un familiar llegue al entierro, si fallece en la mañana, por ejemplo, se esperan hasta el siguiente día, o si murió por una enfermedad como del corazón se dilata

un poco más, pero es entre ese tiempo un día y noche o dos noches y el día entre ellos, pero es muy raro que suceda (Lupita M.15/03/2014).

En otra entrevista Ruth M. (18/07/2014), comenta:

Nosotros velamos a mi mamá sólo la mañana, ella falleció a las dos de la madrugada y la enterramos a las 3, no se hizo mucho tiempo porque mantenemos la creencia de que ya no es necesario cuidar tanto del cuerpo, pues éste ya dejó de existir, pero en nuestro caso si estuvimos pendientes de todo y todos, incluyendo por supuesto a mí mami.

Respecto del cortejo fúnebre, se dijo:

Sí hay cortejo fúnebre y quienes lo acompañan son sus familiares y amigos más íntimos, algunos llevan flores y utilizan carrozas fúnebres para el traslado, los que te dan las funerarias, por ejemplo, no se acompañan de música, ni de rezos o cantos, es de mucho silencio, para respetar a los que se quedan aún (M. Dervis A. 12/03/2014).

En otra entrevista Don Fernando E. comenta:

Nosotros salimos de la funeraria, el *Vima Dimo* que esta acá en Mexicanos y nos dirigimos al panteón, todos en silencio porque nosotros no acostumbramos ningún tipo de acompañamiento musical como los católicos, tampoco vamos con velas, ni contratamos rezadoras, sólo nosotros, eso es algo que nos caracteriza (22/05/2014).

El último lugar del difunto o destino del difunto se hace manteniendo la idea de que se espera la resurrección en la tierra⁹⁶. Es sencillo, no hay ningún discurso,

⁹⁶ (Lucas 23:43) El sepulcro, esperando la resurrección en la Tierra.

salvo algún comentario que hace alguno de los deudos y que no se dirige a al cuerpo sino a los presentes, y aun cuando las personas tienden a llorar con más fuerza durante la *catarsis* del entierro, no se hace de manera escandalosa. Los familiares se quedan hasta el final mientras que los demás conocidos o vecinos que los acompañan se retiran del lugar, como lo menciona Asunción Díaz (26/01/2014):

Los difuntos se entierran en una fosa, se baja la caja con el cuerpo, se colocan las cubiertas de cemento y se cubre con tierra, durante esta despedida no hay con los testigos ningún tipo de ritual, es decir, no les hacemos rezos o les cantamos, es que, es distinto, cómo te digo, no tenemos esas costumbres, desde que yo recuerdo no practicamos nada más, por eso no sé qué decirte [...].

Otro testimonio comentó:

Cuando mi papá falleció lo llevamos hasta el panteón y ahí ya teníamos un espacio para enterrarlo. No hay rituales, tampoco llega el ministro a decir nada o alguien que diga algo especial, le llevamos unas flores nada más y mientras el cajón bajaba nos pusimos a llorar pero no mucho, aunque recuerdo que mi hermana y mi mamá se sentían muy mal, ahí algunos familiares les empezaron a hablar acerca del juicio final y se calmaron un poco, la verdad es que sí es un momento muy difícil porque no piensas mucho, te dejas llevar, pero después recuerdas que los volverás a ver y se siente menos dolor (Lupita M. 15/03/2014).

Al término del entierro las personas que los acompañan generalmente se despiden y dejan solos a los familiares, esto con la finalidad de respetar el dolor de los deudos y dejarlos descansar, como comenta el ministro Dervis:

Cuando se termina de enterrar a la persona, no se acompaña a los familiares, los conocidos y algunos amigos se retiran a sus casas, esto para respetar el dolor de los deudos y dejarlos descansar, pues han pasado por un proceso muy difícil y no hay mucho que hacer por ellos en ese momento (12/03/2014).

Entre los testigos no hay ningún problema en que se entierren completos en un ataúd o se incineren y se entierren de esa manera, pues consideran que el difunto ha dejado de existir y por consiguiente este vuelve al polvo de donde fue hecho.

No hay vida después de la muerte, nosotros no creemos en eso, cuando nos morimos, dormimos, desaparecemos y no quedamos más que en lo que fuimos, cómo nos comportamos y cómo vivimos, nos convertimos en polvo de ahí fuimos hechos (Ivonne T. en entrevista personal. 02/08/2014).

Según Don Fernando E.:

Cuando se muere el cuerpo se acaba todo, el alma como dicen, es la persona, el alma y tú cuerpo son lo mismo, el alma muere, el cuerpo se descompone, la persona deja de existir, no hay más (22/05/2014).

La importancia que desde la subjetividad manejan los testigos, subyace en la idea de que verán a sus difuntos, que, aunque hayan padecido acá en la tierra por alguna enfermedad o accidente tendrán la recompensa de volverse a ver según lo prometido y conforme a las buenas acciones que hayan mantenido en vida. Por ello, tratan de realizar conforme a lo escrito en la Biblia y a sus cánones institucionales la práctica funeraria, y el cuerpo, aunque importante, se le trate con respeto, pero sin adoraciones ni honras, los cuales repercuten al momento de la

continuación de algunas tradiciones y costumbres según sea la cultura de los grupos sociales.

3.2.6 Luto y duelo

Los testigos de Jehová manifiestan un luto y duelo de manera diferente a los católicos, no visten de negro, ni utilizan elementos simbólicos como moños negros. Su luto es discreto, no hay novenarios, 40 días, ni conmemoraciones anuales, estos suelen ser colectivos por las diversas platicas realizadas para ayudarlos a superar la pena, acompañados de familiares y amigos.

Bueno, cuando murió mi papá no nos vestimos de negro, incluso mi mamá seguía siendo católica y aunque ya no iba mucho a la iglesia tampoco lo hizo. Tampoco utilizamos símbolos como los moños de las puertas como se ve mucho acá, incluso nos preguntaron si lo podían poner, porque los vecinos que nos acompañaron no sabían que éramos testigos, y les dijimos que no porque mi papá no le hubiera gustado nada de eso. Guardamos fotos y no hicimos novenarios, ni nada de eso, algunas veces nos visitaron nuestros compañeros de congregación para platicar con nosotros y nada más (Felipe C. 17/06/2014).

En otra entrevista comenta Ruth:

No practicamos nada de cosas para que vean nuestro dolor, no es algo visible, ¿cómo te explico? No dejamos de salir, ni nos ponemos ropa oscura, es más bien un sentir de acá dentro, lloramos porque es importante hacerlo, recordamos a nuestros fallecidos y nos ponemos tristes, pero no lo hacemos público, es distinto, no lo guardamos solo que lo hacemos diferente, porque sí duele, quien

te diga que cuando alguien cercano muere los familiares más cercanos quedan igual, te están mintiendo (18/07/2014).

Otro testimonio dijo:

El duelo lo lleva uno, no hay que mostrarlo ¿para qué? El ya no te ve, puede durar poco o mucho tiempo, pero es nuestro, como te digo es algo que no se puede contar, aunque vengan y platicuen contigo nadie sentirá tu dolor, ese es muy difícil de irse [...], en mi caso ha tardado mucho en irse (Fernando E. Entrevista personal. 22/05/14).

Al creer que la muerte no es el final de todo⁹⁷, en el proceso de duelo, por decirlo de alguna manera, se elimina la angustia a la muerte y se consuelan partiendo de versículos de la biblia donde mencionan a Dios como un consolador, por ejemplo, el de que Dios “limpiará toda lágrima de sus ojos, y la muerte no será más, ni existirá ya más lamento ni clamor ni dolor. Las cosas anteriores han pasado” (Revelación 21:4 según la traducción del Nuevo Mundo de las Santas escrituras, 1987).

Y no es la muerte el final de todo, es distinto nuestro pensar como testigos, no pensamos en castigos, ni duelos infinitos, porque no nos los enseñan, practicamos otras cosas, la Biblia y muchas otras platicas y publicaciones nos dice que Jehová prometió que volveremos a vivir, y nosotros así lo esperamos (Asunción D. 26/01/2014).

⁹⁷Según la Biblia, el alma muere, y el remedio para la muerte es la resurrección.

Considero de esta manera, que dentro de las representaciones sociales y las diferentes esferas de la subjetividad, intersubjetividad y trans-subjetividad se construye la realidad de católicos y testigos desde la institución religiosa, los discursos que emanan de ellas y que se manifiestan en las diferentes prácticas rituales de ambos grupos religiosos. La concepción de muerte, alma, cuerpo y espíritu es sustancial a las creencias religiosas debido a que es considerada parte de las nociones e interpretaciones sobre la realidad y el imaginario, influyendo y modelando profundamente las pautas de comportamiento individuales a la vez que la estructura misma de las relaciones entre los miembros de la comunidad.

ANÁLISIS Y CONCLUSIÓN

La muerte en San Cristóbal tiene una connotación muy importante, por lo que no es de extrañar que los rituales relacionados a ella sean muchos y tomen importancia desde la religión católica y las diversas religiones que se integraron en el transcurso de su historia, las cuales, entre tradiciones y prácticas rituales han llegado hasta nuestros días, al igual que las múltiples supersticiones y costumbres que se asocian a este tema.

La muerte como rito de pasaje implica diversas representaciones o elementos entendidos como un proceso que marca las diversas prácticas funerarias, beneficiando en este caso, en la tradición de los diversos pueblos y de manera directa a los vivos que se han quedado para superar la pérdida a través de su luto y duelo.

Entre los católicos, la pérdida de un ser querido es considerada como una parte fundamental de interés entre los deudos, quienes a partir de su religiosidad dotan de sentido y ajuste existencial a este proceso, es por ello, que cuando alguien muere el cadáver recibe un tratamiento especial, es velado bajo la multiplicidad de rituales por costumbre o tradición religiosa y, por último, se lleva a enterrar, empezando así otro tipo de rituales que pueden llevar un corto o largo tiempo. Si bien, esto es una característica que muchas culturas y religiones comparten, es justo también esta práctica la que hace la diferencia entre las diversas subjetividades, intersubjetividades y trans-subjetividades que emanan de los diferentes actores sociales.

El análisis de las representaciones sociales en las prácticas funerarias de católicos y testigos de Jehová, parte de un cúmulo de elementos simbólicos e ideológicos donde resaltan pensamientos, ideas y diversas prácticas rituales que tornan en este caso al difunto y a los deudos, parte fundamental para su realización. Desde esta perspectiva la esfera de la subjetividad es esencial, y se refleja en las prácticas siempre interrelacionadas con el sistema de creencias (trans-subjetividad) respecto de los rituales mortuorios, muchas de estas integradas en la preparación del cuerpo, como parte fundamental de los credos personales sobre la muerte y el más allá, consecuencia de los antecedentes religiosos y culturales de cada persona, que varían desde la convicción de que el alma alcanza su meta final únicamente tras numerosos renacimientos, hasta la idea de que en el transcurso de una sola vida se determina el destino final del individuo.

En el aparejamiento entre las esferas trans-subjetivas y subjetivas, el papel de las creencias religiosas constituye el eje principal para la realización y comprensión de la llegada de la muerte y estas a su vez posibilitan el tipo de luto y duelo que llevarán los deudos, su duración y hasta la forma en que se integrarán a la sociedad.

Aunque las visiones en relación del hombre con la muerte entre católicos y testigos son desde la perspectiva de ambos grupos religiosos distintas, estas son parecidas por algunas de sus prácticas o determinadas actividades, por ejemplo, ellos mantienen las mismas fases de paso que los católicos, incluso en algunos casos estas se adaptan y reinterpretan de acuerdo a las normas de su religión,

sobre todo en los testigos conversos de otras religiones quienes de acuerdo a la subjetividad acerca de la noción que tienen acerca de alma, cuerpo y persona, ambos grupos religiosos encuentran la manera de cómo representar socialmente a la muerte, es decir, mientras los católicos creen que el alma trasciende más allá de la vida y que ésta puede sufrir las consecuencias de sus acciones acá en la tierra (castigos, penas, dolor entre las llamas del infierno, entre otros), ellos hacen rituales que pueden desde lo terreno, actuar como protección y salvación de las almas, de manera que desde su concepción esto ayuda a que los difuntos no sufran, puedan descansar, y puedan volver a reunirse con sus seres queridos en el Cielo o el Paraíso. Mientras que para los testigos de Jehová al no creer que el alma sea diferente a la persona y que esta salga del cuerpo y sufra o goce de lo que ha hecho en la tierra, atenúa el dolor de la pérdida, preservando la seguridad del reencuentro en el día del Juicio Final, esto aminora de alguna manera las prácticas rituales que se tienen durante el luto y el duelo, y hace que los sujetos tengan un sentimiento de seguridad que les permite integrarse nuevamente a la sociedad.

Es decir, considero que el destino del alma de la persona fallecida desde la perspectiva subjetiva entre los testigos, los libera de alguna manera del temor a no volver a ver a su pariente, ni de a dónde se irán, ni de si serán castigados o no, disminuyendo en buena parte la desesperación y la separación física de sus difuntos, evitando prácticas que, según ellos, consideran de poca utilidad para sus deudos. La perspectiva de persona y alma en ambos discursos religiosos da la

pauta para las diferentes manifestaciones y representaciones dadas durante el velorio, entierro, luto y duelo.



Los procesos intersubjetivos en las representaciones sociales de las prácticas funerarias varían según sus diferencias sociales y las condiciones estructurales o religiosas, son construidas a partir de los procesos de la interacción, comunicación y vida cotidiana, las cuales reconstruyen a partir de su proceso histórico, sus prácticas sociales y culturales.

La necesidad de rendir o no culto a los muertos conduce a la práctica ritual que forma parte de la subjetividad ligada a la religión a la que se está adscrita, volviéndose este ritual parte fundamental para la interacción social.

El tratamiento del cadáver, lavado, mortaja o embalsamamiento tienen diferentes significados simbólicos entre los católicos, como el de impedir que el alma vuelva a entrar al cuerpo o que otros espíritus lo hagan, con el mismo

sentido se cierran los ojos del cadáver, se tapaban las fosas nasales, y se tiene especial cuidado en la postura de las manos en donde generalmente se coloca un rosario o santo de la devoción del difunto, o diversos rituales que expresan la separación del individuo de la estructura social a la cual perteneció, marcadas por las condiciones culturales fijadas en su comunidad.

La importancia del destino del alma determina la validez o no de algunas prácticas de acuerdo a su noción de persona, así los testigos de Jehová manifestaron una menor actividad de rituales comparado con los católicos, como la disposición de sus cadáveres y el acompañamiento de objetos o uso de símbolos, incluso el exceso del llanto como forma de expresión se tolera menos entre los testigos, mientras que entre los católicos es permitido y en muchos casos, y según su perspectiva ayuda a superar el dolor causado por la pérdida y el estrés que esto les causa.

El espacio ritual donde se realiza el velorio forma parte esencial de la interacción que tienen las personas, es decir, se observó que cuando estas se hacen en casas la ayuda a los deudos es mucho mayor que cuando se hacen en velatorios o funerarias, se llevan alimentos, se ayuda en la preparación de estas, se integran para la organización de los que llegan a dar el pésame y en algunos casos ofrecen apoyo económico. Mientras que en los velatorios la ayuda es menor, pues de acuerdo a la condición económica de los familiares estos incluyen todos los servicios para que los deudos no tengan que encargarse de todo eso, incluyendo los trámites del entierro de su ser querido, siendo así los espacios funerarios los que marcan cómo relacionarse durante el proceso del funeral, que,

como acto privado y público a la vez, sirve de transición para la persona que se queda y también para la que se va. En esta, entre los católicos interactúan sacerdotes o ministros, familiares, amigos, vecinos o conocidos que se integran a la organización y ayuda de los deudos.

En el caso de los testigos de Jehová, se observó que durante el proceso de velación se tuvo un similar proceso ritual construido, modificado e integrando las diferentes prácticas de su discurso, en donde se ve una influencia cultural aún marcada en algunos casos, por ejemplo la fotografía del difunto, la organización en general y ayuda a la familia del difunto, el discurso hacia la familia del deudo exaltando partes de la Biblia, la socialización y ayuda (dinero y alimentos), renta de sillas de mobiliario (sillas o carpas), si es en el velatorio se lleva comida, si no se contratan, si algunos de los que llegan al dejar el pésame lleva veladoras en especial, son por lo general atendidos por los demás integrantes de su organización, y son quienes les comunican que no pueden encenderlas, pero la mayoría de las veces las reciben, siendo este proceso más conservador pero de forma y organización similar al de la religión católica.

Luto y duelo como parte social y psicológica se convierten entre los testigos y católicos en un proceso pensado desde y para el fallecido, pero sobre todo para el deudo, que mediante diferentes ritos mantenidos desde lo social, colectivo e individual intentan solventar diversos sentimientos importantes para los dolientes que van desde el amor que se manifiesta por la persona fallecida, hasta la culpa que se siente por la pérdida o el trato de ella en vida, mediante misas, oraciones y diversos rituales que son mantenidos en el transcurso del duelo, siendo los

discursos religiosos los que mantienen las nociones que socialmente construyen su realidad e imaginarios interpretando y significando gran parte de ellas en los diversos rituales que católicos y testigos practican.



Aunque los testigos de Jehová eviten el uso de los términos como tradiciones y costumbres, lo cual suele ser un problema entre ellos, evitan utilizarlas, tal es el caso del concepto de ritual que no manejan pero que sí practican, por lo mismo tienen también tradiciones y costumbres diferentes enfáticamente por su necesidad y negación a no considerarse igual a otras religiones, pero que sí practican.

La preocupación por buscar respuestas relacionadas a la muerte y el morir ha llevado a la creación de múltiples ideas que pretenden explicar el mundo y la posible o no extensión de la vida en el “Más allá”, mediante prácticas funerarias que cada sociedad desarrolla, y muy en especial del proceder en la vida terrena,

es así que desde la esfera **trans-subjetiva** las instituciones religiosas han jugado un papel fundamental, siendo los diferentes discursos acerca de cómo proceder lo que permite la comunicación y acción entre los miembros de la comunidad religiosa.

En el caso de los testigos de Jehová los textos producidos y reproducidos por sus integrantes en sus discursos, aunados a los pasajes de la biblia forman parte importante de su proceder en la tierra, su manera de ritualizar, actuar y recibir a la muerte, e incluso de cómo será después de ella desde el imaginario construido a través de su forma de recibir y percibir su identidad. La Biblia sostiene desde su institución religiosa el sentido de noción de muerte, persona, alma, espíritu y cuerpo que dan sentido a sus prácticas funerarias, así de cómo los diferentes actores la adquieren, conceptualizan, perciben y ritualizan.

Los católicos mediante documentos que dictan normas y leyes, las liturgias, los concilios como los de Trento y Florencia o la Biblia, también tienen su particular concepción de la muerte, las cuales manifiestan el destino que llevarán los difuntos en la tierra, el cielo o el infierno, los cuales son estructurados mediante las diversas tradiciones que la iglesia permite a los creyentes ritualizar, siendo esta ideología la que hace tan elaborada la forma que tratan a sus difuntos, su luto y el tan complejo y diferente manera de sobrellevar el duelo, aunada al contexto de vida en el que se desarrollan las interpretaciones de las representaciones sociales.

Trans-subjetividad de Católicos o Testigos de Jehová

Manifestaciones y estructuras simbólicas, así como significados compartidos, relaciones, normas que regulan el comportamiento de cada uno de los integrantes católicos o testigos, desde cómo vestirse, qué hacer con el cuerpo del fallecido, cómo sobrellevar el luto y su posterior duelo, las cuales reglamentaran la moral de los sujetos; actitudes y valores que generan cohesión social, estructura social como un sistema integrado funcionalmente y normativo, organización que como grupo religioso interactúa e influye en los integrantes, proceso de socialización de acuerdo a características estructurales y culturales del grupo social al que pertenece, religión social e individual: reglas, normas e instituciones, representación e interacción social con otros a través de la comunicación social.

Las prácticas funerarias forman parte de diversas representaciones que se hacen de la muerte de manera social, manifestados desde numerosos elementos simbólicos, relaciones colectivas e individuales, organización, ideas, creencias, imágenes, actitudes en torno a la muerte y discursos religiosos que ayudan a los dolientes de diversas maneras, determinadas por las experiencias vividas del actor social en su grupo social.

La práctica de rituales entre los testigos de Jehová se ven reflejados en su práctica, manteniendo el significado subjetivo y trans-subjetivo en sus diversas experiencias, por ejemplo en la conmemoración de Jesucristo y la liturgia católica, la misa de réquiem y la despedida en el salón del Reino o en el velatorio, el cual si bien desde la perspectiva de los testigos de Jehová no es hacia el cuerpo, ambas

cumplen funciones similares como mitigar el dolor de los deudos durante el luto y duelo.

En ninguno de los casos se pueden establecer patrones instituidos en cuanto a cómo sobrellevar la pérdida y su consiguiente duelo, más bien establecen una preocupación espiritual que conlleva o ayuda a cómo enfrentar a la muerte fundando un compromiso religioso y su preparación para la llegada de la misma, así la religión y las prácticas funerarias son parte fundamental de la vida de sujetos y consideradas como una parte más dentro de los núcleos de interrelación de los sujetos.

Las prácticas rituales mortuorias entre los católicos siguen manteniendo las creencias y coexistiendo con otras que le dan identidad religiosa a partir de la integración y afirmación de un conjunto de actitudes, valores y comportamientos, en algunos momentos reestructurándose y otras definiéndose conforme a la transformación de sus actividades, de la conversión y nuevas tendencias que incorpora nuevos pensamientos al complejo tradicional y religioso en las prácticas mortuorias. Así pues, las prácticas funerarias son parte fundamental para comprender la muerte como parte importante de la religión, eje principal para su conocimiento, una estructura social que parte de sus ideas o subjetividad, religiosidad que reelabora funciones de sus valores, actitudes y comportamientos, ligadas al espacio sociocultural en el que se desarrolla, las cuales pueden construir el imaginario de cómo se ve a la muerte, modifica e integra a las diferentes prácticas que se hacen a partir de la concepción de muerte, claramente ejemplificada entre católicos en la celebración del día de muertos y el tratamiento

de la almas de sus difuntos (misas, uso de fotografías, velas, rosarios, entre otros actos).

Para los testigos de Jehová la muerte forma parte del pensamiento importante que les da su concepción religiosa reflejada en los pocos elementos simbólicos a la hora de despedir el cadáver en las diferentes fases del rito mortuorio, sin embargo es importante comentar que algunos de los conversos a esta religión provenientes del catolicismo siguen manteniendo en algunas ocasiones elementos tradicionales de esta con variantes específicas pero conservando rasgos comunes; consideran de igual manera que la cultura no influye o no debería influir en sus prácticas funerarias, sin embargo en el proceso de velación sobre todo en conversos del catolicismo, en algunas ocasiones habían incluido elementos simbólicos como fotografías, velas e incienso, pues creían que si sus padres creían en ello entonces eso era lo más adecuado, pues respetaban sus creencias, mostrando que aún se siguen conservando una parte de sus creencias tanto culturales como religiosas, siendo algunas más difíciles o paulatinas de cambiar, y que tarde o temprano repercuten en el momento de practicarlas.

De esta manera considero que en los rituales funerarios practicados en los dos grupos religiosos, existen particularidades que los hacen diferentes, pero también similitudes que los acercan y los hacen mantener una relación que ha perdurado por tiempo y espacio dentro de este contexto social. Los rituales funerarios cumplen objetivos que van más allá de las costumbres y creencias religiosas, que consuman y manifiestan distintos rituales que, si bien, marcan

diferentes cánones desde su institución, parte de la importante forma de relacionarse con quienes de manera colectiva o individual integran parte de este proceso, ayudando a asumir la pérdida en los deudos y reintegrándolos a su vida cotidiana.

BIBLIOGRAFÍA

Abric, Jean-Claude. (2004). Metodología de recolección de las representaciones sociales. En *Pratiques Sociales et Représentations*. Traducción al español por José Acosta y Fátima Flores (2001). *Prácticas sociales y representaciones sociales*. Ediciones Coyoacán.

Amatulli Valente, Flaviano P. (2015). *Novenario de Difuntos*. Apóstoles de la Palabra, México.

Araya Umana, Sandra. (2002). *Las representaciones sociales: ejes teóricos para su discusión*. Sede académica. Costa Rica. Facultad Latinoamericana de Ciencias sociales (FLACSO). Primera Edición. ASDI. San José, Costa Rica.

Arguello Lazos, Carlos. (1968). *Plano de la ciudad de San Cristóbal de Las Casas, Chis.*, por encargo del profesor José Weber. San Cristóbal de Las Casas, Chiapas.

Aubry, Andrés. (1991). *San Cristóbal, su historia urbana, demografía y monumental, 1528-1990*. INAMERAC.

Banchs, María. (1991). *Representaciones sociales: pertinencia de su estudio y posibilidades de su aplicación*. Boletín de AVEPSO, (XVI).

Berger, Peter. y Luckmann, Thomas. (1991). *La construcción social de la realidad*. Buenos Aires, Argentina: Amorrortu.

Bermúdez Hernández, Luz del Rocío. (2005). *De arte y vida en el panteón coletto 1870-1930*. Biblioteca Popular de Chiapas. Gobierno del Estado de Chiapas. Tuxtla Gutiérrez, Chiapas.

Betancourt, Darío. (1997). Bases regionales en la formación de comunas rurales-urbanas en San Cristóbal de Las Casas, Chiapas. Universidad Autónoma de Chiapas, Tuxtla Gutiérrez, Chiapas.

Caseuneuve, Jean. (1971). *Sociología del rito*. Amorrortu Editores. Buenos Aires.

Catecismo de la Iglesia Católica. (2012). Librería Editorial Vaticana. San Pablo.

Ciudad Ruiz, Andrés, Ruz, Mario Humberto, Ponce de León Ma. Josefa Iglesias. (2005). *Antropología de la Eternidad: muerte en la cultura maya*. Sociedad Española de Estudios Mayas, Mesa Redonda Internacional. Publicado por UNAM. México.

Cordeu, Edgardo, Emma Illia y Blanca Montevichio (1994). "El duelo y el luto. Etnología de los idearios de la muerte", en *Runa. Archivo para las ciencias del hombre*. Num. 21. Instituto de ciencias antropológicas y Museo Etnográfico "J. B. Ambrosetti". Facultad de Filosofía y Letras. Universidad de Buenos Aires.

De Alba, Martha. (2000). *Representaciones sociales y el estudio del territorio: aportaciones desde el campo de la psicología social*. Universidad Autónoma Metropolitana-Cuajimalpa. División de Ciencias Sociales y Humanidades. Laboratorio de Análisis Socioterritorial.

De La Torre, Renée. (2007). Testigos de Jehová. Distribución territorial de los agrupamientos censales: credo cristiano en *Territorio de la diversidad hoy*, De La Torre, Renée, y Gutierrez Zuñiga (Coordinadores). Coedición CIESAS, El Colegio de Jalisco, El Colegio de la Frontera Norte, Universidad de Quintana Roo, Secretaria de Gobernación-Subsecretaria de población y asuntos religiosos/CONACYT.

De León Azcárate, Juan Luis. (2000). *La muerte y su imaginario en la historia de las religiones*. Universidad de Deusto.

De Vos, Jan. (1986). *San Cristóbal. Ciudad Colonial*. Instituto Nacional de Antropología e Historia. Primera Edición. México, D.F.

Durkheim, Emilie (2001). *Las formas elementales de la vida religiosa*. Madrid: Alianza.

Effie Bendann. (1990). *Death Customs: An Analytical Study of Burial Rites*.

Finol, José Enrique y Fernández, Karelys. (2010). Etno-Semiótica del Rito. Discurso Funerario y Practicas Funerarias en cementerios urbanos. Universidad del Zulia, Maracaibo, Venezuela.

Fontecilla Carbonell, Ana Isabel. (1996). *Representaciones Sociales de calidad ambiental por tres organizaciones no gubernamentales (ONG'S) en Tijuana*. Tesis de Maestría en Administración Integral del Ambiente. COLEF. México.

Frazer, James George. (2014). *The Fear of the Dead in primitive Religión*. Editorial Literary.

García, Canclini (1982). *Las Culturas Populares en el Capitalismo*. Editorial Nueva Imagen. México.

Hertz, Robert (1990). *La muerte y la mano derecha*. Editorial Alianza. México

Hidalgo, Cecilia. (2010). *Etnografías de la muerte. Rituales, desapariciones, VIH/SIDA y resignificaciones de la vida*. Ediciones CICCUS. CLACSO.

Higuera Bonfil, Antonio. (2000). *A Dios las deudas y al alcalde las jaranas. Religión y política en el Caribe mexicano*. CONACYT. Quintana Roo, México.

Higuera Bonfil, Antonio. (1999). Elementos de una identidad teocrática: Los testigos de Jehová. *Alteridades*, Vol. 9, Núm. 18, Julio-Diciembre 1999, pp. 115-122 UAMETROPOLITANA. Unidad Iztapalapa, Distrito Federal, México.

Higuera Bonfil, Antonio. (2004). *La Asamblea Internacional. 2003-2004 de los testigos de Jehová. ¿Una nueva oportunidad en México?* en Revista *Liminar. Estudios Sociales y Humanísticos. Actos de Fe, Religión y Conflicto*. Vol. II, Núm. 2. Año 2. Universidad de Ciencias y Artes de Chiapas, Tuxtla Gutiérrez, pp. 35-47.

Gutiérrez, Javier. (2013). *Construcción de espacios, poderes y fronteras. Territorializaciones bats'iviniketik en San Cristóbal de Las Casas y tseltales de Ocosingo, Chiapas*. UNAM. México.

Hernández, A. y Rivera, C. (Coords.), (2009). *Regiones y religiones en México*. México: CIESAS/El Colegio de la Frontera Norte/El Colegio de Michoacán

Jodelet, Denise. (1984). *La representación social: fenómenos, concepto y teoría* en Sergie Moscovici (compilador), *Psicología Social II*. España: Paidós.

Jodelet, Denise. (1993). *La representación social: fenómenos, concepto y teoría* en *Pensamiento y vida social*.

Jodelet, Denise, Guerrero Tapia, Alfredo. (2000). "Representaciones sociales: contribución a un saber sociocultural sin fronteras", en *Develando la Cultura. Estudio en las representaciones sociales*. Primera Edición. Facultad de psicología, UNAM. México, D.F.

Jodelet, Denise. (2008). *El movimiento de retorno al sujeto y el enfoque de las representaciones sociales en Cultura y representaciones*. Año 3, núm. 5, septiembre 2008.

Kánter Gutiérrez Bibiana A. y Vázquez Sánchez Miriam C. (2008). *Perspectiva económica del ambulante en San Cristóbal de Las Casas, Chiapas en el periodo 1994-2005*. Tesis de la Licenciatura en economía. UNACH. San Cristóbal de Las Casas, Chiapas.

La Biblia. (1987). *Traducción del Nuevo Mundo de las Santas Escrituras*. Editores Watchtower Bible and Tract Society of New York, Inc. Brooklyn, New York, U.S.A. Japón.

La Biblia. (1988). *Antiguo Testamento y Nuevo testamento*. Goodwill, inc. Gastonia, N.C., U.S.A. Charlotte, North Carolina, U.S.A.

Lerma Rodríguez, Enriqueta. (2004). *Ritos institucionales e instituyentes y creencias mágicas en el centro femenino de readaptación social de Tepepan*. Tesis de Licenciatura en Sociología. UNAM. Escuela Nacional de Estudios Profesionales, Acatlán.

Lomnitz, Claudio. (2006). *Idea de la Muerte en México*. Traducción Mario Zamudio Vega. Primera reimpresión. Fondo de Cultura Económica. México.

López García, Julian. (2005). "Presencia y Significado de la Muerte en la cultura mayo Ch'orti". En Cuidad Ruiz, Andrés, Ruz, Mario Humberto, Ponce de León Ma. Josefa Iglesias. (2005). *Antropología de la Eternidad: muerte en la cultura maya*. Sociedad Española de Estudios Mayas, Mesa Redonda International. Publicado por UNAM. México.

Louis Vincent, Thomas. (1991). *Antropología de la muerte*. Paidós. Barcelona.

Louis Vincent, Thomas. (1990). *El cadáver: de la biología a la antropología*. Colección Popular. Universidad de Texas. Texas. Estados Unidos.

Malinowski, Bronislaw. (1993). *Magia, Ciencia y Religión*. Editorial Planeta. Buenos Aires, Argentina.

Molina Hernández, José Luis. (2000). *Los Testigos de Jehová y la transformación escolar de sus hijos*. Universidad de Baja California, Mexicali.

Moscovici, S. (1979- 1981). *El Psicoanálisis, su imagen y su público*. Buenos Aires : Huemul. PUFF, 1ED.

Paniagua Mijangos, Jorge Gustavo. (2001). *Los Ladinos. Imaginario social y antropología urbana en San Cristóbal de Las Casas*. Tesis de Maestro en Antropología Social. UNACH. Facultad de Ciencias Sociales. San Cristóbal de Las Casas, Chiapas.

Panizo, Laura. (2003). *Muerte, cuerpo y ritual: la experiencia de algunos familiares desaparecidos de la última dictadura militar en Argentina*. Tesis de Licenciatura. Facultad de Filosofía y Letras. Universidad de Buenos Aires. Buenos Aires, Argentina.

Pietro Parente, Antonio Piolanti y Salvatore Garofalo. (1955). *Diccionario de Teología Dogmática* en versión del italiano por Navarro, Francisco. Tercera Edición. Editorial Liturgia Española, Barcelona.

Pintos, Juan-Luis. (1995). *Imaginos Sociales. La nueva construcción de la realidad social*. Madrid, Fe y Secularidad.

Pitarch (2005). "El Lenguaje de la Muerte (en un texto médico tzeltal)". En Cuidad Ruiz, Andrés, Ruz, Mario Humberto, Ponce de León Ma. Josefa Iglesias. (2005). *Antropología de la Eternidad: muerte en la cultura maya*. Sociedad Española de Estudios Mayas, Mesa Redonda International. Publicado por UNAM. México. Pág. 519-530.

Phillippe, Aries. (1977). *El hombre ante la muerte*. Ediciones Taurus. Madrid, España.

Platón (1871). Obras completas. Edición de Patricio de Biblioteca Filosófica. Azcárate, Tomo 5, Madrid. Medina y Navarro, Editores Arenal, 16, Librería.

Ramírez López, Pedro. (2007). *Los testigos de Jehová en la colonia "Erasto Urbina" de San Cristóbal de Las Casas, Chiapas*. Tesis en Antropología Social. UNACH, Campus III. San Cristóbal de Las Casas, Chiapas.

Ritzer, G. (1997). *Teoría Sociológica Contemporánea*. México: Mcgraw-Hill.

Rivera Farfán, Carolina. (2002). *Expresiones del Cristianismo en Chiapas*. Introducción. Pueblos y Fronteras. CIESAS-SURESTE.

Rivera Farfán, Carolina. (2005). *Diversidad Religiosa y conflicto en Chiapas: Intereses, utopías y realidades*. UNAM. México.

Rodríguez Álvarez, María de los Ángeles. (2001). *Usos y costumbres funerarias en la Nueva España*. Colegio de Michoacán. Colegio Mexiquense. México.

Rodríguez Álvarez, María de los Ángeles. (2009). *Usos y costumbres funerarias en la Nueva España* (reimpresión). Coedición Colegio de Michoacan y el colegio Mexiquense.

Rodríguez de León, Félix; Ruiz Pascacio, Gustavo; López Espinosa, Omar y Zea Chávez, Omar. (2007). *Los Zoques de Tuxtla, como son muchos dichos, muchas palabras, muchas memorias*. PRODICI Y CONACULTA. Tuxtla Gutiérrez, Chiapas.

Ruz Sosa, Mario Humberto. (2005). "Cada uno con su costumbre". Olvido y Memoria en los cultos funerarios contemporáneos. En Ciudad Ruiz, Andrés, Ruz, Mario Humberto, Ponce de León Ma. Josefa Iglesias. (2005). *Antropología de la Eternidad: muerte en la cultura maya*. Sociedad Española de Estudios Mayas, Mesa Redonda Internacional. UNAM, México. Pág. 531-538.

Schutz, Alfred y Thomas Luckmann. (1989). *The Structures of the Life-World*, Vol. 2. Evanston: Northwestern University Press.

Tello, Nerio. (2003). *Cornelius Castoriadis y el Imaginario Radical*, Madrid. Campo de Ideas

Torres, Delci. (2006). *Los rituales funerarios como estrategias simbólicas que regulan las relaciones entre las personas y las culturas*. Sapiens diciembre, año/vol.7, número 002. Redalyc. Universidad Pedagógica Experimental Libertados. Caracas, Venezuela.

Trens, Manuel B. (1957). *Bosquejos Históricas de San Cristóbal de Las Casas*. México

Turner, Víctor. (1988). *El proceso ritual. Estructura y antiestructura*. Taurus. Madrid.

Tylor, Edward B. (1981). *Cultura Primitiva*. Editorial Ayuso. Madrid.

Van Gennep, Arnold. (2008). *Los ritos de paso*. Alianza Editorial, S.A. Madrid, España.

Villa Rojas, Alfonso. (1990). *Etnografía tzeltal de Chiapas: Modalidades de una cosmovisión prehispánica*. Gobierno del Estado de Chiapas. Miguel Ángel Porrúa. México.

Hemerografía

Guelbenzu, José María. "El viejo Jazz", en Párrafo del artículo. El País 3. Mayo. 99.

Páginas Web

Brock, Stephen L. Philosophica: Enciclopedia filosófica on line. Tomás de Aquino. Filosofía de la Naturaleza y filosofía del alma humana. www.philosophica.info/voces/aquino.html Consultado en 2016.

CONAPO, 2010, "Índice de marginación por entidad federativa y por municipio 2010. Mapa B.7.2. Chiapas. Lámina 88", Consejo Nacional de Población, Secretaría de Gobernación, Gobierno Federal, [en línea] disponible en <http://www.conapo.gob.mx/> Consultado en 2016.

Concilio de Florencia (1304) y Concilio de Trento (1545-1563). es.catholic.net Consultada en 2016.

Conferencia del Episcopado Mexicano [en Línea]. (2012). Consultada en 2017.

Diccionario Bíblico Cristiano Online. (2014). www.bibliaonline.net. Consultada en 2016.

Diccionario Etimológico. etimologías.dechile.net. Consultada en 2016.

Diccionario Oxford. Eucaristía. <http://es.oxforddictionaries.eucaristia.mx>. Consultada en 2016.

Directorio Catequístico General. (1971). Resurrección del señor. 11 de Abril. Cardenal Juan J, Wringht, Prefecto y Pedro Palazzinni, Secretario. www.vatican.va/roma-curia/congregations/cclerg/index_sp.htm. Consultada en 2016.

Google Maps (2017). www.googlemaps.mx. Consultada en 2017.

INEGI. (2010). Instituto Nacional de Estadística y Geografía. Censo General de Población y Vivienda. Secretaría de Programación y Presupuesto. México. [en línea] disponible en <http://www.inegi.org.mx/est/contenidos/proyectos/ccpv/cpv2010/>. Consultado el 15 de junio de 2014.

- INEGI. (2011). Instituto Nacional de Estadística y Geografía. Censo General de Población y Vivienda. Secretaría de Programación y Presupuesto. México. Consultado en marzo de 2015.
- INEGI. (2012). Instituto Nacional de Estadística y Geografía. Censo General de Población y Vivienda. Secretaría de Programación y Presupuesto. México. Consultado en febrero de 2017.

Nuestro Ministerio del Reino. (Abril 2015). Para Estados Unidos km15 04-S Us. Vol. 58, núm. 4. Tema del mes: Seamos sabios y aprovechemos bien el tiempo (Efesios 5:15, 16). Consultada en agosto de 2015.

Pérez, Fredy Martín. (2014). Chiapas con la mayor población no católica del país. En el Universal, Viernes 18 de Abril. www.eluniversal.mx. Consultada en 2014.

Martínez Mendoza, Sarely, Cordero Fernández, Francisco Javier y Villar Pinto, Hugo Alejandro. (2013). El Púlpito Electrónico: La radio religiosa en Chiapas. Razón y Palabra. Primera revista electrónica en América latina especializada en comunicación. Número 83, junio-agosto. www.razonypalabra.org.mx. Consultada en 2014.

Radio Alfa y Omega. Frecuencia 105.3. www.radioalfayomega.org. Consultada en 2015.

Rivera Farfán, Carolina. (2009). La Diáspora religiosa en Chiapas, notas para su estudio. www.revistacademica.com.mx. Consultada en 2014.

Testigos de Jehová. <http://www.watchtower.org.mx>. Consultada en 2017/2018.

Entrevistas

Entrevistados	Edad	Sexo	Ocupación	Religión	Fecha de Entrevista
Ana S.	20	F	Estudiante	Católica	05/10/2015
Ana V.	40	F	Profesora	Católica	14/07/2016
Adriana B.	44	F	Costurera	Católica	09/02/2014
Alberto P.	29	M	Estudiante	Católico	04/06/2014
Andrés L.	38	M	Arquitecto	Católico	06/07/2017

Angélica M.	24	F	Estudiante	Católica	18/01/2014
Antonia	45	F	Maestra	Católica	15/02/2014
Asunción D.	23	F	Estudiante	Testigo de Jehová	26/01/2014
Antonio	26	M	Estudiante	Católico	08/09/2014
Carmen A.	62	F	Ama de Casa	Católica	18/01/2014
Carlos O.	42	M	Sacerdote	Católico	27/05/2014
Caleb M.	40	M	Ministro	Testigo de Jehová	23/02/2014
Dervis A.	41	M	Ministro	Testigo de Jehová	12/03/2014
Elizabeth S.	16	M	Estudiante	Testigo de Jehová	22/08/2015
Felipe C.	38	M	Contador	Testigo de Jehová	17/06/2014
Fernando E.	50	M	Profesor	Testigo de Jehová	22/05/2014
Guadalupe B.	63	F	Músico	Católico	23/01/2014
Guadalupe	58	M	Maestra Jubilado	Católica	16/03/2014
Ivonne T.	32	F	Ama de Casa	Testigo de Jehová	02/08/2014
José D.	40	M	Profesor	Católico	22/04/2014
José N.	27	M	Estudiante	Testigo de Jehová	
Juanita V.	48	F	Vendedora	Católica	06/04/2014
Juan G.	71	M	Maestro Jubilado	Católico	12/04/2014
Juan L.	48	M	Sacerdote	Católico	17/04/2014
Javier V.	40	M	Profesor	Testigo de Jehová	19/04/2014
Leticia R.	62	F	Ama de Casa	Católica	22/02/2014
Lupita M.	45	F	Profesora	Testigo de Jehová	15/03/2014
Magnolia R.	60	F	Ama de Casa	Católica	16/01/2014
María C.	38	F	Abogada	Católica	11/06/2014
María F.	62	F	Enfermera Jubilada	Católica	12/07/2014
María R.	49	F	Estilista	Católica	01/22/2014
Martha P.	39	F	Médico	Católica	15/04/2014
Marcos H.	27	M	Arquitecto	Católico	18/05/2014
Mariana F.	33	F	Antropóloga	Católico	11/02/2014
Fray Pablo	72	M	Sacerdote	Católico	22/02/2014
Raúl R.	39	M	Ingeniero	Católico	09/09/2017
Rosa M.	82	F	Ama de Casa	Católica	09/03/2014
Ruth M.	34	F	Educadora	Testigo de Jehová	18/07/2014
Teresa Z.	73	F	Comerciante	Católica	14/12/2013
Víctor M.	36	M	Embalsamador	Católico	14/10/2014

ANEXOS

Anexo 1. Sacramento de la Unción de los Enfermos.

La paz del Señor a esta casa y a todos los aquí presentes.

Luego, si es oportuno, rocía con agua bendita al enfermo y a la habitación, diciendo esta fórmula: Que esta agua nos recuerde nuestro bautismo en Cristo, que nos redimió con su muerte y resurrección.

Seguidamente puede decir la siguiente oración: Señor, Dios nuestro, que por medio de tu apóstol Santiago nos has dicho: "¿Está enfermo alguno de vosotros? Llame a los presbíteros de la Iglesia, y que recen sobre él, después de ungirlo con óleo, en nombre del Señor. Y la oración de fe salvará al enfermo, y el Señor lo curará y, si ha cometido pecado, lo perdonará".

Escucha la oración de quienes nos hemos reunido en tu nombre y protege misericordiosamente a N., nuestro hermano enfermo (y a todos los otros enfermos de esta casa). Por Jesucristo, nuestro Señor.

R. Amén.

El sacerdote invita a los fieles a la penitencia: Hermanos: para participar con fruto en esta celebración, comencemos por reconocer nuestros pecados.

Se hace una breve pausa en silencio. Después, todos juntos, hacen la confesión:

Yo confieso ante Dios todopoderoso y ante vosotros, hermanos, que he pecado mucho de pensamiento, palabra, obra y omisión.

Dándose golpes de pecho, añaden: Por mi culpa, por mi culpa, por mi gran culpa.

Y a continuación: Por eso ruego a Santa María, siempre Virgen, a los ángeles, a los santos y a vosotros, hermanos, que intercedáis por mi ante Dios, nuestro Señor.

El sacerdote concluye:

V. Dios todopoderoso tenga misericordia de nosotros, perdone nuestros pecados y nos lleve a la vida eterna.

R. Amén.

V. Escuchad ahora, hermanos, las palabras del santo Evangelio según San Mateo (15, 29-31). En aquel tiempo, Jesús bordeando el lago de Galilea, subió al monte y se sentó en él. Acudió mucha gente llevando consigo tullidos, ciegos, lisiados, sordomudos y muchos otros; los echaban a sus pies, y él los curaba. La gente se admiraba al ver hablar a los mudos, sanos a los lisiados, andar a los tullidos y con vista a los ciegos, y dieron gloria al Dios de Israel.

Palabra del Señor.

A continuación se recitan las letanías:

V. Tú, que soportaste nuestros sufrimientos y aguantaste nuestros dolores, Señor, ten piedad.

R. Señor, ten piedad.

V. Tú, que te compadeciste de la gente y pasaste haciendo el bien, y curando a los enfermos, Cristo, ten piedad.

R. Cristo, ten piedad.

V. Tú que mandaste a los apóstoles imponer las manos sobre los enfermos, Señor, ten piedad.

R. Señor, ten piedad.

Si el sacerdote ha de bendecir el óleo dentro del rito, procederá así: Señor Dios, Padre de todo consuelo, que has querido sanar las dolencias de los enfermos por medio de tu Hijo: escucha con amor la oración de nuestra fe y derrama desde el cielo tu Espíritu Santo Defensor sobre este óleo.

Tú que has hecho que el leño verde del olivo produzca aceite abundante para vigor de nuestro cuerpo, enriquece con tu bendición + este óleo, para que cuantos sean ungidos con él sientan en el cuerpo y en el alma tu divina protección y experimenten alivio en sus enfermedades y dolores.

Que por tu acción, Señor, este aceite sea para nosotros óleo santo, en nombre de Jesucristo, nuestro Señor.

Él, que vive y reina por los siglos de los siglos.

R. Amén.

Si el óleo está ya bendecido, dice sobre él una oración de acción de gracias:

V. Bendito seas Dios, Padre todopoderoso, que por nosotros y por nuestra salvación enviaste tú Hijo al mundo.

R. Bendito seas por siempre, Señor.

V. Bendito seas, Dios, Hijo unigénito, que te has rebajado haciéndote hombre como nosotros, para curar nuestras enfermedades.

R. Bendito seas por siempre, Señor. **V.** Bendito seas Dios, Espíritu Santo Defensor, que con tu poder fortaleces la debilidad de nuestro cuerpo.

R. Bendito seas por siempre, Señor.

V. Mitiga, Señor, los dolores de este hijo tuyo, a quien ahora, llenos de fe, vamos a ungir con el óleo santo; haz que se sienta confortado en su enfermedad y aliviado en sus sufrimientos. Por Jesucristo, nuestro Señor.

R. Amén.

El sacerdote toma el santo óleo y unge al enfermo en la frente y en las manos, diciendo una sola vez: POR ESTA SANTA UNCIÓN Y POR SU BONDADOSA MISERICORDIA TE AYUDE EL SEÑOR CON LA GRACIA DEL ESPÍRITU SANTO.

R. AMÉN.

PARA QUE, LIBRE DE TUS PECADOS, TE CONCEDA LA SALVACIÓN Y TE CONFORTE EN LA ENFERMEDAD.

R. AMÉN.

Después dice esta oración: Oremos.

Te rogamos, Redentor nuestro, que por la gracia del Espíritu Santo, cures el dolor de este enfermo, sanes sus heridas, perdones sus pecados, ahuyentes todo sufrimiento de su cuerpo y de su alma y le devuelvas la salud espiritual y corporal, para que, restablecido por tu misericordia, se incorpore de nuevo a los quehaceres de su vida. Tú que vives y reinas por los siglos de los siglos.

R. Amén.

V. Y ahora, todos juntos, invoquemos a Dios con la oración que el mismo Cristo nos enseñó:

Todos: Padre nuestro, que estás en el cielo, santificado sea tu Nombre; venga a nosotros

tu reino; hágase tu voluntad en la tierra como en el cielo. Danos hoy nuestro pan de cada día; perdona nuestras ofensas como también nosotros perdonamos a los que nos ofenden; no nos dejes caer en la tentación, y líbranos del mal. Amén.

V. La bendición de Dios todopoderoso, Padre, Hijo + y Espíritu Santo, descienda sobre vosotros y os acompañe siempre.

R. Amén.

Textos tomados del *Ritual de la Unción y de la Pastoral de enfermos*, Comisión Episcopal Española de Liturgia, Madrid, 2002.

Anexo 2. Preparación a la Buena Muerte.

Cuando algún familiar se enferma gravemente, procuren darle confianza en la misericordia de Dios, para que, arrepentido, pueda confesarse y recibir los últimos sacramentos. No esperen llamar al sacerdote cuando ya no hable, o peor aun cuando ya está muerto. Si no es posible llamar al sacerdote, los familiares o los catequistas traten de ayudar al enfermo a bien morir, repitiendo el Acto de Contrición y otras veces oraciones, como sigue a continuación: Oraciones por los enfermos

Acto de Contrición. ¡Oh Jesús mío!, Me arrepiento de haberte ofendido, porque eres infinitamente bueno, padeciste y moriste por mí clavado en la cruz. Te amo con todo mi corazón y prometo nunca volver a pecar.

Breves oraciones:

-Señor, ten piedad de mí.

-Señor, perdón y piedad.

-Señor, te amo.

-Señor, recibe mis dolores y penas, como expiación de mis pecados.

-Creo, Señor, pero aumenta mi fe.

-Gracias, Señor, porque me has perdonado.

Al mismo tiempo, besan el crucifijo y rezan otras oraciones, por ejemplo el Santo Rosario.

Oraciones por los agonizantes:

Guía: Señor, ten piedad de nosotros.

Todos: Señor ten piedad de nosotros.

Guía: Cristo, ten piedad de nosotros.

Todos: Cristo, ten piedad de nosotros.

Guía: Señor, ten piedad de nosotros.

Todos: Señor ten piedad de nosotros.

Guía: Salva a tu siervo (a), Señor, porque espera en Ti. El señor te conceda su protección sobre tu lecho de dolor. Escucha, Señor, nuestra oración.

Oremos: Dios misericordioso, Dios clemente, que por la inmensidad de tu misericordia borras los pecados de quienes se arrepienten y perdonas sus culpas pasadas, mira benigno a tu siervo (a)...y concédele la remisión de todos sus pecados, pues te lo suplica con toda la sinceridad de su corazón.

Renueva en él (ella), bondadosísimo Padre, todo cuanto fue corrompido por debilidad humana o cuanto fue profanado por engaño del demonio y reintegra a la unidad del cuerpo de la iglesia este miembro que fue redimido.

Escucha, Señor, sus gemidos y te muevan a compasión sus lágrimas. Concédele el perdón de sus pecados.

Todos: Padre Nuestro

Guía: La clementísima Virgen María, Madre de Dios, dulcísimo consuelo de los que sufren, recomiende su Hijo el alma de su siervo (a)...para que, confiado (a) en su maternal intercesión, no tema los horrores de la muerte, sino que acompañándolo (a) ella, llegue gozoso (a) a la mansión deseada de la patria celestial.

Todos: Amén

Todos: Ave María

Guía: Recurrimos a ti, San José, patrono de los agonizantes, en cuya muerte estuvieron presentes Jesús y María.

Por estas dos queridísimas prendas, te encomendamos encarecidamente el alma de este (a) siervo (a)...postrado (a) en la última agonía. Líbralo (a) con tu protección de las insidias del demonio y de la muerte entera, y haz que merezca llegar a la felicidad eterna. Por Cristo nuestro Señor.

Todos: Amén

Guía: Señor, ten piedad de nosotros.

Todos: Señor, ten piedad de nosotros.

Guía: Cristo, ten piedad de nosotros.

Todos: Cristo, ten piedad de nosotros.

Guía: Señor, ten piedad de nosotros.

Todos: Señor, ten piedad de nosotros.

Santa María	Ruega por él (ella).
San José	Ruega por él (ella).
San Pedro y San Pablo	Rueguen por él (ella).
(Se añaden santos de su devoción)	
Todos los santos y santas de Dios	Rueguen por él (ella).
De una mala muerte	Líbralo (a), Señor.
De todo mal	Líbralo (a), Señor.
Del poder del demonio	Líbralo (a), Señor.
Por tu nacimiento	Líbralo (a), Señor.
Por tu cruz y tu pasión	Líbralo (a), Señor.
Por tu muerte y sepultura	Líbralo (a), Señor.
Por tu gloriosa resurrección	Líbralo (a), Señor.
Por tu admirable ascensión	Líbralo (a), Señor.
En el día del Juicio	Líbralo (a), Señor.
A nosotros que somos pecadores	Te rogamos, óyenos.
Para que le perdones	Te rogamos, óyenos.

Guía: Señor, ten piedad de nosotros.

Todos: Señor, ten piedad de nosotros.

Guía: Cristo, ten piedad de nosotros.

Todos: Cristo, ten piedad de nosotros.

Guía: Señor, ten piedad de nosotros.

Todos: Señor, ten piedad de nosotros.

Guía: Oremos. Señor nuestro, Jesucristo, que dijiste por la boca del profeta: “Te amé con un amor eterno, por eso, compadecido te atraje hacia mí”, te suplicamos que te dignes ofrecer y presentar a Dios Padre todopoderoso, por el alma de este (a) tu siervo (a)..., con ese mismo amor que desde el cielo te trajo a la tierra para sufrir todos las amarguras de tus padecimientos.

Líbralo (a) de todos los sufrimientos y penas que teme haber merecido por sus culpas. Salva su alma en el momento de su partida. Ábrele las puertas de la vida y hazlo (a) gozar, con tus santos, de suerte que viva para ti con un amor inseparable.

Todos: Amén

Al momento de expirar. (Uno de los presentes pronuncia en voz clara: Jesús, María y José Diga repetidamente a sus oídos, si pareciera oportuno, la siguiente jaculatorias⁹⁸):

- En tus manos, Señor, encomiendo mi alma.

- Señor Jesucristo, recibe mi alma.

- Santa María, ruega por mí.

- María, Madre de gracia, Madre de misericordia, en la vida y en la muerte, ampárame gran Señora.

- San José, ruega por mí.

- Jesús, José y María, os doy corazón y el alma mía.

- Jesús, José y María, asistidme en mi última agonía.

- Jesús, José y María, en voz descanse en paz el alma mía.

Cuando haya expirado el enfermo, puede decirse en seguida el siguiente responso:

Guía: Venga en su ayuda, santos de Dios, salgan a su encuentro, ángeles del Señor; reciban su alma para presentarla ante el Altísimo.

Guía: Dale, Señor, el descanso eterno.

Todos: Y brille para él (ella) la luz eterna.

Guía: Descanse en paz.

Todos: Así sea.

Guía: Oremos. Te encomendamos, Señor, el alma de tu siervo (a)...a fin de que, muerto (a) viva para ti. Limpia con el perdón de tu infinita misericordia todos los pecados que haya cometido por la debilidad de su naturaleza humana. Por Cristo nuestro Señor.

Todos: Amén.

Padre Nuestro.

Ave María.

Guía: Dale, Señor, el descanso eterno.

Todos: Y brille para él (ella) la luz eterna.

Guía: Descanse en paz.

Todos: Así sea.

⁹⁸ Oraciones Breves pero hechas con mucho fervor, por ejemplo, “Dale señor el descanso eterno, que las ilumine a la luz eterna, por la misericordia de Dios, que descanse en paz, así sea”.

Anexo 3. Levantamiento de la cruz. Canto.

Guía: Antiguamente, después que un enfermo había recibido los últimos sacramentos, se ponía un lienzo en el suelo, se formaba sobre éste una cruz de ceniza y se acostaba ahí el enfermo, hasta el momento de su muerte.

De esta manera se quería recordar al enfermo que la muerte era la conclusión natural de la vida y que lo importante era estar preparado. Para lograr esto, los parientes y el sacerdote acompañaban al enfermo mediante oraciones apropiadas, que invitan al arrepentimiento y a la confianza en Dios.

Entre otras cosas, el sacerdote le hacía al enfermo una señal de cruz sobre el pecho, repitiendo las palabras que se usan en la imposición de la ceniza al iniciar la cuaresma: “Acuérdate, hombre, que eres polvo y que al polvo has de volver”.

De esta costumbre antigua, se ha quedado un recuerdo en la cruz de ceniza o cal, que en varias regiones se acostumbra poner en el lugar donde estuvo tendido el cadáver de un difunto.

Después, al terminar el novenario, se acostumbra hacer una ceremonia especial que se llama “Levantamiento de la Cruz”, en que se concluye toda la serie de ritos y oraciones que acompañan la muerte de un ser querido. Es lo que hoy vamos a hacer.

Antes que nada, tenemos que acordarnos que la muerte es algo provisional, es decir que no va a durar para siempre. Llegará un día en que ya no habrá ni muerte, ni lágrimas, ni sufrimiento. Dios preparará para todos los que hayan hecho el esfuerzo de portarse bien, una fiesta que será como un banquete donde no faltará nada. En realidad, estando con el Señor, estaremos felices y contentos para siempre. Escuchemos al profeta Isaías.

Lector: Lectura del libro del profeta Isaías (Is 16, 6-9). En aquel día el Señor del universo preparará sobre este monte un festín de majares exquisitos. Él arrancará de este monte el velo que cubre el rostro de todos los pueblos, el velo que cubre a todas las naciones. Destruirá la muerte para siempre; el Señor Dios enjugará las lágrimas de todos los rostros y alejará el oprobio de su pueblo en todo el país. Así lo ha dicho el Señor.

En aquel día se dirá: “Aquí está nuestro Dios, de quien esperábamos que nos salvara; alegrémonos y gocemos con la salvación que nos trae. Ésta es palabra de Dios”.

Todos: Te alabamos, Señor. **Canto.**

Guía: Hermanos, para reavivar siempre más nuestra confianza en la misericordia de Dios, recordaremos todas las grandes obras que Dios desde un principio ha hecho por nosotros y al mismo tiempo pidámosle perdón por nuestra ingratitud. Nosotros somos aquel pueblo de Israel, por lo cual Dios hizo tantas maravillas y que en lugar de serle agradecidos lo hemos ofendido en muchas maneras.

A cada frase, contestemos todos: Señor, ten misericordia de nosotros.

Lector: -Yo te saqué de Egipto; tú preparaste una cruz para tu Salvador.

- ¡Pueblo mío! ¿Qué te he hecho, o en que te he ofendido?

Respóndeme.

-Yo te planté como viña mía, escogida y hermosa.

¡Qué amarga te has vuelto conmigo!

- En mi sed me diste a beber vinagre,

Y con una lanza traspasaste el costado a tu Salvador.

- Por ti yo azoté a Egipto y a sus primogénitos; tú me azotaste y me entregaste.
- Yo te saqué de Egipto, sumergiendo al Faraón en el Mar Rojo; tú me entregaste a los sumos sacerdotes.
- Yo te abrí el mar delante de ti; tú abriste mi costado con una lanza.
- ¡Pueblo mío! ¿Qué te he hecho, o qué te he ofendido? Respóndeme.
- Por ti herí a los reyes cananeos; tú me heriste en la cabeza con una caña.
- Yo te di un centro real: tú me clavaste una corona de espinas.
- Yo te levanté con gran poder; tú me colgaste del patíbulo de la cruz.
- ¡Pueblo mío! ¿Qué te he hecho, o en qué te he ofendido? Respóndeme.
- Yo te guiaba con una columna de nubes; tú me guiaste el pretorio de Pilato.
- Yo te asusté con maná en el desierto; tú me pegaste con bofetadas y con azotes.
- Yo te di a beber el agua salvadora que brotó de la peña; tú me diste a beber hiel y vinagre.
- ¡Pueblo mío! ¿Qué te he hecho, o en qué te he ofendido? Respóndeme.

Guía: Hermanos, meditemos ahora sobre la cruz de Cristo, que representa como la bandera del cristiano.

En ella Cristo pagó por nuestros pecados; mediante los sufrimientos que Cristo soportó en la cruz, Dios concedió el perdón de los pecados que la humanidad empezó a cometer desde un principio, estando en el paraíso terrenal. Mientras en un árbol empezó el camino de la perdición, en otro árbol, en la cruz, empezó el camino de la salvación.

A cada estrofa del himno, repitamos todos: ¡Dulce leño! ¡Dulces clavos! ¡Dulce el fruto que nos dio!

Lector:

- Canta, oh lengua jubilosa, el combate singular en que el salvador del mundo, inmolado en una cruz, con su sangre redentora, a los hombres rescató.
- Cuando Adán, movido a engaño, comió el fruto del Edén, el Creador, compadecido, desde entonces decretó; que un árbol nos devolviera, lo que un árbol nos quitó.
- Quiso con sus propias armas vencer Dios al Seductor, la sabiduría a la astucia, fiero duelo le aceptó para hacer surgir la vida donde la muerte brotó.
- Cuando el tiempo hubo llegado, el Eterno nos envió a su Hijo desde el cielo, Dios eterno como Él, que en el seno de una Virgen carne humana revistió.
- Hecho un niño está llorando, de un pesebre en la estrechez; en Belén, la Virgen Madre, en pañales lo envolvió:
¡He allí al Dios potente, pobre, débil, párvulo!
- Cuando el Cuerpo de Dios –Hombre alcanzó su plenitud, al tormento libremente, cual Cordero, se entregó, pues a ello vino al mundo: a morir en una cruz.
- Ya se enfrenta a las injurias, a los golpes y al rencor, ya la sangre está brotando de la fuente de la salud.
¡En que río tan divino se ha lavado la creación!
- ¡Árbol santo, cruz excelsa, tu dureza ablanda ya! Que tus ramas se dobleguen al morir el Redentor, y en tu tronco suavizado, los sostengas con piedad.
- Feliz puerto preparaste para nuestra redención, y el rescate presentaste para nuestra redención, pues la Sangre del Cordero en tus brazos se ofrendó.

-¡Cruz amable y redentora, árbol noble, espléndido! Ningún árbol fue tan rico, ni en sus frutos ni en su flor.

-Elevemos jubilosos a la Augusta Trinidad nuestra gratitud inmensa por su amor y redención, al eterno Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo de Amor. Amén.

Canto. Recogida de la ceniza (o cal)

Guía: Después de haber meditado sobre el gran amor de Cristo por nosotros, que llegó a derramar toda su sangre en una cruz, para liberarnos de nuestros pecados, pidamos a Dios en favor de nuestro (a) hermano (a) N... que Dios borre todos sus pecados que cometió mediante sus pensamientos, palabras y acciones.

No.1 CABEZA

Guía: Señor Jesús, tú sabes cómo es difícil poder alcanzar la sencillez y la humildad que nos enseñaste mediante tu palabra y ejemplo. Tú sabes cómo nuestra mente deja guiar siempre por el orgullo y la soberbia, y cómo nos resulta difícil someternos a los demás. Te pedimos de todo corazón que perdones todos los pecados de orgullo y soberbia que haya cometido nuestro (a) hermano (a) N... y le concedas poder entrar pronto a la gloria.

Te lo pedimos confiando no en nuestros méritos sino en la sangre que derramaste en la cruz mediante la corona de espinas que te hizo sufrir tanto.

Pueblo: Concédetele, Señor, el perdón de todos sus pecados.

Nota: Los padrinos borran el número 1 de la cruz.

No.2: MANO DERECHA

No. 3: MANO IZQUIERDA

Guía: Señor Jesús, bendito sea por siempre tu santo nombre por el gran amor que has manifestado hacia nosotros, sufriendo tanto en la cruz. Tus manos, que tanto bien habían hecho sanando a los enfermos y perdonando a los pecadores, fueron traspasadas por los clavos, para pagar todos los pecados que nosotros hemos cometido usando mal de las manos, o no cumpliendo con nuestro deber.

Perdónanos, Señor, el perdón de todos sus pecados.

Nota: Los padrinos borran los números 2 y 3.

No. 4: EL CORAZÓN

Guía: Hermanos, un día Jesús nos invitó a poner mucho cuidado con el corazón, porque del corazón sale todo lo bueno y lo malo que hacemos. Por eso tenemos que evitar antes que nada los malos deseos, si queremos evitar las malas acciones. Jesús, para manifestar su completa entrega hacia nosotros, quiso que al morir, un soldado le abriera el corazón con una lanza.

Escuchemos el relato que nos da San Juan:

Lector: Lectura del Santo Evangelio, según San Juan (Jn 19, 32-37) Fueron los Soldados y le quebraron las piernas primero a un crucificado y luego a otro; pero al llegar a Jesús, viendo que ya estaba muerto, no le quebraron las piernas; en cambio un soldado le traspasó el costado con una lanza, e inmediatamente salió sangre y agua. Lo dice un testigo presencial y su testimonio es válido, y éste sabe que dice la verdad, para que también ustedes crean; porque esto ocurrió para que se cumpliera la Escritura: “No le quebrarán ningún hueso”, en otro lugar dice: “Contemplantarán al que traspasaron”- Ésta es Palabra de Dios

Pueblo: Te alabamos, Señor.

Guía: “Contemplantarán al que traspasaron”, así San Juan concluye este relato de la pasión de Cristo. Y nosotros ahora estamos aquí precisamente para contemplar a Cristo muerto en la cruz a causa de nuestros pecados.

Viendo el corazón abierto e Jesús, comprendemos cómo de veras nos ha amado y sentimos una gran tristeza en nuestro corazón, viendo que no estamos poniendo en práctica la ley del amor, que Jesús nos ha enseñado mediante su palabra y ejemplo.

¡Oh Señor!, ayúdanos a tener un gran amor por todos nuestros hermanos y perdónanos por todos los malos deseos que hemos tenido en nuestro corazón, las envidias, y los odios. Que no volvamos a caer en el pecado.

De una manera especial, te pedimos ahora por el eterno descanso de nuestro (a) hermano (a)... para que le perdones, todo los pecados que cometió mediante su corazón y le concedas poder contemplar la gloria de tu rostro.

Pueblo: Concédetele, Señor, el perdón de todos sus pecados.

Nota: los padrinos borran el número 4.

No. 5: LOS PIES

Guía: Después de haber caminado tanto, predicando la Palabra de Dios y haciendo el bien a todos. Jesús terminó su vida con los pies clavados en una cruz. De esta manera él quiso pagar por todos los pecados que hemos cometido, tomando algún camino equivocado.

Señor Jesús, perdónanos por todas las veces que en lugar de seguirte, hemos preferido seguir a otros maestros. Sabemos que sólo tú tienes palabras de vida eterna, pero muchas veces por no renunciar a tantas cosas, que nos alejan de ti, nos hemos perdido y hemos sufrido inútilmente.

Te pedimos que nos perdones por todo esto y nos concedas más fuerza para ser tus verdaderos discípulos, escuchando tu palabra y poniéndola en práctica. Te pedimos de una manera especial en favor de nuestro (a) hermano (a)... que ya dejó este mundo, para que pronto te pueda alcanzar en la gloria celestial, donde vives y reinas con el Padre celestial y el Espíritu Santo de amor, por los siglos de los siglos.

Pueblo: Amén

Nota: Los padrinos borran el número 5.

Conclusión

Guía: Y ahora, hermanos, antes de terminar nuestro encuentro de oración a favor de nuestro (a) hermano (a)..., pidamos a Dios una vez más por su eterno descanso y por las necesidades de la iglesia y el mundo entero.

Te rogamos, Señor

Lector:

-Por todos nuestros amigos y parientes difuntos, para que Dios limpie su alma de toda mancha de pecado y les conceda el descanso eterno.

-Por todos los que están por dejar este mundo, para que se arrepientan de sus pecados y entreguen su vida a Cristo, como ofrenda agradable.

-Por todos los que conocemos a Cristo, para que Dios mueva su corazón y él les conceda la oportunidad de conocerlo y entregarse a él, antes que sea demasiado tarde.

-Por todos nosotros, para que estemos siempre preparados para el gran encuentro con Cristo.

-Por los pastores de la Iglesia, para que prediquen con valentía y autenticidad la palabra de Dios y así vayan despertando en los feligreses el sentido verdadero de la vida y de la muerte. (Pueden presentar sus peticiones)

Guía: Oremos, Padre misericordioso, tú que eres el señor de los vivos y de los muertos, concédenos poder vivir siempre santamente según el ejemplo y la enseñanza de Cristo y así algún día tener la dicha de contemplarte con el Espíritu Santo y tu Hijo amado, en la nueva tierra y los nuevos cielos que tienes preparados para los que te ama. Te lo pedimos Cristo nuestro Señor.

Pueblo: Amén.

Nota: Al terminar esto, sería oportuno exhortar a los presentes a seguir orando por el (la) difunto (a), participando en alguna Santa Misa celebrada en sufragio de su alma o haciendo alguna obra buena en su favor.

Anexo 4. Exequias. Canto.

Guía: Hermanos, ustedes han sufrido mucho al perder un ser querido. Pero en este momento de dolor podemos decir, llenos de esperanza: “Bendito sea Dios, padre de nuestro Señor Jesucristo, Padre de Misericordia y Dios de todo consuelo: Él nos conforta en toda tribulación” (2Cor 1, 34).

Oremos: Señor, Padre santo, Dios todopoderoso y eterno, humildemente te suplicamos por tu siervo (a)..., a quien has llamado de este mundo: dignate llevarlo (a) al lugar del descanso, de la luz de la paz.

Concédele pasar victoriosamente las puertas de la muerte, para que habite con tus santos en el cielo.

Que su alma se vea libre de toda pena, y cuando llegue el gran día de la resurrección y del premio, resucítale entre tus santos y elegidos. Olvida sus culpas y pecados, para que, junto a ti, goce de la vida inmortal en el Reino eterno. Por Jesucristo nuestro señor.

Todos: Amén

Primera lectura.

Lector: Lectura de la Primera carta del apóstol San Pablo a los Tesalonicenses (1 Tes 4, 13, 18).

Hermanos, deseo que estén bien enterados acerca de los que ya descansan, y no se pongan tristes como los demás, que no tienen esperanza. Pues creemos que Jesús murió para después resucitar, y de la misma manera los que ahora descansan en Jesús serán también llevados por Dios junto a Jesús.

Por la misma palabra del señor les afirmamos esto: Nosotros que ahora vivimos, si todavía estamos con vida cuando venga el señor, no nos adelantaremos a los que hayan muerto. Habrá una señal, el arcángel gritará y resonará la trompeta de Dios; entonces el propio señor nazará del cielo y primero resucitará, los que murieron en Cristo. Después nosotros, los vivos, los todavía estemos, nos reuniremos con ellos llevados en la nube al encuentro del señor, allá arriba. Y para siempre estaremos con el Señor.

Guarden, pues, estas palabras, para confortarse unos a otros.

Esta es palabra de Dios.

Todos: Te alabamos, Señor. Canto

A cada versículo, repitamos todos: Den gracias al señor, porque es bueno.

-Que lo diga la gente de Israel: su bondad dura para siempre.

-En mi angustia, recurrí al Señor, Y Él me respondió, sacándome de apuros.

-Si yo tengo al señor, no tengo miedo: ¿qué podrá hacerme el hombre?

-Más vale refugiarse en el señor que confiar en la gente poderosa.

-El señor es mi fuerza y mi alegría, ha sido para mí salvación.

-No, no moriré, más viviré para contar las obras del Señor.

-Ábrame las puertas de la justicia para entrar a dar gracias al Señor.

Segunda lectura.

Guía: Hermanos, a nosotros nos está pasando lo mismo que pasó a Martha y María, cuando murió su hermano Lázaro. Las palabras de Jesús son también para nosotros fuente de consuelo y paz.

Lector: Lectura del Santo Evangelio según San Juan (Jn 11, 23-27)

Dijo Jesús: "Tu hermano resucitará", Martha respondió: "Yo sé que resucitará en la resurrección de los muertos, en el último día".

Dijo Jesús: "Yo soy la Resurrección y la vida. El que cree en mí, aunque esté muerto, vivirá; y el que haya creído en mí, no morirá para siempre. ¿Crees esto?".

Ella contestó: "Sí, señor, yo siempre he creído que tú eres el Cristo, el Hijo de Dios que ha de venir a este mundo":

Esta es la Palabra de Dios.

Todos: Te alabamos, Señor.

Oración comunitaria.

Guía: Pidamos por nuestro (a) hermano (a), para que el señor lo (a) lleve pronto a gozar de sus presencia.

A cada petición, contestemos todos: Escúchanos, Señor.

Lector:

-Tú que lloraste por la muerte de Lázaro, enjuga nuestras lágrimas.

-Tú que me prometiste la vida eterna, concede a nuestro (a) hermanos (a)...contemplar la luz de tu rostro.

-Tú que prometiste el paraíso al ladrón arrepentido, introduce en el cielo a este (a) hermano (a) nuestro (a).

-Tú que lavaste a nuestro (a) hermano (a) con el agua del bautismo, perdónale todos sus pecados y cuéntalo entre tus elegidos. Y a nosotros, que estamos afligidos por la muerte de nuestro (a) hermano (a) anímanos con el consuelo de la fe y la esperanza de la vida eterna (se pueden añadir oraciones espontáneas).

Oración conclusiva.

Guía: Señor, ten misericordia de tu hijo (a)...que no reciba el castigo de sus acciones, pues quiso hacer tu voluntad cuando vivía. Así como en la vida una fe sincera lo (a) unió a la comunidad de los fieles, así ahora tu misericordia lo una con los coros angélicos. Por Cristo nuestro Señor.

Todos: Amén

Canto. (Antes o después de esta paraliturgia, se aconseja rezar el Santo Rosario).

- **Exequias en el templo. Canto.**

Guía: Hermanos, nos encontramos aquí reunidos para encomendar a Dios el alma de nuestro (a) hermano (a)...¡Cuántas veces encontró aquí la paz y el consuelo en los momentos más difíciles de la vida!

Ahora se despide de este templo, que fue testigo de sus repetidos encuentros con Dios. Pidamos al Señor que lo reciba en la gloria con todos los ángeles y santos. Escuchemos la Palabra de Dios, que nos llena de consuelo en un momento de tristeza.

Primera lectura

Lector: Lectura del libro del profeta Isaías (Is 25,6-9)

Yavé de los ejércitos preparará para todos los pueblos, en este cerro, una comida con jugosos asados y buenos vinos escogidos. En este cerro quitará el velo del luto que cubría a todos los pueblos y la mortaja que envolvía a todas las naciones.

Y así destruirá para siempre a la muerte.

El señor Yavé enjuagará las lágrimas de todos los rostros; devolverá la honra a su pueblo, y a toda la tierra, pues así lo ha determinado Yavé.

Entonces dirán: “Miren, este es nuestro Dios, de quien esperábamos que nos salvará; este es Yavé, en quien confiábamos. Ahora estamos contentos y nos alegramos porque nos ha salvado”. Esta es Palabra de Dios.

Todos: Te alabamos, Señor. Canto.

Guía: El cerro del que habla el profeta Isaías, es el paraíso. Allá no habrá llanto, ni lágrimas; todo será pura paz y alegría en el señor. Cantemos (o recitemos) el salmo 121 (120), llenos de confianza en Dios.

A cada versículo, repetamos todos: El socorro me viene del Señor.

Lector:

-Dirijo la mirada hacia los cerros en busca de socorro.

-Mi socorro me viene del Señor, que hizo el cielo y la tierra.

-No deja que tu pie dé un paso en falso, no duerme tu guardián.

-Jamás le rinde el sueño o cabecea el guardián de Israel.

-El señor te cuida y te da sombra, está siempre cerca de ti.

-Durante el día el sol no te maltrata ni la luna de noche

-El Señor te defiende de cualquier mal y protege tu vida

-Él te cuida al salir y al regresar, ahora y para siempre

Segunda Lectura

Guía: Para poder gozar de la nueva vida que da Dios, hay que pasar por la muerte. Somos como un grano de trigo; tenemos que morir para dar frutos. Escuchemos la palabra de Jesús.

Lector: Lectura del Santo Evangelio según San Juan (Jn 12, 23-28).

Jesús dijo a sus discípulos; “Ha llegado la hora en que el Hijo del hombre va a entrar en su gloria. En verdad les digo: Si el grano de trigo no cae en tierra y no muere, queda solo; pero si muere, da mucho fruto.

El que ama su vida la destruye, y el que desprecia su vida en este mundo la conserva para la vida eterna.

El que quiere servirme, que me siga, y donde yo esté, allí estará el que me sirve. Si alguien me sirve, mi Padre le dará honor.

Me siento turbado ahora. ¿Diré acaso: Padre, líbrame de esta hora? Pero no. Pues precisamente llegué a esta hora para encontrar esto que me angustia. Padre, ¡da gloria a tu nombre!”.

Esta es Palabra de Dios

Todos: Te alabamos, Señor.

Guía: Hermanos, nos encontramos frente a una de las realidades más duras de la existencia humana. Un ser querido ha terminado ya la etapa terrenal de su existencia y se ha separado de nosotros para comenzar a vivir la vida eterna.

A nosotros este paso que nuestro (a) hermano(a) ha dado, nos llena de dolor, porque ya no lo tendremos entre nosotros como antes. Es algo muy comprensible.

Pero, al mismo, reflexionamos sobre lo que nos dice la fe: La muerte no el final de todo, sino el comienzo de una nueva vida; no es tinieblas, sino luz resplandeciente; no es un fracaso, sino la condición para poder alcanzar la victoria final de la resurrección.

Oración comunitaria

Guía: Hermanos hagamos, ahora una oración comunitaria, para pedir a Dios nuestro Señor no sólo por nuestro (a) hermano (a) que ha muerto, sino también por la iglesia, por la paz del mundo y por nuestra salvación.

A cada petición, contestemos todos: Escúchanos, Señor.

Lector:

-Por los pastores de la Iglesia universal, para que lo que predicán de la palabra lo practiquen en las obras.

-Por todos los que tienen la responsabilidad del gobierno de la nación, para que promuevan la justicia y la paz.

-Por todos los que están afligidos en su alma y en su cuerpo, que nunca piensen que han sido abandonados por Dios.

-Por nuestro hermano o hermana, para que Dios libere su alma del poder de las tinieblas, perdone todos sus pecados y le conceda poder gozar de su presencia en compañía de sus santos y elegidos.

-Por nuestros parientes y bienhechores difuntos, para que Dios les conceda poder contemplar la gloria de su rostro.

-Por todos los difuntos, para que Dios los reciba en su reino.

-Por todos nosotros, que estamos aquí presentes, para que comprendamos el verdadero significado de la vida y tratemos de hacer el bien, mientras tengamos tiempo.

-Para que el señor perdone todos los pecados que hayamos cometido y un día nos conceda una muerte santa. (Se pueden añadir intenciones espontáneas).

Oración conclusiva:

Guía: Oh Dios, creador y redentor de todos los fieles, concede a las almas de tus hijos y de tus hijas el perdón de todos sus pecados, para que por nuestras piadosas súplicas, consigan la gloria del paraíso, que siempre desearon.

Por Cristo nuestro señor

Todos: Amén

Guía: Y ahora terminemos nuestra oración, encomendando el alma de nuestro y nuestra hermano y hermana a la misericordia de Dios y a la maternal intercesión de la Virgen Santísima. Recemos un Padre Nuestro y un Ave María.

Todos: Padre nuestro, que estás en el cielo, santificado sea tu Nombre; venga a nosotros tu reino; hágase tu voluntad en la tierra como en el cielo. Danos hoy nuestro pan de cada día; perdona nuestras ofensas como también nosotros perdonamos a los que nos ofenden; no nos dejes caer en la tentación, y líbranos del mal.

Amén.

Dios te salve María llena eres de gracias el Señor está contigo; bendita tú eres entre todas las mujeres, y bendito es el fruto de tu vientre, Jesús.

Santa María, Madre de Dios, ruega por nosotros, pecadores, ahora y en la hora de nuestra muerte. Amén

Guía: Dale, señor, el descanso eterno.

Todos: Y brille para él (o ella) la luz eterna.

Guía: Descanse en paz.

Todos: Así sea. **Canto.**

- **Procesión al panteón.** Salmo 42 (41)

Guía: Hermanos, al dar inicio a esta procesión, en la que vamos a acompañar a nuestro (a) hermano (a) a su última morada, recordemos las palabras de San Pablo: “Nosotros no tenemos aquí nuestra patria definitiva, sino buscamos la verdadera” (Hb 13, 14). Es decir, nosotros, estamos aquí sólo de paso. No vamos a vivir siempre en este mundo. Nuestra patria verdadera es otra; es el paraíso. Por lo tanto, tenemos que vivir en este mundo, pensando que un día lo vamos a dejar todos.

Ahora, al dirigirnos al panteón cantemos (o recemos) el salmo 42 (41), expresando nuestro deseo de acercarnos a Dios y pidiendo en favor de nuestro (a) hermano (a).

A cada versículo, repitamos todos: Mi alma está sedienta de ti, mi Dios.

Lector:

-Cómo anhela la cierva estar junto al arroyo, así mi alma, Señor, desea estar contigo.

-Sediento estoy de Dios, del Dios que me da la vida. ¿Cuándo iré a contemplar el rostro del señor?

-Lágrimas son pan durante la noche y el día, cuanto oigo que me dicen; ¿dónde quedó tu Dios?

-¿Qué te abate, alma mía?, ¿Por qué gimes en mí? Por tu confianza en Dios, que aún le cantaré a mi Dios Salvador. Salmo 63 (62)

Guía: Hermanos, en este mundo no existe nada que nos pueda hacer felices como estar con Dios. El mismo San Agustín lo dijo: “Oh Dios, tú que nos hiciste para ti y nuestro corazón no estará tranquilo hasta que descanse en ti”.

A cada versículo, repitamos todos: señor, tú eres mi Dios, a ti te busco.

Lector:

-Mi alma tiene sed de ti, es por ti que mi alma desfallece, cual tierra reseca, sediente sin agua.

-Yo quiero contemplarte en el santuario, para poder contemplar tu gloria y tu poder.

-Pues es mejor tu amor que la misma vida. Tu alabanza mis labios cantarán.

-Podré así bendecirte mientras viva, y levantar mis manos en tu nombre.

-Cuando estoy acostado, pienso en ti, y durante la noche en ti medito.

-Pues fuiste para mí un refugio y me alegré a la sombra de tus alas.

-Mi alma se estrecha a ti con fuerte abrazo, encontrando su apoyo en tu derecha. Salmo 130 (129).

Guía: Hermanos, pidamos al señor que perdone todos nuestros y los pecados que en su vida cometió nuestro(a) hermano (a), cantemos a recemos el salmo 130 (129).

Lector:

-Que tus oídos pongan atención a mi voz suplicante.

-Señor, si no te olvidas de las faltas, ¿quién podrá subsistir?

-Más el perdón se encuentra junto a ti: por eso te veneran.

-Espero en el señor, mi alma espera y confía en su palabra.

-Mi alma aguarda al señor, mucho más que a la aurora el centinela.

-Como guarda a la aurora el centinela, así Israel espere en el señor.

-Porque el señor tiene misericordia y hay en él abundante redención.

El señor dejará libre a Israel de todas sus maldades. **Nota:** Si hay tiempo, es oportuno rezar el Santo Rosario.

- **Exequias en el panteón**

Primera parte: En la acapilla o lugar de encuentro del panteón⁹⁹. Canto.

Guía: Hermanos, hemos llegado al panteón. Aquí depositaremos el cuerpo de nuestro hermano o hermana...en espera del día de la resurrección.

A cada versículo, repitamos todos, llenos de confianza: En mi carne contemplaré a Dios, mi Salvador.

Lector:

-Creo que mi redentor vive y que al final de los tiempos he de resucitar del polvo

-Lo veré yo mismo, no otro; mis propios ojos lo contemplarán.

Lectura.

Guía: Pensando en la resurrección, nuestro corazón se llena de alegría. Escuchemos la Palabra de Dios.

Lector: Lectura del Santo Evangelio según San Juan (Jn 14, 1-6).

En aquel tiempo dijo Jesús a sus discípulos: “No se turben su corazón. Ustedes confían en Dios; confíen también en mí. En la casa de mi Padre hay muchos lugares; si no fuera así, ¿les habría dicho que voy a prepararles un lugar?

Después que haya ido a prepararles un lugar, volveré a buscarlos para que donde yo estoy, estén también ustedes. Para ir donde voy, ustedes saben el camino”:

Tomás dijo:

“Señor, no sabemos a dónde vas, ¿cómo vamos a conocer el camino?”

Jesús le contestó: “Yo soy el camino, la verdad y la vida. Nadie va al padre sino por mí”.

Esta es Palabra de Dios

Todos: Te alabamos Señor. Canto.

Guía: Hermanos, Jesús nos ha precedido para prepararnos el lugar. Que los ángeles y los santos lleven el alma de nuestro (a) hermano (a)...al lugar de encuentro de Cristo, para gozar con él por toda la eternidad.

A cada versículo, repitamos todos. Reciban su alma, para llevarla a la presencia del Altísimo.

⁹⁹ Si no se hizo nada en la casa del difunto, en la capilla ardiente o en el templo, se puede hacer lo que se dice aquí.

Lector:

- Vengan, santos de Dios; salgan a su encuentro, ángeles del señor.
- Que Cristo que te llamó, te reciba; y que el coro de los ángeles te introduzca en el cielo.
- Dale, señor, el descanso eterno y brille para él (ella) la luz perpetua.

Oración conclusiva.

Guía: Oremos. Padre clementísimo, te encomendamos el alma de nuestro (a) hermano (a)...apoyados en la certeza de que resucitará en el último día con Cristo y con todos los que han muerto en Cristo.

Que tu corazón misericordioso se conmueva, Señor, por nuestras plegarias; abre a tu hijo (a) a las puertas del cielo, y a nosotros, que permanecemos con él y son nuestro (a) hermano (a). Por Cristo nuestro Señor.

Todos: Amén. **Canto.** (Todos se dirigen al sepulcro).

Segunda parte: Junto al sepulcro.

Guía: Oremos. Señor, Jesucristo, que por estar tres días en el sepulcro santificaste todos los sepulcros de los que creen en ti, de tal manera que al descender los cuerpos a la tierra, aumenta la esperanza de la resurrección, concédenos que en este sepulcro duerma en paz tu hijo (a)..., y aquí descansa hasta que tú, que eres la resurrección y la vida, lo (a) resucites y pueda contemplar en el cielo la luz de tu rostro.

Te lo pedimos a ti que vives y reinas por los siglos de los siglos.

Todos: Amén¹⁰⁰

Oración comunitaria.

Guía: Dios todopoderoso ha llamado a su presencia a nuestro (a) hermano (a) y nosotros ahora acabamos de enterrar su cuerpo, para que vuelva a la tierra de donde fue sacado. Con la fe puesta en la resurrección de Cristo, primogénito de los muertos, creemos que él transformará nuestro cuerpo humillado y lo hará semejante a su cuerpo glorioso.

A cada versículo, contestemos todos: Escúchanos, Señor.

Lector:

- Tú que lloraste por la muerte de Lázaro, enjuga nuestras lágrimas.
- Tú que llamaste a los muertos de la muerte a la vida, dale a este hermano la vida eterna.
- Tú que prometiste el paraíso al ladrón arrepentido, introduce en el cielo a nuestro (a) hermano (a)...
- Y a todos nosotros, que estamos afligidos por la muerte de nuestro (a) hermano (a), anímanos con el consuelo de la fe y la esperanza de la vida eterna.

Todos: Amén

Guía: Dale, señor, el descanso eterno.

Todos: Y brille para él (ella) la luz eterna.

Guía: Descansa en paz.

Todos: Así sea. **Canto.**

¹⁰⁰ En este momento se coloca el cuerpo en el sepulcro. En seguida el guía puede hacer alguna reflexión, que concluye con la oración comunitaria.

- **Exequias de los Niños Bautizados¹⁰¹**

1.- Exequias en la casa del difunto o en la capilla ardiente. Entrada

Guía: Hermanos: Han venido ustedes aquí a acompañar a una familia con la que los une la amistad y la estima personal, y que sufre por la separación de uno de los suyos, el niño (a)...Este niño (a) fue recibido en la familia de los hijos de Dios por el bautismo y ha complementado en poco tiempo su peregrinación por este mundo, marcado con la señal de Cristo. Que nuestra oración, lo acompañe, mientras toma posesión del Reino, y consiga para sus papás, hermanos y padrinos la paz y la esperanza cristiana.

Oremos: Padre clementísimo que por uno de tus planes que no podemos entender, pero que están llenos de amor y sabiduría, has querido llamar a ti, desde el comienzo mismo de su vida, a este (a) niño (a), hijo tuyo por el bautismo, concédenos vivir de tal manera que algún día podamos reunirnos con él en la gloria de tu reino.

Por Cristo nuestro Señor.

Todos: Amén.

Oración conclusiva.

Guía: Oremos. Te rogamos, señor, humildemente por este (a) niño (a)..., a quien tanto amas: recíbelo en el paraíso, donde ya no hay luto ni dolor, ni llanto, sino paz y gozo, con tu hijo y el Espíritu Santo, por los siglos de los siglos.

Todos: Amén.

2.- Exequias en el templo: Entrada

Guía: Dios ha querido, en su providencia, llamar junto a sí a este (a) niño (a), hijo suyo de adopción por el bautismo. Pidamos a Dios que consuele a sus padres y familiares, y nos mueva a todos a desear siempre el cielo.

Oremos: Consuela, señor, el dolor de tus hijos que lloran la muerte del (de la) niño (a)..., y concédenos participar de los gozos eternos con él (ella) que disfruta ya de la vida celestial por haber sido purificado (a) con las aguas del bautismo.

Por Cristo nuestro Señor.

Todos: Amén.

Oración conclusiva.

Guía: Oremos. Señor, tú que conoces la pena que nos embarga por la muerte de este (a) niño (a), consuélanos con el pensamiento de que ya vive feliz junto a ti, en la gloria.

Por Cristo nuestro Señor.

Todos: Amén.

- **Exequias de los Niños no Bautizados¹⁰²** Entrada.

Guía: Dios ama a todos los hombres y quiere que todos lleguen a la salvación por caminos que sólo él conoce. Pidamos a Dios en favor de nuestros hermanos que están llorando la muerte de un (una) hijo (a), para que los conforte la esperanza de verlo (a) un día en el cielo.

¹⁰¹ Se pueden utilizar los mismos esquemas anteriores, teniendo en cuenta que los niños no tienen pecado y por lo tanto hay que suprimir aquellas oraciones en que se pide perdón a Dios por los pecados cometidos por el difunto.

¹⁰² Se pueden utilizar los mismos esquemas anteriores, teniendo en cuenta que los niños no tienen pecado y por lo tanto hay que suprimir aquellas oraciones en que se pide perdón a Dios por los pecados cometidos por el difunto. En este caso hay que tener presente el hecho de que se trata de una persona no bautizada.

Oremos: Señor, tú que conoces las profundidades del corazón y consuelas sus penas, mira la fe de estos padres y concédeles el íntimo convencimiento de que a su hijo (a), cuya muerte lloran, les has abierto ya tus brazos misericordiosos.

Por Cristo nuestro Señor.

Todos: Amén.

Oración conclusiva.

Guía: Oremos: Escucha, señor, nuestras oraciones y reconforta a quienes lloran la muerte de este niño, con la esperanza cierta de tu misericordia y de tu amor.

Todos: Amén.

Anexo 5. Rezo del Santo Rosario.

Guía: Recemos todos juntos: Por la señal de la San Cruz de nuestros enemigos, líbranos señor, Dios nuestro, en el Nombre del padre, y del hijo, y del Espíritu Santo. Amén.

Guía: Para que nuestra oración pueda agradar a Dios, purifiquemos nuestro corazón, arrepiéndonos de nuestros pecados. Recemos todos el Acto de contrición: Pueblo: ¡Oh Jesús mío!, me arrepiento de haberte ofendido, porque eres infinitamente bueno, padeciste y moriste por mí clavado en la cruz. Te amo con todo mi corazón y propongo nunca volver a pecar. Amén.

Guía: En el primer Misterio...meditemos...sobre...

Padre Nuestro, que estás en el cielo, santificado sea tu Nombre; venga a nosotros tu reino; hágase tu voluntad en la tierra como en el cielo.

Danos hoy nuestro pan de cada día; perdona nuestras ofensas, como también nosotros perdonamos a los que nos ofenden; no nos dejes caer en tentación y líbranos del mal. Amén.

Dios te salve, María, llena eres de gracia; el señor está contigo. Bendita eres entre todas las mujeres y bendito es el fruto de tu vientre, Jesús.

Santa María, Madre de Dios, ruega por nosotros, pecadores ahora y en la hora de nuestra muerte. Amén.

Después de haber rezado diez Aves Marías, se alaba a la Santísima Trinidad, diciendo: Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu Santo.

Como era en el principio, ahora y siempre por los siglos de los siglos. Amén.

María, Madre de gracia, madre de misericordia, en la vida y en la muerte ampáranos gran señora. Sagrado corazón de Jesús en Ti confío.

¡Oh Jesús mío!, perdona nuestras culpas, presérvanos del fuego del infierno. Lleva al cielo a todas las almas, especialmente a las más necesitadas de tu misericordia. Amén.

Sigue con el segundo Misterio hasta finalizar los cinco misterios. Y al finalizar...Padre Nuestro, que estás en el cielo, santificado sea tu Nombre; venga a nosotros tu reino; hágase tu voluntad en la tierra como en el cielo. Danos hoy nuestro pan de cada día; perdona nuestras ofensas, como también nosotros perdonamos a los que nos ofenden; no nos dejes caer en tentación y líbranos del mal. Amén.

Dios te salve, María, hija de Dios Padre, Virgen purísima y castísima antes del parto, en tus manos encomendamos nuestra fe para que la alumbres. Llena eres de gracia; el señor

está contigo. Bendita eres entre todas las mujeres, y bendito es el fruto de tu vientre, Jesús.

Santa María, Madre de Dios, ruega por nosotros, pecadores ahora y en la hora de nuestra muerte. Amén.

Dios te salve, María, hija de Dios Padre, Virgen purísima y castísima antes del parto, en tus manos encomendamos nuestra esperanza para que la alientes. Llena eres de gracia; el señor está contigo. Bendita eres entre todas las mujeres, y bendito es el fruto de tu vientre, Jesús.

Santa María, Madre de Dios, ruega por nosotros, pecadores ahora y en la hora de nuestra muerte. Amén.

Dios te salve, María, hija de Dios Padre, Virgen purísima y castísima antes del parto, en tus manos encomendamos nuestra caridad para que la inflames. Llena eres de gracia; el señor está contigo. Bendita eres entre todas las mujeres, y bendito es el fruto de tu vientre, Jesús.

Santa María, Madre de Dios, ruega por nosotros, pecadores ahora y en la hora de nuestra muerte. Amén.

Salve

-Dios te salve, María, templo, tono y sagrario de la Santísima Trinidad, Virgen concebida sin la culpa original...

-Dios te salve, Reina y Madre de misericordia; vida, dulzura y esperanza nuestra. Dios te salve.

A ti llamamos los desterrados hijos de Eva; a ti suspiramos, gimiendo y llorando en este valle de lágrimas.

¡Ea, pues!, Señora, abogada nuestra, vuelve a nosotros esos tus ojos misericordiosos y después de este destierro, muéstranos a Jesús, fruto bendito de tu vientre.

¡Oh clemente, oh piadosa, oh dulce siempre Virgen María!

-Ruega por nosotros, Santa Madre de Dios...

-Para que seamos dignos de alcanzar las divinas gracias y promesas de Nuestro Señor Jesucristo Amén.

Guía: Y ahora, vamos a pedir a la Virgen María que interceda por nosotros, invocándola con los títulos más bellos que durante siglos, el pueblo cristiano ha ido descubriendo en su honor. Recemos la Letanía (Letanía Lauretana):

Señor, ten piedad de nosotros.

Cristo, ten piedad de nosotros.

Señor, ten piedad de nosotros.

Cristo óyenos,

Cristo escúchanos,

Dios Padre celestial,

Dios Hijo redentor del mundo,

Dios Espíritu Santo,

Santísima Trinidad que eres un solo Dios,

Santa María,

Santa Madre de Dios

Santa Virgen de las vírgenes

Señor, ten piedad de nosotros.

Cristo, ten piedad de nosotros.

Señor, ten piedad de nosotros.

Cristo óyenos.

Cristo escúchanos

Ten piedad de nosotros.

Ten piedad de nosotros.

Ten piedad de nosotros.

Ten piedad de nosotros.

Ruega por nosotros.

Ruega por nosotros.

Ruega por nosotros.

Reina llevada al cielo,
Reina del santísimo rosario,
Reina de la paz,
Cordero de Dios que quitas el pecado del mundo,
-Óyenos, Señor.
Cordero de Dios que quitas el pecado del mundo,
-Perdónanos, Señor.
Cordero de Dios que quitas el pecado del mundo,
-Ten piedad y misericordia de nosotros.

Ruega por nosotros.
Ruega por nosotros.
Ruega por nosotros.

Guía: Bajo tu amparo nos acogemos, santa Madre de Dios; no desprecies las oraciones que te hacemos en nuestras necesidades. Antes bien, líbranos de todos los peligros, oh Virgen gloriosa y bendita.

Guía: Ruega por nosotros, santa Madre de Dios.

Pueblo: Para que seamos dignos de alcanzar las divinas gracias y promesas de nuestro Señor Jesucristo. Amén.

Guía: Oremos, Señor, concede a tus hijos gozar siempre de completa salud de alma y cuerpo; y por la intercesión de la gloriosa siempre Virgen María, Líbranos de las tristezas de esta vida y concédenos disfrutar de las alegrías eternas. Por Cristo nuestro Señor. Amén.

Guía: Recemos un Padre Nuestro, un Ave María y un Gloria, según las intenciones que el papa encomendó este mes al apostolado de la Oración.

Guía: Concluyamos nuestro Santo Rosario, rezando todos juntos:

Pueblo: Por la señal de la santa Cruz, de nuestros enemigos, líbranos, Señor, Dios nuestro. En el nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo. Amén.

- Misterios gozosos (lunes y sábado)

- **Primer Misterio Gozoso:** La encarnación del Hijo de Dios

Como María aceptó con valor y humildad la invitación a ser la Madre de Jesús, así también nosotros tenemos que aceptar con sencillez y decisión el llamado de Dios a ser sus hijos. Acordémonos de que se trata de un grande compromiso.

- **Segundo Misterio Gozoso:** La visita de la virgen maría a su prima santa Isabel.

Al saber que su prima Isabel se encontraba en el sexto mes de su embarazo, de inmediato María fue a visitarla para ponerse a su disposición. Esto representa una grande lección para nosotros: cuanto más uno ama a Dios, tanto uno más ama al prójimo.

- **Tercer Misterio Gozoso:** El nacimiento del niño Dios en el portal de Belén

¿Quiénes reconocieron en aquel niño al Mesías esperado? María, José y unos cuantos pastores, gente humilde que había puesto en Dios su confianza. Lo mismo pasará con nosotros: si somos humildes y confiamos en Dios, sentiremos su presencia en nuestro corazón.

- **Cuarto Misterio Gozoso:** La Presentación del Niño Jesús al Templo

Según la Ley de Moisés, a los cuarenta días Jesús fue presentado al templo. En esto María y José nos dan un ejemplo en el cumplimiento de sus deberes religiosos. También nosotros, si queremos ser cristianos de verdad, tenemos que cumplir con la ley de Dios.

No podemos decir que no tenemos tiempo. Si el tiempo nos alcanza para las cosas de este mundo, ¿por qué no tiene que alcanzarnos para las cosas de Dios?

- **Quinto Misterio Gozoso:** El Niño Jesús, perdido y hallado en el Templo.

Para Jesús lo más importante era hacer la voluntad del Padre, por eso se quedó en el templo de Jerusalén, sin ni siquiera avisar a María y a José. Esto nos quiere enseñar que primero está Dios. Por lo tanto, nadie, por obedecer a los hombres, ponga a un lado la obediencia hacia Dios.

- Misterios luminosos (jueves)

- **Primer Misterio Luminoso:** El Bautismo del Señor

Desde el primer instante de su concepción en el seno virginal de María. Jesús gozó siempre de la presencia activa del Espíritu Santo. La misma concepción de Jesús fue realizada por obra del Espíritu Santo.

De todos modos antes de emprender su misión, Jesús tiene una nueva y más rica experiencia de Dios en el Espíritu Santo. Como hombre, por obra del Espíritu Santo, siente a Dios como Padre y a sí mismo como Hijo de Dios.

Ésta es precisamente la misión del Espíritu Santo en la humanidad de Jesús: hacerla siempre más filial, a imitación del Verbo, el Hijo único de Dios. Este mismo Espíritu, derramado en nosotros por el Hijo, nos hace cada vez más hijos de Dios: Hijos de Dios en el Hijo único de Dios, Jesucristo.

Y con esta experiencia de sentirse Hijo y enviado de Dios, Jesús emprende su misión. Enseñanza para nosotros: solamente teniendo una verdadera experiencia de Dios en el Espíritu Santo, podemos lanzarnos a cumplir de Dios en el Espíritu Santo, podemos lanzarnos a cumplir con nuestra misión de evangelizadores y testigos de Cristo.

- **Segundo Misterio Luminoso:** Las Bodas de Caná

En las Bodas de Caná, los discípulos descubren en Jesús al hombre acreditado por Dios, que cuenta con su apoyo. En realidad, igual que Moisés, Jesús Hace signos que lo revelan como enviado de Dios.

Y todo esto se realiza en la escuela de María, que invita a los servidores a ponerse a las órdenes de Jesús. Solamente así será posible el <<milagro>>, que permitirá a todos seguir con la fiesta.

Gracias, María, siempre atenta a nuestras necesidades. Tú nos llevas a Jesús y, estando con él, todo se hace fácil, cualquier problema tiene solución.

- **Tercer Misterio Luminoso:** El anuncio del Reino de Dios

¿Qué es el Reino de Dios? El mundo como lo quiere Dios. Pues bien, en Cristo ya tenemos las primicias de este nuevo mundo, hecho según el corazón de Dios. Y Jesús, con su presencia, con su palabra y con su acción, anuncia y establece el Reino de Dios. ¿Qué hacer, entonces? Asociarnos a Cristo y a su Iglesia en esta misión de anunciar y hacer presente el Reino de Dios. ¿Cómo? Antes que nada, cambiando de actitud, aceptando y viviendo el Evangelio; y después, una vez hechos ciudadanos del Reino, tratando de ensanchar sus fronteras hasta los confines de la Tierra.

Que nada ni nadie quede al margen del Reino de Dios. Que los valores del Reino hasta hacer de la familia humana la grande familia de Dios.

- **Cuarto Misterio Luminoso:** La Transfiguración del Señor

Como un nuevo Moisés, Jesús se transfigura delante de sus discípulos. Lo acompañan Moisés y Elías, representantes del Antiguo Testamento. En realidad, en Cristo el Antiguo Testamento encontrará su cumplimiento. De hoy en adelante Cristo será nuestro único maestro. Solamente a Él hay que escuchar. Todos los demás maestros sirven en la medida en que nos lleven a Cristo o nos hacen más accesible a su Palabra.

Con la Transfiguración, Jesús y los discípulos toman fuerza para enfrentar mejor el escándalo de la Pasión. Enseñanza para nosotros: no podemos ser auténticos discípulos de Cristo, sin una conciencia clara de ser hijos de Dios muy amados. Solamente así nos sentiremos animados a profundizar cada día más el misterio de Dios y a enfrentar cualquier obstáculo para serles fiel hasta la muerte.

- **Quinto Misterio Luminoso:** La Institución de la Eucaristía

Cuando se ama de veras, se quiere estar siempre al lado de la persona amada y se hace todo lo posible para evitar cualquier peligro de separación. Es lo que le pasa a Jesús. Sabiendo que va a regresar al padre y no queriendo separarse de nosotros, inventa la Eucaristía, quedándose con nosotros bajo las apariencias del pan y del vino. Y al mismo tiempo haciéndose nuestro alimento.

Se va y se queda. Es el milagro del amor. Ahora depende de nosotros continuar con este milagro, haciendo todo lo posible para quedar siempre unidos con Jesús en amor y adoración. Y no nos olvidemos de la promesa: “El que como de este pan, tendrá vida eterna” (Jn 6,51).

- Misterios dolorosos (martes y viernes)

- **Primer Misterio Doloroso:** La Oración de Jesús en el Huerto

Aunque fuera el Hijo de Dios, Jesús sintió la necesidad de prepararse para la prueba mediante la oración. Es precisamente en la oración donde Jesús encuentra la fuerza para enfrentarse con valor a los sufrimientos.

Es un ejemplo para nosotros. No podremos superar las distintas pruebas de la vida, si no tenemos la costumbre de orar. En realidad, la oración representa la fuerza del cristiano.

- **Segundo Misterio Doloroso:** La Flagelación de Jesús, atado a la columna.

En nuestra vida buscamos siempre las comodidades, para conseguir más satisfacciones, nos olvidamos de la Ley de Dios. Jesús tuvo que pagar todos estos pecados mediante la flagelación, que transformó toda su espalda en una inmensa llaga.

- **Tercer Misterio Doloroso:** La coronación de espinas del Hijo de Dios

El orgullo ha sido siempre la causa de muchos pecados. Para pagar nuestros pecados de orgullo, Jesús aceptó la humillación de ser coronado con espinas, como un rey de burlas. Si queremos vivir como verdaderos cristianos, tenemos que luchar en contra del orgullo y la soberbia. ¡Cuántos pleitos y cuántos rencores se pueden evitar mediante la humildad!.

- **Cuarto Misterio Doloroso:** Jesús camino del Calvario con la Cruz a cuestas

Por amor a nosotros Jesús cargó con la cruz y subió al Calvario. En lugar de juzgar y condenar a los demás, tenemos que hacer el esfuerzo por soportar sus defectos y ayudarlos a superarse. Sólo así imitemos a Jesús.

- **Quinto Misterio Doloroso:** Crucifixión y Muerte de Nuestro Señor Jesucristo
“No existe amor más grande que éste: dar la vida por los amigos” (Juan 15, 13), había dicho Jesús. Sufriendo y muriendo por nosotros en la cruz, nos dejó la prueba más grande de su amor. Ahora depende de nosotros saber aprovechar este amor, renunciando a nuestra vida de pecado y tratando de empezar una nueva vida.

- Misterios gloriosos (miércoles y domingo)

- **Primer Misterio Glorioso:** La Resurrección de Nuestro Señor Jesucristo
Jesús murió y resucitó. Para Él los sufrimientos y la muerte fueron el camino para llegar a la resurrección y la gloria. Lo mismo pasará con nosotros: si aceptamos las pruebas de esta vida con paciencia, un día llegaremos a gozar con Cristo en la gloria.

- **Segundo Misterio Glorioso:** La Ascensión de Nuestro Señor Jesucristo
Subiendo al cielo, Jesús nos enseña que allá tenemos nuestra patria verdadera. Por lo tanto, nuestra única preocupación tiene que ser la vida de vivir según las enseñanzas y los ejemplos de Cristo para alcanzar la gloria del cielo.

- **Tercer Misterio Glorioso:** La Venida del Espíritu Santo el día de Pentecostés
Diez días después de subir al cielo, Jesús envió a los apóstoles el regalo del Espíritu Santo, que transformó toda su vida. Por fin lograron entender su mensaje y tuvieron la fuerza para vivirlo y anunciarlo con valentía. También nosotros, si queremos ser verdaderos cristianos, necesitamos la fuerza del Espíritu Santo. Pidamos a la Virgen que interceda por nosotros y nos consiga este gran regalo.

- **Cuarto Misterio Glorioso:** La Asunción de María en cuerpo y alma a los Cielos
Después de haber terminado su periodo de vida en este mundo, María fue llevada al cielo en cuerpo y alma. Se trató de un regalo especial que Jesús hizo a María, su Madre. En lugar de esperar el día de la resurrección final, Jesús quiso que pronto fuera a gozar con Él en cuerpo y alma.

Y todo esto nos llena de alegría, porque en María vemos ejemplo perfecto cristiano. Como ella se encuentra ya en la gloria en cuerpo y alma, también nosotros un día estaremos gozando cuerpo y alma, si en esta vida tratamos de imitar sus ejemplos.

- **Quinto Misterio Glorioso:** La Coronación de María Santísima como Reina de los Cielos y de la Tierra.

Como en este mundo nadie tuvo tan cerca de Jesús como María, también ahora en el cielo, nadie está tan cerca de Jesús como ella. Siendo la Madre de Jesús, goza de un gran poder de intercesión: todo lo que pide a Jesús en nuestro favor, siempre se lo concede. Por eso, acudimos a María con toda confianza, Por lo tanto tiene el poder para ayudarnos y nos quiere ayudar.

Anexo 6. Celebración de la palabra.

- **Primer Día. La muerte es el castigo del pecado. Canto**

Guía: Hermanos estamos aquí reunidos para celebrar el novenario en sufragio del alma del difunto (de la difunta)...Al mismo tiempo trataremos de meditar sobre el misterio de la

muerte, pensando que todos tendremos que morir algún día y por eso es muy importante que estemos siempre preparados.

La primera pregunta que nos hacemos es la siguiente: “¿Por qué tenemos que morir?”. Dios mismo nos da la respuesta en su Palabra: la muerte es consecuencia del pecado, es un castigo. Dios puso a prueba el amor de nuestros primeros hacia él; pero ellos desobedecieron, creyendo en la palabra del demonio, y pecaron, así que Dios los castigó con las enfermedades, la ignorancia, en el trabajo lleno de sufrimientos y como conclusión de todo esto, con la muerte.

Escuchemos atentamente el relato de esta historia, que es fundamental para nosotros. Primera lectura. Lectura del Libro del Génesis (Gén 2,16-17; 3,1-6). Dios le dio esta orden al hombre: “Puedes comer de cualquier árbol que haya en el jardín, menos del árbol de la ciencia del bien y del mal; porque el día que comas de él, morirás sin remedio”.

La serpiente era el más astuto de todos los animales del campo que Yavé había hecho, y dijo a la mujer: “Es Cierto que Dios les ha dicho: “No coman del ninguno de los árboles del jardín, menos del fruto del árbol que está en medio del jardín, pues Dios no ha dicho: No coman de él, ni lo toquen siquiera, porque si lo hacen morirán”. La serpiente replicó: “De ninguna manera morirán. Es que Dios sabe muy bien que el día en que coman de él, se les abrirán los ojos y serán como dioses y conocerán el bien y el mal”. La mujer vio que el árbol era apetitoso, que atraía la vista y que era muy bueno. Tomó de su fruto y comió y se lo llevó en seguida a su marido, que andaba con ella, quien también comió. Esta es Palabra de Dios.

Todos: Te alabamos Señor. Canto.

Guía: Hemos visto como Dios castigo con energía el pecado de Adán y Eva. Ahora en nombre de nuestra persona y en nombre del difunto (o de la difunta)..., pidamos perdón a Dios por todos los pecados que hayamos cometido. Cantemos (o recitemos) el Salmo 6. A cada versículo, repitamos todos: Señor, sálvame por tu gran misericordia.

Lector:

-Señor, no me reprendas en tu ira, ni me castigues en tu enojo.

-Misericordia, Señor, que desfallezco.

Y Sáname tú, porque el temor ha carcomido mis huesos.

-Aquí me tienes sumamente perturbado. Y tú, Señor, ¿hasta cuándo?

-Señor, vuélvete a mí, libra mi alma

Y sálvame por tu gran compasión.

-De tanto gemir, estoy agotado, de noche mi cama lloro y mis lágrimas corren por el suelo.

Segunda lectura.

Guía: Una vez que el pecado entró en el mundo, rápidamente se propagó. Caín mató a su hermano Abel; el odio, la soberbia, la mentira se difundió por todas partes. Toda la humanidad cayó en pecado: habiéndose rehusado el hombre a reconocer al verdadero Dios, usando su inteligencia, Dios la abandonó a sus instintos perversos, hasta que cayó en la abyección más grande.

Escuchemos atentamente lo que nos dice san Pablo a este respecto.

Lector: Lectura de la carta del apóstol san Pablo a los Romanos (Rom 1,28-32)

Despreciaron a Dios al no tratar de conocerlos según la verdad, y Él, a su vez, los abandonó a su corazón sin conciencia, que los llevó a cometer toda clase de torpezas.

Por ellos andan llenos de injusticias, perversidad, codicia, maldad; rebosantes de envidia, crímenes, peleas, engaños, mala voluntad, chismes. Calumnian, desafían a Dios, son altaneros, orgullosos, farsantes, hábiles para lo malo. Se rebelan contra sus padres, son insensatos, desleales, sin amor, despiadados.

Saben que Dios ha declarado que los que hacen esas cosas merecen la muerte, y sin embargo, no sólo las practican sino que además aprueban a los que las realizan.

Ésta es Palabra de Dios

Todos: Te alabamos, Señor.

Oración comunitaria

Guía: Hermanos, meditemos un poco sobre nuestra vida, para darnos cuenta de nuestras infidelidades a Dios. Nade puede decir: “Yo no tengo pecados”. Tenemos que reconocer honestamente que todos somos pecadores, como repetimos siempre en el Padre Nuestro, la oración que Cristo mismo nos enseñó.

Ahora cada quien reflexione por su cuenta, delante de Dios, como si estuviera para morir hoy mismo (unos instantes de silencio). No nos queda más que pedir perdón a Dios por los pecados que hemos cometido nosotros y nuestro (a) hermano (a)...

A cada petición contestemos todos:

Escúchanos, Señor.

Lector:

-Que Dios olvide completamente nuestros pecados.

-Que Dios conduzca a nuestro (a) hermano (a) junto a Él a la región de la luz de la paz.

-Que Dios le conceda la felicidad en compañía de sus santos y elegidos.

-Por nuestros hermanos y biencheros difuntos: que Dios los tenga en su gloria.

-Por todos los fieles difuntos, que Dios les conceda la felicidad eterna.

-Por todos los que están afligidos en el alma y en el cuerpo: que nunca piensen que han sido abandonados por Dios.

-Por todos nosotros: que Dios nos conceda estar siempre preparados para comparecer delante del tribunal. (Pueden añadirse intenciones particulares)

Oración Final

Guía: ¡Oh, Dios!, de quien tan propio es tener misericordia y perdonar, te rogamos humildemente por el alma de tu hijo (a)..., a quien has mandado salir de este mundo, para que no la entregues en manos del enemigo, ni la olvides para siempre, no que mandes a tus ángeles que la reciban y la lleven a la patria del paraíso y pues en ti esperó y creyó, líbrala de las penas del infierno y concédele la alegría del cielo para siempre.

Por nuestro Señor Jesucristo.

Todos: Amén. Canto.

- **Segundo día. Cristo murió por nosotros. Canto.**

Guía: Hermanos, hemos visto ayer que la muerte entró en el mundo como castigo del pecado, y que todos somos pecadores. Ahora nos preguntamos: “El pecado, los sufrimientos y la muerte, ¿Durarán para siempre?” La respuesta es clara. “No; Cristo, el hijo de Dios, ha cargado con nuestros pecados; ha pagado por nosotros una vez para siempre sufriendo hasta derramar toda su sangre por nuestra salvación; y así ha venido el demonio y a la muerte de una manera todas y definitiva”.

Primera lectura.

Guía: Cinco siglos antes de Cristo, hubo un profeta que describió la Pasión de Cristo como si la hubiera presenciado personalmente. Cristo es presentado como el “varón de dolores” que fue “molido por nuestros pecados” y en cuyas “llagas hemos sido curados”. Escuchemos atentamente este relato del profeta Isaías y meditemos sobre el inmenso amor de Dios para con nosotros.

Lector: Lectura del profeta Isaías (Is 53,2-8)

No tenía gracia ni belleza, para que nos fijáramos en él, ni era simpático para que pudiéramos apreciarlo.

Despreciado y tenido como basura de los hombres, hombre de dolores y familiarizado con el sufrimiento. Sin embargo, eran nuestras dolencias las que él llevaba, eran nuestros dolores los que le pesaban y nosotros lo creíamos azotado por Dios, castigado y humillado.

Ha sido tratado como culpable a causa de nuestras rebeldías y aplastado por nuestros pecados. El soportó el castigo que nos trae paz y por sus llagas hemos sido sanados.

Todos andábamos como ovejas errantes, cada cual seguía su propio camino y Yahvé descargó sobre él la culpa de todos nosotros.

Fue maltratado y él se humilló y no dijo nada, fue llevado cual cordero, como una oveja que permanece muda cuando la esquilan.

Fue detenido y enjuiciado injustamente, sin que nadie se preocupara por él. Fue arrancado del mundo de los vivos y herido de muerte por los crímenes del pueblo.

Ésta es Palabra de Dios.

Todos: Te alabamos, Señor. Canto.

Guía: Y mientras Cristo sufría por nosotros, ¿qué pasó? Que se vio abandonado por todos, hasta por sus apóstoles y por su mismo Padre Celestial. Como hombre, Cristo tuvo la experiencia de la soledad más completa. Cuando también nosotros nos sentimos tristes y abandonados, pensemos en que Cristo primero sintió lo mismo por amor nuestro. En cambio nosotros merecemos sufrir mucho más, a causa de los muchos pecados que hemos cometidos. Cantemos (o recitemos) el Salmo 22 (21) el mismo que Cristo rezó estando en la cruz.

A cada versículo, repitamos todos: ¡Dios mío, Dios mío! Porque me has abandonado.

Lector:

-¡Mi Dios! De día llamo y no atiendes, de noche, mas no encuentro mi reposo.

-Yo soy un gusano y ya no un hombre, vergüenza de los hombres y desprecio del pueblo.

-Todos los que me ven, de mí se burlan, hacen muecas y mueven la cabeza.

-Todos mis huesos se han descoyuntado y mi garganta está seca como teja.

-Han traspasado mis manos y mis pies y han contado mis huesos uno a uno.

-Reparten entre sí mis vestiduras y mi túnica se juegan a los dados.

-Más tú, Señor, no te separes de mí, mi auxilio, corre a socorrerme.

Segunda lectura.

Guía: La muerte es siempre algo triste. Es un castigo, el precio del pecado, de la rebeldía. Cuando también nosotros estamos tristes por la muerte de algún amigo o pariente, como en el caso del difunto (de la difunta)..., no nos queda más que acercarnos a Cristo agonizante sobre la cruz y meditar sobre la gravedad del pecado y la inmensidad del amor

de Dios para con nosotros. Entonces será fácil aceptar con amor las pequeñas pruebas que Dios manda, como medio para participar en la Pasión de Cristo.

Escuchen atentamente el relato de la agonía de Jesús en la cruz.

Lector: Lectura del santo Evangelio según San Mateo (Mt27, 33-36.40-51)

Cuando llegaron al lugar que se llama Gólgota o Calvario, palabra que significa calavera, le dieron a beber vino mezclado con hiel. Jesús lo probó pero no quiso beberlo. Ahí lo crucificaron y después echaron suerte para repartirse la ropa de Jesús. Luego se sentaron a vigilarlo.

Los jefes de los sacerdotes, los jefes de los judíos y los maestros de la Ley lo insultaban, diciéndole: “Ha salvado a otros y no puede salvarse a sí mismo. Si es el Rey de Israel, que baje ahora de la cruz y creeremos en él. Ha puesto su confianza en Dios; si Dios lo ama, que lo libere, puesto que él mismo decía: Soy el Hijo de Dios”. Hasta los ladrones que estaban crucificados a su lado lo insultaban.

Desde el mediodía hasta las tres de la tarde se cubrió de tinieblas la tierra. Cerca de las tres, Jesús gritó con fuerza: “*Elí, Elí, lamá sabactani*”, lo que quiere decir: “Dios mío, Dios mío, ¿por qué me has abandonado? al oírlo, algunos de los presentes decían: “Está llamando a Elías!. Y luego uno de ellos corrió, tomó una esponja, la empapó en vinagre y, poniéndolo en la punta de la caña, le daba de beber. Otros decían: “Déjalo. Veamos si viene Elías a liberarlo”. Entonces Jesús, gritando de nuevo con voz fuerte, entregó su espíritu. Esta es Palabra de Dios.

Todos: Te alabamos, Señor

Oración comunitaria.

Guía: Hermanos, como hemos visto, Cristo ha muerto por todos nosotros. Ahora pidamos a Dios que su sangre no sea inútil para nuestro (a) hermano (a)..., y para todo nosotros. A cada petición contestemos todos: Concédete, Señor, el descanso eterno.

Lector:

-Por la sangre que derramaste en la cruz, perdona todos los pecados que en su vida cometió nuestro (a) hermano (a)...

-Por los grandes sufrimientos que probaste al sentirte abandonado por todos, olvida completamente todas las infidelidades de nuestro (a) hermano (a)...

-Por el grande amor que tuviste hacia nuestro (a) hermano (a)..., al morir en la cruz en medio de tan grandes penas.

-Por el dolor que sentiste, al ver las lágrimas de tu madre santísima al pie de la cruz, libra el alma de tu hijo (a) del poder de las tinieblas y del lugar de los sufrimientos.

-Por todos los fieles difuntos: que Dios los tenga en la luz de su gloria (Pueden añadirse intenciones particulares).

Oración final.

Guía: Señor, te suplicamos humildemente que recibas con benevolencia el alma de tu hijo(a)... y por la grandeza de tu compasión, le concedas que todo lo que hizo mal en su vida, quede perdonado por tu piedad y que, libre de los lazos de la vida terrena, merezca pasar a la vida eterna.

Por nuestro Señor Jesucristo.

Todos: Amén. Canto.

- **Tercer día. Cristo resucitó y está vivo. Canto.**

Guía: Cristo murió el viernes santo y fue sepultado; pero al tercer día resucitó glorioso. Mediante su muerte, destruyó nuestra muerte y mediante su resurrección nos dio una nueva vida.

Así que frente a la muerte de nuestro (a) hermano (a)... no tenemos que estar tristes. Como ya ha participado en la muerte de Cristo, así algún día tendrá que participar de su resurrección.

Escuchemos atentamente lo que nos dice Dios, mediante la palabra de San Pablo.
Primera lectura

Lector: Lectura de la Primera carta del apóstol San Pablo a los Tesalonicenses (1Tes 4,13-18).

Hermanos, deseo que estén bien enterados acerca de los que ya descansan, y no se pongan tristes como los demás, que no tienen esperanza. Pues creemos que Jesús murió para después resucitar, y de la misma manera los que ahora descansan en Jesús serán también llevados por Dios junto a Jesús.

Por la misma palabra del Señor les afirmamos esto: Nosotros ahora que vivimos, si todavía estamos con vida cuando venga el Señor, no nos adelantaremos a los que hayan muerto. Habrá una señal, el arcángel gritará y resonará la trompeta de Dios; entonces el propio Señor bajará del cielo y primero resucitará a los que murieron en Cristo. Después nosotros, los vivos, los que todavía estemos, nos reuniremos con ellos llevados a las nubes al encuentro del Señor, allá arriba. Y para siempre estaremos con el Señor. Guarden, pues, estas palabras, para confortarse unos a otros.

Esta es palabra de Dios.

Todos: Te alabamos, Señor. Canto.

Guía: Hermanos, meditando sobre este misterio tan grande de la muerte y resurrección de Cristo, nuestro ánimo se llena de alegría, pensando en que nuestro destino final es un destino de gloria y no de muerte. Como Cristo ha muerto y resucitado, también nosotros algún día tendremos que morir y resucitar. Demos gracia a Dios, por el inmenso amor que nos ha manifestado, llamándonos a participar de la misma felicidad. Cantemos (o recitemos) el Salmo 118 (117).

A cada versículo, repitamos todos: Den gracias al Señor, porque es bueno.

Lector:

-Que lo diga la gente de Israel

Su bondad durará para siempre.

-En mi angustia, recurrí al Señor, y Él me respondió, sacándome de apuros.

-Si yo tengo al Señor, no tengo miedo:

¿Qué podrá hacerme el hombre?

-Más vale refugiarse en el Señor que confiarse en el hombre.

-Más vale refugiarse en el Señor que confiar en gente poderosa.

-El Señor es mi fuerza y mi alegría, ha sido para mí la salvación.

-No, no moriré, más viviré para cantar las obras del Señor.

-Ábranme las puertas de la justicia para entrar a dar gracias al Señor.

Segunda lectura.

Guía: Hermanos, ahora está pasando con nosotros algo parecido a lo que sucedió en Betania, viviendo Cristo. Se había muerto Lázaro y sus hermanas estaban muy tristes, cuando llegó al pueblo Jesús, que era amigo de la familia.

Cristo ahora nos repite las mismas palabras que dijo a las hermanas de Lázaro. Escuchémosla atentamente.

Lectura del Santo Evangelio según San Juan (Jn11, 23-27).

Dijo Jesús: “Tu hermano resucitará”, Marta respondió: “Yo sé que resucitará en la resurrección de los muertos, en el último día”. Dijo Jesús: “Yo soy la resurrección y la vida. El que cree en mí, aunque esté muerto, vivirá; y el que haya creído en mí, no morirá para siempre. ¿Crees esto? Ella contestó: “Sí, Señor, yo siempre he creído que tú eres e Cristo, el Hijo de Dios que ha de venir a este mundo”

Esta es Palabra de Dios

Todos: Te alabamos, Señor.

Guía: Lo que de veras puede ayudar a nuestro (a) hermano(a) en este momento es la oración. Pidamos, pues, por nuestro (a) hermano (a) delante de nuestro Señor Jesucristo. A cada petición, contestemos todos: Escúchanos, Señor

Lector:

-Tú, que lloraste por la muerte de Lázaro, enjuga nuestras lágrimas.

-Tú que llamaste a los muertos a la vida, dale a este (a) hermano (a) nuestro (a) la vida eterna.

-Tú que prometiste el paraíso al ladón arrepentido, introduce en el cielo a este (a) hermano (a) nuestro (a).

-Tú que lavaste a nuestro (a) hermano (a) con el agua del bautismo, perdónale ahora sus culpas y concédele la gloria eterna.

-Y a nosotros, Señor, que estamos afligidos por la muerte de nuestro (a) hermano (a)... concédenos el consuelo de la fe y la esperanza de la vida eterna (Pueden añadirse intenciones particulares). Oración final.

Guía: Padre clementísimo, te encomendamos el alma de nuestro (a) hermano (a), apoyando en la certeza de que resucitará en el último día con Cristo y con todos los que han muerto en Cristo.

Que tu corazón misericordioso se conmueva, Señor, por nuestras plegarias; abre a tu hijo (a) las puertas del cielo y a nosotros, que permanecemos en este mundo, consuélanos con la palabra de la fe, hasta que un día todos encontraremos a Cristo y permanezcamos con Él y con nuestro (a) hermano (a).

Por Cristo nuestro Señor.

Todos: Amén. Canto.

- **Cuarto día. Cambiar de actitud y aceptar a Cristo. Canto.**

Guía: Hermanos, Cristo murió y resucitó y así logró cambiar el destino de la humanidad. Como por Adán entró el pecado en el mundo, así por Cristo ha entrado la vida. Cada quien tiene que renunciar a las obras del antiguo Adán, cambiar de actitud, es decir, cambiar su manera de pensar y actuar, y aceptar a Cristo (Mc 1,15). De otro modo ¿de qué serviría toda la sangre que Cristo derramó en la cruz? Es necesario que cada uno de nosotros renuncie al pecado y viva con Cristo.

Así que mientras por un lado estamos pidiendo a Dios por nuestro (a) hermano (a) por otro tenemos que pensar en que algún día también nosotros tenemos que morir y por eso necesitamos estar preparados.

Escuchemos atentamente la palabra de Dios.

Primera lectura.

Lector: Lectura del libro de los Hechos de los Apóstoles (Hechos 2, 36-38).

“Sepan con seguridad toda la gente de Israel que Dios ha hecho Señor y Cristo a este Jesús a quien ustedes crucificaron”. Al oír esto se afligieron profundamente. Dijeron, pues, a Pedro ya los demás apóstoles: “Hermanos, ¿Qué debemos hacer?”. Pedro les contestó: “Conviértanse y háganse bautizar cada uno de ustedes en el nombre de Jesucristo, para que sus pecados sean perdonados”.

Esta es Palabra de Dios.

Todos: Te alabamos, Señor.

Guía: Nosotros ya hemos recibido el bautismo. No lo podemos recibir otra vez. Pero Cristo nos ha dado otro medio para que nuestros pecados sean perdonados. “Reciban el Espíritu Santo”, dijo Cristo a los apóstoles después de la resurrección. “A quienes ustedes perdonen los pecados les queden perdonados; a quienes no se los perdonen, les quedarán sin perdonar” (Jn 20, 22-23).

Lo que tenemos que hacer es arrepentirnos de todo corazón, para poder recibir el perdón de Dios por medio del sacerdote. Cantemos (o recitemos) el Salmo 51 (50). Que compuso el Rey David después de su pecado de adulterio y homicidio.

A cada versículo, repitamos todos: Perdón, Señor, hemos pecado.

Lector:

- Misericordia, Dios mío por tu bondad, por tu inmensa compasión borra mi culpa.
- Pues yo reconozco mi culpa tengo siempre presente mi pecado.
- Contra ti, contra ti solo pequé cometí la maldad que aborreces.
- Mira que en la culpa nací, pecador me concibió mi madre.
- Rociame con el hisopo y quedaré limpio lávame: quedaré más blanco que la nieve.
- Aparta de mi pecado tu vista, borra en mí toda culpa.
- Crea en mí un corazón puro, renuévame por dentro un espíritu firme.
- No me arrojes lejos de tu rostro, no me quites tu santo espíritu.
- Devuélveme la alegría de tu salvación, y mi boca proclamará tu alabanza.

Segunda lectura

Guía: Todos estamos convencidos de que somos pecadores. Lo que nos falta muchas veces es valor, para levantarnos e ir al padre, que nos espera con los brazos abiertos. Escuchemos atentamente la parábola del hijo pródigo: El padre es nuestro Padre Celestial, el hijo pródigo es cada uno de nosotros.

Lector: Lectura del Santo Evangelio según San Lucas (Lc15, 11-24)
Un hombre tenía dos hijos. El menor dijo a su padre: “Padre, dame la parte de la propiedad que me corresponde”. Y el padre la repartió entre ellos. Pocos días después, el hijo menor reunió todo lo que tenía, partió a un lugar lejano y allí malgastó su dinero en una vida desordenada. Cuando lo gastó todo sobrevino en esa región una escasez grande y comenzó a pasar necesidad.

Entonces fue a buscar trabajo y se puso al servicio de un habitante de ese lugar que lo envió a sus campos a cuidar cerdos. Hubiera deseado llenarse el estómago con la comida que daban a los cerdos, pero nadie le daba nada.

Fue entonces cuando entró en sí: “¿Cuántos trabajadores de mi padre tienen pan de sobra, y yo aquí me muero de hambre? ¿Por qué no me levanto? Volveré a mi padre y le diré: “Pequé contra Dios y contra ti; ya no merezco llamarme hijo tuyo, trátame como a uno de tus siervos”. Partió, pues, de vuelta donde su padre.

Cuando todavía estaba lejos, su padre lo vio y sintió compasión, corrió a echarse a su cuello y lo abrazó. Entonces el hijo le habló: “Padre pequé contra Dios y contra ti, ya no merezco llamarme hijo tuyo”.

Pero el padre dijo a sus servidores: “Rápido, tráiganle la mejor ropa y póngansela, colóquense un anillo en el dedo y zapatos en los pies. Traigan el ternero más gordo y mátenlo, comamos y alegrémonos, porque este hijo mío estaba muerto y ha vuelto a la vida, estaba perdido y lo he encontrado”: Y se pusieron a celebrar la fiesta. Esta es Palabra de Dios.

Todos: Te alabamos, Señor. Oración comunitaria.

Guía: Hermanos, pidamos a Dios por el (la) difunto (a)... para que Dios lo (la) reciba en el banquete celestial, como hizo con el hijo pródigo.

A cada petición contestemos todos: Concédete, Señor, el descanso eterno.

Lector:

-Que nuestra oración aproveche al alma de nuestro (a) hermano (a).

-Que por la sangre de Cristo y por nuestros sufrimientos diarios, el alma de nuestro (a) hermano (a) puede alcanzar la gloria del paraíso.

-Que por las pruebas que nuestro (a) hermano (a) tuvo que superar en esta vida, Dios le conceda el premio de la vida eterna.

-Que por el deseo que nuestro (a) hermano (a) tuvo de hacer el bien, Dios borre completamente todas las faltas que haya cometido y lo (a) reciba en la patria del cielo. (Pueden añadirse intenciones particulares). Oración final.

Guía: Libera, Señor, el alma de tu hijo (a)..., de toda atadura del pecado, para que, en el día glorioso de la resurrección, resucite a una nueva vida entre tus santos y elegidos.

Por Cristo nuestro Señor.

Todos: Amén. Canto.

- **Quinto día. Vivir en el amor. Canto.**

Guía: Tener fe en Dios y aceptar a Cristo, no quiere decir creer que existe Dios o estar convencido de que hace mucho tiempo el Hijo de Dios se hizo hombre para salvarnos. La verdadera fe consiste en aceptar a Cristo como propio Salvador. Cada uno de nosotros tiene que repetir constantemente: “Cristo dio su vida por mí: yo también quiero entregarme totalmente a Él”. ¿Cómo? Observando toda la ley de Dios. Escuchemos atentamente los consejos que dio Josué al pueblo de Israel antes de morir.

Primera lectura.

Lector: Lectura del libro de Josué (Jos 23, 6-11; 24,14).

Ustedes pondrán empeño y cuidarán de observar y cumplir con lo escrito en el libro de la Ley de Moisés, sin desviarse de ella pro ningún lado. Tengan mucho cuidado en amar a

Yavé. Tengan temor a Yavé, y sean cumplidores y fieles en servirlo. Ésta es palabra de Dios.

Todos: Te alabamos Señor.

Guía: Josué insiste en que se observe la toda la ley de Dios. Nosotros no podemos decir: “Esto no me gusta, no lo voy a hacer”. Nuestro propósito tiene que ser el de cumplir toda la Ley de Dios, sin quitar voluntariamente ningún mandamiento. ¿Y si por debilidad humana pecamos?. Entonces acordémonos de que Cristo nos espera continuamente con los brazos abiertos, para perdonarnos. Lo importante es estar arrepentidos y hacer el esfuerzo para observar los mandamientos.

Cantemos (o recitemos) del Salmo 119 (118)

A cada versículo, repitamos todos: Dichoso el que guardado su preceptos, lo busca de todo corazón.

Lector:

- Dichoso el que con vida intachable, camina en la voluntad del señor.
- Tú promulgas tus decretos, para que se observen exactamente
- Esté firme mi camino, para cumplir tus consignas.
- Te alabaré con corazón sincero, cuando aprenda tus justos mandamientos.
- ¿Cómo podrá un joven andar honestamente? cumpliendo tu palabra.
- Te busco de todo corazón, no permitas que me desvíe de tus mandamientos.
- En mi corazón escondo tus consignas, así no pecaré contra ti.
- Bendito eres, Señor, enséñame tus leyes.
- Mi alegría es el camino de tus preceptos, más que todas las riquezas.
- Medito tus decretos y me fijo en tus sendas
- Tu voluntad es mi delicia, no olvidaré tus palabras.

Segunda lectura.

Guía: ¿Podemos resumir todos los mandamientos un uno solo? Sí; en el mandamiento del Amor. Escuchemos con fe la palabra de Cristo.

Lector: Lectura del Santo Evangelio según San Juan (Jn 15,9-13)

Yo los he amado a ustedes como el Padre me ama a mí; permanezcan en mi amor. Si guardan mis mandatos, permanecerán en mi amor, así como yo permanezco en el amor de mi Padre, guardando sus mandatos.

Yo les he dicho todas estas cosas para que participen en mi alegría y sean plenamente felices. Ahora les doy mi mandamiento: “Ámense unos con otros, como yo los amo a ustedes. No hay amor más grande que éste: dar la vida por sus amigos”. Ésta es Palabra de Dios.

Todos: Te alabamos, Señor.

Guía: Decir: “voy a Misa, rezo,... cuando me nace del corazón”, es un grande error. No es ésta la enseñanza de Cristo. Si de veras queremos ser discípulos de Cristo, tenemos que conocerlo primero y después hacer el esfuerzo para observar sus mandamientos y especialmente el mandamiento del amor. Claro que no es fácil, ya que nuestra naturaleza nos lleva continuamente al pecado. Oración comunitaria.

Por eso nos encontramos aquí reunidos; para interceder por nuestro (a) hermano (a)... que ya se encuentra en la presencia de Dios. Que tenga en cuenta más su buena voluntad que el resultado de sus actos.

A cada petición, contestemos todos: Concédeme, Señor el descanso eterno.

Lector:

-Por la gloriosa intercesión y mérito de la bienaventurada Virgen María, madre y abogada nuestra, dignate mirar compasivo el alma de nuestro (a) hermano (a)..., que durante su vida se acogió a su amparo maternal.

-Por la piadosa muerte de San José, dignate admitir su alma en compañía de todos los santos.

-Por la intercesión de todos los santos y santas, que gozan de tu en el cielo, dignate misericordiosamente llevar a tu hijo (a) a la eterna felicidad.

-Por las súplicas de la Iglesia peregrina en la tierra, dignate hacer partícipe a nuestro (a) hermano (a) de las alegrías eternas. (Pueden añadirse intenciones particulares)
Oración final.

Guía: Te rogamos, Señor, tengas piedad de tu hijo (a)... y por tu misericordia no lo (la) castigues por los actos de su vida, pues su intención fue cumplir tu santa voluntad para que, así como la verdadera fe lo (la) unió en la tierra a la comunidad de los creyentes, también en el cielo te dignes juntarlo (a) a tus santos y elegidos.

Por Cristo nuestro Señor.

Todos: Amén. Canto.

- **Sexto día. La vida no termina, se transforma. Canto.**

Guía: Una pregunta que todos nos hacemos, es la siguiente: “¿Qué sucede después de la muerte?” Algunos dicen: “Después de la muerte todo termina”. Otros piensan que aunque siga viviendo el espíritu, sin embargo no puede ni sufrir ni gozar: es como si siguiera viviendo en un estado de semi-inconciencia.

Esta no es la respuesta que nos da Cristo. Escuchemos atentamente la parábola del rico Epulón.

Primera lectura.

Lector: Lectura del Santo Evangelio según San Lucas (Lc 16, 19-31).

Había un hombre rico que se vestía con ropa finísima que cada día comía regiamente. Había también un pobre, llamado Lázaro, todo cubierto de llagas, que se tendía a la puerta del rico, que sentía ganas de llenarse con lo que caía de la mesa del rico, y hasta los perros venían a lamerles las llagas.

Pues bien, murió el pobre y fue llevado por los ángeles hasta el cielo cerca de Abraham. Murió también el rico y lo sepultaron. Estando en el infierno, en medio de tormentos, el rico levanta los ojos ve de lejos a Abraham y a Lázaro cerca de él. Entonces grita; “Padre Abraham, ten piedad de mí y manda a Lázaro que se moje la punta de un dedo para que me refresque la lengua, porque estas llamas me atormentan.

Abraham respondió: “Hijo, acuérdate de que recibiste ya tus bienes durante la vida, lo mismo que Lázaro recibió males. Ahora él aquí encuentra consuelo y tú en cambio tormentos. Sepas que por estos lados se han establecido un abismo entre ustedes y nosotros, para que los que quieren pasar de aquí para allá no puedan hacerlo, que no atraviesen tampoco de allá hacia nosotros”.

Contestó el rico: “Entonces, te ruego, Padre, que mandes a Lázaro a mis familiares, donde están mis cinco hermanos, para que les advierta y no vengán ellos también a este lugar de tormentos”:

Y Abraham contestó: “Tienen a Moisés y a los profetas; que los escuchen”. “No, Padre Abraham, dijo el rico. Si uno de entre los muertos los va a visitar, se arrepentirán”. Pero Abraham le dijo: “Si no escuchan a Moisés y a los profetas, aunque resucite uno de entre los muertos, no le creerán”. Ésta es Palabra de Dios.

Todos: Te alabamos, Señor:

Guía: Como hemos visto, después de la muerte el cuerpo va al sepulcro, mientras el alma o espíritu, sigue viviendo en la gloria como Lázaro o en el sufrimiento como el rico Epulón. Si uno se portó mal, va a recibir el castigo. Por lo tanto, lo que importa en esta vida es hacer el bien en cualquier ocasión. Cantemos (o recitemos) el Salmo 111 (110):

A cada versículo, repitamos todos: Dichoso quien teme al Señor.

Lector:

- Dichoso quien teme al señor, y ama de corazón sus mandatos.
- Su linaje será poderoso en la tierra, la descendencia del justo será bendita.
- En su casa habrá riquezas y abundancia; su caridad es constante, sin falta.
- En las tinieblas brilla como una luz, el que es justo, clemente y compasivo.
- Dichoso el que se apiada y presta, y administra rectamente sus asuntos.
- El justo jamás vacilará, su recuerdo será perpetuo.
- No temerá las malas noticias, su corazón está firme en el Señor.
- Reparte limosnas a los pobres; su caridad es constante, sin falta.

Canto.

Segunda lectura:

Guía: ¿Y si alguien muere arrepentido después de haber pecado? Para poder entrar en la gloria, tiene que sufrir algo en este mundo o después de la muerte. Nadie puede presentarse delante de Dios si no está completamente purificado. Y nosotros podemos ayudarles en esta obra de completa purificación. Escuchemos atentamente la enseñanza que nos viene de la Palabra de Dios.

Lectura: Lectura del segundo libro de los Macabeos (2Mac 12 39-46)

Al día siguiente, los hombres de Judas fueron a recoger los cuerpos de los muertos y a sepultarlos con los suyos en los sepulcros de sus padres. Bajo la túnica de cada uno encontraron objetos consagrados a los ídolos de Jamnia, prohibidos por la ley de los judíos. Comprendieron entonces por qué esos habían muerto.

Todos se admiraron de la intervención del Señor, justo juez que saca a la luz las acciones más secretas; rezaron al Señor para que perdonara totalmente ese pecado a sus compañeros muertos. El valiente Judas exhortó a sus hombres a que evitaran en adelante tales pecados, pues acaban de ver con sus propios ojos lo que sucedía a los que habían pecado.

Todo esto lo hicieron muy bien inspirados por la creencia de la resurrección. Pues si no hubieran creído que los compañeros caídos iban a resucitar, habría sido cosa inútil y estúpida orar por ellos. Pero creían firmemente en una valiosa recompensa para los que mueren en gracia de Dios; de ahí que su inquietud era buena y santa. Esta fue la razón por la cual Judas ofreció este sacrificio por los muertos; para que fueran perdonados de sus pecados. Ésta es palabra de Dios.

Todos: Te alabamos señor. Oración Comunitaria.

Guía: Lo que pasó con los judíos, pasa también con nosotros. Ellos murieron luchando por su fe, pero al mismo tiempo no tenían el alma completamente libre de pecado, ya que habían escondido objetos prohibidos por la Ley de Dios. Entonces todo el pueblo intercedió por ellos, ofreciendo sacrificios.

También nosotros tenemos que hacer lo mismo: pedir a Dios por nuestros hermanos que han muerto creyendo en Cristo, para que Dios les perdone todos sus pecados y puedan entrar en la gloria. Es por esta razón que estamos celebrando este novenario: para que Dios tenga en cuenta la oración de la Iglesia y reciba en la gloria a nuestro (a) hermano (a)... A cada petición, contesto todos: Concédete, señor, el descanso eterno.

Lector:

-Por la intercesión de la Virgen María, que compartió contigo todos los sufrimientos de la cruz, te pedimos que suavices la severidad de tu juicio con nuestro (a) hermano (a)...

-Por la intercesión de todos tus ángeles te pedimos que admitas en tu reino a nuestro (a) hermano (a).

-Por los méritos de todos los mártires, que han derramado su sangre en la confesión de la fe, te pedimos que recibas el alma de nuestro (a) hermano (a)

-Por los sacrificios que están haciendo los misioneros para predicar tu palabra en todo el mundo, te pedimos que mandes al olvido completo todos los pecados que haya cometido nuestro (a) hermano (a)... y le concedas la felicidad eterna (Pueden añadirse intenciones particulares). Oración Final.

Guía: Oh Dios, para quien todos viven y para quien no parecen las almas cuando mueren los cuerpos, sino que pasan a otra vida mejor; te suplicamos humildemente que mandes sea llevada el alma de nuestro (a) hermano (a)... en las manos de tus santos y ángeles al gozo de los patriarcas, y le concedas la gloria de la resurrección en el último juicio.

Tú bondadoso y misericordioso Señor, perdónale cualquier deuda que, por engaño del demonio, hubiera contraído.

Por Jesucristo nuestro Señor.

Todos: Amén. **Canto.**

- **Séptimo día. Unidos por el amor. Canto.**

Guía: Una vez que el alma se separa del cuerpo, hay tres posibilidades: la gloria eterna, si se encuentra completamente purificada; la pena eterna, si se encuentra lejos de Dios o un período de purificación si le falta algo para que esté completamente limpia. ¿Cuántos son los que se salvan o se pierden? Sólo Dios lo sabe. Para nosotros lo que importa es saber que podemos ayudar a los difuntos que se están purificando. ¿Y si acaso el alma de un difunto ya no necesita nuestros sufragios? No importa, nada se pierde: Dios decide a quién puede servir nuestros sufragios.

Él es un padre amoroso y todo lo que hace está bien hecho. Por eso nuestra confianza en Él tiene ser plena y total. Hay muchas maneras de hacer sufragios por los difuntos: la más eficaz es la Santa Misa que es la reactualización del misterio pascual, es decir, de la muerte y resurrección de Cristo. El Hijo de Dios sigue presentándose al Padre como cordero pascual para que perdone todos los pecados del mundo y nos dé la nueva vida.

Primera lectura.

Lector: Lectura de la carta del apóstol San Pablo a los Hebreos (Heb 7, 24-25)

Jesús permanece para la eternidad y no cesará de ser sacerdote. Por eso, Él es capaz de salvar de una manera definitiva a los que por su intermedio se dirigen a Dios. Estando vivió, siempre podrá interceder a favor de ellos.

Esta es palabra de Dios.

Todos: Te alabamos Señor. Canto.

Guía: Pidamos perdón a Dios a favor de nuestro (a) hermano (a)..., cantando (o recitando) el Salmo 130 (129)

A cada versículo repetimos todos: Mi alma espera en el Señor.

-Mi alma espera en el Señor, mi alma espera en su palabra.

-Mi alma aguarda al señor, porque en Él está la salvación.

-Desde lo hondo a ti grito, Señor. Señor escucha mi voz.

-Estén tus oídos atentos, a la voz de mi súplica.

-Si llevas cuenta de los delitos, Señor, ¿quién podrá resistir?

-Pero de ti procede el perdón y así infundes respeto.

-Mi alma aguarda al Señor, más que el centinela la aurora.

-Aguarda Israel al Señor, como el centinela la aurora.

-Porque el Señor viene la misericordia y la redención copiosa.

-Y Él redimirá a Israel de todos sus delitos.

Segunda lectura.

Guía: Además de la celebración de la Santa Misa, podemos ayudar a nuestros hermanos difuntos mediante la oración espontánea o tomada de la Biblia (por ejemplos los Salmos) o del rezo del Santo Rosario. Podemos ofrecer a Dios también nuestras obras a favor de los difuntos. Lo importante es estar convencido de que nadie nos puede separar de nuestros seres queridos y que seguiremos estando siempre unidos por el amor. Nosotros los podemos ayudar en su purificación y ellos pueden interceder delante de Dios por nosotros.

Escuchemos lo que nos dice el apóstol Santiago sobre la importancia de hacer buenas obras para confirmar nuestra fe y ser verdaderos discípulos de Cristo.

Lector: Lectura de la carta del apóstol Santiago (St 2, 14.19.24-26)

Hermanos, ¿qué provecho saca uno cuando dice que tiene fe, pero no la demuestra con su manera de actuar? ¿A caso lo puede salvar su fe? Si un hermano o una hermana les falta ropa y el pan de cada día, y uno de ustedes les dice: "Que les vaya bien; que no sienta frío ni hambre", sin darles lo que necesitan, ¿de qué les sirve? Así pasa con la fe, si no se demuestra por la manera de actuar; está completamente muerta.

Esta es Palabra de Dios.

Todos: Te alabamos, Señor. Oración Comunitaria.

Guía: Y ahora, hermanos ofrezcamos a Dios nuestro Señor todos nuestros sufrimientos, nuestros trabajos y nuestras esperanzas, en unión con el sacrificio de Cristo, para que limpie de todo pecado el alma de nuestro (a) hermano (a)... y lo (la) reciban en su gloria.

A cada petición contestemos todos: Concédete, Señor, el descanso eterno.

Lector:

-Te rogamos, Dios Padre omnipotente, que creaste el alma de tu hijo (a)..., que te dignes recibirla en tu seno como padre misericordioso.

-Te rogamos, Dios Hijo y Señor nuestro Jesucristo, que redimiste el alma de nuestro (a) hermano (a)... mediante tu gloriosa muerte y resurrección, te dignes liberarlo (a) de las penas del purgatorio.

-Te rogamos, Dios Espíritu Santo, que santificaste el alma de nuestro (a) hermano (a)... con tus sacratísimos dones y gracias te dignes borrar de su alma toda huella o mancha de pecado.

-Te rogamos, oh Augusta Trinidad, que aceptes todos nuestros trabajos, penas y esperanzas en sufragio del alma de nuestro (a) hermano (a) para que pronto pueda entrar en el gozo eterno con todos los santos del cielo. (Puede añadirse intenciones particulares). Oración final.

Guía: Te pedimos, Señor, que nuestras humildes súplicas aprovechen a tu hijo (a)..., para que lo (la) libres de toda culpa, y le hagas participar de tu redención.

Todos: Amén. Canto.

- **Octavo día. Venid, benditos de mi padre. Canto.**

Guía: Para los que hacen el esfuerzo por seguir a Cristo, la gloria representa la etapa final de su existencia, una etapa que durará para siempre. Al principio se tratará de una felicidad imperfecta, ya que el alma estará separada del cuerpo, pero llegará el día de la resurrección y entonces empezará la felicidad completa, juntamente con Cristo el hermano mayor, con María nuestra madre celestial, los ángeles y los santos.

Escuchemos atentamente el relato de San Mateo.

Primera Lectura

Lector: Lectura del Santo Evangelio según San Mateo (Mt 25,31-40)

Cuando el Hijo del hombre venga en su gloria rodeado con todos sus ángeles, se sentará en su trono como Rey glorioso. Delante de él se reunirán todas las naciones, y como el pastor separa las ovejas de los machos cabríos, así también lo hará el. Separará unos de otros, poniendo las ovejas a su derecha y a los machos cabríos a su izquierda.

Entonces el Rey dirá a los que están a la derecha: "Bendecidos por mi Padre!, vengan a tomar posesión del Reino que está preparado para ustedes desde el principio del mundo. Porque tuve hambre y ustedes me alimentaron; tuve sed y ustedes me dieron de beber. Pasé como forastero y ustedes me recibieron en su casa. Anduve sin ropas y me vistieron. Estuve enfermo y fueron a visitarme. Anduve en la cárcel y me fueron a ver". Entonces, los buenos preguntarán: "Señor, ¿cuándo te vimos hambriento y te dimos de comer; sediento y te vimos de beber, o forastero y te recibimos, o sin ropa y te vestimos, o enfermo, o en la cárcel, y te fuimos a ver?".

El Rey responderá: "En verdad, les digo que cuando lo hicieron con alguno de estos mis hermanos más pequeños, lo hicieron conmigo". Ésta es palabra de Dios.

Todos: Te alabamos Señor.

Guía: Pensando en todo esto, ¿qué son los sufrimientos de la vida presente en comparación con la gloria que nos está preparada? Nada. Lo que nos hace falta es meditar más sobre el fin de nuestra vida y darnos cuenta de los que realmente vale, evitando seguir ideales vacíos, que dejan la amargura en el corazón ya que no llevan a Dios. Buscar y amar a Cristo en nuestro prójimo tiene que ser nuestra preocupación constante, si queremos estar seguros de alcanzar la vida eterna. Todo lo demás es inútil

y hasta peligroso, ya que nos puede desviar del recto camino. A cada versículo repitamos todos: Dichosos los que mueren en el Señor.

Lector:

-Ésta es la voluntad de mi Padre: que todo el que cree en el Hijo tenga vida eterna (Jn 6,40)

-Dichosos los que lavan sus vestiduras, en la sangre del Cordero (Ap 22,14)

-Esta es la voluntad de mi Padre: que a los que me ha dado los resucite en el último día (Jn 6,30)

-El que come mi carne que bebe mi sangre, vivirá para siempre (Jn 6, 54)

-A los que han muerto en Jesús Dios los llevará consigo (1 Tes 4,14)

-Yo soy la resurrección y la vida, el que cree en Mí, aunque haya muerto vivirá (Jn 11,25)

-Los que han muerto en Cristo resucitarán con Él (1 Tes 4, 16-17)

-Venid, benditos de mi Padre, a recibir el reino preparado para vosotros (Mt 25, 34)

-¡Qué alegría cuando me dijeron: vamos a la casa del Señor (Sal 122,1)

Canto.

Segunda lectura.

Guía: Para resucitar con Cristo, es necesario primero vivir con Él y morir con Él.
Lector: Lectura de la carta de San Pablo a los Romanos (Rom 6, 4.8-9)

Al ser bautizados, fuimos sepultados junto con Cristo para compartir su muerte, a fin de que, al igual que Cristo, quien fue resucitado de entre los muertos por la gloria del Padre, también nosotros caminemos en su vida nueva.

Por lo tanto, si hemos muerto con Cristo, creemos también que viviremos con él, sabiendo que Cristo, una vez resucitado de entre los muertos, ya no muere más.

Esta es palabra de Dios.

Todos: Te alabamos, Señor. Oración comunitaria

Guía: Invoquemos confiadamente a Dios Padre omnipotente, que resucitó a Jesucristo, su Hijo de entre los muertos, para salvar a los vivos y a los difuntos. A cada petición contestemos todos: Te lo pedimos, Señor.

Lector:

-Roguemos al Señor por nuestro (a)..., que por el bautismo recibió el germen de la vida eterna; que le conceda vivir asociado perpetuamente con los santos.

-Roguemos por él (ella) que en vida alimentó con el cuerpo de Cristo, el pan de la vida eterna, para que lo (la) resucite en el último día.

-Roguemos al Señor por las almas de nuestros hermanos, parientes y bienhechores, para que el Señor les dé la recompensa a sus trabajos.

-Roguemos al Señor por todos los que duermen ya con la esperanza de la resurrección, para que reciban la luz de su rostro.

-Roguemos al Señor por todos los que estamos aquí reunidos con fe y devoción; para que Dios nos reúna en su reino glorioso. Oración final.

Guía: Señor, que esta oración de los que ahora te suplicamos, aproveche a las almas de tus hijos e hijas, para que las libres de sus pecados a todas y las haga participantes de tu redención.

Por Cristo nuestro Señor.

Todos: Amén. Canto.

- **Noveno día. Ven, señor Jesús. Canto.**

Guía: Si nuestro destino es un destino de felicidad, ¿por qué tener miedo a la muerte? Se trata sólo de un paso obligado para entrar en la gloria. Este es el verdadero final: la felicidad eterna. Por eso, “la creación entera – dice San Pablo (Rom 8,22-23) – gime hasta el presente y sufre dolores de parto. Y no sólo ella, también nosotros que poseemos las primicias del Espíritu, nosotros mismos gemimos a nuestro interior anhelando el rescate de nuestro cuerpo”.

Escuchemos atentamente la conclusión del Apocalipsis, que expresa el deseo de la Iglesia peregrina de unirse para siempre con Cristo.

Primera lectura.

Lector: Lectura del libro del Apocalipsis (Ap 22,12.14-15.17-20)

“Fíjense que vengo pronto, llevando el pago que daré a cada uno, conforme a su trabajo. Felices los que lavan sus ropas; disfrutarán del árbol de la vida y se les abrirán las puertas de la Ciudad. Fuera los perros, los hechiceros, los impuros, los asesinos, los idólatras y todos aquellos que aman y practican la mentira”.

El Espíritu y la Esposa dicen: “Ven”. Que el que escucha diga también: “Ven”. Que el hombre sediento se acerque, y quien lo desee, reciba gratuitamente el agua de la vida. El que da fe de estas palabras, dice: “Si, vengo pronto”. Amén, ven, Señor Jesús.

Ésta es Palabra de Dios.

Todos: Te alabamos, Señor. Canto.

Guía: Cada uno de nosotros, en la medida en la cual se compenetra con los mismos anhelos de la Iglesia, espera con ansia la venida de Cristo, para unirse para siempre con Él. A cada versículo, repetamos todos: Te alabamos, Señor Rey de eterna gloria.

Lector:

-Jesucristo es el primogénito de los muertos: A Él la gloria y el poder por los siglos de los siglos.

-Yo te bendigo, Padre, Señor del cielo y de la tierra, porque has revelado a los pequeños los misterios de tu Reino (Mt 11,25)

-Tanto amó Dios al mundo que dio a su Hijo único, para que todo el que crea en Él no perezca, sino tenga vida eterna (Jn 3,16)

-Nosotros somos ciudadanos del cielo, de donde esperamos como Salvador al Señor Jesucristo (Flp 3,20)

-Dichosos los difuntos que han muerto en el Señor. Que descansen de sus fatigas, porque sus obras los acompañan (Ap 14,13).

Segunda lectura

Guía: Por lo tanto ¿qué tenemos que hacer? Estar preparados y esperar con paciencia.

Lector: Lectura del Santo Evangelio según San Lucas (Lc 13, 34-40)

Tengan la ropa puesta y mantengan encendidas sus lámparas. Estén como hombres que esperan que su patrón regrese de su casamiento para abrirle apenas llegue y golpee a la puerta. Felices los sirvientes a los cuales el patrón encuentre despiertos a su llegada. Yo les digo que él mismo los atenderá, los hará sentarse a su mesa y los servirá un por uno. Felices si los encuentra así, aunque venga a la medianoche o de madrugada.

Entiendan bien esto: Si el dueño de casa supiera a qué hora va a venir un ladrón, estaría preparado para no permitirle entrar a su casa. Ustedes estén preparados, porque en el momento menos pensado vendrá el Hijo del Hombre. Ésta es Palabra de Dios.

Todos: Te alabamos, Señor. Oración comunitaria.

Guía: Hermanos, pidamos a Dios nuestro Señor por nuestro (a) hermano (a)...y por todos los que murieron en el Señor. A cada petición, contestemos todos: Concédete, Señor, el descanso eterno.

Lector:

-Concédete y perdona sus pecados.

-Admítelo en la vida eterna.

-Acepta sus buenas obras.

-Concédete la felicidad en compañía de tus santos y elegidos.

-Acepta nuestros trabajos y sufrimientos en sufragio de todos nuestros hermanos que se están purificando (Pueden añadirse otras intenciones especiales).

Canto.

Guía: Señor Dios, omnipotente y eterno, tú que tienes señorío sobre los vivos y los muertos, y estás dispuesto a compadecerte de todos; por la intercesión de todos tus santos te pedimos que recibas en tu reino a todos los que han muerto con la esperanza de la resurrección y concedas a nosotros un gran deseo de contemplarte en la patria celestial.

Por Cristo nuestro Señor.

Todos: Amén. Canto.

Guía de entrevista: Representaciones Sociales y Prácticas Funerarias entre católicos y testigos de Jehová en San Cristóbal de Las Casas, Chiapas.

Entrevista 1. Con las familias de los deudos, familiares y amigos.

Nombre de la entrevistadora:

Fecha de la entrevista:

Lugar de la entrevista:

Datos Generales

Nombre:

Edad:

Sexo:

Fecha de nacimiento:

Lugar de nacimiento:

Lugar de residencia:

Estado Civil:

Religión que practica:

Nivel de estudios:

Ocupación:

1.- Relación con el difunto(a)

Antecedentes familiares

1.1 Relación con el difunto

- 1.1.1. Tiempo de que lo conoció
- 1.1.2. ¿Cuáles fueron las causas de su fallecimiento?

2.- Rituales

Explicar prácticas rituales en torno a la muerte

2.1 Testigos de Jehová

- 2.1.1. ¿Ha practicado otra religión antes de ser Testigo de Jehová?

Si la respuesta es no pasar a la pregunta 3.

Si la respuesta es sí:

- 2.1.2. ¿Existe alguna diferencia entre las creencias y prácticas funerarias de los testigos de jehová y los católicos?

- 2.1.3. ¿Qué prácticas y tradiciones o costumbres siguen manteniendo relacionado con las creencias católicas?

- 2.1.4. ¿Cuáles han sido algunos de los cambios que han aceptado al momento de convertirse a otra religión no católica, en torno a los rituales funerarios?

3.- Preparación del cuerpo

- 3.1. ¿Hay algún tipo de ritual o preparativo previo a la defunción en la persona?

- 3.1.1 Por ejemplo ¿la absolución?

- 3.2. ¿Qué actividades se realizan para preparar el cuerpo del difunto (a)? (lavado, perfumado, ornamentos, entre otros)

- 3.2.1. ¿Ustedes se encargan, algún familiar cercano o la funeraria?

- 3.2.2. ¿Se acompaña el cuerpo al depositarlo en la caja con algún tipo de presente?

- 3.2.3 ¿Alguna ofrenda? (velas, flores, crucifijos, entre otros)

- 3.2.4 ¿El cuerpo se coloca de una manera especial en la caja?

- 3.3. ¿Qué cambios han visto con lo que hacían sus abuelos y lo que hacen actualmente ustedes?

- 3.3.1 ¿Cómo cree que estos cambios han influido en sus ideas y practicas religiosas católicas?

- 3.3.2 ¿Cómo y quienes realizan estos los ritos funerarios?

- 3.3.3 ¿Qué nuevas prácticas se han incorporado a los preparativos funerarios?

4.- Velatorio y Entierro

- 4.1. Durante la velación ¿Cuál es la orientación que se da al cajón?

- 4.2. ¿Quiénes acompañan a los deudos?

- 4.2.1. ¿Contratan a alguien para hagan rezos, actividades de plañideras, música, entre otros)

- 4.2.2. ¿Hay algún tipo de ritual durante el tiempo que dura el acompañamiento?

- 4.2.3. ¿Cuánto tiempo dura la velación?

- 4.2.4. ¿Qué hacen después de enterrar el cuerpo?

- 4.3. ¿Qué elementos conforman el cortejo fúnebre?

- 4.3.1. ¿Utilizan carros, carrozas fúnebres o que tipo de vehículos o transporte?

- 4.3.2. ¿Quiénes componen el cortejo?

- 4.3.3. ¿Se acompañan de música? ¿Rezadoras o plañideras?

- 4.3.4. ¿Cuál es trayecto?

- 4.3.5. ¿Existe otro tipo de ritual?

- 4.3.6. ¿Hay una ceremonia en especial? O ¿visitan algún salón del reino o discurso?

- 4.3.7. ¿Cómo se conforma según ustedes el último lugar o destino del difunto (a)?
- 4.3.8. ¿Describa cómo se entierra el cuerpo del difunto?
- 4.3.9. Durante la despedida ¿Hay algún tipo de ritual?
- 4.4. ¿Qué cambios han visto con lo que hacían sus abuelos y lo que hacen actualmente ustedes?
- 4.4.1. ¿Cómo cree que estos cambios han influido en sus ideas y prácticas religiosas católicas?
- 4.4.2. ¿Cómo y quienes realizan estos los ritos funerarios?
- 4.4.3. ¿Qué nuevas prácticas se han incorporado a los preparativos funerarios?

5.- Duelo

- 5.1. En los rituales relacionados con el duelo ¿Quiénes participan?
- 5.1.1 ¿Cómo y de qué manera?
- 5.1.2. ¿Cuánto tiempo dura el duelo?
- 5.1.3. ¿Qué rituales se hacen durante el duelo?
- 5.1.4. ¿Es mucho más individual o colectivo este momento?
- 5.1.5. ¿Cuál es el propósito del duelo?
- 5.1.6. ¿En que ayuda al difunto?
- 5.2. ¿Qué cambios han visto con lo que hacían sus abuelos y lo que hacen actualmente ustedes?
- 5.2.1 ¿Cómo cree que estos cambios han influido en sus ideas y prácticas religiosas católicas?
- 5.2.2 ¿Cómo y quienes realizan estos los ritos funerarios?
- 5.2.3 ¿Qué nuevas prácticas se han incorporado a los preparativos funerarios?

6.- Percepción

- 6.1. ¿Qué piensa acerca de la muerte?
- 6.1.1. ¿Es la muerte el final de todo?
- 6.1.2. ¿Qué noción tiene respecto a la vida después de la muerte?
- 6.1.3. ¿Hay vida después de la muerte?
- 6.1.4. ¿Qué nos sucede cuando morimos?
- 6.1.5. ¿Qué le sucede al alma a la hora de la muerte?
- 6.2. ¿Qué significado tiene el alma para ustedes?
- 6.3. ¿Qué significado tiene el cuerpo del difunto?
- 6.3.1. ¿Significa la muerte el fin de la persona o qué?
- 6.4. ¿Hay textos específicos en la biblia (capítulos y versículos) que hablen acerca de ello?

Entrevista 2. A párrocos y pastores

Nombre de la entrevistadora:

Fecha de la entrevista:

Lugar de la entrevista:

Datos Generales

Nombre:

Edad:

Sexo:

Fecha de nacimiento:

Lugar de nacimiento:

Lugar de residencia:

Estado Civil:

Religión que practica:

Nivel de estudios:

Ocupación:

1.- Percepción

1.1. ¿Qué piensa acerca de la muerte?

6.1.1. ¿Es la muerte el final de todo?

6.1.2. ¿Qué noción tiene respecto a la vida después de la muerte?

6.1.3. ¿Hay vida después de la muerte?

6.1.4. ¿Qué nos sucede cuando morimos?

6.1.5. ¿Qué le sucede al alma a la hora de la muerte?

1.2. ¿Qué significado tiene el alma para ustedes?

1.3. ¿Qué significado tiene el cuerpo del difunto?

6.3.1. ¿Significa la muerte el fin de la persona o qué?

1.4. ¿Hay textos específicos en la biblia (capítulos y versículos) que hablen acerca de ello?

2.- Rituales

2.1. Con respecto a las actividades rituales ¿Qué tipo de actividades y creencias tiene con respecto a la muerte?

2.1.1. ¿Cuál es la importancia de éstas?

2.2. ¿Qué cambios ha visto con lo que hacían y lo que hacen actualmente los católicos?

2.2.1. ¿Cómo cree que estos cambios han influido en las ideas y prácticas religiosas?

2.2.2. ¿Cómo y quienes realizan estos ritos funerarios?

2.2.3. ¿Qué nuevas prácticas se han incorporado a los preparativos funerarios?

2.2.4. ¿Y los rituales también se convierten o se mantienen?

2.2.5. ¿Qué prácticas permanecen?

2.2.6. ¿Cómo se han transformando en todo este tiempo?

2.2.7. ¿Hay algunas prácticas que se hayan ido integrando al complejo ritual?

2.2.8. ¿Qué aspectos religiosos (creencias) se han incorporado?

2.2.9. ¿Cómo repercute todo eso en las prácticas funerarias?

2.4. Testigos de Jehová

2.4.1. ¿En qué se distinguen las prácticas funerarias de los testigos de jehová al de los católicos?

2.4.2. ¿Y entre mestizos e indígenas? ¿Por qué?

2.4.3. ¿Qué elementos los distingue?

2.4.4. ¿Hay algún tipo de ritual que se de durante la absolución (si es que lo practican), la velación (casa o funeraria), la visita al salón del reino o en el seguimiento de la práctica funeraria hasta el panteón?

2.4.5. ¿Qué practicas realizan?

Entrevista 3. A dueños de funerarias, velatorios, crematorios

Nombre de la entrevistadora:

Fecha de la entrevista:

Lugar de la entrevista:

Datos Generales

Nombre:

Edad:

Sexo:

Fecha de nacimiento:

Lugar de nacimiento:

Lugar de residencia:

Estado Civil:

Religión que practica:

Nivel de estudios:

Ocupación:

1.- Practicas Funerarias

1.1. Católicos

1.1.2. ¿En qué se distinguen las prácticas funerarias de católicos?

1.1.3. ¿Qué elementos se utilizan para la preparación del cuerpo?

1.1.3.1. ¿Quiénes lo hacen?

1.1.3.2. ¿Utilizan algún tipo de mortaja especial o ropa?

1.1.3.3. ¿Algún tipo en especial acerca de la posición del cuerpo?

1.1.3.4. ¿Qué tipo de posición u orientación piden más los deudos sobre el cuerpo de su familiar?

1.1.3.5. ¿Se acompañan de objetos personales?

Ir a pregunta 1.3.

1.2. Testigos de Jehová

1.2.1. ¿Qué elementos se utilizan para la preparación del cuerpo?

1.2.1.1. ¿Quiénes lo hacen?

1.2.1.2. ¿Utilizan algún tipo de mortaja especial o ropa?

1.2.2. ¿Qué tipo de posición u orientación piden más los deudos sobre el cuerpo de su familiar?

1.2.3. ¿Se acompañan de objetos personales?

1.2.4. ¿Dónde realizan más los velorios?

1.4.4.1. ¿En las casas de los difuntos o en las funerarias?

1.4.4.2. ¿Quiénes utilizan más estos lugares (funerarias)?

1.2.5. ¿Qué tipo de cajón o féretro compran más?

1.4.5.1. ¿Hay algún tipo de decoración que pidan o algún modelo en especial?

1.4.5.2. ¿Cuál es la orientación y posición del féretro durante el velatorio?

1.4.5.3. ¿Utilizan algún elemento simbólico?

1.2.6. ¿Qué tiempo dura el velorio?

1.4.6.1. ¿En cuestión al tiempo hay alguna diferencia entre católicos y testigos de jehová?

- 1.2.7. ¿Además de los familiares y amigos del difunto hay algún otro tipo de acompañamiento?
- 1.2.8. ¿Ustedes participan de alguna manera en la preparación del cortejo fúnebre?
 - 1.4.8.1. ¿Qué elementos la conforman?
 - 1.4.8.2. ¿Ustedes se encargan de los arreglos de los salones del reino o el cementerio?
 - 1.4.8.3. ¿Qué es lo que más les piden ¿Entierro o cremación? ¿Por qué?
- 1.3. ¿Qué tipo de cajón o féretro compran más?
 - 1.2.1. ¿Hay algún tipo de decoración que pidan?
 - 1.2.2. ¿Dónde realizan más los velorios?
 - 1.2.2.1 ¿En las casas de los difuntos o en las funerarias?
 - 1.2.2.2. ¿Quiénes utilizan más estos lugares (funerarias)?
 - 1.2.3. ¿Cuál es la orientación y posición del féretro durante el velatorio?
 - 1.2.4. ¿Utilizan elementos simbólicos como fotos, crucifijos, velas, flores, entre otros?
 - 1.2.5. ¿Qué tiempo dura un velorio generalmente?
 - 1.2.6. ¿Además de los familiares y amigos del difunto hay algún otro tipo de acompañamiento?
 - 1.2.6.1. ¿Rezadoras o plañideras?
 - 1.2.7. ¿Ustedes participan de alguna manera en la preparación del cortejo fúnebre?
 - 1.2.7.1 ¿Qué elementos la conforman?
 - 1.2.8. ¿Ustedes se encargan de los arreglos de la iglesia o el cementerio?
 - 1.2.9. ¿Qué es lo que más les piden entierro o cremación? ¿Por qué?